

BIBLIOGRAFÍA

I. BOLETÍN DE HISTORIA DE LA TEOLOGÍA EN EL PERÍODO 1500-1800

Autores

Francisco Javier, San

LANGELLA, SIMONA, *Teología y ley natural. Estudio sobre las lecciones de Francisco de Vitoria*, Editorial Católica, Madrid 2011, 327 págs. ISBN: 978-84-220-1541-3

El objetivo directo de este estudio es el concepto de ley y de derecho (*lex y ius*) en el pensamiento de Vitoria. Pero eso lleva a la autora, que es investigadora en Filosofía en la Universidad de Génova, a estudiar los escritos del dominico que enseñara en Salamanca y su aportación a la renovación de los estudios teológicos, Estas tres cuestiones ocupan los tres capítulos en que está dividida la obra.

Son bien conocidas de entre la *Relectiones* de Vitoria la *De indis* y *De iure belli*. Pero es menos conocido dónde se inspiró su autor para las propuestas que hizo en ellas sobre la consideración que había que tener de los habitantes de las tierras descubiertas y conquistadas al otro lado del Atlántico. Esto es lo que investiga Langella adentrándose en las clases que Vitoria impartió en Salamanca desde 1526 hasta su muerte en 1546. Y lo primero que hay que conocer respecto a esta actividad docente de Vitoria es el cambio que introdujo en la docencia de la teología en consonancia con lo que estaba sucediendo en Europa y que él había vivido de cerca durante sus estudios en París: el abandonar los comentarios a las *Sentencias* de Pedro Lombardo, que había sido la base durante mucho tiempo de los profesores de teología, para sustituirlos por los de la *Summa Theologiae* de Santo Tomás. A esta cuestión se dedica el capítulo segundo.

Langella se detiene –ya en el capítulo tercero– sobre todo en la *I^a-II^{ae}*, que es donde Santo Tomás estudia los conceptos de ley y de ley natural. Eso le obliga a estudiar el debate abierto sobre la interpretación del pensamiento de Vitoria en este punto y a tomar postura en él. En efecto, para unos Vitoria se mantiene en la pura tradición tomista, tal como venía siendo explicado, y entiende el derecho en sentido de derecho natural objetivo; para otros, en cambio, Vitoria rompe con

esta interpretación e inaugura una comprensión del derecho como facultad, como derecho subjetivo, que es la que irá extendiéndose en el pensamiento moderno. Langella adopta una interpretación más matizada: pretende mostrar que Vitoria parte del concepto de derecho objetivo de Santo Tomás para mostrar cómo este contiene ya en germen los derechos subjetivos en el sentido moderno. No habría ruptura sino profundización. Y Vitoria habría llegado a esa conclusión, no por la vía de la pura elucubración de un intelectual encerrado en su cátedra, sino buscando respuesta a la cuestión que le preocupa: los problemas que se plantean con los indios de América. Se sabe que su respuesta no gustó a muchos, entre ellos al mismo emperador Carlos V, el cual, sin embargo, terminaría inspirando sus leyes en los puntos de vista del teólogo salmanticense.

El estudio se completa con tres extensos y elaborados apéndices. El primero es un completísimo “Estudio bibliográfico” (págs. 159-212). El segundo contiene una catalogación de los manuscritos consultados, con una breve descripción de cada uno (proceden de Madrid, El Escorial, Salamanca, Santander y Ciudad del Vaticano): son transcripciones de sus clases hechas por sus alumnos, ya que Vitoria no llegó a publicar nada de sus lecciones (págs. 213-271). El tercero reproduce el texto latino del comentario a las qq. 90-103 de la *Iª-IIª* de la *Summa*, la parte de la monumental obra tomista donde se estudian los conceptos relativos a la ley (págs. 273-318).

Ildefonso Camacho

Juan de Ávila, San

SAN JUAN DE ÁVILA, *Escritos sacerdotales*, Editorial Católica, Madrid 2012, XLII+430 p. ISBN 978-84-220-1562-8.

La Editorial Católica nos ofrece dentro de la selección de su fondo editorial, una nueva edición popular de esta obra de San Juan de Ávila (1499-1569). Para quienes sigan las publicaciones de esta editorial, este volumen es una reimpresión mejorada y corregida de los publicados ya en la colección “Minor” nº 7 y “Fuera de colección” nº 47 de esta editorial. Con la escueta presentación del asturiano Jorge Juan Fernández Sangrador y la estimulante introducción de Juan Esquerda Bifet, quien además ha preparado la presente edición, la obra recoge una selección de los escritos sacerdotales de San Juan de Ávila con ocasión de su inminente declaración como Doctor de la Iglesia Universal anunciado recientemente por Benedicto XVI, el cual invita de esta manera a todos a volver la mirada hacia Juan de Ávila, especialmente quienes se preparan para el sacerdocio ministerial y los presbíteros a fin de que “perseverando en la misma fe de la que él fue maestro, modelen su corazón según los sentimientos de Jesucristo, el Buen Pastor...”. El valor de los escritos de este gran maestro que fue y es San Juan de Ávila está no sólo en haber dejado reflejado en ellos el espíritu que fue conformando su vida y su fe, sino en haber sembrado de palabra y de obra, como bien se recoge en la presentación y la introducción, “la semilla de la sana doctrina y de una vida santa en otros grandes...” como Juan de Dios, Juan de Ribera, Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús, Luis de Granada, Pedro Guerrero, Carlos Borromeo, Tomás de Villanueva, Francisco de Sales, Pedro de Alcántara, Alfonso María de Liguorio, entre otros. Sacerdote ejemplar del posconcilio, la vida de este gran hombre recorre unos años de honda problemática eclesial que las palabras “Trento” y “reforma” pueden resumir muy bien. Comprometido hasta el tuétano con la tarea de dicha reforma (que él primero aplicaba a sí mismo), todo su deseo estaba en

ser fiel a Dios siéndolo a su vez a las necesidades de la época y las consignas conciliares para paliar así las grandes carencias de entonces, sociales y educativas, sobre todo en lo concerniente a la formación del clero secular. Se decía de él que “el día daba a los prójimos; mas la noche, a imitación de Cristo, gastaba con Dios” (P. Granada). Un trato de intimidad y una imitación que le llevó a vivir modestamente, sin buscar dignidades ni puestos elevados, predicando con el ejemplo desde un amor entrañable a la humanidad de Cristo. Amor acrisolado por las contrariedades, las dificultades e incomprensiones, sufriendo por Él incluso cárcel por un proceso abierto por la Inquisición de Sevilla y del que salió absuelto. Un tiempo este sin embargo en el que, dicho sea de paso, él admite haber aprendido más en unos días que en años de estudios, siguiendo el hilo de las sorpresas que al Señor de gusta “gastar” con los suyos. Precisamente en esos duros momentos es donde aprende y vive interiormente el desposorio de la Iglesia con Cristo crucificado; en definitiva, su sentido de Iglesia que siempre tendrá presente: vivir como el pastor olvidado de sí mismo para preocuparse por los demás. El selecto volumen que aquí se comenta pretende ofrecer un compendio de la doctrina y de la obra sacerdotal de Juan de Ávila, pudiéndose sintetizar ésta en su triple ministerio o “servicio” como predicador, maestro de oración y vida interior, y como mediador. Un modelo para todos de hombre que se mira en el único Logos o “Modelo” de su corazón. La presente obra se estructura en cinco partes. La primera aborda los escritos de reforma (los Memoriales para el Concilio de Trento y las Advertencias al Concilio de Toledo), con un discurso claro, exquisitamente documentado y, sobre todo, con aquella humildad y sentido de Iglesia tan suyos, proponiendo soluciones valientes, positivas, constructivas, según la propia experiencia. La segunda parte se atreve con las exposiciones sistemáticas sobre el sacerdocio (Tratado del amor de Dios y Tratado sobre el sacerdocio), fiel reflejo de las líneas directrices que marcaron la escuela que Juan creó y el grupo sacerdotal “avilista” formado en torno a él, de indiscutible afinidad con el modo de hacer y “respirar” de la Compañía de Jesús y de su fundador, a la cual encauzó muchos de sus integrantes sin poder él mismo hacerlo finalmente. La tercera parte nos acerca a la predicación sobre el sacerdocio (pláticas sacerdotales y homilías de tema sacerdotal), la cual sorprendía por su tono sencillo, vigoroso con los poderosos, de teología clara y vital, escriturística. La cuarta parte nos trae su epistolario sacerdotal, unas cartas de estilo vibrante, con doctrina sólida, sin frases huecas, como quien está “templado” para decir aquello. El libro acaba con unos “guiones para la exposición de temas sacerdotales”, elaborados por el ya fallecido sacerdote abulense Baldomero Jiménez Duque. Podemos disfrutar por tanto de una obra estimulante, accesible a todos, que nos permite acercarnos a otra de las grandes riquezas de nuestra tradición cristiana en la persona y la obra de San Juan de Ávila, “doctor” sin duda hace tiempo ya en lo que a amor a Dios y a su Iglesia se refiere.

Magdalena Peña

Luis de León, Fray

FRAY LUIS DE LEÓN, *Opera. Tomo XIV: Tratado sobre la Religión [Tractatus de Religione]*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio de El Escorial 2012, LXI+470 p. ISBN 978-84-86161-89-7.

Dentro de la excelente edición de las obras completas de Fray Luis de León, nos llega esta publicación, modélica como las anteriores, del *Tratado sobre la*

Religión del mismo autor. El volumen se abre con una introducción general en la que se analiza en primer lugar la diferencia convencional entre lección y lectura académicas, completada con las *quaestiones variae* y las *quaestiones theologicae* tal y como aparecen en las obras de Fray Luis. La presentación continúa describiendo el contexto salmantino de las cátedras teológicas y los estatutos de la universidad. Se habla de las cátedras y las catedrillas de teología y artes, anteriores al siglo XVI. Seguidamente se nos informa sobre el itinerario seguido por el códice teológico desde Salamanca a la Berkeley University, para el que fue de ayuda orientativa la biblioteca ducal de Fernán Núñez. El propio códice es examinado externa e internamente, fijándose en su apografía, cronología, descripción externa e interna. Por último se justifica la adjudicación del *Tratado sobre la Religión* a Fray Luis de León, aportando todas las pruebas críticas necesarias para ello. A continuación se transcribe el texto latino con su traducción correspondiente, acompañada y enriquecida a lo largo de todo el texto con abundantes notas a pie de página. El volumen se completa con un anexo dedicado al *Comentario al salmo XXI*. En este anexo se incluye una introducción al texto, el propio texto latino y el castellano en prosa, a los que se une el texto romanceado en verso de octavas reales aliradas. Los índices bíblico, onomástico y analítico rematan la utilidad de un volumen dedicado a una de las personalidades más relevantes del Siglo de Oro español.

T. Parra

Pedro de Alcántara, San

SAN PEDRO DE ALCÁNTARA, *Tratado de la Oración y Meditación*, Editorial Católica, Madrid 2012, XXIX+96 p. ISBN 978-84-220-1568-0.

Siguiendo la línea de la Editorial Católica en su colección “Clásicos de Espiritualidad”, que pretende hacer llegar al gran público los escritos más significativos de aquellas personas que, por su experiencia interior, se han constituido en puntos de referencia en el camino de encuentro con Dios, ahora aquélla nos presenta la “huella” dejada por San Pedro de Alcántara (1499-1562) a través de una obra clásica como es su “Tratado de la oración y meditación”. Se inicia con una carta inicial a D. Rodrigo de Chaves a quien, como fruto del magisterio espiritual del fraile, le dedica el tratado. En ella éste justifica la obra ante los reiterados ruegos de aquél para escribir “alguna cosa de oración breve y compendiosa y con claridad cuyo provecho fuese más común, pues siendo de pequeño volumen y precio aprovecharía a los pobres que no tienen tanta posibilidad para libros más costosos. Y, escribiéndose con más claridad, aprovechara a los simples que no tienen tanto caudal de entendimiento”. Es por ello que este tratado se dirige ante todo a quienes se inician en la oración “para introducir a los nuevos y principiantes en este camino (a los cuales conviene dar el manjar como digesto y masticado)”. Para ello y dejando él claro que en esta materia el principal maestro es el Espíritu Santo, se ayuda estructurando la obra en dos partes. La primera habla sobre la oración y meditación en doce capítulos: frutos, recomendación de catorce meditaciones sobre los misterios de la fe y, sobre todo sobre el misterio de la Pasión, muerte y resurrección de Jesús, modo de orar y meditar, y ocho avisos o asuntos a tener en cuenta en esta materia. La segunda parte habla sobre la devoción en cinco capítulos: qué es, cosas que la favorecen e impiden, tentaciones y dificultades más comunes en la oración (con nueve “avisos”) así como sus remedios, y otros ocho avisos

finales “para los que se dan a la oración”. Interesante también la aportación ofrecida por esta edición crítica preparada por la filóloga Raquel E. López Ruano, señalada ya brevemente por quienes dirigieron su tesis, en el prólogo del libro. En la introducción esta investigadora expone el problema aún vigente de la autoría de la obra al no conservarse el manuscrito original, existir varias ediciones y haber dos obras muy semejantes en cuanto a contenido y disposición del texto, con fechas similares pero de distintos autores: el “Tratado de la oración y meditación” de San Pedro de Alcántara, y el “Libro de la oración”, de fray Luis de Granada. De aquí se derivaba la hipótesis de que el Tratado es un genial resumen o compendio que el alcantarino hizo de la obra de fray Luis de Granada, más densa. Por ello el Tratado se sigue considerando como una verdadera joya de la literatura religiosa y de la Espiritualidad del prolífico Siglo de Oro, al condensar la experiencia y la sabiduría de un santo como el franciscano menor fray Pedro de Alcántara y de un maestro de la vida espiritual como es el dominico fray Luis de Granada. La presente edición crítica se basa en la edición de Medina del Campo de 1587. Al ser la edición más antigua de las estudiadas y por ser reedición de la versión perdida de Medina de 1565, la adscripción de la obra sería a San Pedro de Alcántara, por ser el autor que aparece en ella. Esto es, entre otras, lo que el estudio de Raquel E. López viene a demostrar, con un abordaje desde la ecdótica (es decir, desde una crítica textual que busca ser lo más fiel posible a la edición original o a la voluntad del autor, eliminando errores de transcripción). En base a esta especie de “arqueología del texto”, en esta edición crítica se han actualizado grafías del Tratado para difundir dicho texto y acercarlo a los lectores del S.XXI, conservando acentos, puntuación, citas textuales y, a veces, términos arcaicos para no desvirtuar el lenguaje y respetar expresiones genuinas del S.XVI. El lenguaje místico en la obra, como suele ocurrir entre quienes viven esto, usa un vocabulario propio de la unión amorosa ante la dificultad para expresar lo inexpresable. Se sabe que fray Pedro, fiel a su tiempo, revaloriza una mística afectiva y una espiritualidad ofrecida a todos sin distinción, vivida desde la experiencia interior y personal de unión con Dios por amor, en línea con la espiritualidad del “poverello” de Asís y con el humanismo naciente de la época. Hombre de experiencia por tanto, que gustaba de predicar con el ejemplo por el servicio gratuito y la disponibilidad a los demás, la humildad amorosa y la pobreza radical (como se sabe, la propia Santa Teresa lo describe pareciendo estar “hecho de raíces de árboles” por su delgadez extrema). Es esta honda raigambre cristiana la que le hace precisamente templar su intimidad con el Señor para no caer en el llamado “quietismo” y poder ayudar a otros a avanzar en su camino espiritual con el atractivo que su propia vida infundía y sigue infundiendo hoy, como podremos comprobar con la lectura de este jugoso libro.

Magdalena Peña

Tomás de Villanueva, Santo

SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA, *Obras completas, Vol. III: Conciones (99-159). Tiempo de Cuaresma, Pasión, Semana Santa*, BAC, Madrid 2011, X+883 p. ISBN 978-84-220-1550-5.

Estamos ante la primera edición crítica bilingüe de la obra literaria de santo Tomás de Villanueva, que vivió entre los años 1482 y 1555. Esta edición ha sido motivada en primer lugar por la dificultad de acceso a la obra del santo,

conservada sólo en ediciones del siglo XIX. Además la casi totalidad de sus sermones no disponían de una traducción al castellano, lo que dificultaba seriamente su conocimiento por parte de toda clase de personas, tanto religiosas como seglares. La personalidad de santo Tomás de Villanueva justifica de sobra el que sea dado a conocer a los fieles, ya que estamos ante un hombre de Dios, santo, sabio y clarividente, que se expresó con un tipo de elocuencia mesurada y siempre concorde con la fe genuina de la Iglesia. Especialmente interesados en esta edición han sido todas las personas pertenecientes al ámbito de la Orden de San Agustín, así como la archidiócesis de Valencia que gobernó como pastor. En ambos círculos se tiene la esperanza fundada de que esta edición contribuya a que sea honrado con el título de Doctor de la Iglesia Universal. Este volumen III contiene los sermones correspondientes a los tiempos litúrgicos de Cuaresma, Pasión y Semana Santa. Para todo lo demás que se pueda decir es necesario ir leyendo pausadamente cada uno de los sermones. Pero, como muestras, al principio de ellos los editores han seleccionado tres textos (correspondientes a los sermones 106 y 131), en los que santo Tomás de Villanueva denuncia que “a la Iglesia por acá se la mira con desprecio y se está contaminando”. Y añade que teme que Dios se lleve la religión a América y se la quite a España. Considera que en las iglesias de España hay contratos injustos y eso llevará a que Dios ponga «patas arriba sus mesas» rescindiendo sus contratos injustos. Todo un modelo de autocrítica a la luz de Dios que, como muy bien señalan los autores, podría valer muy bien para nuestros días.

M. Gutiérrez

SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA, *Obras Completas IV Conciones (160-192). Tiempo de Pascua y Pentecostés*, Editorial Católica, Madrid 2012, IX+665 p. ISBN 978-84-220-1564-2.

SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA, *Obras Completas V Conciones (193-227). Domingos después de Pentecostés*, Editorial Católica, Madrid 2012, IX+539 p. ISBN 978-84-220-1575-8.

De nuevo la Editorial Católica, en su colección Maior, y bajo la ya consabida y sugerente finalidad de dar a conocer a todos sin excepción lo mejor de las fuentes del cristianismo, nos ofrece el cuarto y quinto volumen (de los diez programados) de la Edición bilingüe y crítica de las Conciones o sermones y otros escritos del ilustre y apreciado agustino Santo Tomás de Villanueva. Una dura y fascinante tarea realizada por un equipo de agustinos de España, con la intención de ofrecer una versión en español (ya que la gran mayoría de sus sermones han sido publicados en latín) que facilite el acceso a todos de una obra que resulta ser la digna y particular expresión, a través de la palabra dada por la predicación, “de un hombre de Dios, santo, sabio y clarividente”, como se comenta con acierto en la contraportada de cada uno de los volúmenes que conforman la obra. No se oculta además el hondo deseo por parte del ámbito agustiniano y de la archidiócesis de Valencia –a la que aquél sirvió-, de que el acceso a este magisterio posibilite poder dar el reconocimiento de doctor de la Iglesia a Santo Tomás de Villanueva. Reconocimiento que, como suele ocurrir en los grandes corazones tocados por Dios, viene avalado por la propia vida de este buen hombre. Prior conventual, visitador general y prior provincial de las Provincias de Andalucía y Castilla, profesor de universidad, consejero y confesor de Carlos I de España, arzobispo de Valencia, escritor, pero fraile de

principio a fin, sin dejar nunca su sotana de fraile, viviendo con gran austeridad personal aun en el Palacio Arzobispal. Llamado también el “santo limosnero” llevado por su gran compasión por las miserias humanas cuya atención priorizaba, aunque procuraba ir más allá atajando, en lo que podía, aquello que las producía. Frente a la tormenta creada por la reforma Protestante, él aplicaba la propia, desde un trato íntimo y amoroso con Dios, siendo un buen Pastor en su atención a todos, visitando parroquias, depurando al clero ganándolos con el ejemplo y el amor, y con una predicación de la que estas páginas son testigo. El cuarto volumen de estas obras completas, abarca las conciones comprendidas entre la 160 y la 192 (en latín y en castellano, tratados de forma paralela en sus páginas), continuándose en el quinto volumen con la 193 hasta la 227 (del total de 454 conciones que se registran en esta edición). Las del cuarto refieren al tiempo de Pascua y Pentecostés y las del quinto a los domingos después de Pentecostés. En todas ellas se nos asoman los numerosos dones de los que fue dotado este gran fraile agustino, dejándonos una biografía donde el deseo de hacer la voluntad de Dios tiene, no sólo la primera y última palabra sino la razón de sentido de todo su obrar. Es este deseo lo que hace ejemplar su vida y su obra para todos nosotros, así como la hermosa huella que tal actitud vital y espiritual dejó impresa en la historia, algo muy útil sobre todo para esta Europa tan desapasionada y desorientada, al menos en lo que a sus raíces cristianas y, por ende, espirituales, se refiere. Con la filosofía y teología propias de la época, podemos advertir en la lectura de estos sermones un agraciado estilo claro, directamente práctico (como el espíritu de nuestro protagonista), sencillez y al mismo tiempo preciso, con el suave aliño nada vano de una gran erudición patristica y escriturística sin sacrificar por ello la cercanía de la palabra al pueblo en general. Palabras encendidas, impetuosas, vehementes, sin doblez, no ofensivas ni arrogantes, iluminadoras, llevadas, como el propio fray Tomás, del fervor de la verdadera piedad y de humanidad. Merece la pena por tanto seguir el hilo de esta edición crítica, cuyos volúmenes, cuarto y quinto, se nos presentan ahora.

F. Prieto

Historia de la Iglesia

ARANDA DONCEL, J., *Cosme Muñoz (1573-1636). Una vida entregada a la causa de Dios*, Congregación de las Hijas del Patrocinio de María, Córdoba 2012, 750 p. ISBN 978-84-88423-81-0.

Se trata de la biografía de Cosme Muñoz, un personaje relevante de la Córdoba del s. XVII por su amplia labor social y promotora de la mujer, que es una de las raíces de las Hijas del Patrocinio de María. Su autor es el acreditado historiador cordobés Juan Aranda Doncel, quien, con más de 40 libros, añade ahora una pieza clave a su puzle de la historia cordobesa, con el rigor y maestría a los que nos tiene acostumbrados. Se estructura en 13 capítulos y un índice onomástico y topográfico, donde destacan las siglas identificativas de religiosos, como “SJ”. El conjunto está precedido de una presentación de la superiora general de las Hijas del Patrocinio de María, y una introducción del autor.

Cosme Muñoz nació en Villar del Río (Soria) en 1573, en una familia acomodada, y en ese contexto geográfico e histórico transcurrió su niñez y adolescencia (capítulo 1). Con 16 años se trasladó a Málaga donde, después de ser soldado en la armada real durante 4 años, trabajó de escribiente. Fue a dar

gracias a la Virgen de la Victoria, a cuya intercesión atribuyó su curación, y un sermón le produjo una gran transformación interior que le hizo ir a Córdoba para ser lego franciscano, decisión que cambió por estudiar en el colegio jesuita de Santa Catalina y prepararse para el sacerdocio diocesano, tras un discernimiento vocacional con el jesuita Miguel Pérez (cap. 2-4). Le impresionaron los efectos de la pobreza y orfandad en las jóvenes cordobesas (cap. 5) y asumió la administración de la casa de niñas huérfanas Nuestra Señora de la Piedad, al morir su iniciadora, Isabel de la Cruz (1609). Construyó la iglesia, amplió las instalaciones, redactó directrices e implantó su novedoso proyecto educativo a favor de la mujer: transforma el recogimiento en una institución educativa donde aprender a leer, escribir, catecismo, labores manuales y otras destrezas, acción preventiva que completa con la entrega de dotes en el momento de elegir estado a los 18 años (cap. 6). Desde esta institución irradia su influencia espiritual y pastoral a la ciudad de Córdoba (cap. 7). Indicadores de la admiración de la ciudad al virtuoso presbítero son los apadrinamientos, limosnas testamentarias, donaciones y mandas de misas (cap. 8) que permiten el sostenimiento del colegio (cap. 9), que se completan con el turbulento proceso de la herencia del obispo fray Diego de Mardones (1624) que lo obligó a apelar a la chancillería de Granada (cap. 10). Su vida y obra merecieron el reconocimiento del obispo, clero, religiosos, nobles y otros grupos sociales (cap. 11) y se evidenció aún más en su muerte el 3.12.1636 y entierro multitudinario (cap. 12). Luis de Mercado y Solís, a quien nuestro autor saca del anonimato histórico, lo consagró para la posteridad con su “Tratado apologético de la vida y virtudes del ... P. Cosme Muñoz...”, en sus dos ediciones, 1654 y 1719 (cap. 13).

El autor ha realizado un completo barrido documental en un total de 34 archivos (especialmente protocolos notariales y libros parroquiales) y en fuentes impresas, y ha utilizado una amplia bibliografía especializada. Contiene abundantes transcripciones de documentos originales y de la obra de Luis de Mercado que, para una mayor claridad deberían ir en cursiva y sangradas. El conjunto se completa con interesantes ilustraciones en blanco y negro, que lucirían más en color.

Rebasa los límites de la biografía para estudiar la estructura urbana, demografía, actividades económicas, grupos sociales e instituciones educativas, en continuos y sabrosos excursos sobre los temas, lugares y personas que surgen (como el colegio Santa Catalina, seminario de la Asunción, seminario San Pelagio), y multitud de reseñas biográficas. El investigador agradece tanto acopio de datos originales de primera mano, aunque a veces el frondoso bosque pueda tapan al árbol principal.

Wenceslao Soto

ARELLANO, I. – MATA INDURÁIN, C. (Ed.), *El obispo Martínez Compañón: vida y obra de un navarro ilustrado en América*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2012, 525 p. ISBN 978-84-235-3305-3.

El obispo Martínez Compañón es objeto, en este volumen, de un conjunto de estudios relacionados con su persona, desde distintas perspectivas temáticas y con enfoques metodológicos variados. En la primera sección se abordan cuestiones relacionadas con los aspectos biográficos y la semblanza general del personaje. En la segunda se estudian su labor pastoral y reformista, especialmente en la diócesis peruana de Trujillo, que recorrió por completo en una visita pastoral que se ha hecho célebre por sus consecuencias tanto pastorales como culturales y científicas. En el tercer apartado se incluyen sus aportaciones al ámbito de

las ciencias y las artes: música y folklore, botánica y medicina, flora y fauna, lingüística e historia, a todo lo cual se añade un panorama de la literatura erudita e ilustrada cultivada por otros navarros contemporáneos suyos. En el contenido de este volumen podemos encontrar trabajos ya publicados anteriormente, pero que se han incluido aquí para dar una visión más completa del personaje y de su entorno. Martínez Compañón llevó a cabo una labor realmente ingente. Fundó 20 pueblos; creó 54 escuelas, dedicadas preferentemente a la educación indígena; levantó 6 seminarios y 39 iglesias, además de reparar otras 21; construyó 180 leguas de caminos nuevos, a los que sumó 3 acequias para regadío; fomentó la agricultura del cacao y del lino; realizó plantaciones de árboles para proteger la riqueza natural y paisajística de las regiones que estaban incluidas en su diócesis. El principal legado que dejó a la posteridad es el llamado Códice Trujillo de Perú, que es un trabajo con más de 1400 ilustraciones, que fue realizando mientras visitaba toda su amplia diócesis y que describe la vida colonial del Perú de finales del siglo XVIII, así como su realidad natural y sociocultural. Este código incluye mapas, dibujos sobre costumbres, vestimentas, flora, fauna, arqueología y labores agrícolas. Lo que constituye una auténtica novedad es el haber transcrito a partituras piezas musicales de tradición popular que en aquel tiempo no se escribían. Sólo este aspecto constituye una de las aportaciones más valiosas a la historia de la música latinoamericana. También nos muestra este conjunto de trabajos la condición humana de muchos de los navarros que emigraron al Nuevo Mundo, con cualidades como el trabajo constante, la fiabilidad, la honradez en los negocios, la capacidad de ahorro o la ausencia de espíritu de lujo. En conjunto una gran aportación a la historia de España y de la iglesia española, con numerosas ramificaciones que enriquecen notablemente la historiografía de la época.

A. Navas

BURNS, J. H. – IZBICKI, TH. (ED.), *Conciliarism and papalism*, Cambridge University Press, Cambridge-New York-Melbourne 1997, XXXIII+315 p. ISBN 0-521-47674-7.

Esta edición de 1997 es de una gran utilidad, como puede deducirse por el título del propio estudio, para imbuirse seriamente de la problemática planteada entre el conciliarismo y el papalismo en el ámbito de la Eclesiología, partiendo del impulso recibido por esta polémica durante el siglo XV y aprovechando cuatro textos de comienzos del siglo XVI, correspondientes a Tomás de Vío Cayetano, Jacques Almain y John Mair. Como es natural hay toda una colección de razones de fondo, que pueden llevar a una u otra conclusión, dependiendo del punto de vista desde el que partan. Quienes consideran a la Iglesia una sociedad semejante en todo a la sociedad civil, apelan sobre todo a la representatividad, con lo que el concilio sería la suprema instancia a la que acogerse en punto a autoridad frente a un poder absoluto presuntamente abusivo, mientras que quienes consideran que la Iglesia no es en todo semejante a la sociedad civil, sino que tiene una estructura de gobierno adjudicada por Cristo, en la cual el papa tiene un papel absolutamente diverso como autoridad última para la comunidad, se inclinan por no aceptar en ningún modo que el concilio pueda constituirse en autoridad suprema por encima de la propia autoridad pontificia. De estos estudios se deduce con claridad que los unos miran más a los derechos de los miembros de la Iglesia, que deberían ser respetados por la jerarquía, en concreto por el papa, mientras que los otros miran a ser fieles al mandato de Cristo que puso a Pedro al frente de su rebaño para cuidarlo,

confiando en que los inconvenientes que pudieran derivarse de esta manera de enfocar la autoridad del papa, serían corregidos por la providencia divina, dejando como única excepción el caso de un papa que cayera en herejía, caso en el que perdería por ello mismo la autoridad que le hubiera sido confiada por Cristo. Un estudio como éste ayuda también enormemente a comprender la problemática suscitada por los protestantes a propósito de este asunto, y que acabará siendo uno de los motores más evidentes de la división interna de la Iglesia durante el siglo XVI. Los editores nos avisan de que, a la hora de traducir los textos latinos al inglés, han tenido que optar entre la literalidad (que los habría hecho prácticamente incomprensibles) y la traducción según el sentido, con lo que se habrían perdido elementos fundamentales de los diversos conceptos teológicos que sólo la literalidad podría proporcionar. Por eso han procurado traducir conforme al sentido, pero con la incorporación de notas que ayuden a que no se extravíe el lector en el decurso de los argumentos en pro o en contra de cada una de las dos posturas sobre la autoridad suprema en la Iglesia.

A. Navas

GAY, J.-P., *Jesuit Civil Wars. Theology, Politics and Government under Tirso González (1687-1705)*, Ashgate, Farnham (Surrey, England) 2012, VIII + 323 p. ISBN 978-1-4094-3853-3.

Estudiando la casuística moral en el siglo XVII en Francia, el autor se encontró con la crisis provocada en el seno de la Compañía de Jesús, por la oposición de su general, el P. Tirso González, a las tesis del probabilismo, seguidas universalmente en la Compañía. Al autor le llamaron la atención tanto la amplitud y la fuerza con que se resistió en la Compañía a estos intentos de su general, cuanto las sorprendentes formas de resistencia que se dieron en torno a este problema. En este estudio intenta seguir el impacto de la crisis en el conjunto de la Compañía de Jesús. Una fecha clave es el año de 1656, en que el Capítulo General de los Dominicos decidió romper con el probabilismo. Por ese mismo tiempo la Compañía de Jesús estaba tan identificada con los planteamientos del probabilismo que cualquier ataque contra esta doctrina se consideraba de hecho como un ataque contra la Compañía de Jesús. Esta crisis no se mantuvo exclusivamente en el campo de la teología, sino que saltó también a la esfera política, tanto dentro como fuera de la orden. En este estudio se pretende analizar conjuntamente estas dos crisis con vistas a explorar la conflictividad y las identidades y posiciones conflictivas en el seno de la Compañía de Jesús a finales del siglo XVII, con la convicción de que pueden ayudar a explicar adecuadamente la evolución posterior de ambas crisis. Además de lo dicho, hay una serie de aspectos que deberían conectarse entre sí, dada su mutua influencia, como son el galicanismo, la forma de ejercer el gobierno en la propia Compañía de Jesús, las relaciones de ésta con la Santa Sede y con el resto de los estados europeos. Respecto al gobierno interno de la Compañía de Jesús, se analiza lo que opinan historiadores alemanes e italianos sobre lo que ellos denominan como «confesionalización». A la conflictividad dentro de la orden se suma la que tienen los jesuitas con otros grupos e instituciones religiosas en el marco del catolicismo tridentino. Entre esas crisis sobresale la controversia De auxiliis a propósito de la armonización entre la acción de la gracia divina y el libre albedrío. Pero en la crisis del generalato del P. Tirso González hay elementos que la diferencian de las anteriores: la conexión con una política

europea más amplia que la anterior, con la inclusión de la colaboración religiosa al nacimiento de las conciencias nacionales; también la tensión entre la vocación universal de la Compañía de Jesús y la conciencia nacional tan acentuada en este tiempo; la radicalización del galicanismo en tiempos de Luis XIV, al igual que la forma de entenderse la política católica tal y como se hacía en España. En este tiempo la eclesiología tiende a ser seriamente política. Se constata que las ideas e instituciones pudieron haber variado poco, pero su significación social había variado mucho más. Grandes controversias se dieron a lo largo del siglo XIX, sobre todo por parte de algunos dominicos que se apoyaban en el P. Tirso González para condenar una vez más el probabilismo como inmoral. Sin embargo el Concilio Vaticano II tuvo, entre otros efectos, el de hacer cada vez menos relevante la figura del P. Tirso González, pues la renovación de la moral después del concilio acabó convirtiendo en obsoleta la figura del controvertido general de los jesuitas. En este estudio el autor pretende explorar los contextos teológicos, religiosos y políticos que ayuden a comprender tanto las acciones como la teología de Tirso González. En el marco de toda esta problemática aparece claramente la realidad de que la casuística moral fue utilizada por la Iglesia Católica como un instrumento para enfrentarse a las exigencias crecientes de los estados en el terreno religioso. La documentación utilizada proviene en su mayor parte de la Curia Romana de la Compañía de Jesús y de manuscritos de la Biblioteca Casanatense. De todas maneras hay que advertir que se conservan más documentos referentes a la posición de Tirso González que a la de los asistentes de la Compañía que se oponían a sus planteamientos. Tampoco hay que olvidar que para Tirso González la Francia de su época tenía un peso considerable en los asuntos religiosos, tanto dentro de la Compañía de Jesús como en el resto de la Iglesia. El autor de este estudio reconoce que ha consultado pocas fuentes españolas por falta de tiempo y de financiación. Por ello intuye que la relación de González con el contexto español seguramente es más importante de lo que aparece en este libro, ya que fue acusado con frecuencia de peculiaridades españolas y de compartir el ideal imperial español. Pero, al mismo tiempo, su relación con los jesuitas españoles es compleja. Tuvo oposición en España cuando fue nombrado profesor por el rey de España y experimentó oposición a su estilo y teología también en su propio país. El autor espera que la ampliación de las investigaciones al campo español no contradigan en exceso las conclusiones de este estudio.

A. Navas

HEPP, ALEXANDER, *Maria vom blut. Ein verletztes Gnadenbild aus Italien verbreitet sic in Mitteleuropa*, Fe-Medienverlag, KiBlegg 22011, 447 p. 978-3-86357-010-1.

Las páginas de este libro están dedicadas a las peripecias que afectaron a un cuadro italiano que, procedente de Italia, alcanzó más adelante un gran éxito de devoción en centroeuropa, concretamente en las localidades de Klattau (en Bohemia) y Bergatreute (en la Alta Suabia). Inicialmente la imagen era un fresco pintado en la fachada de la iglesia de San Mauricio, en la localidad alpina italiana de Re, que empezó a sangrar como consecuencia de una pedrada intencionada. Según los testimonios de la época, en aquel momento estuvo sangrando durante casi un mes y todavía hoy es visible el rastro de la sangre, que brota de la frente de María, que está sentada y tiene a su Hijo sobre su rodilla izquierda. La imagen fue copiada por deshollinadores y a través de ellos llevada hasta centroeuropa.

Precisamente en la localidad de Klattau se produjo una nueva efusión de sangre en 1685. Aunque en realidad el título que correspondería a la imagen sería la de «Sede de la Sabiduría», como puede comprobarse por la leyenda que hay sobre las rodillas de María, es conocida la imagen como *Maria vom Blut* (María de la Sangre), por el reguero que cae desde la frente de la Virgen hasta las nubes sobre las que se asienta Ella con su Niño. El autor está profundamente interesado por el fenómeno de las peregrinaciones pues, además de la imagen que nos ocupa, lo han atraído otros fenómenos de peregrinación como Santiago de Compostela (con el sepulcro del apóstol Santiago el Mayor), Weingarten (con la gran procesión con la reliquia de la sangre derramada por Cristo en el Calvario) o la capilla del Sudario (o Sábana Santa) en la ciudad de Turín. Analiza los orígenes y la historia de la imagen ya en la localidad italiana de Re. Pasa después a todo lo sucedido en Klattau y termina en Bergatrau, en donde se conserva el cuadro rodeado de la veneración de los fieles. Tampoco se deja de lado el título real del cuadro, cuya leyenda dice: *In gremio matris sedet sapientia patris* (En el seno de la madre está sentada la sabiduría del Padre). La presentación es exquisita, con una gran cantidad de reproducciones relacionadas con el motivo central del milagro de la imagen que derramó sangre.

A. Navas

MARYKS, R. A., *The Jesuit Order as a Synagogue of Jews*, Brill, Leiden 2010, 281 pp., ISBN 978- 9904-1781-3.

El subtítulo del libro, "La ascendencia judía de algunos jesuitas y las leyes de pureza de sangre en la temprana (early) Compañía de Jesús", refleja mejor su contenido. El punto de partida del estudio es el contexto histórico de la discriminación de la pureza de sangre en España (1391-1547). En un segundo capítulo, se estudia la política inicial de los jesuitas en favor de los conversos, que tiene sus bases en la espiritualidad de San Ignacio, al que titula el autor, apoyándose en Henry Kamen, como un "profundo semita espiritual"; la oposición de Jerónimo Nadal a la legislación sobre la pureza de sangre; el significado de la elección de Lainez como sucesor de Ignacio, con el apoyo de Nadal y Polanco y las resistencias tanto de la corte española como de otros jesuitas; y la gran deferencia de Francisco de Borja respecto de los conversos. También la primera congregación general, tras la muerte de Ignacio, preservó esta actitud positiva. El cambio discriminatorio se produjo desde 1573 a 1593, capítulo tercero, con un lobby anticonversos italo-portugués en la Congregación General tercera. En este nuevo contexto hay que encuadrar la postura de Mercuriano, que exigía limpiar la casa de conversos; la revuelta de los memorialistas, especialmente Benedetto Palmio; y las medidas discriminatorias de Acquaviva. Este nuevo clima generó una controversia interna y la formación de un grupo opositor a la discriminación por motivos de sangre de 1576 a 1608, capítulo cuarto, con personalidades importantes como Antonio Possevino, Diego de Guzmán, Ribadeneyra, Girón de Alarcón y Juan de Mariana. En el quinto y último capítulo se sintetizan y amplían las conclusiones de la investigación, muchas de las cuales se plantean ya en la introducción. El autor se apoya en un trabajo publicado en 2008 sobre los linajes de cristianos, judíos y musulmanes en la península ibérica. El trabajo se completa con apéndices sobre el memorial de Palmio y el pronunciamiento del papa Nicolás V, "Enemigo del género humano" de 1449. Una bibliografía final y un índice de autores y temáticos completan la investigación.

El estudio muestra la importancia, tanto numérica como de liderazgo, de muchos jesuitas de ascendencia judía, cuyas familias dieron apoyo financiero a la naciente Compañía, así como protección en la corte real española. Especial interés tiene el análisis de las controversias internas de la Orden, las cuales habría que vincular, más de lo que hace el autor, a la oposición entre los españoles y los extranjeros disconformes con la preponderancia hispana en los primeros decenios de la Compañía de Jesús. La corriente anti-conversos jugó también un papel decisivo, para que no fuera elegido Polanco como General, tras la muerte de Francisco de Borja. También habría que profundizar en el contexto político de estas luchas, sobre todo desde la perspectiva de las tensiones entre Felipe II y el papado, y las del papa Paulo IV, posicionado contra judíos y conversos, y el grupo vinculado al liderazgo de Ignacio de Loyola. El autor resalta que los primeros jesuitas asumieron una postura contraria a la que predominaba en España y en el catolicismo de la época. Dado el papel importante que jugaron los sefarditas expulsados en la pujanza económica y política de Holanda, antes y después de su independencia, habría que estudiar sus correspondencias y paralelismos con la fuerza y creatividad de los jesuitas en el siglo XVI. En resumen, una investigación rica y sugerente, que necesita ser completada e integrada en la historia inicial de la Compañía de Jesús.

Juan A. Estrada

McCOOG, TH., S.J., *The Society of Jesus in Ireland, Scotland, and England, 1589-1597. Building the Faith of Saint Peter upon the King of Spain's Monarchy*, Ashgate – Institutum Historicum Societatis Iesu, Surrey – Burlington – Rome 2011, XIV+467 p. ISBN 978-1-4094-3772-7.

Conviene empezar por subrayar que los responsables de esta serie de estudios históricos se interesan en este caso por la Iglesia Tradicional, o Iglesia Católica, no en el sentido de su importancia o trascendencia respecto al mundo sobrenatural, sino como manifestación enormemente amplia de una forma de ser religiosa que ha perdurado a pesar de las crisis históricas. Más que insistir en la discontinuidad de los acontecimientos (como ha hecho con frecuencia la historia en el pasado) se trata de subrayar precisamente los nexos de continuidad, trabajando con la mayor aplicación posible de un modo interdisciplinar, comparativo y mundial, al mismo tiempo que no confesional. En el pasado las opiniones católicas en Gran Bretaña fueron consideradas exclusivamente como voces confesionales, mientras en nuestros días esas opiniones están consideradas como portadoras de perspectivas importantes respecto a la sociedad isabelina. El período de la misión inglesa de los jesuitas, que es objeto de este estudio, muestra cómo se produjeron conflictos en el interior del catolicismo inglés, al mismo tiempo que experimentaban serios conflictos con la corona. Se trata de presentar la situación en la que se encontraban Irlanda, Escocia y el continente, para poder enjuiciar adecuadamente los acontecimientos que se produjeron en Inglaterra. En este marco se podrán contextualizar con precisión las ambiciones, métodos y resultados de la misión inglesa de los jesuitas. Inglaterra se sentía amenazada no solamente por la potencia militar de España, sino también por cualquier tipo de ayuda pudiera prestar el rey Felipe II a los condes católicos, a Jacobo VI de Escocia, a los poderosos nobles de Irlanda o a los católicos ingleses de las islas o del extranjero. Este estudio reserva el puesto principal a los jesuitas, subrayando el modo en que la Compañía de Jesús fue considerada como la institución más representativa de todo lo que podía amenazar a la

sociedad isabelina por parte de la Iglesia de Roma. A propósito de la misión de los jesuitas resulta fascinante conocer interiormente los esfuerzos que llevaron a cabo para traer de nuevo a Inglaterra al seno de la Iglesia Católica, así como las tensiones crecientes y los desacuerdos que se produjeron sobre la manera en que este propósito podría conseguirse. Tampoco faltaron (y son de gran interés también) los debates sobre la verdadera naturaleza del catolicismo inglés así como sobre su estructura interna. Se promete un segundo volumen que abarque los años del reinado de Jacobo VI, o sea, de 1598 a 1606. Con anterioridad el autor publicó el volumen *The Society of Jesus in Ireland, Scotland, and England 1541-1588: «Our Way of Proceeding?»* del que este volumen sería la continuación. La amenaza de invasión por parte de España trajo como efecto que se considerara la erradicación de todo lo que quedara de catolicismo en Inglaterra como vital para la supervivencia del reino, puesto que se consideraba dicha erradicación un deber de fidelidad hacia Dios, que castigaría al reino si fuera negligente en esta tarea. Por otra parte las minorías católicas daban vueltas en su cabeza a qué podrían hacer contra una monarquía que los ponía al borde la condenación con su imposición de una reforma condenada por la Iglesia Católica. En Francia los hugonotes justificaban la rebelión contra Enrique III tras la masacre de la Noche de san Bartolomé, mientras el grupo católico inglés representado por Allen y Parsons veían la deposición de Isabel I como el único remedio contra la persecución que sufrían los católicos, que a partir de ese momento no se verían abocados a la condenación eterna por las consecuencias de esta misma persecución. La formación de comunidades católicas inglesas en el exilio, así como la fundación de colegios y seminarios en el continente, acabaron convirtiendo el catolicismo inglés en una realidad bipolar. Por eso, además de los acontecimientos que tuvieron lugar en los tres reinos, se narran también los que se produjeron en el continente. Todos los católicos ingleses consideraban de gran importancia el asegurar un soberano católico para el trono, si se quería que la fe católica volviera a los tres reinos. La formación del clero inglés era responsabilidad casi por entero (con la excepción del seminario de Douai) de los jesuitas y la poca organización eclesiástica que existía en Inglaterra fue aportada también por los jesuitas. Sobre todo después de la muerte de Allen se elevaron numerosas protestas contra los jesuitas, a los que se acusaba de afirmar que, sin el apoyo de España, la fe católica desaparecería por completo. Se acusaba a los jesuitas de edificar la fe de san Pedro sobre la monarquía de los reyes españoles. De todas maneras las diferencias en el seno de la comunidad católica inglesa sobre la solución del problema continuaron hasta que el ese problema explotó a partir de 1590. En resumen, los jesuitas fueron considerados traidores por la corona, fueron denunciados a Roma por el clero secular, ridiculizados por los compañeros jesuitas del continente y su misión inglesa sufrió un auténtico acoso a partir de 1590.

A. Navas

MURPHY, M., *Ingleses en Sevilla. El Colegio de San Gregorio, 1592-1767*, Universidad de Sevilla, Sevilla 2012, 269 p. ISBN 978-84-472-1348-1.

El autor ya es conocido por su interés hacia los asuntos angloespañoles, como lo demostró con su biografía de Blanco White. Es realmente consciente de la imagen de Inglaterra que tenían los católicos españoles, como un auténtico nido de herejes y de la que tenían los ingleses de la católica España, como centro inquisitorial de la superstición papista, que aspiraba a la monarquía

universal. El propio autor nos confiesa en el prólogo que, al visitar la iglesia de San Gregorio Magno, en Sevilla, que no tiene ningún mérito arquitectónico especial, el nombre del titular le hizo caer en la cuenta de que en ella y en el edificio adyacente de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, tuvo su sede el Colegio de San Gregorio Magno, fundado en 1592, confiado a la Compañía de Jesús, y que tuvo como misión preparar misioneros que propiciaran la vuelta a la comunión con Roma de la Iglesia Anglicana, aunque de hecho se preparaban casi más al martirio que a un éxito pastoral de ese tipo. Murphy aprovecha su estudio para mostrarnos la vida bulliciosa de Sevilla a partir de finales del XVI, con su lenta decadencia durante el siglo XVII, hasta culminar con el cierre del colegio en 1767, más de un siglo después de lo que habría sido razonable. Pero es que los clérigos ingleses habían sido sustituidos por los clérigos irlandeses, que tenían bastantes más probabilidades de ejercer su acción pastoral en su propio país, aunque estuviera ocupado por los ingleses. Con este estudio se llena un vacío de la historiografía española y en particular de la historiografía de la iglesia española. Esta institución, tan singular, estuvo presente en el meollo de la vida barroca de Sevilla, hasta formar parte de aquella sociedad con credenciales propias que interesaba rescatar. Al final del volumen se añaden hasta seis apéndices de gran interés. Ninguno de estos apéndices ha sido publicado hasta la fecha. Destaca la colección de impresos andaluces relacionados con los católicos ingleses, irlandeses y escoceses, publicados entre 1590 y 1644. En suma, un estupendo estudio que enriquece el conocimiento de la sociedad española y sevillana del Siglo de Oro, enfocado desde el punto de vista de un inglés, capaz de hacerse cargo de los puntos de vista españoles, sin por eso perder el equilibrio en la forma de tratar el relato, con especial atención también a los católicos ingleses, divididos entre la fidelidad a su fe y la fidelidad a su monarquía.

A. Navas

II. OTRAS OBRAS

1. Sagrada Escritura

ADAM, K.-P. AVEMARIE, F. (EDS). -WAZANA, N.(CO-ED). BY DORIT FELSCH (CO. DE)., *Law and Narrative in the Bible and in Neighbouring Ancient Cultures*, Mohr Siebeck, Tübingen 2012, XVII+414 p. ISBN 978-3-16-150843-1.

Este nuevo volumen de la colección *Forschungen zum Alten Testament*, recoge las colaboraciones presentadas en el coloquio “Abstract law and narrative in the Bible and in the Neighbouring Ancient Cultures”, celebrado en Marburg en 2009. El coloquio quería debatir sobre el modo en que los textos narrativos de la Biblia y la literatura parabíblica conectan leyes y tradiciones legales del contexto cultural al que pertenecen para darles una lectura propia. Esta lectura propia puede estar motivada por el deseo de tomar una postura crítica; por el deseo de cambiar tales normas, por el deseo de exhortar a su cumplimiento o para reflejar prácticas legales existentes y darles legitimidad.

Las contribuciones, en inglés y alemán, se han catalogado en cuatro bloques de desigual extensión: Biblia hebrea y antiguo oriente (7 contribuciones); Grecia y Roma (2 contribuciones); Judaísmo en la época greco-romana (5 contribuciones); Nuevo Testamento: Lucas-Hechos (4 contribuciones).

El elenco de participantes muestra un abanico de investigadores y docentes del mundo protestante y judío, generalmente pertenecientes a universidades alemanas e israelíes, salvo excepciones. De todos ellos se aporta un breve pero muy significativo curriculum. Éste es uno de los valores de esta edición, detrás de la cual descubrimos a Klaus-Peter Adam (Facultad de Teología luterana de Chicago) y Friedrich Avemarie Facultad de Teología en la Philipps University de Marburg), y que se percibe también en la precisa selección bibliográfica que acompaña todas las contribuciones, y el índice de fuentes (lo hay también, cómo no, de materias y nombres).

De entre las contribuciones, merecen la pena destacarse al menos tres de ellas, aunque todas revisten un enorme interés y responden, desde luego, al objetivo del coloquio para el que fueron escritas.

En primer lugar, Nili Wazana, jefe del Departamento de Biblia de la Universidad hebrea de Jerusalén estudia la cuestión del empalamiento del enemigo como castigo ejemplar de la guerra, muy utilizado en la antigüedad y, ciertamente, presente en las prácticas del ejército asirio. Wazana lo estudia en dos textos de la conquista de la tierra presentes en el libro de Josué: Jos 8, 29ss, relativo a la muerte del rey de Ai, y Jos 10, 26-27 referente a la muerte de los reyes de la coalición del sur. Recordando la norma de Dt 21,33, que es la que está cumpliendo el ejército israelita, hace notar cómo detrás de ella se encuentra una clara teología bíblica sobre el valor santo del cuerpo como expresión privilegiada de la condición de los humanos de ser “imagen y semejanza de Dios”. De ahí la necesidad de obligar a devolverlo a

la tierra, frente a las prácticas del ejército asirio que denotarían, sin embargo, la pretensión de mostrar el poder omnímodo del rey asirio sobre la vida y la muerte.

El trabajo de Cana Werman, de la Universidad ben Gurión del Neguev, sobre en Jubileos, hace un análisis sobre este interesantísimo libro, subrayando la importancia de la halaká sacerdotal de la época del segundo templo en este libro, tanto en la narración como en el mensaje. Para ello analiza la legislación sobre Pascua y Azimos que se advierte en los capítulos 17, 18 y 32 de la obra. Muy interesante también, la contribución de Eyal Regev del departamento de estudios de la tierra de Israel en la Universidad Bar-Illan de Ramat Gan (Israel), sobre la génesis del proceso de configuración de la misión a los gentiles en los Hechos de los Apóstoles, contrastándolo con los datos del evangelio de Lucas. Estamos ante una obra de alta investigación, como resulta propio en esta serie de la editorial Mohr Siebeck y hay que congratularse de que propicie la difusión de trabajos colectivos en seminarios y coloquios que es donde encuentran su sentido y que publicados de otro modo, resultarían incompletos y desconectados del ambiente en que surgieron.

Junkal Guevara

ÁLVAREZ BARREDO, M., *El libro de Malaquías. Dependencia terminológica y fines teológicos*, Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia, Murcia 2012, 268 p. ISBN 978-84-85888-13-9.

El profesor Miguel Álvarez, docente de Sagrada Escritura en la Universidad Pontificia Antonianum y en el Instituto Teológico de Murcia, presenta un excelente comentario al libro de Malaquías. Estamos ante un estudio denso, de 260 páginas, donde se ha llevado a cabo un análisis riguroso y exhaustivo del texto profético. Por contenido y estilo se trata de un volumen orientado preferentemente al lector de ámbito académico y versado en la investigación bíblica. No obstante, cualquier otro lector interesado en una introducción seria y completa a Malaquías encontrará igualmente provechosa la lectura de esta obra.

Desde la perspectiva de la ciencia exegética, el trabajo del profesor Álvarez cobra particular valor, pues es preciso recordar que afrontar un comentario detallado de esta obra profética no resulta una labor sencilla. El carácter anónimo y compuesto de estos oráculos sagrados, así como las peculiaridades filológicas y literarias del texto han suscitado opiniones de diversa índole, a veces discrepantes, en el marco académico a lo largo del tiempo. La brevedad del escrito encierra no pocos escollos exegéticos. Pero como bien ha sabido reflejar el estudio del profesor Álvarez, este escueto libro profético aporta encomiable información sobre un período crucial en la historia de Israel, como es la etapa del post-exilio. Por esta y otras razones, el autor ha trocado los problemas inherentes al texto en verdaderos estímulos, para adentrarse con decisión y seriedad crítica en esta singularísima obra, arrastrando al lector en su pasión por el último de los escritos proféticos canónicos del Antiguo Testamento.

El comentario consta de cuatro capítulos de desigual extensión, a los cuales se le añade una introducción y una conclusión concisas y de gran claridad. El subtítulo de la obra, “Dependencia terminológica y fines teológicos”, define con nitidez la orientación fundamental de la investigación. En ella se conjuga cabalmente la indagación exegética más perfilada con la visión sintética sobre los ejes teológicos fundamentales de la composición. La lograda vertebración de

ambos elementos representa uno de los valores más relevantes del comentario, donde apreciamos un tratamiento del texto inspirado bien argumentado, riguroso y equilibrado.

En el primer capítulo de su trabajo el profesor Álvarez ha trazado el marco histórico donde ha de ubicarse el libro de Malaquías. Con su lectura nos sumergimos en los avatares del pueblo judío frente al dominio persa del Oriente Próximo antiguo. En consecuencia, estos peculiares oráculos se elaboran en la fragua del período postexílico o de la “Restauración”, en el que la sociedad hebrea lucha por renacer de su más profunda crisis. Son años en los que la huella del dolor y el drama quedan íntimamente entreverados con sentimientos de esperanza y confianza en un nuevo porvenir para todo el pueblo. Ante las escasas fuentes de información que en la actualidad poseemos de esta época tan crucial en la historia antigua de Israel (y en la redacción del Antiguo Testamento), escritos como el de Malaquías son particularmente importantes. Razón por la que en el comentario percibimos una doble dinámica de investigación, recopilando por un lado los elementos de este período histórico que pueden abstraerse del texto y, al mismo tiempo, ponderando de qué modo la finalidad, el contenido y el estilo del libro se han visto influidos por los eventos en cuyo seno se gestan.

Advirtamos, además, que aún siendo un escrito escueto, se trata de un texto compuesto, donde es posible apreciar distintos estratos redaccionales. Por esta razón el capítulo segundo y tercero del comentario del profesor Alvarez son los que aportan, a nuestro juicio, la información más interesante y original de su investigación. En su obra traza con precisión y claridad los diversos niveles literarios que se han ido entrelazando progresivamente en la elaboración del libro, describiendo oportunamente sus respectivas características textuales y estilísticas. De esta forma, el lector puede apreciar los sucesivos añadidos, modificaciones y relecturas que ha sufrido el libro a lo largo del tiempo en su dilatada confección. A partir de este estudio meticuloso, el exégeta puede esbozar los grandes ejes teológicos que articulan el mensaje integral del profeta.

Ricardo Volo

APARICIO, A. *Comentario filológico a los Salmos y al Cantar de los Cantares*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2012, XII+897 p. ISBN 978-84-220-1563-5.

La Biblioteca de Autores Cristianos publica la traducción íntegra del Salterio y el Cantar de los Cantares realizada por el profesor Ángel Aparicio, en el marco de los trabajos que éste ha realizado para la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*.

Puede decirse que toda la vida académica del profesor Aparicio ha sido dedicada a esta colección de la Escritura, puesto que desde que defendió su tesis doctoral “Tú eres mi Bien. Análisis exegético y teológico del Salmo 16. Aplicación a la vida religiosa”, no ha dejado de estudiarlos, traducirlos, comentarlos y divulgarlos. De esa dedicación dan fe muchas de sus obras: “Los Salmos, oración de cada día”; “Salmos 1-41”; “Salmos 73-106”; “Salmos 107-150” en Comentarios a la Biblia de Jerusalén; “Los salmos, oración de la comunidad: para celebrar la liturgia de las horas”; “Orar con los salmos : (395 oraciones sálmicas)”.

El trabajo del profesor Aparicio ha sido fundamental para la versión que figura en la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*. Suya es la introducción; las notas que al comienzo de cada salmo

dan una síntesis de su contenido, de su estructura, y de la relación con el Nuevo Testamento; el aparato científico de títulos, numeraciones, indicaciones de salmos alfabéticos, etc. Pero, además, el Dr. Aparicio es responsable también en la Versión oficial de la CEE de la traducción del Cantar de los cantares y los dos libros de Crónicas; de la introducción a los libros históricos y la narrativa bíblica; de la revisión técnica de otros 12 libros del antiguo Testamento, y de la revisión literaria de todo el antiguo Testamento.

La BAC, responsable de la edición de *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española* publica ahora la traducción completa del Salterio y del Cantar con sus comentarios filológicos y se compromete a publicar también, en una edición más divulgativa, la traducción de los Salmos sin los comentarios.

La presente traducción del salterio parte de la «*Hebraica Veritas*»; el autor confiesa que le perseguía la pregunta “¿Qué dice el texto? (p.3), “¿Cómo decirlo en castellano y para mis contemporáneos?” (p. 5). Porque “mi trabajo ha consistido en resucitar un texto muerto, dándole vida en mi lengua, que es el castellano, para que los lectores del idioma cervantino puedan entender lo traducido” (p. 5). Y en la disyuntiva traducción literal/dinámica ha optado por la segunda que “no significa que la traducción deba ser “vulgar” (*vulgus*), sino que, partiendo del texto original, se exprese en castellano con la mayor elegancia posible.” (p. 5).

Una pequeña “cata” de ejemplos puede servir para valorar el trabajo del profesor Aparicio.

En las introducciones que encabezan algunos salmos se percibe un esmerado esfuerzo por clarificar el sentido de las mimas. En el Sal 6 “con instrumentos de cuerda *en octava*”, se hace notar a propósito de la expresión hebrea: “¿significa para instrumentos de ocho cuerdas? Basándonos en 1 Cron 15,21, tal vez se haga referencia a un tono alto y a un tono bajo. En este caso deberíamos traducir este epígrafe sálmico: «en la octava cuerda». Parece, pues, una anotación musical” (p. 50). En el Sal 8, por su parte, la expresión “según la oda de Gat” resulta un tanto críptica. El profesor Aparicio comenta el desconcierto generalizado (un instrumento musical, una melodía conocida, un canto de vendimia...) y explica las distintas opciones; finalmente afirma: “ante la incertidumbre, siguiendo el parecer de Wei y de Grun, me parece preferible ver en esta expresión la alusión a una melodía conocida. Teniendo en cuenta el tenor del Sal 8, lo traducimos por *oda*. Estamos, en efecto, ante una composición lírica” (p. 60).

En la traducción de algunos salmos, las opciones del profesor Aparicio resultan, de alguna manera, menos forzadas: “Me acuesto, enseguida me duermo, y me despierto, porque el Señor me sostiene” (Sal 3,6); “Tú quieres la sinceridad interior, y en lo íntimo me inculcas sabiduría” (Sal 51 -50-); “El que habita al amparo del Altísimo, y pernocta a la sombra del Omnipotente, diga: «Señor, tú eres mi refugio y mi alcázar; Dios mío, en ti confío»” (Sal 91 -90-). “No por nosotros, Señor, no por nosotros, sino por tu nombre muestra tu gloria, por tu amor y tu fidelidad” (Sal 115,1 -113B-). Y la justificación de algunos de los cambios sugeridos ayuda a adentrarse mucho mejor en el texto; por ejemplo, los comentarios al v. 1,b (“aunque estaría mejor la traducción lamentarse, no queremos prescindir del verbo “llorar” en nuestra lengua”) y 3c (“divertirlos” por “canciones alegres” del Sal 137).

En la traducción del Cantar de los Cantares, la introducción –a pesar de su brevedad– es muy interesante para conocer las fluctuaciones de traducción que

han afectado a la consideración del libro. Además, se tienen en cuenta la mayor parte de las traducciones conocidas, y se plantean reflexiones muy interesantes como, por ejemplo, la que acompaña la traducción de Cc 5,4 y 6,12. De las opciones de traducción hechas el autor dice “que hemos intentado mantenernos fiel al TM, sobre todo al texto consonántico. Nos hemos considerado con mayor libertad con el texto vocálico, cuya fijación textual es posterior” (p. 815). El resultado es, en muchos casos, muy efectivo y ayuda a embellecer y esclarecer muchas metáforas (cfr. Cc 6,6).

En conjunto, un auténtico monumento de erudición absolutamente imprescindible para los exegetas y de gran ayuda para quienes quieren saborear en profundidad tanto el Salterio como el Cantar de los Cantares.

J. Guevara

ASURMENDI, J., *Du non-sens. L'Ecclésiaste*, Cerf, Paris 2012, 200 p. ISBN 978-2-204-09608-9.

El reconocido exégeta J. Asurmendi, profesor en el Institut Catholique de París, presenta en la editorial du Cerf un excelente comentario al libro del Eclesiastés o Qohélet. Su trabajo refleja con nitidez, a nuestro juicio, el grado de conocimiento adquirido por el autor español, no sólo por su dilatado trabajo de investigación, sino también por la experiencia acumulada durante sus años de docencia como profesor de los libros sapienciales, materia en la que se ha especializado. Entre otros motivos, la lograda articulación entre la reflexión crítica y la sensibilidad pedagógica así lo revelan. No se trata de un volumen muy denso, ni pretende afrontar la temática de manera exhaustiva. Por el contrario, estamos ante un comentario sobrio y de lectura fluida, donde se combina cabalmente una visión introductoria y panorámica al Eclesiastés con un tratamiento ponderado y riguroso de los pasajes más relevantes. Por este motivo, la obra del profesor Asurmendi es igualmente válida para el lector que desee llevar a cabo una primera aproximación al sabio hebreo Qohélet, como también para el lector más avezado que quiera profundizar en los pormenores de su original pensamiento.

El comentario está dividido en nueve grandes bloques, a los que se le añade una introducción y una conclusión. La introducción no sólo contiene notas descriptivas generales sobre la obra, sino que también aporta algunas consideraciones de índole sintética sobre su contenido que ayudan a la mejor asimilación del análisis exegetico, literario y teológico detallado que se va a desarrollar posteriormente. Encontramos, por ejemplo, la explicación de términos hebreos empleados por Qohélet de particular importancia en su pensamiento. La conclusión es sobria y, al tiempo que recopila muy sucintamente las líneas maestras del estudio elaborado, trata de dar una respuesta a la permanente pregunta sobre el puesto del Qohélet en la tradición bíblica y en el pensamiento actual.

La mayor parte de los capítulos están dedicados al estudio exegetico del volumen sapiencial, pero el autor ofrece también un espacio amplio y excelentemente documentado a la acogida del Eclesiastés en la tradición hebrea y cristiana, así como en el marco de la cultura y el pensamiento más moderno. En el capítulo VIII el lector podrá encontrar una sintética exposición de los comentarios más relevantes al Qohélet en el mundo judío, como también en autores cristianos tan importantes como San Jerónimo. No faltan incluso oportunas consideraciones sobre el puesto del libro en la liturgia de ambos

colectivos de creyentes. Posteriormente, el capítulo IX está dedicado a las resonancias y opiniones que las peculiares e incisivas palabras del Qohélet han suscitado en diversos pensadores y ámbitos artísticos en períodos más recientes. Ambos capítulos suponen un magnífico complemento al trabajo exegético del autor, ampliando y enriqueciendo considerablemente la panorámica de estudio y consideración crítica del libro sagrado.

El análisis exegético del profesor Asurmendi no sigue las pautas rigurosas de los comentarios cursivos del texto bíblico, sino que ha optado por llevar a cabo una selección y organización de pasajes siguiendo un criterio de distribución temático. Dado el carácter heterogéneo y polifacético del Eclesiastés, donde no resulta sencillo ofrecer una estructura homogénea del contenido, el lector agradece en gran manera esta organización de la materia, siempre y cuando tal trabajo, que se rige por criterios personales del exégeta, no le conduzca a preterir la propia lectura personal de la obra inspirada. Al final de este desarrollo crítico, que no abandona los límites del libro, el capítulo VII afronta una visión de conjunto sobre el volumen desde una panorámica más amplia, gestando algunas sugerentes reflexiones sobre el sabio hebreo en el marco del Antiguo Testamento. Cobra aquí preponderancia la imagen de Dios que se deduce de los discursos de Qohélet, en comparación con otras esferas de la teología hebrea. Es en este apartado donde apreciamos algunas de las aportaciones más originales e interesantes del autor sobre el Eclesiastés, dado que es precisamente esta ponderación crítica de índole comparativa donde los académicos manifiestan los más variados pareceres, con frecuencia discordantes. Todo buen conocedor de Qohélet convendrá, en definitiva, que el pensamiento de este sabio hebreo suscita las más encontradas opiniones. El denominador común de estas posturas es, no obstante, diáfano: a nadie deja indiferente la lectura pausada de su escrito.

Los apartados dedicados al comentario de la obra siguen este desarrollo: Las perícopas 1,4-11 y 3,1-15 son seleccionadas como díptico temático que inaugura las reflexiones del Qohélet. Estos textos se articulan, según el autor, en torno al tema del tiempo, la historia y la memoria. El texto que se intercala entre ambas escenas, 1,12-2,26, ocupa la atención del exégeta en el capítulo segundo de su comentario, donde pone de relieve las disquisiciones sobre la sabiduría, el trabajo y el placer. En el siguiente capítulo se da un salto brusco en la línea argumentativa del libro sapiencial (que es, ya lo hemos advertido, sinuosa), pues el autor ha optado por tratar el tema de las relaciones humanas, de la comunicación y el lenguaje, espigando pasajes del libro muy variados y dispersos. Similar fenómeno ocurre en relación con la temática de la justicia, en el capítulo V, y la muerte, en el capítulo VI. Algo más concentrada aparece la meditación sobre el dinero y las riquezas, que conforma el capítulo V. Al final de este recorrido, y en oportuna articulación con los capítulos de contenido complementario mencionados anteriormente, el lector obtiene una visión tan completa como fundamentada del libro del Eclesiastés.

Ricardo Volo

CASTELLANI, L., *El Apokalypsis de San Juan*, Bibliotheca Homolegens, Madrid 2010, 405 p. ISBN 978-84-92518-52-4.

Introducida por el prólogo del conocido escritor Juan Manuel de Prada, la Bibliotheca Homolegens presenta la obra del sacerdote argentino Leonardo Castellani (1899-1981). Se trata de un comentario completo al *Libro del*

Apocalipsis que fue escrito por Castellani en 1956. La obra aparece dividida en tres cuadernos a los que acompaña una traducción literal del texto. Concluyen la obra un total de ocho excursus entre los que destaca el penúltimo llamado “Actualidad del Apocalipsis” donde denuncia una literatura “apocalíptica falsa”, hermana de la fantaciencia (p.376-ss).

En el prefacio del autor encontramos la siguiente expresión que nos ilumina sobre su forma y fondo para la interpretación del libro: “Cuanto más tradicional sea una exegesis de la Sagrada Escritura, mejor es” (p.23). ¿Qué entiende el autor por “tradicional”? Castellani sostiene que el Apocalipsis ha de interpretarse como un libro profético, numerosas interpretaciones tienen su fundamento en la alegoría pura, y éstas, en ocasiones, han convertido el Apocalipsis en “un libro de poesía bastante dudosa y aun extravagante por cierto” (p.25). El se apoya en interpretaciones de los orígenes cristianos y de los Padres de la Iglesia. Unido a ello, la interpretación del sacerdote argentino, tal y como sostiene el mismo autor en el prefacio del libro, se guía por las intuiciones del cardenal Luis Billot, de quien conviene apuntar que escribió “La Parousie” (1920), obra donde dejó expuesto su pensamiento acerca de las realidades últimas.

La lectura que hace Castellani es muy crítica con otras interpretaciones del Apocalipsis y de la Parusía. El sacerdote argentino sostiene una lectura histórica, así pues, el Apocalipsis contiene la historia de la Iglesia desde la Ascensión del Señor hasta la Parusía. La lectura del libro tiene algunos elementos a considerar, subrayo dos aspectos concretos para aquel que quiera adentrarse en la lectura del mismo.

En primer lugar, su forma de interpretar es tipológica. Con ello, el autor explica algunos de los acontecimientos como figura de una realidad futura. Lo narrado no son meras ilustraciones, sino como exponemos arriba, están cargados de un fuerte tenor profético.

En segundo lugar, el autor sostiene que el libro revelado está escrito en forma de “recapitulaciones” que profundizan el contenido antes expuesto, abordando una misma materia, o un aspecto concreto del mismo. En el Apocalipsis “volvemos atrás” para ahondar en una temática. De estas recapitulaciones ya hablaron anteriormente algunos autores, sosteniendo que el estilo de Juan es comparable al movimiento de las olas en la playa, un avanzar y retroceder que va arrastrando a la orilla cada vez una profundización de contenido

Así pues, se trata de una obra que revela un modo de interpretar el libro, ciertamente, en clave de esperanza y que recoge de forma tipológica el devenir de la historia narrado en el libro. Un comentario que recoge una forma característica de interpretar el Apocalipsis y que, sin duda, muestra una teología propia del contexto y de la época en que fue escrito.

Ignacio Rojas

CASTELLANI, L., *El Evangelio de Jesucristo*, Cristiandad, Madrid 2011, 425 p. ISBN 978-84-7057-569-3.

El Evangelio de Jesucristo de Castellani, no dejará indiferente a ninguno de sus lectores y a todos hará reflexionar con un nuevo enfoque y espíritu sobre pasajes del Evangelio ampliamente conocidos. En palabras del propio autor, este libro “contiene los comentarios sencillos y breves de las dominicas de todo el año”, escritos en 1956. Se trata, de una interpretación de los Evangelios dominicales anteriores a la reforma litúrgica. En la primera parte, Castellani presenta una breve introducción a los Evangelios. En la segunda parte, el autor

establece una cronología de la vida de Cristo y concordancia de los evangelios. Llama *concordancia evangélica* el disponer los Evangelios en el orden de la vida de Cristo, desarticulando sus perícopas, fragmentos y versículos para colocarlos según la probable cronología; cuyo resultado es una historia de Cristo con las mismas palabras que el texto sacro. La tercera parte contiene el comentario a los textos dominicales que nos son propiamente homilias, ni meditaciones, ni un comentario técnico sobre el texto sagrado. El autor ha tratado el evangelio de manera objetiva y subjetiva. Subjetivamente, porque ha empleado para entenderlo su propia experiencia religiosa y objetivamente, porque no ha tratado de dar sus propias opiniones, sino lo que quiso decir Cristo.

Finalmente, y a modo de conclusión o resumen de todo lo dicho hay un breve excursus sobre los milagros, la Doctrina, las parábolas y la Iglesia de Jesús.

Fiel a su estilo único, original y profético, los comentarios de este jesuita argentino, fallecido en 1981, se ajustan perfectamente a la situación cultural contemporánea, por algo pensaba el autor que los humanos vivimos siempre en tiempos de crisis. Escritor y poeta domina la exégesis y la pluma, dotando a sus comentarios de una gran profundidad.

C. Román

CAZEAUX, J., Marc, *Le lion du désert*, Cerf, Paris 2012, 352 p. ISBN 978-2-204-09680-5.

El Evangelio de Marcos, siguiendo al propio autor, es el más escarpado de los cuatro. Independientemente de la historia de la redacción, su lectura puede ser una guía útil para el lector. Su sobriedad produce un resultado sorprendente. Estamos ante un comentario sobre el Evangelio de Marcos, donde se plantea el interrogante sobre si Marcos no fuera el primer evangelio escrito, sino el último. Poco importa, afirma el autor, que sea el primero o que haya pretendido corregir interpretaciones “desviadas” de otros. Se trata del Verbo hecho palabra que el creyente reflexiona y cree.

Marcos reitera el anuncio de Dios en Jesús. Él defiende el culto primero a Yahvé contra una fijación aislada que Jesús vendría a estar solo, absorbiendo todos los aspectos heroicos de la divinidad. No es la intención del evangelista preservar la “estatura” de Jesús, sino a recordar su relación al Padre. La primera página del Evangelio, altera la versión del Bautismo de Jesús que aparece en los otros evangelios, así como las versiones del desierto y los comienzos de su actividad pública. El libro tiene seis capítulos y una conclusión general. El primero está dedicado al Desierto (Mc1-3,19), donde el autor subraya el título de Evangelio y la originalidad del prólogo. El segundo capítulo lleva por título: la alimentación y el sueño (Mc 3,20-6). La tercera parte, cuestiona si hubo una tercera multiplicación de los panes (Mc 6,14-8,21). El cuarto capítulo, Jesús y sus discípulos se dirigen hacia Jerusalén donde vivirán las situaciones relativas a la pasión (Mc 8,22-10). La gran profecía, tienen lugar en los capítulos 11-13 del Evangelio y corresponde al título de la quinta parte de este libro. El sexto y último capítulo nos habla de la Pasión y resurrección de Jesús (Mc 14-16).

Desde el capítulo primero del Evangelio de Marcos hasta el último, Jesús ha sido declarado Hijo de Dios, pero como servidor de la Palabra de la que él es causa.

Marcos parece en su Evangelio como un “verdadero israelita”, compacto y sólido.

C. Román

Dead Sea Scrolls, The. Hebrew, Aramaic, and Greek Texts with English Translations. Vol.7: Temple Scroll and Related Documents (The Princeton Theological Seminary Dead Sea Project). Edited by J.H. Charlesworth and H.W.M.Rietz, Associated Editor, and L.L. Johns, Assistant Editor. L.H.Schiffman, A.D. Gross, and M.C. Rand, along with J. Milgrom, M.T. Davis, and A.de la Ronde Van Kirk. Tübingen, Mohr Siebeck-Louisville, Westminster John Knox Press, 2011. XXVII+413 págs. ISBN 978-3-16-149755-1.

Con este volumen 7 se da un paso más hacia la terminación de la serie programada de diez libros (dos de ellos, distribuidos en dos tomos cada uno) previstos para esta colección. Siguen quedando, hasta donde llegan mis noticias, las "lagunas" correspondientes a los volúmenes 5 y 6A, como indicábamos en la reseña del vol.3 (*ATG* 70 [2007] pp.481-483).

La introducción (pp. IX-XXVII) contiene los habituales apartados de "List of Contributors" (pp. IX-X), WPreface" (pp. XII-XII; fechado a 30 de mayo de 2010), "Foreword (with Signa and Sigla)" (p. XIII-XIV), "Consistency Chart (p. XV), "Abbreviations" (p. XVII-XVIII) y "General Introduction" (p. XXV-XXVII). Esta última lleva como subtítulo "The Dead Sea Scrolls as Primary Sources for Second Temple Judaism and a Clarified Perception of Christian Origins". Aunque el comentario correspondiente a ese subtítulo aparecía ya en volúmenes anteriores (en concreto, en los últimos comentados en *ATG*: vol.3 y vol.4B), el hecho de que aquí se haya querido poner *expressis verbis* me lleva a tratar de resumir brevemente en estas líneas su contenido. El objetivo de esa "General Introduction" es "to summarize the position of most Qumran experts" (p. XXV). Se recuerda que el descubrimiento de los "scrolls" revolucionó nuestro conocimiento tanto del "Early Judaism (Second Temple Judaism)" como de la "Early Christianity (Christian Origins)". El primero dejó de percibirse como algo "monolithic, orthodox, and isolated ("fenced off" [la idea rabínica de 'construir una valla alrededor de la Torá', según la expresión del tratado *Abot*]". Desde el descubrimiento de los rollos y su posterior estudio, se empezó a percibir que esa concepción "does not reflect the complexities of Judaism before the destruction of the Temple in 70 CE" y que el grupo farisaico "hilleliano" tuvo que luchar, primero contra los zelotas (años 66-74), y más tarde (años 132-136) contra los seguidores de Simón Bar Kosiba. Que también tuvo que combatir por su autodefinition frente a los "cristianos" e, incluso dentro del farisaísmo, contra los seguidores de Shammai. "Rabbinic literature, therefore, should be read as an edited and expanded record of Early Judaism" (p. XXV).

Por otra parte, si el NT constituye "another way for reconstructing the Judaism of Jesus' day", los especialistas se han visto obligados a admitir "that passages preserved in this canon of scripture are sometimes anti-Jewish, and received their present shape because of many social pressures and needs, including the struggle for self-definition against other Jewish groups" (ibidem). El tema es de una actualidad demasiado candente como para que sea necesario recordar el breve resumen de esta "General Introduction". Por último, el cuadro deducido de la descripción de Flavio Josefo, con su artificial reducción de los grupos judíos de su época a cuatro "sectas", de acuerdo con las cuatro escuelas filosóficas griegas (fariseos, saduceos, esenios y zelotas), aparte de la inapropiedad del término "secta", da paso a un conjunto de más de veinte 'grupos'. En cuanto a la 'biblioteca' de Qumrán, se repite, como en volúmenes anteriores, que "Some of the Jewish documents found in the Qumran caves were

composed by Jews who lived in the Qumran Community from circa 100 B.C.E. to 68 C.E. Other documents were composed elsewhere and were brought to the Community" (p. XXVI).

En cuanto a los orígenes de la comunidad, se repite, prácticamente, lo dicho en introducciones a volúmenes anteriores y que varias veces hemos resumido en las páginas de esta revista: se trataría de un grupo de sacerdotes, descontentos con el *establishment* del templo jerosolimitano, que abandonaron la ciudad (hacia 150 a.C.), huyeron al desierto de Judea y encontraron allí, en Qumrán, "an abandoned Israelite ruin, perhaps an old border fort", que remodelaron para edificar "communal buildings". "Later, the group became a Community and the architectural complex was considerably expanded". Durante los dos siglos siguientes, "converts came to Qumran from many of the Jewish groups that were scattered over the land of Israel (probably including the precursors of the Sadducees and Pharisees)" (ibídem). La 'biblioteca' de Qumrán "was not a genizah or a depository of scrolls that belonged to only one group of Jews. Rather, experts affirm that the eleven caves especially Cave IVC preserved documents from a variety of Jewish groups and constituted an early Jewish library" (ibídem).

En cuanto a las relaciones entre los rollos y el NT, más que de la "alleged direct influence from the Dead Sea Scrolls upon any New Testament document" (con la probable excepción del evangelio de Juan), "The Dead Sea Scrolls reveal ideas once considered unique to "Christianity" and this discovery proves that Early Christianity was for many years one of the groups (probably a sect) within Judaism". Así, los rollos nos revelan el *milieu* del primitivo cristianismo (p. XXVII).

En cuanto a la introducción, ya en concreto, al "Temple Scroll" (11Q19 [11QT^a]), obra de L.H. Schiffman (con J.H. Charlesworth y A.D. Gross), contenida en las pp.1-11, se nos recuerda que ese "scroll" es "the longest preserved composition known from the Second Temple Period" (p.1). Que se conserva en cinco "witnesses" (11Q19 [11QTemple^a], 11Q20 [11QTemple^b], 11Q21 [11QTemple^c], 4Q524 [4QTemple^b] y 4Q365a [a veces llamado 4QTemple^a]), cuya relación mutua se trata de dilucidar, así como la posibilidad de reconstruir un "Composite Text". Respecto a la fecha de composición del documento, se nos marca (pp. 4-5) un posible *terminus ad quem* "no later than the last quarter of the second century BCE", mientras que el *terminus a quo* se podría datar, a base de las fuentes utilizadas, "sometime in the second half of the second century BCE" (p. 4). Respecto a la lengua (p. 3), se recuerda que E.Tov asoció la lengua de 11Q19 "with Qumran scribal practice"; pero que, aunque la lengua de ese rollo tiene, de hecho, mucho en común con el dialecto de las composiciones sectarias de Qumrán, "in certain linguistic features it resembles the dialect of biblical Hebrew later preserved in the Masoretic Text"; y que, además, "much of its legal terminology, as well as certain syntactic patterns, exhibits more affinities to rabbinic Hebrew than do most of the sectarian scrolls". En este sentido, junto con la "Carta Halálica" y el "Rollo de Cobre", parece ocupar "a middle position, tied on both ends to Qumran sectarian Hebrew and to the soon-to-develop dialect of Mishnaic Hebrew".

Ni el tiempo ni el espacio nos permiten algo más que recordar que el grueso de la obra está ocupado por la edición de los distintos 'testimonios' del Rollo del Templo y el intento de reconstruir ese hipotético "Composite Text". El libro se cierra con los acostumbrados índices.

Documenta Q. Reconstructions of Q Through Two Centuries of Gospel Research, Excerpted, Sorted and Evaluated. Linden E. Youngquist (in cooperation with Thomas Klampfl, Shawn Carruch, and Jonathan L. Reed), *Q 6:37-42: Not Judging-The Blind Leading the Blind-The Disciple and the Teacher-The Speck and the Beam.* Volume Editors: Christoph Heil and Gertraud Harb. Leuven-Paris-Walpole, MA, 2011. xxxi+427 págs. ISBN 978-90-429-2293-8.

La premura por la inminente publicación del número de *ATG* correspondiente a 2012 nos impide hacer una presentación de este interesante libro detallada y como requeriría su importancia, dado que forma parte de un magno proyecto de editar esa misteriosa entelequia conocida, desde hace ya más de siglo y medio, con la sigla Q(elle), y que hipotéticamente consistiría en una colección de *logia* ('dichos') de Jesús, recogidos por la tradición y recopilados en un (o unos) determinado(s) momento(s) para su puesta pr escrito. Las tres últimas décadas han sido testigos de un renovado interés pr este *Quinto Evangelio* (como se lo ha llegado a denominar) y las circunstancias que rodearon y condicionaron su aparición.

Como se recuerda en la introducción trilingüe (inglés, alemán y fancés) que abre el volumen (p. v-xvi), la reconstrucción de Q, a pesar de todas sus dificultades, "is in fact not as hopeless a project as is sometimes imagined" (p.v de la versión inglesa). Los dos evangelios canónicos que, según la hipótesis subyacente a la admisión de la existencia de Q, reogerían dicho documento, a saber, Mt y Lc, presentan una coincidencia, "verbatim or near-verbatim", en casi un 50% de los casos. Y, en una proporción razonable de los casos, "it is reasonably clear that one Evangelist has intervened in Q" (ibidem), aunque eso no signifique que, indefectiblemente, ese mismo evangelista sea el responsable de las divergencias encontradas en otros lugares; ni que el otro evangelista conserve *necesariamente* la versión original de Q. Ello ha provocado que, en el caso del libro que estamos reseñando, "every saying of Q has been analyzed into its respective variation units, each unit reflecting a discrete decision on the part of the diverging Evangelist and hence requiring a discrete decision on our part in the effort to reconstruct the original wording of Q" (ibidem). La consecuencia, reconocida con humildad, es que "the exact wording of Q cannot always be reconstructed with certainty" (ibidem). Ello lleva a marcar, mediante los correspondientes signos convencionales, los varios grados de probabilidad de cada lectura.

En cuanto a la historia del proyecto, se nos recuerda (p. vii) que se desarrolló a partir del "Q Seminar" de la Society of Biblical Literature (1985-1989), que dio lugar al "International Q Project". Esa primera reconstrucción de Q fue apareciendo en la respectiva "fall issue" del *Journal of Biblical Literature* (años 1990-1995, 1997), hasta dar lugar, en el año 2000, a *The Critical Edition of Q: A Synopsis including the Gospels of Matthew and Luke, Mark and Thomas, with English, German and French Translations of Q and Thomas* (Leuven: Peeters/Minneapolis, Fortress Press). Pero, desde el principio, se asumió que el proyecto tendría que estar "open-ended in order to incorporate further research". Lo que presupone que "the Editorial Board of the International Q Project is in charge of continuing revisioons" (p. vii), tarea en la que se incluye lapublicación de las "databases" en volúmenes individualizados de *Documenta Q*. Y uno de esos volúmenes es el que estamos presentando aquí y que la premura del tiempo no nos permite analizar en mayor detalle.

EVANS, C. A., *The World of Jesus and the Early Church. Identify and Interpretation in Early Communities of Faith*, Hendrickson Publishers, Peabody (Massachusetts) 2011, XVI+257 p, ISBN 978-1-59856-825-7.

El contenido de este libro procede de una serie de conferencias y simposios de especialistas. Uno tuvo lugar en Wolfville, Nova Scotia, Canadá y los otros dos en Kansas City, Missouri, en los Estados Unidos. Los capítulos que forman esta colección se centran en las comunidades de fe primitivas, judías y cristianas. El interés se centra en cómo vivían dichas comunidades, cómo se desarrollaron, cuál era el contenido de su fe, qué consideraban como Escritura autorizada y cómo la interpretaban. Esta publicación consta de dos partes. La primera se refiere a la identidad de la comunidad, cómo se concebían y definían a sí mismas y cómo cambiaron estas identidades algunas veces a lo largo del tiempo. La segunda parte está dedicada a cómo interpretaban la Escritura las comunidades primitivas judías y cristianas, y cómo informaba la Escritura a la comunidad (sea por medio del mismo texto o por el estilo en que está escrito) sobre cómo podría ser entendida y definida y, a la luz de dicha comprensión y definición, cómo les sería posible vivir como una comunidad. Entre los trabajos de la primera parte encontramos estudios sobre el desarrollo de la comunidad tal y como se contempla en la literatura de Qumran. Sigue una comparación entre el templo celestial y el templo de Jerusalén tal y como se vivía en las comunidades a las que se ha aludido anteriormente. Se da conocimiento del canon de las Escrituras, considerado siempre como un tesoro, aunque no todas las comunidades coincidieran en el contenido de dicho canon. A continuación se describe la vida en los pueblos y en familia, tanto en Galilea como en el resto del Imperio Romano, a lo largo de tres estudios dedicados al tema. Otros dos estudios cierran la primera parte del volumen y están dedicados a los ajusticiamientos y a los entierros. Dos estudios analizan la diversa interpretación de la Escritura autorizada, según las diferentes comunidades. También se revisa el progreso de la *Biblia Hebraica Quinta*, en el contexto de otras ediciones importantes de la Biblia Hebraica, a la luz de la contribución aportada por los manuscritos bíblicos del Mar Muerto. Un nuevo estudio nos presenta lo que los manuscritos cristianos primitivos nos cuentan sobre sus lectores en los primeros siglos del Cristianismo. Otro estudio se centra precisamente en la datación de tales manuscritos, ya que su grado de antigüedad es esencial a la hora de darles mayor o menor crédito. Todos estudios nos hacen comprender la importancia que tiene para la vida de las comunidades la interpretación que hacen de los textos sagrados que utilizan en la marcha de la comunidad. En estos estudios se hace una gran luz sobre su modo de funcionar y la manera en que se contemplaban a sí mismas a la luz de las Escrituras que manejaban. Igualmente hay que decir que estos estudios han incorporado todos los avances arqueológicos, sociológicos, económicos, rituales y textuales que se conocen hasta el momento. Sus resultados son de gran utilidad, tanto para el mundo de los especialistas como para las iglesias contemporáneas. En conjunto puede decirse de las aportaciones de este volumen, que nos permite contemplar el interior de las comunidades primitivas judías y cristianas, sobre la base de unos descubrimientos y unos estudios de gran competencia.

I. Jiménez

FERNÁNDEZ MARCOS, N., *Filología bíblica y humanismo*, CSIC, Madrid 2012, 413 p. ISBN 978-84-00-09477-5.

Este volumen de homenaje al profesor Natalio Fernández Marcos es fruto de una deferencia del Comité Editorial de esta colección, que decidió ofrecerle la posibilidad de editar en un solo libro algunos de sus artículos, dispersos en otras publicaciones, y no de fácil acceso en algunos casos. En este volumen se puede comprobar que el profesor sabe poner al alcance de los no especialistas algunos aspectos de la confluencia entre Biblia y Humanismo, partiendo de la evidencia de que la Biblia es uno de los clásicos de la literatura universal que mejor se expresan sobre la condición humana. Los artículos del profesor Fernández Marcos se han agrupado en tres apartados: la Biblia Griega y el judaísmo helenístico; la religiosidad judía y su entorno cultural; la hermenéutica bíblica en la España del Renacimiento. Los artículos están en la lengua en la que fueron publicados: en unos casos en castellano y en otros en inglés. Entre los temas de interés que se abordan en la primera sección podemos citar la relación entre el judaísmo helenístico y la Biblioteca de Alejandría, así como con los medios sabios de dicha ciudad, relacionando siempre estos estudios con la versión bíblica conocida como los Setenta (en el texto se cita muchas veces con el título latino que recibió de «Septuaginta»). En la segunda sección se analiza la religiosidad cultural judía tal y como se relacionó con su entorno cultural en la Antigüedad. De esta manera vemos aparecer los temas de profetismo y magia; la religión tal como la veían los autores griegos y latinos; los orígenes de la mística y la cábala judías, entre otros temas. En la tercera sección nos asoma el autor a la España del Renacimiento. Se analiza el biblismo español del siglo XVI, con sus luces y sombras; las fuentes griegas de la Políglota Complutense; el valor de la hermenéutica bíblica de Arias Montano; la Biblia y el humanismo. En conjunto una guía certera para recorrer históricamente el camino que lleva desde el judaísmo helenístico al biblismo de la Europa del Renacimiento.

M. Gutiérrez

GABEL, H., *Inspiriert und inspirierend- die Bibel*, Echter Verlag, Würzburg, 2012, pp., 158, ISBN 978-3-429-03393-4.

De una forma clara, pedagógica y bien sistematizada plantea el autor el cambio operado en la teología en lo que concierne al concepto de inspiración, en general, y a su aplicación a la Biblia. El primer capítulo ofrece una sinopsis histórica sobre el concepto en la historia de la iglesia, con especial atención a la doctrina neoescolástica de la Inspiración y su influjo permanente hasta el Vaticano II. El capítulo segundo ofrece una revisión de algunas de las teorías teológicas de las últimas décadas, así como un balance teológico en el tercero. Finalmente, ofrece una praxis para abordar las citas bíblicas complicadas, que sirve de resumen y aplicación de su propia teoría de la inspiración. Esta presupone la cooperación entre Dios y el hombre, el sentido histórico contra el fundamentalismo y la validez del método histórico crítico y de las distintas hermenéuticas. Hay que atender al contexto total de la biblia, no a versículos aislados de ella, ni rechazar de un dictado divino de la escritura, que eliminaría el papel del autor humano.

Juan A. Estrada

GIMÉNEZ GONZÁLEZ, A. – SÁNCHEZ NAVARRO, L. (ED)., *Canon, Biblia, Iglesia. El canon de la Escritura y la exégesis bíblica*, San Dámaso, Madrid 2010, 251 p. ISBN 978-84-15027-04-1.

El Departamento de Sagrada Escritura de la Facultad de Teología de San Dámaso, que siempre se ha interesado por la relación entre Antiguo y Nuevo Testamento, así como por la articulación entre Iglesia y Palabra de Dios, organizó en Marzo de 2010 una jornada de estudio acerca de la exégesis canónica. En este volumen se presentan, en su versión definitiva, las ponencias y comunicaciones que se presentaron y se debatieron en dicha jornada. El primero de los trabajos analiza el proceso de constitución del canon bíblico de los libros del Antiguo Testamento, en sus dos modalidades de canon de la Biblia Hebrea y canon de la Biblia Cristiana. Se analizan los procesos literarios e históricos que han llevado a la formación del canon de la Biblia Cristiana, resaltando el papel activo que ha tenido en esta formación la comunidad creyente, que ve en ella reflejada su fe y su vida. El siguiente estudio pone de relieve la importancia de los LXX, que debería tenerse siempre en cuenta a la hora de traducir la Biblia Hebrea, ya que en los primeros siglos siempre se unió la traducción de los LXX a la del Nuevo Testamento, al estar ambos en griego. Los tres estudios siguientes son de tipo claramente hermenéutico. Se estudia en el primero la metodología canónica de acuerdo con sus principales representantes. En el segundo se presenta la exégesis canónica en relación con la hermenéutica moderna, subrayando la necesidad de precisar el contenido de ambos términos, así como la necesidad de que esta reflexión permita definir con mayor precisión qué es y qué representa el canon de la Escritura en la Iglesia. En el tercero se analiza la crítica de Brueggemann a la propuesta de Childs, cuestionando en particular su capacidad para dar cuenta de la universalidad de Cristo. En esta jornada se lanzó un reto a la exégesis canónica, considerada por muchos como la solución definitiva en el campo de la exégesis católica, haciendo ver que todavía deberá acreditar su validez real para el estudio de la Biblia frente al método histórico-crítico. Los dos últimos ensayos de esta publicación, ambos de carácter exegético, intentan responder a este reto. En uno de ellos se estudia canónicamente el libro de Job, defendiendo la necesidad de mantener el análisis diacrónico y sincrónico (en este último está presente la perspectiva canónica) para comprender adecuadamente este libro bíblico. En el otro el estudio se centra sobre el Evangelio de Mateo, considerado en el marco de su integración en el canon neotestamentario, así como en el bíblico en general para mostrar cómo, sin ese horizonte, resultaría incomprensible. Toda la jornada ha tomado su inspiración en el planteamiento exegético de Joseph Ratzinger que, antes de ser elegido papa, ya consideraba que la solución a la no integración del método histórico en el método teológico tendría que venir por el camino de la exégesis canónica. Postura que confirmó posteriormente, una vez elegido papa, defendiendo la exégesis canónica a la luz de la Constitución sobre la Divina Revelación, del Vaticano II. Los estudios que se publican en este volumen intentan colaborar, en la medida de lo posible, con esta orientación del papa, a fin de ayudar a la exégesis católica a superar sus dificultades.

I. Jiménez

HENGEL, M., *Saint Paul. The Underestimated Apostle*, Wm. B. Eerdmans Publishing Co., Cambridge 2010, 161 p. ISBN 978-0-2718-0.

Con el provocativo título, *San Pedro. El apóstol subestimado*, aparece en lengua inglesa este trabajo dedicado a la figura de Pedro que tiene por autor al conocido estudioso alemán M. Hengel. El original alemán fue publicado en 2006 bajo el título: *Der unterschätzte Petrus. Zwei Studien*. Como el mismo autor apunta en el prefacio del escrito, se trata de dos artículos que ha reelaborado a partir de dos trabajos anteriores y que tienen como finalidad principal la de “recuperación” de la figura del pescador de Betsaida. Hengel sostiene que Pedro ha sido poco valorado sea en la literatura evangélica, sea en los círculos exegéticos católicos; a su vez, constata que ha sido una figura estudiada armonizando su relación con Pablo. M. Hengel divide la obra en dos partes. La primera de ellas corresponde a una disertación presentada en el Colegio Germánico-Húngaro y en el Centro Melancton, ambos en la ciudad de Roma, en noviembre de 2005. Esta primera parte, con el título “Pedro la roca, Pablo y la tradición evangélica”, inicia analizando la perícopa mateana sobre la figura fundacional de Pedro (Mt 16, 17-19) en su contexto literario, y aborda cuestiones que van desde el análisis de la denominación de Pedro como “roca” a las implicaciones que dicha expresión podrían tener en la comunidad mateana. Para Hengel se trata de un título distintivo que implica un *roll* de liderazgo con relación al resto de los discípulos. Pero no solo, sino, también, una misión dentro de la totalidad de la Iglesia que abarca desde su llamada hasta su martirio en la Ciudad Eterna. Sostiene Hengel, que el apóstol pescador tiene un papel importante en la apertura del movimiento cristiano a todos los pueblos y a los hijos de Israel en la diáspora. La visión lucana en Hch y la marciánica en el evangelio desvelan claves de la identidad del apóstol. Afirma Hengel: “Pedro era un pensador teológico poderoso, un anunciador impresionante y un organizador competente” (p.101) Dentro de esta misma parte, un amplio espacio está dedicado a la relación entre Pedro y Pablo y al conflicto antioqueno. Como ya hiciera en una monografía acerca de Pablo de Tarso (1997), el autor alemán dedica las últimas páginas de esta parte a “recomponer” los años desconocidos de Pedro (p.79-ss). La segunda parte del libro que nos ocupa lleva por título “La familia de Pedro y otras familias apostólicas” y, como apuntamos al inicio, se trata de una revisión del estudio en lengua alemana: “Apostolische Ehen und Familien”, *INTAMS Review* 3,1 (1997), 62-74. Más breve que la anterior, estas páginas se centran sobre la relación de Pedro con su “familia”-comunidad, vinculada a Marcos, y las otras familias apostólicas como las de Pablo y otros apóstoles. Como hemos apuntado, con esta obra M. Hengel revisa los presupuestos de los estudiosos y pretende devolver a Pedro el lugar que le corresponde dentro de los estudios bíblicos. La relectura del título “roca”, su misión en las comunidades de la iglesia naciente dentro y fuera de Israel, la visión de una teología petrina, su capacidad organizadora y evangelizadora son algunas de las claves de lectura que Hengel ofrece para “resituarse” al apóstol Pedro en los estudios de los orígenes del cristianismo. Estamos ante un escrito interesante que despierta interés no solo por su originalidad sino también por la seriedad y rigor que el autor garantiza en cada una de sus obras.

Ignacio Rojas

HOSSFELD, F. L. – ZENGER, E. (†), *Die Psalmen III. Psalm 101-150*, Echter Verlag, Würzburg 2012, 531-914 p. ISBN978-3-429-02360-7.

Dentro de la colección *Die neue echter Bibel*, recibimos este volumen con el que se completa el comentario a los salmos (salmos 101 a 150). El comentario sigue las pautas de toda la colección, como servicio a la liturgia, a las comunidades y a los estudiosos, aportando las notas precisas, sin perderse en divagaciones excesivas, sino planteando las cuestiones de una forma a la vez profunda y sintética, para no provocar la desorientación del lector. Todos los textos bíblicos comentados están tomados de la Einheitsübersetzung (versión ecuménica o unitaria) de la Biblia en alemán. El volumen se abre con la bibliografía especializada para cada salmo, de manera que el lector pueda recurrir a ella si fuere necesario. Cada salmo viene precedido de una introducción que sitúa al lector en el entorno de su composición. Sigue el texto completo del salmo en cuestión, para pasar a continuación a explicar detalladamente las frases o las palabras dignas de ser comentadas. Todo el comentario es de una riqueza y de una competencia crítica realmente admirables, con innumerables citas cruzadas, de manera que, en caso de tenerlas a todas en cuenta, un pequeño párrafo podría dar lugar a una lectura incluso de varias horas. Realmente resulta un instrumento excepcional al servicio de la palabra de Dios.

T. Parra

ISAAC, B. AND SHAHAR, Y. (EDS.), *Judaea-Palaestina, Babylon and Rome: Jews in Antiquity*, TSAJ 147, Mohr Siebeck, Tübingen 2012, IX+324 p. ISBN 978-3-16-151697-9.

Los profesores Benjamin Isaac and Yuval Shahar de la Universidad de Tel-Aviv, editan este nuevo volumen de la prestigiosa serie “Texts and Studies in Ancient Judaism” (TSAJ), de la editorial Mohr Siebeck, que recoge el coloquio-homenaje a Aaron Oppenheimer en diciembre de 2009.

Oppenheimer enseñó durante décadas en la Universidad de Tel Aviv historia de Israel en el período misnaico y talmúdico y sus publicaciones sobre la cuestión (que aparecen censadas en las páginas 309-311 de este volumen), constituyen auténticas referencias de primer orden. No resulta extraño, por tanto, que los autores cuyas contribuciones recoge este volumen sean figuras de primer orden en el mundo de los estudios judíos sobre la historia del Israel antiguo: Baumgarten; Cohen; Stemberger; Rajak, Gafni... El volumen condensa, así los trabajos, en cuatro categorías: la imagen de los judíos radicados entre no-judíos; la imagen de los no-judíos entre los judíos; la historia social y los temas en los estudios contemporáneos.

El primer bloque, es muy breve. Reúne dos colaboraciones: una sobre la imagen de los fariseos y de su modo de hacer proselitismo que se desprende, entre otros, de algunos textos de los evangelios, particularmente en el de Lucas; y otro sobre la observancia del Rabat en la obra del pseudos-Ignacio, un autor del s. IV d.C. que reinterpretó las cartas de Ignacio de Antioquia interpolando en ellas alteraciones de los textos o redacciones completamente nuevas.

El segundo bloque recoge cinco colaboraciones y permite adentrarse muy bien en la visión de los judíos sobre *el otro*. Me parece imprescindible la lectura del texto de G. Stemberger sobre la *Birkat ha-minim*, que es una cuestión sobre la que, a veces, se habla con poca precisión. El autor se atreve

a afirmar: “There is no serious reason to doubt that *Birkat ha-minim*, whatever its precise wording, existed as part of the Shemoneh ‘Esreh from the period of Yavneh (or at least from the second century). But we do not know how widely it was used *Birkat ha-minim* in Jewish communities beyond the small circles of the rabbis, and what precise function it had within prayer” (p. 88).

El tercer bloque recoge siete colaboraciones. El artículo de T. Rajak sobre la visión de la resistencia judía de Flavio y su utilidad para construir todo un discurso sobre el martirio de los judíos. Probablemente interesará a muchos la contribución de Y. Rotman sobre la cautividad y la redención de cautivos en el período final del imperio, tanto del mundo judío como del mundo cristiano.

El último bloque arranca con una interesante aportación de D. Goodblatt sobre la presencia de comunidades judías en el imperio parto,y, por tanto, más allá de las fronteras de la diáspora babilonia. Es interesante el matiz del artículo que se hace notar en su título “What we don’t know” porque el autor reconoce cómo ha tenido que ir asumiendo a lo largo de su carrera académica que los datos sobre estos grupos de judíos son escasos y han de ser analizados con una honrada perspectiva crítica: “To sum up, in certain cases we may not know less than we did a half century ago, but neither do we know much more -especially if we seek a consensus” (p. 277). Y conviene leer, porque siempre es interesante, la aportación de I. Gafni, uno de los grandes especialistas de la historia de Israel durante el Segundo Templo, que escribe en este caso sobre la visión que de los rabinos de la época talmúdica tenían tanto la literatura de la época como las aproximaciones de los autores modernos.

En conjunto, un volumen que honra al profesor Oppenheimer a quien homenajea. Las contribuciones tienen interés, están bien documentadas y han sido bien seleccionadas. Quizás se echa de menos una breve presentación del curriculum de cada autor.

Junkal Guevara

La Bible d’Alexandrie LXX, 12 Esther, Traduction du texte grec de la Septante.

Introduction et notes par Claudine Cavalier, Les Éditions du Cerf, Paris 2012. ISBN 978-2-204-09581-5.

El estudio crítico de la traducción griega de la Biblia conocida como Biblia de los Setenta (Septuaginta) o Biblia alejandrina, ha conocido un enorme impulso en los últimos años. Recientemente, en España, los profesores N. Fernández Marcos y M^a. V. Spottorno han emprendido la publicación en castellano de una traducción crítica. Bajo el título «La Bible d’Alexandrie», la editorial du Cerf emprendió en los años ‘80 la traducción crítica en lengua francesa de la primera traducción del Antiguo Testamento al griego, texto que fue utilizado desde los orígenes por los cristianos y que ha dejado sus huellas en el Nuevo Testamento. Se han publicado ya diecisiete volúmenes: los libros del Pentateuco, los profetas menores, algún texto sapiencial.... Recientemente ha publicado la traducción crítica del libro de Ester, cuyas ediciones griegas resultan absolutamente apasionantes por los cambios tan grandes de fondo y de forma que se observan con respecto al texto masorético. Responde de la edición Claudine Cavalier, profesora de la Facultad de letras y humanidades de la Universidad de Provence (Aix-en-Provence / Marseille), que expone los frutos de la tesis doctoral que realizó bajo la dirección del profesor G. Dorival. El libro de Ester está presente en el texto hebreo (TM) y griego de la Biblia (LXX), pero el cotejo de ambas versiones permite advertir la enorme diferencia

existente entre ellas. Posiblemente Ester constituye el libro de la LXX con una evolución textual más compleja. De hecho, en la versión de la LXX el texto constituye algo más que una traducción porque, no sólo se incorporan seis grandes adiciones (capítulos A,B,C,D,E,F) sino también una pequeña inclusión en 4,8; se advierten también diferencias notables en los géneros literarios utilizados, el vocabulario empleado y, lo que es todavía más importante, en la misma teología del libro. Pero las variantes textuales del libro de Ester no acaban en la traducción griega de la LXX, el estudioso ha de tener en cuenta también otra importante traducción, la traducción lucianica (L, según la denominación del s. XIX) o alfa-text (AT). La diferencia entre ambas versiones es grande, siendo la segunda una versión más breve que la forma hebrea (TM) y que la traducción de la LXX. Posiblemente por esa razón, la LXX fue transmitida en los grandes manuscritos medievales unciales y en numerosos minúsculos, y la lucianica está presente sólo en cuatro manuscritos minúsculos.

El trabajo de la profesora Cavalier es un auténtico ejemplo de lo que significa un trabajo de alta investigación dado que no se ha conformado con ofrecer un estudio crítico del texto de la LXX sino que ha presentado, en paralelo, el estudio crítico de versión lucianica, permitiéndonos así seguir con detenimiento la evolución del texto y su recepción en distintos contextos culturales y religiosos, además, en las notas ha cotejado las variantes que se producen entre el TM, la LXX, L y la Vetus Latina (traducciones latinas anteriores a San Jerónimo), cuya traducción íntegra ha incluido en un apéndice. Por ejemplo, la traducción del grupo que porta el decreto de exterminio de los judíos (cuyo texto sólo conocemos por las versiones griegas –LXX y L–) evoluciona: en el texto hebreo son correos, en LXX son portadores de cartas, utilizando un término *happax* de la LXX *bibliaphóros*, y el L son jinetes. El contenido del decreto es más breve en L y la referencia final al lugar, el modo y el tiempo de cumplimiento del decreto está mucho más desarrollado en LXX. Las notas críticas de la profesora Cavalier ilustran con claridad no sólo las variantes sino la importancia de las mismas (p. 163). Y en la institución de la fiesta de Purim, después de la revocación del decreto por la intervención de la reina Ester, la nota de la página 231 explica perfectamente el luego de palabras del traductor de la LXX.

Todo el trabajo de exégesis crítica ha sido prologado por una introducción de casi 120 páginas donde se proporciona al estudioso una síntesis absolutamente actualizada de la tradición textual de Ester, un trabajo en profundidad sobre las versiones griegas (adiciones, vocabulario, estructuras...) y un valiosísimo estudio de la recepción del libro de Ester. El estudio va acompañado de una serie de tablas sinópticas que difícilmente se encontrarán en otros trabajos sobre la cuestión.

La edición de du Cerf es notable, además, por la tipografía, la encuadernación en rústica –de muy fácil manejo– t y la selección de un papel que hace muy agradable la lectura. De imprescindible presencia en las bibliotecas universitarias de teología, estudios semíticos y clásicos, preferiblemente acompañada de los demás títulos de este espléndido esfuerzo editorial.

Junkal Guevara

LÉMONON, J-P., *L'épître aux Galates*, Commentaire biblique: Nouveau Testament 9, Les Editions du Cerf, Paris 2008, 232 p. ISBN 978-2-204-08649-3.

La colección científica «Commentaire biblique: Nouveau Testament» tiene la finalidad principal de desentrañar la dinámica de los textos bíblicos

vista como un conjunto. En esta ocasión, el monográfico está dedicado a la carta a los Gálatas, y ha sido comentada por Jean-Pierre Lémonon, sacerdote de la diócesis de Valence y profesor emérito de la facultad de teología de la Universidad Católica de Lyon donde explicó exégesis del Nuevo Testamento, concretamente, los escritos paulinos y joánicos y la historia del 1^{er} siglo. La dinámica del comentario, común a todos los números de la colección, permite que nos acerquemos a cada una de las perícopas desde una cuádruple perspectiva. Primeramente, la presentación de la traducción que pretende ser la más literal posible; después la interpretación del texto que tiene en cuenta las evidencias que surgen de la crítica textual, posteriormente, encontramos una abundante bibliografía sobre la unidad tratada y, finalmente, un rico aparato crítico en forma de notas. Esta dinámica pone al descubierto la rigurosidad científica de la colección, a la vez que permite al lector consultar perícopas concretas y disponer de un material bibliográfico importante. Por ello, estamos ante un tipo de comentarios que necesariamente ha de ser consultado por quien desea investigar y profundizar en los escritos del Nuevo Testamento. Jean-Pierre Lémonon, siguiendo la estructura de la colección, tras la presentación de una abundante bibliografía general, comienza su comentario a la carta con una introducción que pretende afrontar las cuestiones introductorias del escrito: autenticidad, unidad, autoría, destinatarios, relaciones de Pablo con los gálatas, los “agitadores” de la comunidad, la organización de la carta, presentación de la estructura de la misiva, y la relación existente entre el texto y sus paralelos con la carta a los romanos. El comentario está dividido en cinco unidades. En primer lugar, el saludo epistolar que presenta la tesis de la apostolicidad de Pablo y la revelación del evangelio (1,1-12). Seguidamente, desarrolla el análisis y comentario de cada una de las tres partes en que divide el cuerpo del texto. La primera parte, más experiencial, dedicada a la verdad del evangelio de Pablo (1,13-2,21); la segunda parte en la que presenta la prueba escriturística que revela la identidad de los gálatas (3,1-4,7) y, la tercera parte, de carácter parenético, donde profundiza en la libertad como característica de la vida de los creyentes (5,2-6,10). Por último, Lémonon considera los versículos finales como conclusión bajo el epígrafe: Recuerdo de las convicciones fundacionales (6,11-18). La división y estructura del escrito es coherente y tiene como eje los tres temas centrales de la carta que, como hemos apuntado, son analizados detenidamente. Estamos ante un interesante comentario, rico en la exposición y en la aportación de una clave de lectura que tiene su origen en un meticuloso estudio. Nos encontramos ante una obra de consulta destinada a iluminar a aquellos que se introducen en los escritos paulinos pero, sobre todo, para aquellos que quieren profundizar científicamente en el escrito paulino dirigido a las comunidades de Galacia.

Ignacio Rojas

LÉMONON, J-P., *Pour lire la lettre aux galates*, Ed. Du Cerf- Médiaspaul, Paris 2012, 136 p. ISBN 978-2-89420-896-0.

Dentro de la colección «Para leer», publicada por ediciones Du Cerf junto con Médiaspaul, J-P. Lémonon presenta en esta ocasión una herramienta útil para acompañar la lectura y comprensión de la carta de Pablo a las comunidades de Galacia. Estamos ante un instrumento destinado al gran público y con una finalidad claramente pastoral y pedagógica. Sostiene el autor en la presentación de la obra que se apoya fundamentalmente en su comentario a esta misma carta

Paulina publicado por ediciones Du Cerf en 2008. El formato de la colección ha permitido a Lémonon liberarse del rigorismo científico que exige un comentario bíblico pero, a la vez, le ha permitido servirse de las conclusiones esenciales de dicho comentario para poder ofrecer una síntesis lograda y asequible a un amplio grupo de lectores. En la introducción, el autor aborda cuestiones que van desde la ocasión a la finalidad del escrito, sin pasar por alto cuestiones como la integridad de la carta, o las semejanzas con la carta a los romanos. Tras ésta, Lémonon ha dividido la carta en cuatro unidades: la obertura y tres partes: La obertura (1,1-12) viene a ser como una introducción temática acerca de la intangibilidad del único evangelio. Después aborda el comentario de cada una de las partes: I. La autenticidad del evangelio de Pablo (1,13-2,21); II. La Escritura confirma la identidad de los gálatas (3,1-5,1), y III. La libertad de los creyentes en Cristo (5,2-6,10) a la que hay que añadir una especie de anexo sobre las convicciones fundamentales de Pablo (6,11-18).

Conviene apuntar que, siguiendo el formato de la colección, cada una de las partes está acompañada de cuadros aclaratorios que presentan ulteriores profundizaciones e informaciones que el autor ha considerado oportunas y útiles para el estudio del lector o grupos de lectores. Al finalizar el comentario del escrito, Lémonon dedica la última parte a presentar una interesante “Pequeña historia de la utilización de la carta a los gálatas desde los Padres hasta la Reforma”. Este “suplemento”, sin lugar a dudas, es iluminador para el lector que puede percibir claramente la recepción y la influencia del escrito paulino en las comunidades cristianas. Se trata, como hemos apuntado al inicio, de una obra con carácter introductorio destinada a acercar al gran público el escrito paulino, esta es la finalidad de la colección y, según nuestro parecer, Lémonon lo logra con éxito.

Ignacio Rojas

LUCIANI, D. – WÉNIN, A., *Le pouvoir. Enquêtes dan l'un et l'autre Testament*, Lectio Divina 248, Cerf, Paris 2012. ISBN 978-2-204-09078-0.

En los años 50, L. Cerfaux, reputado biblista, comenzó en la Universidad católica de Lovaina un seminario de exegetas católicos que reunía a los profesores, investigadores y doctorandos de las universidades francófonas de Bélgica. Algunos de sus discípulos tomaron el testigo después de él, y hoy el Séminaire permanent de 3e cycle en exégèse biblique se considera fruto de todos aquellos esfuerzos. Este seminario se reúne a lo largo de tres cursos académicos, tres sábados al año en torno a una cuestión previamente elegida que es presentada por un exegeta cualificado (a veces extranjero), se discute y suele terminar en una publicación. La editorial du Cerf de Paris ha publicado ya los volúmenes correspondientes a las sesiones anteriores (1993-1996; 1998-2002) y saca a la luz ahora el volumen del período 2006-2010, en el que el grupo reflexionó sobre la cuestión del poder.

Le pouvoir. Enquêtes dan l'un et l'autre Testament refleja, por tanto, el trabajo de este grupo de especialistas en un volumen del que sus editores dicen: «Son ambition, plus modeste, est de proposer un parcours, non pas dans «les allés du pouvoir» auxquelles la Bible s'interes peu, mais dans un esemble assez large de livres (du Lévitique à l'Apocalypse) pour qu'il soit possible d'entrevoir quelles figures du pouvoir (humain et divin, civil et religieus, spirituel et temporel) l'Ancien et le Nouveau Testamen mettent en scène et surtout, quels discours ils tiennent sur la manière de l'exercer, tant il est vrai

que ce pouvoir ne prouve sa réalité que dans la mesure où il s'actualise dans des situations bien définies» (p. 8).

El volumen reúne doce contribuciones en torno a la cuestión que han rastreado en el conjunto de la literatura bíblica para recoger las reflexiones de los autores sagrados de distintas épocas y teologías: el código de santidad del Levítico; el cuestionamiento del poder por el profeta Amós; la posición antimonárquica de 1 Sam 8; el reparto del poder en Qumram... Los autores, cuya reseña biográfica aparece al final de la obra (p. 351) son profesores de facultades de Teología europeas, fundamentalmente del área francófona, muy conocidos en el ámbito de la investigación bíblica: A. Wénin; M. Gilbert; J. N. Aletti; J. D. Macchi... Las contribuciones, todas ellas interesantes, tienen –sin embargo– un sesgo desigual. Algunas exponen con claridad los objetivos del trabajo (J Joosten, p. 24; otras hacen un claro esfuerzo de síntesis (J. D. Macchi); sólo una aporta una lista bibliográfica (E. Bons, p. 108-110)... Pero se trata de algo habitual en trabajos de este tipo que se hace notar en la introducción (de hecho, alguno de los participantes no entregó el texto escrito para su publicación).

Creo que merece la pena destacar, por cuanto abren puertas a una investigación posterior, los trabajos de A. Wénin sobre 1 Sam 8-15 y J. D. Macchi sobre el poder en el libro de Ester. El primero invita a mirar la postura del profeta Samuel ante la exigencia de la monarquía por parte del pueblo, para hacer caer en la cuenta al lector de que hay un interés espurio en su rechazo al sistema monárquico, por cuanto implica una pérdida de poder para él y sus hijos que actúan como Jueces. El trabajo de Macchi es interesante por un doble motivo: primero porque nos asoma a la organización del poder de un vasto territorio, y a las corruptelas que se generan en el mismo; pero, además, porque analiza las distintas posturas ante el poder que se revelan en los personajes del libro.

El estudio del profesor M. Gourgues sobre la institucionalización del poder en las cartas personales resulta totalmente pertinente en un seminario dedicado a la cuestión del poder: “On est amené à penser que 1 Tim et Tt auront représenté en interaction et comme concomitantes des formes de pouvoirs et de ministères qui, en réalité, duren se succéder dans le temps et faire l'objet d'une institutionnalisation progressive” (p. 323). El trabajo es exhaustivo e invita a leer su comentario a dichas cartas publicado también por Cerf y a las que el autor remite en distintas ocasiones. Quizás hubiera sido interesante cerrar el volumen con una pequeña síntesis que filtrara las líneas-fuerza de la reflexión sobre el poder desde los textos bíblicos, como hubiera sido muy fecundo recoger, al final de todos los artículos, las referencias bibliográficas. Por lo demás, hay que agradecer al grupo de biblistas, y a la editorial, la reflexión y su difusión, sobre todo porque pueden animar otros coloquios y ensayos colectivos sobre cuestiones siempre “candentes”.

Junkal Guevara

MCNAMARA, M., *Targum and New Testament*, Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 279, Mohr Siebeck, Tübingen 2011, 615 p. ISBN 978-3-16-150836-3.

Martin McNamara es uno de los principales investigadores que ha dedicado su trabajo al estudio de la aportación del targum al conocimiento de la Biblia, especialmente del Nuevo Testamento. Actualmente es profesor emérito de

Sagrada Escritura en el Milltown Institute of Theology and Philosophy de Dublin. La presente obra recoge 23 artículos que ha publicado entre 1966-2011, un período de 46 años, que refleja la evolución de los estudios targúmicos durante esta época. Aparecen en su forma original, pero añade, cuando es necesaria una puesta al día, un Postscript 2010. Se completa la obra con cuatro apéndices, dedicados respectivamente a una bibliografía completa del autor, al Proyecto de Biblia aramea, a ediciones, concordancias, diccionarios críticos modernos del targum y a una bibliografía general acumulativa. Termina con índices de autores modernos, materias y personas, y de citas y referencias. Comienza la obra con una introducción, titulada “Cincuenta y cinco años estudiando el tǎrgum”, en la que el autor presenta su curriculum targúmico en el que va apareciendo su formación en esta materia, sus diversas actividades académicas y el contexto académico en que ha publicado los escritos que aparecen en esta publicación. La divide en 11 secciones de acuerdo con los hechos más importantes de su vida académica: “La obra del prof. Alejandro Díez Macho” (inició al autor e influyó mucho en él), “Estudios de postgrado” (en que presenta y defiende su tesis sobre “The Palestinian Targum and the New Testament”), “Traducción inglesa del Targum Neophity y la obra “Targum and Testament”, “El proyecto de una Biblia aramea editada por Michael Glazier”, “El proyecto de la Biblia aramea: años de crisis 1988-1990”, “Seminario targúmico en la Asociación Bíblica Irlandesa”, “Desarrollo de los estudios targúmicos desde 1960-61 a 1980-61” (trata especialmente el estudio de los textos arameos encontrados en el Mar Muerto y su relación con el arameo targúmico), “Congreso organizado por la Royal Irish Academy en 1992 sobre la Biblia aramea”, “La organización internacional sobre estudios targúmicos” (nace en 1995 como miembro de la Internacional Organization for the Study of the Old Testament”, “Escritos recientes (del autor) sobre temas targúmicos (1995-2009)” y “2010, el ‘Año de los targumes’: situación actual y perspectivas de futuro”. Siguen a continuación los artículos del autor divididos en cuatro partes. La primera, “Targum e investigación”, recoge 8 artículos dedicados al estado de la investigación targúmica (publicaciones, instrumentos de trabajo, problemática sobre datación, metodología, etc); la segunda, “Targum y Lenguaje”, contiene 2 estudios, uno de ellos muy interesante sobre la situación lingüística de Palestina en el 1º siglo; la tercera, “Targum y exégesis bíblica”, está dedicada a 7 artículos sobre temas relacionados con la aportación del targum al conocimiento del AT, y la cuarta y última, “Targum y Nuevo Testamento” recoge 6 artículos sobre la aportación del targum al conocimiento del NT, especialmente de Juan. Termina esta parte con un trabajo, inédito, que ofrece una perspectiva de los estudios targúmicos. La obra, muy rica en información crítica, es una excelente ayuda para los interesados en estos estudios, especialmente para los que deseen iniciarse en los estudios targúmicos, conocer tanto las aportaciones positivas al mejor conocimiento de la Biblia como los problemas que plantean estos estudios y las perspectivas de futuro.

Antonio Rodríguez Carmona

NEYREY, J.H., *The Gospel of John in Cultural and Rhetorical Perspective*, Eerdmans, Michigan-Cambridge 2009, 489 p. ISBN 978-0-8028-4866-6.

El jesuita Jerome H. Neyrey, profesor emérito de Nuevo Testamento de la facultad de Notre Dame en South Bend (Indiana), presenta en esta obra sus estudios sobre el evangelio de Juan. El autor es conocido en el mundo bíblico por ser uno de los pioneros en la investigación socio-científica del texto bíblico.

Neyrey, ya en el prefacio, sitúa al lector ante las tres líneas rojas que recorren la entera obra: el trasfondo judío, la retórica griega y el ambiente cultural. Estas tres líneas interpretativas iluminan el total contenido de los estudios.

Ciertamente, la combinación de dos acercamientos, el sociocultural y el retórico, proporciona riqueza e interés al estudio. Hoy es innegable que estos acercamientos, junto con los métodos histórico críticos, son útiles y válidas herramientas para el conocimiento del texto bíblico. En realidad, a lo largo de los dieciocho capítulos el autor trata las cuestiones pertinentes al conjunto de la obra, como si de un comentario se tratara. Si bien, el lector debe tener unos amplios conocimientos por cuanto se refiere especialmente a la retórica clásica y estar familiarizado con ciertos términos como pueden ser: encomio-vituperio, honor, estatus, etc., vocablos característicos de los ejercicios de adiestramiento en la preceptiva retórica (*progymnasmata*) para dominar su uso en los lugares comunes (*topoi*).

La primera parte del libro titulada *Anatomía del Cuarto Evangelio* delinea claves interpretativas desde la retórica clásica. En el primer capítulo, Neyrey pretende demostrar que el autor del cuarto evangelio conoce bien las categorías antes mencionadas y las emplea a favor del honor de Jesús por “los de dentro” y en la vituperación “por los de fuera”. El segundo capítulo, en cambio, se centra en analizar rol y estatus. El *rol* como conducta y reconocimiento social de una persona y el *estatus*, es decir, la reconocida posición que ocupa una persona dentro de la sociedad. Estas dos categorías sirven de catalizador para analizar bastantes personajes del evangelio, en otros, Juan Bautista, la samaritana, los discípulos y María Magdalena. Al final, la conclusión del autor es que en el evangelio el rol es menos importante que el estatus.

El tercer capítulo de esta parte estudia el modelo antropológico de la *territorialidad* (público-privado; sagrado-profano; honor-vergüenza; puro-contaminado y espacio sagrado fijo o no fijo). El autor aplica estas categorías al cuarto evangelio.

La segunda parte, *Episodios narrativos en primer plano*, es la más larga de todas. Los trece capítulos que la integran son un análisis de perícopas que transversalmente constituyen un comentario al evangelio, desde el capítulo primero hasta la Pasión. En ellos, encontramos interesantes análisis siempre bajo las claves de lectura apuntadas en el prólogo: el uso de las tradiciones de Jacob en el cuarto evangelio (Jn 1); la interpretación sociocultural del crecer y menguar de la expresión del bautista (Jn 3), el estudio de Jn 4, a la luz de los estereotipos femeninos en el ámbito público y privado; Jesús y Dios en el cuarto evangelio (Jn 5); el análisis del rechazo a Jesús en Jn 7 en perspectiva social; la figura de Jesús juez en Jn 8; las características sociales del secreto, la decepción y la revelación en el marco del evangelio; el “noble-honrado” Pastor en Jn 10; el estudio del salmo 82 a la luz de Jn 10; la conclusión de la primera parte del evangelio analizada en clave de *peroratio* retórica o recapitulación de lo dicho a la audiencia (Jn 12); el lavatorio desde el punto de vista de la antropología cultural (Jn 13), la interpretación cultural del discurso de despedida (Jn 13-14) y el análisis de la pasión desde el binomio sociocultural de honor-vergüenza.

La tercera y última parte de la obra de Neyrey, llamada *Jesús cara a cara con Dios, ¿agente o igual?*, recoge dos capítulos en clave de analizar la cristología joánica. El primero dedicado a estudio del carácter divino de Jesús y el segundo Jesús como mediador de salvación.

Estamos ante una densa obra, sin duda, de gran interés para aquellos que quieran una relectura del cuarto evangelio a la luz de las aportaciones que

proporcionan estos acercamientos retóricos y socioculturales y que estén versados en el lenguaje y en el conocimiento de los modelos antropológicos. Una obra que es una gran aportación y que abre la puerta a estudiosos para interpretar y leer el cuarto evangelio a la luz de estas claves.

I. Rojas

SPITALER, P., *Celebrating Paul. Festschrift in Honor of Jerome Murphy-O'Connor, OP, and Joseph A. Fitzmyer, SJ*, The Catholic Biblical Quarterly Monograph Series 48, Washington 2011, 439 p. ISBN 0-915170-47-7.

“Celebrando a Pablo” es el sugerente título que recoge el homenaje y agradecimiento a la labor de dos grandes estudiosos de los escritos paulinos y de otras áreas del mundo bíblico, conocidos internacionalmente: Jerome Murphy-O’Connor, OP y Joseph A. Fitzmyer, SJ. Si bien, los homenajeados y sus colegas estudiosos y amigos, necesitan poca presentación no huelga recordar que el dominico J. Murphy-O’Connor ha desarrollado la mayoría de su actividad investigadora en la Escuela Bíblica francesa de Jerusalén y, además de sus vasta producción literaria y tarea divulgativa, se ha caracterizado por su dedicación al estudio de la vida, el tiempo y los escritos del Apóstol de Tarso. Por su parte, el jesuita J.A. Fitzmyer, uno de los estudiosos más conocidos, ha desarrollado su enseñanza en Chicago, Lovaina, Baltimore, Roma y, en la actualidad es emérito en la Universidad Católica de América en Washington, DC.

Tal y como apunta el editor de la obra, Fitzmyer se ha distinguido en el mundo bíblico por su acercamiento al texto sagrado desde el método histórico crítico. Sus obras, colaboraciones y artículos son reflejo de su “integridad personal, rigor académico y la búsqueda del conocimiento de la verdad” (pg. xvii). De entrada, el homenaje conjunto a ambos gigantes del mundo bíblico resulta interesante pues es una “metáfora” de la convivencia y la complementariedad de los métodos y acercamientos en el estudio de la Escritura. Junto a los artículos de los dos homenajeados que dan inicio a la obra y que están dedicados a “El significado de los escritos paulinos” (J.A. Fitzmyer) y al estudio de 1Cor 11,19, bajo el provocativo título “Las divisiones son necesarias” (J. Murphy-O’Connor), en la voluminosa obra encontramos la aportación de otros diecisiete autores, estudiosos destacados que reflejan la riqueza de los estudios paulinos: J.N. Aletti, D.E. Aune, B. Byrne, W.S. Camphell, R.F. Collins J.G. Dunn, R. Jewett, H.H. Koester, J. Lambrecht, F.J. Matera, el fallecido T.F. Martin, M.D. Nanos, P. Perkins, J.J. Pilch, E.W. Stegemann, S.K. Stowers y G. Tatum.

Sin duda, se trata de una obra justa por lo que tiene de reconocimiento a estos dos grandes estudiosos pero, a la vez, nos encontramos ante una sugerente publicación que servirá de reflexión y de estudio detenido para aquellos que quieran profundizar aspectos concretos de los escritos paulinos.

I. Rojas

2. Patrística

AMBROSIO DE MILÁN, *Discursos Consolatorios*, Ciudad Nueva, Madrid 2011, 363 p. ISBN 978-84-9715-219-8.

Nos encontramos ante la edición bilingüe de los *Discursos Consolatorios* de San Ambrosio de Milán, preparada exquisitamente por Agustín López Kindler, autor de la introducción, la traducción y las notas, dentro de la

colección Fuentes Patrísticas con la que la editorial Ciudad Nueva nos da la oportunidad de mantener viva la frescura y sabiduría de los primeros siglos del Cristianismo. En esta obra se editan cuatro obras de San Ambrosio, escritas entre el año 378 y el 395, abarcando así toda su vida literaria y apareciendo en ellas por tanto, distintas facetas del autor y de su extraordinaria personalidad. Las cuatro forman una unidad de género literario en cuanto se trata de discursos, es decir, textos redactados para ser pronunciados a viva voz (sermones, más concretamente), si bien fueron sometidos después a una cuidadosa revisión antes de ser publicados; y discursos consolatorios, a saber, con elementos propios de los textos consolatorios ante la realidad de la muerte: por el fallecimiento del hermano de San Ambrosio, Uranio Sátiro (primer discurso: *De excessu fratris* y segundo discurso: *De resurrectione mortuorum*) y de la muerte de los emperadores Valentiniano II (tercer discurso: *De obitu Valentiniani*) y Teodosio I (cuarto y último discurso: *De obitu Theodosii*), con los que Ambrosio mantuvo estrechas relaciones. Sin embargo, esta unidad de conjunto presenta ciertos matices característicos en cada uno de los textos: presencia no sólo de rasgos de la consolación (*consolatio*) y de la oración fúnebre, sino también del discurso laudatorio clásico dentro de un esquema con huellas propias del género deliberativo (L.F. Pizzolato). A ello se suman elementos de la predicación y la exégesis bíblica cristianas, con interpretaciones generalmente alegóricas, propias de la época. Así mismo, los distinguen o “matizan” las circunstancias en que fueron redactados y pronunciados, la distinta proximidad del autor a los difuntos así como el diverso relieve social de los mismos. Concretamente el primer discurso, pronunciado en la catedral milanesa el día del entierro de su hermano, probablemente en los primeros meses del año 378, puede calificarse de verdadera *consolatio* en su sentido clásico, donde se trenzan argumentos propios de la filosofía pagana que tan bien conocía Ambrosio, y de la fe cristiana. En él éste da rienda suelta a su dolor por la muerte de un ser querido, de un compañero al que le unían lazos de afecto más allá de la sangre, predominando así el tono dramático, íntimo, patético y los lamentos ante la soledad en que se viene a sumir el obispo por esta pérdida. Sátiro era administrador del patrimonio familiar y soporte en la responsabilidad financiera que Ambrosio adquirió como cabeza de una diócesis y de un territorio donde la administración imperial era poco eficaz y operativa. El propio Sátiro, desprendidamente en común acuerdo con sus hermanos, puso a disposición de la diócesis milanesa y sus necesidades dicho patrimonio. La novedad del discurso estriba en penetrar la consideración de que el difunto sigue vivo en el recuerdo y en la protección que otorga a quienes aún están en la tierra –también presente en la literatura pagana–, con el profundo sentido cristiano de aceptación de la voluntad de Dios buscando consuelo en ejemplos y la doctrina de la S.E., la cual ofrece a Ambrosio los argumentos convincentes de la inmortalidad del difunto. Todo ello bajo el telón de fondo de la dramática situación histórica en que el imperio y la ciudad de Milán se encontraban entonces por la amenaza de invasión bárbara. Ambrosio une este primer discurso al segundo, el cual puede ser considerado como un tratado sobre el tema de la resurrección de los muertos, no tanto por precisar en qué consiste ésta, cuanto en exponer argumentos racionales, analógicos y fácticos en los que se basa su fe y su esperanza en ella. Dejando en penumbra el aspecto afectivo, siete días después del entierro de su hermano y en el contexto de una ceremonia en honor de éste, Ambrosio da paso a dicha reflexión pastoral, catequética y teológica de una forma articulada y serena y con un uso magistral de la retórica. En el tercer y cuarto discurso, contruidos ambos alrededor de

la exposición alegórica de dos textos sagrados –el Cantar de los Cantares y el salmo 114 (116), respectivamente–, cobra más peso final la dimensión política, quedando el afecto en un segundo plano, dada la distinta envergadura histórica de los personajes y la diferente relación establecida con Ambrosio por ellos (el joven Valentiniano II, emperador romano de Occidente y el maduro Teodosio, inicialmente emperador romano de Oriente y, tras la muerte de Valentiniano, de todo el Imperio Romano). Ambrosio, convertido ya en una personalidad de más relevancia pública incluso que el obispo de Roma, aparece como hombre que ha sabido asumir sus responsabilidades públicas conjugándolas con su misión de pastor que se desvela por la salvación de las almas que les han sido confiadas. Son dos discursos con rasgos típicos de un panegírico (sobre todo el cuarto y último) pero con el sentido cristiano que Ambrosio da al término como escritos encomiásticos en los que no cuentan la familia, educación, cargos y triunfos, sino las virtudes y, sobre todo, la fe en Dios del personaje. Con una estructura similar a los anteriores (tripartición, variación de elementos habituales: queja, alabanza, consuelo) pero con características peculiares como la preocupación por la situación política creada y la incertidumbre ante el futuro inmediato del imperio, el fin es elogiar al difunto –curiosa es aquí por ejemplo la alusión de Ambrosio del bautismo de deseo que manifestó Valentiniano, primera vez que se expone dicho concepto dogmático–, consolar a los presentes e instarles a mantenerse fieles a la senda abierta por estos emperadores, sobre todo Teodosio. La cuidada traducción de estos cuatro discursos que hacemos presente ahora aquí, recoge una larga tradición de manuscritos y ediciones, viniéndose a apoyar finalmente en la edición de O. Faller, publicada en 1963, considerada por el traductor como la versión más completa y definitiva.

F. Prieto

Constituciones apostólicas, Ciudad Nueva, Madrid 2010, 462 p. ISBN 978-84-9715-209-9.

La presente obra, de autor anónimo, fue compuesta en el S.IV (370-390) en la zona de Siria, teniendo como título original *Constitución de los santos Apóstoles por medio de Clemente* por presentar su origen en una reunión de los Apóstoles y transmitida por medio de Clemente, el tercer sucesor de Pedro en la Iglesia de Roma. Se estructura en ocho libros de desigual extensión que abordan diversos temas y aspectos relativos a la vida interna de la Iglesia de los primeros siglos. A saber y por este orden: laicos, obispos-presbíteros-diaconos, viudas, huérfanos, mártires, cismas, conducta de los cristianos, Eucaristía e iniciaciones cristianas, carismas, ordenaciones, cánones eclesiásticos. Obra peculiar por la gran recopilación y reelaboración a que el autor sometió la extensa cantidad de materiales y tradiciones diversas aquí presentes (generalmente prenicenas). Sea o no intención de aquél conseguir una armonía de conjunto, el hecho es que las *Constituciones apostólicas*, aun presentándose con una estructura clara y unas líneas bien delimitadas y simples, muestra divergencias, contradicciones y tensiones al reaparecer los temas en cualquiera de los libros, de forma más o menos improvisada y dando una imagen de desorden, alertando así con ello contra una lectura ingenua de la obra. Con todo, ésta es calificada por Marcel Metzger como “cumbre de la literatura constitucional pseudoepigráfica”, o bien por otros, como la obra más monumental entre los denominados “ordenamientos eclesiásticos” de los primeros siglos de la Iglesia. Dichos calificativos nos muestran, de entrada,

dos características de la obra: la primera, la utilización del recurso estilístico o artificio literario por el que el autor pone en boca de los Apóstoles (e incluso del mismo Cristo) una serie de instrucciones, normas y recomendaciones dispuestas a lo largo de los ocho libros. Todo ello para dar autoridad y carácter de “ley” a la compilación, mostrando de paso su “ortodoxia”, la cual a pesar de todo, sigue siendo cuestionada discutiéndose la presencia en ella de rasgos heterodoxos (concretamente subordinacionistas, hecho muy común, por otro lado, en la teología penicena). Pero sobre todo se recurre a dicho recurso con el ánimo de que su contenido responda al espíritu de los apóstoles o a la vida de la Iglesia que se construye sobre el fundamento de la apostolicidad. La segunda característica es la referencia al “ordenamiento eclesiástico” como cierto género literario que enlaza de alguna manera con las Cartas Pastorales del Nuevo Testamento y que agrupa en sí un conjunto de obras cuyas características, sin embargo, no siempre están bien delimitadas: acceso al conocimiento de la vida e instituciones eclesiales de los primeros siglos, combinación y yuxtaposición de otros géneros literarios como el exhortatorio o parenético, jurídico-normativo, oracional, exegético, narrativo, sapiencial, apocalíptico, etc.; dinamismo constante y evolución interna de los textos, siempre en adaptación y transformación; frecuentes relaciones de dependencia entre textos y carácter universal de los mismos a pesar de dirigirse a destinatarios concretos. Las *Constituciones apostólicas* incluyen los más importantes ordenamientos eclesiásticos de esos primeros siglos cristianos: la Enseñanza de los Apóstoles o *Didaché* (S. I; libro VII); la llamada *Tradición Apostólica* de Hipólito (S. III y cuya atribución presenta serias dudas actualmente); *Didascalía Apostolorum* (S.III; libros I-VI), *Constitución Eclesiástica de los Apóstoles* (S. III-IV); *Cánones de los Apóstoles* (conjunto de 85 cánones recogidos en el libro VIII, que alcanzaron amplia difusión posterior); *Epítome del libro VIII de las Constituciones apostólicas* (S.V); *Cánones de Hipólito* (S.IV); *Testamento de nuestro Señor Jesucristo* (S.IV-V). La unión de estos “ordenamientos” formó con el tiempo diversas recopilaciones canónicas. Las *Constituciones apostólicas* han sido comparadas a los *Talmudim* (compilaciones rabínicas de diversas tradiciones legales), afirmándose incluso que vienen a ser como el prólogo decisivo para el posterior desarrollo del derecho en la Iglesia. A pesar de que todo esto pueda sugerir el predominio de un lenguaje jurídico en la obra, el más usado en cambio se acerca más a las exhortaciones de quien predica, con la salvedad de los 85 cánones. Hay distintas hipótesis de la razón de su composición como la de pretender ser punto de referencia y unidad dentro la pluralidad de tradiciones y doctrinas heterodoxas de la época, recuperar dichas tradiciones como algo vivo y actual con las debidas adaptaciones a las nuevas circunstancias, etc. Todo ello está magníficamente expuesto en la completa introducción de Juan José Ayán Calvo, autor a su vez de la presente traducción al castellano de la obra (a partir, sobre todo, de la edición publicada por Marcel Metzger). La abundancia de notas que la adornan y los índices correspondientes finales vienen a culminar esta nueva edición de las *Constituciones apostólicas*, una interesante fuente de información sobre la vida de la Iglesia primitiva que responde muy bien a la iniciativa planteada por la editorial Ciudad Nueva en su colección Biblioteca de Patrística, al pretender acercarnos a aquellos testigos privilegiados de la más inmediata tradición apostólica, como luminarias de una Luz mayor.

LANGA AGUILAR, P., *Voces de sabiduría patristica*, San Pablo, Madrid 2011, 460 p. ISBN 978-84-285-3902-9.

La presente obra, escrita por el sacerdote agustino burgalés Pedro Langa Aguilar, reconocido especialista entre otros temas, en patristica y ecumenismo, disciplinas éstas que enseña en distintas universidades, esconde bajo la cuidada presentación que caracteriza a la colección Monumenta, de San Pablo, un sugerente y sencillo vocabulario de patristica que, a modo de fino, suave y aromático licor, el propio autor recomienda beber y saborear a pequeñas dosis, tal es el pensamiento y la experiencia de los Padres de la Iglesia cuyas voces son recogidas aquí para que sean ellos mismos quienes guíen nuestra lectura. Estas voces, reunidas ahora como libro monográfico, fueron concebidas inicialmente para Radio Vaticano. Por tanto se dirige a toda suerte de personas interesadas en recuperar y actualizar esta sabiduría de los Padres. El título parece conjugar algunos de los diferentes significados que tiene “voces”, en su acepción de palabra o vocablo y en aquel otro de melodía o sonido, cuya intensidad, calidad o timbre se determinan aquí en función del interés y las necesidades de la persona que se atreva con aquéllas. Son, como bien señala Rafael Palmero, obispo de la diócesis de Orihuela-Alicante, autor del práctico prólogo de la obra, voces patristicas y voces de sabiduría. Las primeras refieren a aquellos personajes del pasado, particularmente obispos, cuya autoridad para transmitir, explicar y defender la fe, les viene dadas básicamente por cuatro notas, según la manualística del S.XIX y XX y, más atrás por Vicente de Lerins: antigüedad, ortodoxia, santidad de vida y reconocimiento eclesial. Pero, en definitiva, ellos vienen a ser en la historia de la Iglesia, testigos de esa viva Tradición eclesial, convirtiéndose en portadores, a través del conocimiento y vivencia del Evangelio, de un patrimonio sapiencial como “voces de sabiduría”. Está en la intención del autor, explicitada en su sincera y breve introducción, no ofrecer una obra exhaustiva en número, ni en contenido ni en extensión, sino sólo el poder servir de ayuda espiritual, facilitándonos a través de dichas voces el acceso a aquel patrimonio. Al mismo tiempo, pretende con ello que estas voces alcancen una eficacia superior a la que pudieron tener en su momento por las ondas radiofónicas, descubriendo en tan ilustres personajes a verdaderos amigos hasta considerarlos lo que son: singulares maestros que nos remontan a las fuentes de la experiencia cristiana para saborear su frescura y autenticidad, señalándonos dónde está la verdadera sabiduría, que no es otra que la “scientia amoris” o la “sapientia cordis”, más allá de las vanas palabras y espumosos conocimientos. Sabiduría del corazón cuyas verdades, saboreadas como merece todo buen licor, siguen siendo hoy necesarias y actuales. La estructura y la bibliografía, entre otras, de la obra, reflejan la modestia y a la vez la sencillez y finura de la pretensión del autor. En la primera porque son estas voces las que ordenan el libro al dar título a cada uno de los breves capítulos, los cuales se inician con un texto, a modo de introducción dejado, como semilla lanzada a discreción. En la segunda, porque el autor hace restricciones en ella, queriendo aportar sólo aquellas obras que le han parecido venir “más a mano y mejor” para que puedan servir de ayuda a quienes esta obra les despierte las ganas de seguir indagando y profundizando, tal como el propio autor desearía. El autor justifica la obra por la sorprendente actualidad y el irresistible atractivo que el mensaje patristico tiene en este hoy globalizado. Algo que viene reflejado en la abundancia de publicaciones con acento patristico. Así mismo, con ello no hace más que dar respuesta a las recomendaciones del Concilio Vaticano II, el cual urgía al estudio de esta disciplina en diversos documentos del mismo; y continuadas después

desde entonces por los últimos papas. Una “asombrosa actualidad” y “asombrosa fecundidad” señalada ya por Henri de Lubac, a propósito del “aggiornamento conciliar”, que el autor de la presente obra ha tenido a bien recordar. De fácil y sabrosa consulta, en general la obra representa un acierto más de la colección que la acoge, y una nueva oportunidad para traer a nuestro presente y vivir en propia carne, una sabiduría con vocación de universalidad al reflejar el Evangelio que todos estamos llamados a vivir y gozar.

F. Prieto

PAGANO, G., *La vida monástica en San Agustín. Comentario al salmo 132*, Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2012, 132 p. ISBN 978-84-92645-29-9.

San Agustín dedica un comentario al salmo 132 a la vida fraterna y es este comentario el eje del presente libro. El autor tiene en cuenta la exégesis moderna de este salmo y la compara después con la exégesis que hizo en su momento San Agustín, en la que muestra que el santo descubrió imágenes eclesiológicas y monásticas al leer el salmo. También se incorpora la figura de Aarón, con su barba, por la que desciende el unguento que representa la acción del Espíritu Santo. San Agustín de hecho considera a Aarón como imagen del Cristo total, constituido por la cabeza (que es Él mismo) y por el cuerpo (que es su Iglesia). El hecho de que este unguento no se detenga en la barba, sino que llegue hasta la orla inferior de su vestido, a San Agustín le parece que es la mejor imagen veterotestamentaria de la aparición de los monasterios dentro de la comunidad cristiana. Así mismo subraya San Agustín la fuerza del Espíritu, capaz de preservar la unidad en el interior de la vida comunitaria, al mismo tiempo que la enriquece con los dones diversos de los miembros que la componen. La comunidad monástica entroncaría así con la comunidad primitiva cristiana, formada por judíos, para convertirse en portadora de la Encarnación y, una vez redimida, en instrumento de redención para otros hermanos. Más aún, considera que el nacimiento de la vida monástica es el fruto del cumplimiento de una profecía. Parece evidente que las consideraciones de San Agustín tienen por objeto superar las divisiones que fragmentaban a la Iglesia de África en su tiempo. De fondo se está rechazando el planteamiento de los donatistas que, con su cisma, le hicieron sufrir mucho y lo animaron a empeñarse en recuperar la unidad perdida. Con esa finalidad San Agustín presenta la vida monástica como el ejemplo en que mirarse a la hora de superar las divisiones dentro de la Iglesia, ya que considera la imagen del monasterio como una pequeña imagen de la unidad que debería brillar en la Iglesia. La herencia judía, en el ámbito de la oración cristiana, gira preferentemente en esta época en torno a los salmos. Razón más que suficiente para que San Agustín se animara a comentar el Salterio completo, en beneficio de los fieles, que lo utilizaban habitualmente. Los explica a través de dos instrumentos: la predicación y el dictado. El estilo que utiliza es muy popular, huyendo de manera pretendida de la oratoria hueca o retórica. En este comentario se pueden reconocer enfoques importantes de la teología de la vida consagrada tal y como la concibe San Agustín. Y toda esta llamada a la unidad entre los hermanos está referida explícitamente a la unidad que brilla en el seno de la Santísima Trinidad, que se reflejaría así de manera especial en la unidad dentro de la Iglesia.

M. Gutiérrez

SAN JUAN CRISÓSTOMO, *Obras. IV: Homilias sobre la Primera Carta a los Corintios*, Edición bilingüe, BAC, Madrid 2012, 53+1142 p. ISBN 978-84-7914-976-5.

Dentro de la publicación de las obras de san Juan Crisóstomo le corresponde a este volumen presentarnos las homilias dedicadas a la Primera Carta a los Corintios, del apóstol san Pablo. La edición está extraordinariamente cuidada, tal y como nos tiene acostumbrados la BAC en publicaciones de este género. En la introducción se nos dan los datos biográficos fundamentales de san Juan Crisóstomo, junto con un comentario estilístico, una descripción sucinta de la temática de estas homilias y unas consideraciones sobre la traducción que se aporta en esta edición. Todavía nos encontramos con una presentación más específica de las homilias que se publican, subrayando la importancia que tiene esta serie de 44 homilias, en las que san Juan Crisóstomo peina literalmente el texto de san Pablo, aplicándolo al momento que vivía la Iglesia de Antioquía mientras el santo residió en aquella ciudad. En su contenido se hacen frecuentes alusiones a los filósofos paganos. Igualmente hay referencias a herejes como los maniqueos o los marcionitas, fijándose de modo particular en la ridiculidad de los ritos propios de los marcionitas. Pero san Juan Crisóstomo arremete también contra las costumbres de los cristianos de la Iglesia de Antioquía. Entre el resto de temas tratados por el santo destaca su afirmación completamente clara de la presencia del Cuerpo de Cristo en la Eucaristía (lo que confirma que era la opinión unánime en aquel tiempo). También advierte que los cristianos no deberían acudir a la oración con las manos sucias. En otro momento destaca el valor de la virginidad, remitiendo al libro que el propio santo compuso sobre este tema. Como resumen: excelente servicio el que presta la BAC con este tipo de ediciones bilingües, que enriquecen el patrimonio documental católico, con las características de una gran calidad, tanto científica como teológica y espiritual.

I. Jiménez

3. Teología

ANGLET, K., *Got der Vater Jesu Christi: der Gott der Vollendung*, Echter Verlag, Würzburg 2012, p. 79. ISBN 978-3-429-03468-9.

Este breve estudio tiene una temática única, en torno a la cual gira todo el contenido. Replantear la tendencia cristológica y antropológica actual, volviendo al teocentrismo propio de la concepción cristiana. Dios el padre de Jesucristo es el Dios de la consumación, de la plenitud, del final. Y esto se muestra con un comentario exegético ausente de notas y de referencias bibliográficas en las que el autor resalta que la revelación de Jesucristo hay que entenderla desde el Padre, que Cristo vive en una relación con él marcada por la acción de gracias, la oración y la receptividad ante la iniciativa divina, y que no es la teología natural ni la decisión humana la determinante sino la acción del Padre. Desde ahí se analiza la creación, la redención, la consumación escatológica con el juicio final y la perspectiva de la fe. Este teocentrismo se basa en una selección y acumulación de citas del Nuevo Testamento, omitiendo la discusión exegética con otras hermenéuticas alternativas. Desde el comienzo hay un rechazo de la perspectiva de tres etapas de la salvación, siguiendo el orden de era del Padre, del Hijo y del Espíritu, como proponía Joaquín de Fiore.

Juan A. Estrada

AZZARO, PIERLUCA (a cura di), *Joseph Ratzinger Opera Omnia. Invito alla lettura*, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2010, 103 p. ISBN 978-88-209-8472-4.

Esta publicación es en realidad un opúsculo, pensado como pórtico de la edición completa de las obras de Joseph Ratzinger, en 16 volúmenes, en una colaboración editorial entre la Librería Editrice Vaticana y la Editorial Herder. La presentación del opúsculo corre a cargo del Secretario de Estado, Tarcisio Bertone. El resto del opúsculo contiene cinco colaboraciones sobre la obra de Joseph Ratzinger en que se subrayan los siguientes aspectos: su dedicación al bien común; una teología para nuestro tiempo; la fe que libera a la razón; un teólogo que habla a todos. Se completa la publicación con una cronología de Joseph Ratzinger como tal y como Benito XVI. Dada la intencionalidad de la publicación, poco más se puede añadir. Estas páginas, que son algo más que un folleto, pero que no llegan a ser un libro, quieren animar al conocimiento de la obra completa de este gran teólogo que es Joseph Ratzinger y que, incluso siendo ya papa, ha tenido el detalle de pedir que miraran sus escritos como los de un teólogo más, para que los lectores pudieran sentirse libres a la hora de opinar sobre su contenido.

T. Parra

BADINI CONFALONIERI, L., *Democracy in the Christian Church*, T and T Clark International, Londres- Nueva York, 2012, 286 p. ISBN 978-0-567-44952-8.

Desde una perspectiva teológica, histórica y política se analiza el concepto de democracia y su aplicación a la Iglesia. En el capítulo primero se esbozan los propósitos del libro y en el segundo se hace un análisis de la historia de la eclesiología, mostrando como la Iglesia se encarnó en la cultura y se apropió de los modos de organización de la ciudad civil. Especial relevancia tiene la fundamentación de la teoría monárquica desde el siglo XIII, y la doble incidencia de las teorías políticas en la sociedad y en la eclesiología. El capítulo tercero estudia el concepto de derecho divino y el concepto de estructuras queridas por Dios, que no pueden sustentarse en el Nuevo Testamento ni en la historia de la eclesiología, según reconocen hoy la mayoría de los especialistas. El capítulo cuarto muestra cómo en la actualidad hay un rechazo de esa correspondencia entre eclesiología y teoría de la sociedad, para defenderse de la dinámica democrática actual y conservar el statu quo eclesiológico legado por el medioevo. Se estudian algunas formas actuales de mistificación y sustancialización de la Iglesia. Los conceptos fundamentales de las actuales teorías democráticas se estudian en el capítulo quinto, para proponer en el sexto una eclesiología democrática, acorde con la escritura y con la tradición. Una conclusión final, una amplia bibliografía y un índice temático completan el estudio. Es una buena contribución a la eclesiología, en la que se estudian problemas actuales como la participación de la comunidad en la elección de ministros, el papel del principio de subsidiariedad en la Iglesia, la relación de las iglesias particulares desde la perspectiva de la Universal, etc. Lo más válido es el estudio histórico y la correlación que establece entre teorías políticas y las teológicas.

J.A. Estrada

BENEDETTO XVI, *Una guida alla lettura*, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2011, 143 p. ISBN 978-88-209-8530-1.

Joseph Ratzinger, cuando fue nominado como arzobispo de Munich, tomó como lema de su episcopado el de *Colaborador de la verdad*. Todo lo que ha ido

haciendo desde entonces hasta nuestros días lo ha hecho siendo fiel a este lema, que ha acabado impregnando todo su quehacer teológico y pastoral. Nunca quiso hablar en nombre propio, sino en nombre de la verdad de Cristo, con la Iglesia y por la Iglesia. Como papa no ha olvidado recordar a los sacerdotes que tengan presente la finalidad de su ministerio, que no es otro que el de ser servidores de la verdad, servidores humildes que trabajen en comunión con toda la Iglesia. De toda su obra se desprende que no estamos ante un intelectual puro, sino ante alguien que posee un gran impulso espiritual, capaz de transmitir sobre todo la belleza y el gozo del encuentro personal con Cristo, ya que en este encuentro palpita el corazón del cristianismo, como fruto de la relación íntima con la Palabra que se ha hecho carne y que cada día se nos hace vida para nosotros. Por todo esto en la actividad de Benedicto XVI tienen una importancia tan grande tanto la predicación como la catequesis. Ambas le permiten transmitir los contenidos teológicos, pero transidos de una fuerte carga espiritual, que consigue comunicar no solamente la inteligencia de la fe sino también la sabiduría del corazón. Como representante de Cristo en la tierra, muestra especial interés por *confirmar a sus hermanos*, guardándolos de peligros y guiándolos a la comunión con Cristo, con el propósito de conseguir que todos sean uno juntamente con Él, que es el Señor de todos. Sabe muy bien que el mundo ha sido redimido por la paciencia de Dios con la humanidad, así como ha sido destruido por la impaciencia de los hombres. En este sentido, siempre ha sido consciente de las miserias y fragilidades humanas que se dan también en el seno de la Iglesia. Ahora bien, está convencido de que la propia debilidad no disminuye en ningún modo la fuerza que proviene del Señor, ya que es en la debilidad humana donde al Señor le encanta hacer alarde de su fuerza, dejando claro que no son los hombres, sino Él, contando con su colaboración, quien edifica la Iglesia. Benedicto XVI cuenta con el respaldo de Jesús, que oró por Pedro para que su fe no se viniera abajo. Por eso no se siente abrumado por la labor que el propio Jesús le ha encomendado, de llevar a todos a la comunión entre todos y con Cristo. No se trata de gobernar al estilo de las sociedades humanas, sino de convertirse en el siervo de los siervos de Dios, entregado a la conservación y transmisión de la fe de la Iglesia. Este libro intenta contribuir a que pueda captarse el dinamismo espiritual que tiene su magisterio, así como a poner de relieve las líneas maestras de su pontificado. El libro está dividido en dos partes, de las cuales la primera está dedicada a los fundamentos del magisterio y la segunda a las líneas maestras del pontificado de Benedicto XVI. Sólo se han tocado los puntos focales del magisterio y del pontificado del papa. Hay otras cuestiones relacionadas con estos puntos a los que no se ha aludido más que de pasada, para no perder la perspectiva del conjunto. Benedicto XVI no se ha dejado impresionar por las críticas (en muchos casos inmisericordes) contra la Iglesia o contra su persona. Se ha mantenido tranquilo y firme en los puntos fundamentales de su magisterio y de su acción pastoral. Lo que más le importa es mantener la tensión según la cual el hombre está constantemente buscando a Dios, sin cansarse, con vistas a ser fiel a la Palabra de Dios, como verdad central de la que depende todo lo demás.

I. Jiménez

BENEDICTO XVI, *Escuela de oración. Catequesis del Papa (2 febrero 2011 – 7 marzo 2012)*, Ciudad Nueva, Madrid 2012, 299 p. ISBN 978-84-9715-251-8.

No deja de llamar la atención que Benedicto XVI haya escogido para sus catequesis de los miércoles un tema como el de la oración, de índole tan

claramente espiritual, cuando su persona parece estar más ligada a temas específicamente teológicos que a temas de espiritualidad cristiana. El papa hace notar que la realidad de la oración está ya presente en las culturas paganas, así como en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Y hace notar también que, en su opinión, hace falta aprender a orar. Considera incluso que la oración es un arte que es necesario aprender siempre de nuevo. Recorre la vida de las grandes figuras del Antiguo Testamento, enfocándolas con una perspectiva universal que pueda ser válida para todas las culturas y para los hombres de todos los tiempos. Lo hace de manera que relaciona siempre estas grandes figuras con el hombre contemporáneo. En estas páginas dedica varias catequesis a la vida contemplativa, a la oración mental, a la meditación, al propio arte (como puerta abierta al infinito), como otras tantas ayudas privilegiadas de las que podemos disponer para entrar en comunión con Dios. Luego recorre el libro de los salmos, con sus himnos, lamentaciones, súplicas individuales y colectivas, cantos de acción de gracias, salmos penitenciales y otros no tan fáciles de clasificar. Los salmos muestran con claridad a quien los lee que Dios está cerca siempre, escucha, responde y salva. Los salmos nos ayudan a reconocer su presencia y a aceptar sus caminos. El culmen de estas catequesis llega cuando el papa nos propone el ejemplo de Jesús, el hombre de oración por excelencia, que no vino al mundo para hacer su voluntad, sino la del Padre, para la salvación de los hombres. Nos presenta a Jesús orante sobre el trasfondo de toda la tradición religiosa de Israel, ambiente en el que el propio Jesús aprendió a orar. María, mujer de la palabra y del silencio inseparablemente, también nos enseña a orar. Dentro de esta galería de personajes no podían faltar algunos santos y santas que han sido proclamados doctores de la Iglesia por su doctrina eminente. La parte dedicada a los santos se completa con una catequesis sobre la santidad, que no consiste en realizar empresas extraordinarias, sino en unirse a Cristo, en vivir sus misterios, en hacer nuestras sus actitudes, sus pensamientos, sus comportamientos, para que sea Él ya quien viva en nosotros. El papa descubre en nuestro mundo signos de un despertar del sentido religioso, con redescubrimiento de la importancia de Dios para la vida del hombre, con aprecio muy especial hacia la espiritualidad, con ansias de elevarse por encima de la visión puramente horizontal y material de la existencia. Toda esta catequesis la pone el papa en las manos del Espíritu Santo, a cuya acción deberíamos abrirnos, para que Él consiga que el rostro de Cristo brille en nuestro mundo con todo su esplendor.

M. Gutiérrez

BLANCO SARTO, P., *Joseph Ratzinger & Benedicto XVI. Un mapa de sus ideas*, BAC, Madrid 2012, XXIV + 95 p. ISBN978-84-220-1579-6.

El autor, al ofrecernos un mapa de las ideas de Joseph Ratzinger, ha pretendido proporcionarnos algo así como una vista aérea de su pensamiento. Es una especie de manual orientativo de lo más esencial e importante de sus ideas. Al mismo tiempo se contenta con ser una guía, una introducción y una ayuda para quien quiera profundizar de verdad en el pensamiento del actual Benedicto XVI. Tras un prólogo y una introducción, el libro está dividido en cinco partes, la primera de las cuales consiste en un prólogo dedicado al mapa de sus ideas, así como la brújula que nos adentra en la verdad, la bondad y la belleza sobre Dios. Los siguientes capítulos, precedidos de una introducción, tratan de las fuentes en que se ha inspirado, de los principios básicos de los que parte, de la acción tal como él la entiende en el terreno de la fe y de la síntesis de su pensamiento. Entre

sus maestros encontramos personajes de todas las épocas: antiguos, medievales, modernos, contemporáneos, incluso *eternos*. La parte central de sus principios está dedicada a Cristo, la liturgia, la Escritura, la Iglesia y María. Los pilares de sus principios son la persona, el amor, la verdad, la belleza y la esperanza. En cuanto a la acción, el aspecto referido al anuncio de la fe, se interesa por la misma fe, la razón, la teología, la catequesis y la predicación. Ya mirando a la misión, le interesan sobre todo la Eucaristía, el ministerio, el ecumenismo, las religiones, la Evangelización y el propio mundo en que nos movemos. En el capítulo dedicado a la síntesis destacan como temas principales la razón, el corazón, la creación, la adoración, Jesucristo en el centro, la Iglesia y la belleza. El volumen se completa con un apéndice bibliográfico dividido en dos secciones: obras de Joseph Ratzinger y obras sobre Joseph Ratzinger. En suma: libre breve pero concebido con una gran visión pedagógica, con vistas a orientar al lector sobre las ideas más representativas del pensamiento de Joseph Ratzinger en una obra tan extensa y tan variada como la suya.

I. Jiménez

COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La teología hoy: perspectivas, principios y criterios*, BAC, Madrid 2012, 90 p. ISBN 978-84-220-1583-3.

Sin pretender prescindir de los textos anteriores de la Comisión Teológica Internacional sobre la tarea teológica, con este texto la comisión busca identificar los rasgos familiares distintivos de la teología católica. Se tienen en cuenta perspectivas y principios básicos que caracterizan la teología católica y ofrece también criterios que orienten a la hora de reconocer como católicas, teologías múltiples y diversas. Este reconocimiento llega hasta el punto de aceptarlas como auténticamente católicas y partícipes de la misión de la Iglesia Católica, que consiste en proclamar la buena nueva a personas de todas las naciones. Dentro de la diversidad de las teologías aceptadas como católicas, se encuentra el núcleo común de todas ellas, que deben hacer capaces a sus seguidores de escuchar la voz del único Señor, en un solo rebaño y en un solo pastor. Este texto sintético se articula en tres capítulos: el primero está referido a la escucha de la Palabra de Dios; el segundo insiste en la importancia de permanecer en la comunión de la Iglesia; el tercero anima a dar razón de la verdad de Dios. En la escucha de la palabra de Dios se subraya la primacía de dicha Palabra, la respuesta que se requiere ante su recepción y la teología como ayuda para la comprensión de la fe. Respecto a la comunión de la Iglesia se empieza ponderando el estudio de la Escritura como alma de la teología, en fidelidad a la Tradición Apostólica, sin descuidar el *sensus fidelium*, con adhesión responsable al Magisterio Eclesiástico, en diálogo con el mundo y aspirando a que el conjunto de los teólogos católicos funcionen como una comunidad, con ayuda de los unos para con los otros, tanto dentro de la Iglesia Católica como con teólogos de otras confesiones. En cuanto a dar razón de la verdad de Dios, se trata de mostrar la racionalidad de la teología, mostrando su unidad intrínseca, a pesar de la pluralidad de métodos y disciplinas en las que se expresa, y termina con una consideración sobre lo que es ciencia y lo que es sabiduría, afirmando que ambos aspectos deben hallarse presentes en las reflexiones de la teología católica. La breve conclusión con la que termina el texto recalca, una vez más, que la pretensión de esta publicación se limita a proporcionar una ayuda eficaz a quienes quieran saber si una teología determinada es católica o no lo es.

M. Gutiérrez

CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *El sacerdote, confesor y director espiritual, ministro de la misericordia divina*, BAC, Madrid 2011, 95 p. ISBN 978-84-220-1549-9.

La Congregación para el Clero, apoyada en manifestaciones de Benito XVI, invita a los sacerdotes a administrar el sacramento de la reconciliación, no solamente como participación sacramental en la vida de la gracia, sino también como instrumento para que los fieles perciban la misericordia, el consejo, el consuelo, el sentirse amados y comprendidos por Dios, todo ello relacionado con la experiencia personal de la misericordia divina. Este documento de la Congregación para el Clero está dividido en dos capítulos principales, el primero de los cuales sitúa el sacramento de la reconciliación en la perspectiva de la santidad cristiana; el segundo se centra en el ministerio de la dirección espiritual. En el primer capítulo, después de una introducción sobre la importancia actual del sacramento, la misión de Cristo operante en su Iglesia, el testimonio y la dedicación de los pastores y el ejemplo del Santo Cura de Ars, se subraya su función como ministerio de la misericordia. A continuación se describen las líneas fundamentales del sacramento, junto con orientaciones prácticas, con vistas a su celebración de modo adecuado. En el segundo capítulo se aborda el ministerio de la dirección espiritual que, aunque no es propiamente parte del sacramento, está íntimamente relacionado con él. También se subrayan en este capítulo su importancia actual, las líneas fundamentales y las orientaciones prácticas para su ejercicio. Interesantes las cualidades que se exigen al director espiritual, aprovechando este momento para recordar que la elección de director espiritual es algo para lo que se tiene una plena libertad en la Iglesia. También se describen las cualidades que debe tener la persona que desea ser dirigida espiritualmente, para que la dirección le sea provechosa. En la cuestión de la dirección se tratan aparte la que va dirigida a los sacerdotes, a los consagrados en la vida religiosa y a los laicos. En los apéndices se ofrece un examen de conciencia para sacerdotes, así como algunas oraciones también pensadas para ellos.

M. Gutiérrez

CORBIN, MICHEL, *La grâce de la liberté*, Cerf, Paris 2012, 372 p. ISBN 978-2-204-09738-3.

La clásica controversia sobre la libertad y la gracia, entre la teología dominica y la jesuita, tiene una larga prehistoria que busca clarificar este estudio. Por una parte responde a una teología típicamente occidental, que apenas si ha tenido alguna resonancia en Oriente, como muestra Corbin. En su análisis se centra en la figura de san Agustín, resaltando su distanciamiento de las tesis pelagianas. Pero hay también distancia entre la antropología y la concepción de la gracia en los escritos del Nuevo Testamento, respecto de sus propias posiciones. Por otra parte, en el desarrollo de la teología de la gracia hay que tener en cuenta la postura de Santo Tomás de Aquino y su distinción entre la gracia actual y la gracia habitual, así como la vinculación clásica entre el libre arbitrio y el deseo de felicidad que es inherente al hombre. San Anselmo de Canterbury es el último eslabón en el paso de una teología monacal a otra universitaria, en la que juega un papel fundamental la teología del rescate desde la que se responde a por qué Dios se hizo hombre. La gracia es la que permite la rectitud de corazón, lastrada por el pecado, vinculada a la providencia divina.

De ahí la importancia de la oración y el papel decisivo del Espíritu Santo que es quien opera la transformación de la naturaleza humana en pecado.

Corbin estudia con detención la concepción de la libertad de la teología clásica, el concepto de libre elección y el poder de pecar, la economía de la gracia de Adán y la nuestra. Por otra parte, muestra la evolución del mismo Agustín, su primera y su segunda conversión cristiana, así como la doctrina de Pelagio y las afirmaciones del Concilio de Cartago. A mi juicio, sin embargo, no se atiende suficientemente a la tensión agustiniana entre su distanciamiento de Pelagio y la lucha contra los maniqueos, que es el eje fundamental de equilibrio contra una radicalización como la que implica su teoría de la predestinación y su concepción de un pecado original hereditario. San Anselmo se erige en detractor de esta doble teoría agustiniana de la predestinación, que haría inútil la oración e imposibilitaría la teología paulina sobre la fidelidad de Dios a la alianza con Israel, a pesar del rechazo de Cristo por el pueblo judío. La restauración universal, la pervivencia de la alianza y la reintegración de Israel son los elementos claves desde los que hay que comprender la indigencia humana y la super abundancia de la gracia que genera una teología de la esperanza contra el pesimismo agustiniano de la “*massa damnata*” y una teología de la misericordia a partir de la satisfacción que ofrece el hombre Dios. En este sentido San Anselmo es el gran corrector de san Agustín, aunque su concepción de la encarnación se alinea con San Agustín en una concepción del hombre antipelagiana.

J. A. Estrada

CURUCHICH TUYUC, C. O., *Charles de Foucauld e René Voillaume. Esperienza e teología del «Mistero di Nazaret»*, Cittadella Editrice, Assisi 2011, 462 p. ISBN 978-88-308-1136-2.

El autor es consciente de que no ha habido hasta la fecha muchos estudios científicos que hayan intentado desvelar, en sentido teológico, un carisma extraordinario y apasionante, que colocó en el centro de su existencia la vida oculta de Jesús de Nazaret. Según el autor, ni Charles de Foucauld ni René Voillaume se han quedado con el aspecto meramente humano de esta vida oculta en relación al misterio de la Encarnación, como si se tratara solamente de una especie de envoltorio provisional y no demasiado importante, respecto a la divinidad del Hijo. Ellos han considerado esos años de vida oculta como una dimensión esencial de la Encarnación. Nazaret forma parte integrante de la vida real de Jesús, no es solamente una especie de introducción, sino que es misión de redención que ya está actuando, al constituir una parte fundamental del vaciamiento del Hijo, que se completará definitivamente en el Calvario. Esta monografía es fruto de un trabajo de doctorado en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma. Su trabajo se apoya sobre enfoques bastante novedosos. Intenta presentar un modo nuevo de comprender el misterio cristológico trinitario, a base de repensar el tema de la Encarnación. Intenta luego una revisión de los lenguajes soteriológicos, como fruto de la renovación de las mentalidades y de los contenidos. Por último amplía la relación benéfica entre Encarnación, Eucaristía e Iglesia. No deja de pasar revista a cuanto hay de espiritualidad en la vida de Foucauld y Voillaume, pero sin perder de vista que lo que más le interesa es volver a incidir en la reflexión teológica, por las consecuencias que esto lleva consigo. Está claro que ninguno de los dos protagonistas del estudio tuvo un pensamiento teológico sistemático

pero Curuchich resalta el hecho de que, en su opinión, su espiritualidad se parece a un manantial en el desierto, en sintonía perfecta con la teología contemporánea que se ha ido desarrollando últimamente. Una espiritualidad profunda, de tipo «agápico», en el cual la imagen de Nazaret contiene en sí misma todo el realismo inaudito del misterio de la Encarnación. Dentro de este contexto se da una gran importancia al término «oblación» en el marco de un lenguaje sacrificial, en el que la víctima que se ofrece por los hermanos lo hace por amor. En este sentido, el sacrificio definitivo de Cristo en la cruz no es contemplado por los dos protagonistas del estudio como un precio pagado para aplacar la ira de Dios, sino como el abandono total y amoroso a la voluntad del Padre. Tanto Foucauld como Voillaume quieren tomar ante Dios el puesto de los hermanos musulmanes entre los que viven, de manera que amen a Dios por ellos, se hagan cargo de sus pecados y los expíen de una manera semejante a como lo hizo Jesús en la cruz por los pecados del mundo entero. Además, su presencia entre los hombres y mujeres del desierto del Sáhara busca establecer una comunión fundada en la amistad, con un modo de hacerlo semejante al de Jesús en Nazaret, lo cual equivalía para ellos a una presencia eucarística y eclesial. Siempre fueron fieles al «extra Ecclesiam nulla salus» pero, al mismo tiempo, estaban convencidos de que sus amigos musulmanes se salvarían, si lo merecían, una vez que ambos llegaron a la conclusión de que sería imposible que se convirtiesen al cristianismo. Todo esto se desarrolla a través de cinco densos capítulos, rematados con una conclusión, en la cual el autor afirma que el cristianismo del tercer milenio, o será más creíble por la caridad y el servicio al que impulsa o tendrá poca acogida en el corazón de las personas que naufragan en este mundo.

I. Jiménez

DAHLKE, B., *Karl Barth, Catholic Renewal and Vatican II*, T&T Clark International, London – New York 2012, X+183 p. ISBN 978-0-567-60593-1.

Este libro tiene mucho que ver con la hermenéutica de continuidad o la hermenéutica de discontinuidad en relación con el Concilio Vaticano II en el seno de la Iglesia Católica. El autor cree, con razón, que a la hora de valorar adecuadamente el concilio no se han tenido en cuenta suficientemente las circunstancias históricas que prepararon un acontecimiento de tales proporciones. En esas circunstancias históricas han tenido relevancia personajes importantes del mundo de la teología, que han preparado el humus que hizo posible la celebración del concilio. En el campo protestante tuvo especial relevancia Karl Barth por su relación con el mundo de la teología católica, aunque en dos vertientes bastante diferentes. Por una parte mantuvo una serie de discusiones con teólogos católicos neoescolásticos, no especialmente dotados para entender la teología de Karl Barth y por otra encontró un eco muy profundo en el teólogo católico Hans Urs von Balthasar que, con una obra dedicada al gran teólogo protestante, contribuyó a que en la Iglesia Católica pudiera pensarse en un modo de hacer teología que no fuera el estrictamente neoescolástico. El propio von Balthasar escribió a Karl Barth que, después de haber leído su tratado sobre la Iglesia, él mismo había renunciado a componer un tratado sobre el mismo argumento. Todavía hoy la influencia de Karl Barth en la teología católica sigue siendo notable, coexistiendo con modos neoescolásticos de hacer teología, lo que hace que la aplicación del concilio

siga tropezando con dificultades que emergen de esa opción por la continuidad o la discontinuidad entre los teólogos de la Iglesia Católica. Aunque no fuera más que por el impacto que produjo la teología de Karl Karth en el seno de la Iglesia Católica entre los años 1930 y 1960, especialmente en Alemania, merecería la pena el estudio de Dahlke que ahora presentamos. Pero es que todavía hoy se deja sentir su influjo, con lo que volver sobre los pasos de la historia para rehacer el trayecto recorrido, será de indudable utilidad para atisbar el camino que será más adecuado recorrer en el futuro. El tratado sobre la Carta a los Romanos, en el que aparecía con claridad su Teología Dialéctica, a algún teólogo católico le pareció que podría servir para rescatar la predicación católica de la postración en que se encontraba, mientras para algún otro suponía la posibilidad de abandonar el historicismo en teología, tan común por entonces en la Iglesia Católica. Otros teólogos católicos pensaron, no en lo que podría ser aprovechable para el catolicismo, sino en la contrariedad que la Teología Dialéctica de Barth podría suponer para el protestantismo liberal. Éste se había limitado por entonces a interesarse por los problemas humanos, mientras la Teología Dialéctica intentaba hablar sobre Dios bajo condiciones de modernidad. En ella Dios adquiere tal importancia que prácticamente no le queda lugar alguno al hombre. Luego intentó corregir este enfoque con la Teología de la Elección pero, para entonces, muchos teólogos católicos habían dejado de prestarle atención. Posteriormente su ensayo sobre san Anselmo de Canterbury fue recibido con más interés por los teólogos católicos que por los protestantes, aunque sin aceptar sus planteamientos, sobre todo los teólogos de la línea neoescolástica. Su rechazo de la analogía del ser, tal como era entendida por los teólogos católicos, hizo que la mayoría de éstos acabaran considerando a Barth tan clásicamente protestante como para no encontrar puntos de contacto con él. Solamente von Balthasar continuó interesándose por Barth, estudiando su Dogmática Eclesial. Algo que le sirvió para convertirse en uno de los teólogos católicos que contribuyeron a preparar el Concilio Vaticano II. En este camino fue especialmente importante Karl Rahner, que supo integrar, con su «existencial sobrenatural» lo mejor de la teología escolástica con lo mejor de la teología moderna. La genialidad de Karl Rahner estuvo en explicar los nuevos conceptos con términos escolásticos que todo el mundo era capaz de entender en los ambientes de la teología católica. El Concilio Vaticano I había insistido de forma clara en la posibilidad de llegar a Dios a través del mundo natural, perdiendo el lugar central la Revelación a través de las Escrituras. Karl Barth contribuyó seriamente (entre otras cosas a través de su rechazo de la analogía del ser) a un replanteamiento del lugar de la Revelación divina en el conjunto de la fe, con los resultados que pudieron comprobarse en los documentos del Concilio Vaticano II.

I. Jiménez

DE WITTE, P., *Doctrine, Dynamic and Difference*, T&T Clark International, London – New York 2012, 15+250 p. ISBN 978-0-567-23665-4.

Este volumen presenta un análisis de la Declaración Conjunta Luterana/Católico-Romana sobre la Doctrina de la Justificación, prestando especial atención al método seguido para llegar a ella, el método del «consenso diferenciado». Este método ya es considerado como un importante paso adelante metodológico con vistas a avanzar en el diálogo ecuménico. Ha sido utilizado, o se ha hecho referencia a él, en los documentos ecuménicos

publicados a partir de 1999. Importa particularmente conocer su significado y las implicaciones que lleva consigo. Este estudio intenta esclarecer el método del consenso diferenciado, investigando el procedimiento de acercamiento doctrinal que llevó a la redacción del documento. También se ha analizado la vía que se ha seguido a la hora de expresar el consenso en el mismo documento, considerando los argumentos que presentan los críticos y los defensores de esta iniciativa oficial y reflexionando sobre el problema de la diferencia doctrinal. La declaración tiene tal importancia en la esfera del ecumenismo, que necesita ser analizado rigurosamente en su contenido, con vistas al futuro del diálogo Luterano/Romano-Católico. El autor lleva a cabo la profundización en todos los aspectos indicados, con lo que pretende contribuir positivamente al debate inevitable al que invita la declaración conjunta. Cualquiera que se interese por la realidad contemporánea de la Iglesia acabará considerando este estudio como algo indispensable con lo que habrá que contar, aunque no se llegue necesariamente a las mismas conclusiones que el autor, que ha llevado a cabo un trabajo ejemplar de investigación. Uno de los aspectos que llaman poderosamente la atención es el de una cierta debilidad del consenso, consistente en que los interlocutores no dan razones de por qué uno de ellos sostiene un concepto, ni por qué lo rechaza el otro ponente. Da la impresión de que las posiciones se yuxtaponen simplemente, hasta el punto de que las diferencias parecerían reducirse a cuestiones de expresión, cuando podrían ser muestra de divergencias más profundas. Aunque la cuestión de la cooperación del hombre con la gracia (en la mentalidad de la Iglesia Católica) parece como si se presentara como algo del pasado, algo nos dice en el fondo que dicha cooperación y la cuestión del mérito humano al colaborar con Dios son algo que está en el fondo de la teología católica, como algo verdaderamente importante. Da la impresión de que se han querido difuminar de alguna manera las líneas divisorias entre ambas iglesias, al objeto de favorecer el diálogo y el mutuo entendimiento. Por ejemplo, se tiene la impresión de que, para salir al encuentro de la afirmación luterana del *simul iustus et peccator*, el documento católico se refiere al hombre como alguien que es un *totus peccator*, que necesita confiar en Dios para salir de su situación. Esta declaración conjunta parece que podría influenciar la futura interpretación de los textos bíblicos en las respectivas iglesias. Aunque hay quien opina que el punto de vista luterano es más bien existencial, y el punto de vista católico más bien sapiencial, la verdad es que la Iglesia Católica ha hecho esfuerzos existenciales para llegar a un acuerdo, sin olvidar sus planteamientos sapienciales, como cuando afirma que el Concilio de Trento «es también un producto humano, sin disminuir por ello la total iniciativa divina». Por otro lado, tampoco los luteranos parecen excluir del todo la perspectiva sapiencial. La interpretación del perdón de los pecados y la renovación del cristiano en términos de unión con Cristo parecen inclinarse hacia una justificación parcial que no sería producto de la fe fiducial, sino más bien de la manifestación de la presencia de Cristo en el creyente. Las reacciones contrarias al documento han sido mucho menos numerosas en campo católico que en campo luterano. Otro punto delicado es el papel que juega la Iglesia en la teología tanto luterana como católica. El hecho de asimilar la Iglesia de alguna manera a los sacramentos (como hace la Iglesia Católica) desconcierta bastante a los luteranos, más proclives a fijarse en sus carencias que en sus virtudes. Además, el tema de la Iglesia tiene que acabar siendo candente, si realmente se busca la unión real de las iglesias, ya que en este campo las diferencias pueden aumentar en número y tamaño. En resumen:

este volumen sabe bucear en las entrañas de la Declaración Conjunta Luterana/Romano-Católica, introduciendo al lector adecuadamente en la problemática surgida a raíz del acuerdo, y que exigirá a ambas partes buena dosis de estudio y buenos esfuerzos de comprensión mutua para asentar lo ya logrado y poder seguir dando pasos nuevos en el camino de la unidad.

M. Gutiérrez

DEKU, H., *Wahrheit und Tradition. Kritische Reflexionen (Gesammelte Schriften, Bd. 1)*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 2012, 596 p. ISBN 978-3-7917-2393-8.

DEKU, H., *Wirklichkeit des Geistes. Kritische Reflexionen (Gesammelte Schriften, Bd. 2)*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 2012, 690 p. ISBN 978-3-7917-2399-0.

Estos dos primeros volúmenes de las obras completas de Deku (1909-1993), editadas por W. Beierwaltes y R. Schönberger, recogen lo esencial del pensamiento de uno de los pensadores judíos más relevantes del siglo XX, a pesar de que su influencia en el ámbito alemán ha sido limitada. Su pensamiento se mueve en el ámbito de una fenomenología del valor de clara raigambre heideggeriana, aunque su concepción de la existencia le acerca también a Schleiermacher y Kierkegaard, y en general a la filosofía cristiana de raigambre platónico agustiniana y aristotélico tomista. Tras unos meses en un campo de concentración nazi, pudo escaparse a Inglaterra y desde allí a Estados Unidos, donde permanecería y se convirtió al catolicismo. El final de la guerra hizo que reanudara su estancia en Alemania, combinando su actividad docente en Munich y en Estados Unidos.

Los temas fundamentales que aborda son los de la tradición filosófica clásica, marcados por el análisis del papel del hombre en la realidad, abordando temáticas como la del ser como posibilidad y realidad, la relación entre lo finito y lo infinito, entre la forma y el contenido, el significado del concepto de la nada o las pruebas de la existencia de Dios. Son temáticas de la filosofía clásica, griega y cristiana, que se reflejan en los escritos que contiene el primer volumen, consagrado a verdad y tradición: “Infinitem prius finito”, lo lógico posible, Que Dios sea, sobre la verdad, sobre la tolerancia, lo humano en el humanismo, la imitación de la eternidad, el hombre entre la libertad y la manipulación, ¿Cristo como el primer marxista?, el buen tiempo pasado y su liberación por la teología política, sobre la nada, sobre la vida beata, teoría y praxis de lo inhumano, el autocastigo, el humor, la filosofía de la composición, la carencia de concurrencia respecto del cristianismo, lo lógico, lo formal, etc. La dispersión de los temas hace difícil una valoración de conjunto, aunque lo que concierne a la verdad y a la relación entre la subjetividad humana y la realidad, constituye un eje central de su pensamiento. La postura realista y racional que defiende le encuadra en el marco de la filosofía clásica, desde una decidida oposición a las corrientes irracionales, escépticas respecto de la verdad y la actualidad del nihilismo en el pensamiento filosófico. este primer volumen se completa con una referencia sobre la publicación original de sus escritos y un índice de autores que posibilita captar las referencias fundamentales sobre las que se basa su pensamiento.

El segundo volumen, “La realidad del espíritu. Reflexiones críticas”, es más sistemático y probablemente de más valor, ya que contiene alguno de

los estudios que le dieron un puesto en la filosofía alemana del siglo XX. El punto de partida es su valiosa tesis doctoral, “El sumo bien”, con ensayos complementarios como sus dos estudios sobre la verdadera religión, y el que trata sobre la ambigüedad o equivocidad del doble sentido. Otras obras principales como el “Correctorium corruptorii”, el “Destructio destructionum”, así como las anotaciones marginales a las tendencias recientes en la interpretación actual y a los desarrollos últimos que se han dado en la hermenéutica, completan la primera parte del segundo volumen. Toda la obra está marcada por una defensa de la realidad del espíritu y por la defensa de la correspondencia entre la subjetividad humana y la experiencia del mundo, desde una perspectiva realista.

Contiene también algunas célebres lecciones sobre el trasfondo teológico de la política o el contenido del humanismo y dos ensayos filosóficos teológicos en torno al Génesis y el concepto de realeza (Brouillon). El volumen ofrece también un elenco de sus recensiones más importantes. Se complementa con un apartado dedicado a la vida y obra del autor: su curriculum vitae; una lista de su docencia; bibliografía sobre Deku; sobre las traducciones de obras utilizadas por Deku y un epílogo, que sirve de introducción y síntesis, de Schönburg; así como un esbozo biográfico a cargo de Sabine Deku Schönberger. Como en el primer volumen, un índice de autores facilita las consultas puntuales de su obra.

J. A. Estrada

EGUIARTE BENDÍMEZ, ENRIQUE A., OAR, *El clamor del corazón. 10 Palabras sobre la oración en San Agustín*, Editorial Agustiniana, Guadarrama (Madrid) 2012, 340 p. ISBN 978-84-92645-25-1.

La colección “espiritualidad agustiniana” de la editorial Agustiniana edita su sexto volumen cuyo autor es Enrique A. Eguiarte Bendímez, religioso agustino recoleto y doctor en Teología y Ciencias Patristicas. La obra es fruto de la reelaboración del material ofrecido a las Monjas Agustinas Recoletas del convento de santa María Magdalena de Baeza, Jaén, en agosto del 2009. Ya que, como dice el autor, todos estamos llamados a ahondar en las raíces de nuestra fe, su intención con este libro es ayudarnos a descubrir la necesidad que tenemos de renovar el amor primero poniéndose “a tiro” de Dios para dejar que Él sea precisamente quien nos encuentre, para que finalmente toquemos “el agua viva que es Jesús” y toda nuestra vida se transforme y revitalice. Al hilo de la propuesta de Benedicto XVI en abril de 2007 ante el sepulcro de San Agustín, el autor nos propone atender al “clamor del corazón”, en un “viaje interior” que tiene como hitos diez palabras sobre la oración siguiendo a este Padre de la Iglesia como ejemplo y modelo de la misma. Una oración aquí definida básicamente en base a la experiencia de San Agustín, como encuentro con Dios en respuesta a la necesidad del encuentro con Él, Quien nos busca por Jesucristo. Modelo también de nuestra búsqueda y nuestro “dejarse hacer”, este buscador infatigable de Dios es llamado “santo de la oración continua”, la cual recomendaba vivir amparándose, sobre todo, en el deseo continuo y enamorado de Dios, puesto que tal deseo se hace oración a Sus ojos; un Dios alrededor del cual, como único centro, gire toda nuestra vida, “recogidos” en Él, en intimidad amorosa, pero también en fraternidad. Será a través de ese deseo hecho oración continua cómo el Señor compensará ese otro deseo de San Agustín de “deificarse (...) en el ocio santo”, es decir, de dedicarse en exclusiva a una vida de oración, de contemplación de los misterios de Dios o del Dios trinitario, y en la compañía de los hermanos. Una inquietud a la que no renunció como muestra

de su sed de Dios, y que no pudo satisfacer como él quería por las circunstancias y el trabajo pastoral, a pesar de no haber dejado nunca de buscar y pedir tiempo para realizar tal deseo. Hoy por hoy, como el autor advierte en el preámbulo, aun teniendo la oración una importancia vital en nuestra vida, en la cultura actual no se la considera como debiera. En demasiadas ocasiones ésta pierde de vista qué es lo que realmente da sentido, lo que es prioritario y nuclear, buscando fuera de sí misma algo que, como el propio San Agustín experimentó y “confesó”, habita en el interior del corazón de toda persona de bien y la lanza a vivir lo más auténtico. De ahí el reto de la oración. Respondiendo a él, la obra está dirigida a todos los cristianos y cristianas, aunque poniendo mayor acento en las personas que están en la vida religiosa, cuya vida, según el autor, “debiera estar consagrada, dedicada solamente al Señor”. El itinerario que se presenta en este libro pretende invitar a ese encuentro con el Señor o a dejarse encontrar por Él considerando las huellas, frescas aún, de San Agustín. Supone colaborar con el Señor para reavivar el fuego de este amor sin enredos ni subterfugios, sin parapetos de ningún tipo que puedan servir para escondernos (rutina diaria, trabajo o las múltiples actividades que se realizan). Por la oración, como “ejercicio de amor”, Dios nos resitúa en Él. Es ese amor lo que enciende, da sentido a toda la vida y la sustenta. Es un puro don Suyo y un diálogo para el cual San Agustín invita a entrar en el interior de nosotros, escuchando así Su voz y haciendo, como aconsejaba María, “lo que Él nos diga”. Todo ello sin perder de vista la comunidad. Ambas dimensiones, la interior y la comunitaria, confluyen en la oración que vive y recomienda vivir San Agustín, como expresión de su búsqueda continua de Dios. La obra que comentamos se inicia, como ya se ha aludido anteriormente, con una relativamente breve introducción general de este agustino en torno a “San Agustín, el buscador de Dios”, para después continuar completando el perfil de este santo como modelo y ejemplo de oración. Le sigue después el preámbulo, que explicita el “viaje interior” que se sugiere con las diez palabras que, según el autor, definen y, en cierta forma, describen la oración de San Agustín. A saber, por este orden: don, búsqueda, fe, conversión, humildad, Espíritu Santo, Recogimiento-Recolección, Amor, Diálogo amoroso y voluntad de Dios. El epílogo posterior constituye para Enrique A. la undécima palabra, sobrepasando así el decálogo del título. A pesar de echar en falta alguna indicación inicial del significado de las siglas y abreviaturas utilizadas en las sucintas notas a pie de página, esto para nada hace sombra al acierto del autor y de la editorial para hacernos llegar con sencillez la gran riqueza que supone la oración para la vida de quienes desean con ardor seguir a Dios por entero, y el mensaje determinante que San Agustín nos sigue transmitiendo sobre ella, haciendo universal y vivo el “clamor” que el Espíritu suscitó en su corazón y que continúa suscitando en nuestros días.

Magdalena Peña

GARCÍA LESCÚN, E., *Dios en su revelación*, Ed. Agustiniiana Guadarrama, Madrid 2012, 293 p. ISBN 978-84-92645-24-4.

Eliseo García Lescún es agustino que, como doctor en teología, ha ejercido de profesor en el Seminario de la Provincia agustiniana de Castilla, en el Estudio Teológico de Valladolid y en la Facultad de Teología del Norte de España, con Sede en Burgos.

El presente libro es una reproducción literal de los apuntes que el autor proporcionaba a los alumnos de la Facultad de Teología de Burgos en la década de los setenta. Por tanto, es una reproducción de dichas notas que sirvieron

como guía y ayuda al estudiante en el seguimiento de las clases sobre el Tratado de Dios, uno y trino.

La obra no tiene ninguna introducción global de conjunto donde se exponga algún hilo conductor o principio formal que unifique la entera reflexión. La articulación de la misma se realiza atendiendo a dos grandes partes. La primera trata de “Dios en su ser personal”, y aborda temas tales como el conocimiento natural de Dios, la relación Dios y hombre, Señor del cosmos y de la historia, trascendencia e immanencia, santidad, eternidad y esencia divinas... La segunda aborda el tema de “Dios en su Trinidad”. En esta segunda parte puede percibirse el desarrollo de su propuesta según el método propio de enseñanza de la teología propuesto en el decreto conciliar OT: partir de la biblia; realizar un recorrido por los principales hitos de gestación dogmática de la fe de la Iglesia; hasta llegar a una exposición sistemática de los principales núcleos estructurantes del tratado de Trinidad (procesiones, relaciones, apropiaciones, misiones...).

La obra no presenta aparato crítico alguno. Algo que hubiera sido interesante para percibir las principales fuentes de inspiración de las que se sirve el autor. Sin embargo, el mismo profesor advierte, al comienzo del libro, que es necesario completar la lectura de estos apuntes con algunos manuales. De entre ellos, se citan los de Franzelin, Janssens, Pesch, Van Noort, Lercher, Del Val, Billot, Garrigou-Lagrange, Lennerz, Scheeben, Ott, Parente, Dalmau, Galtier, Lonergan, Genuyt, Vergés-Dalmau, etc.

Serafín Béjar

GARRIGUES, J.-M., *Le Saint-Esprit sceau de la Trinité. Le Filioque et l'originalité trinitaire de l'Esprit dans sa personne et dans sa mission*. Les Éditions du Cerf, Paris 2011, 245 p. ISBN 978-2-204-09384-2.

Sacerdote católico y religioso dominico de Bordeaux (Francia). Doctor en teología, profesor en diversos seminarios de Francia. Es miembro de la Academia Pontificia de Teología de Roma. Autor de numerosas obras, entre ellas “Dieu sans idée du mal” y “Le dessein de Dieu à travers ses alliances”.

En cuanto a la tema sobre el Espíritu Santo en la Trinidad ha colaborado en la obra titulada: «*L'Esprit qui dit: Père!*». Después interviene como especialista en la elaboración del documento romano de aclaración: «*Les traditions grecque et latine concernant la procession de l'Esprit-Saint*». (Consejo para la unidad de los cristianos, septiembre, 1995). En su obra publicada en el 2011: «*Le Saint-Esprit, sceau de la Trinité: Le «Filioque» et l'originalité trinitaire de l'Esprit dans sa personne et dans sa mission*», ha reunido todas sus investigaciones desde la aclaración de Roma del «Filioque», sobre el desarrollo de sus consecuencias para la Teología trinitaria del Espíritu Santo.

Divide el libro en cuatro partes, precedidas de una introducción y añade un anexo:

En la *Introducción* explica que la motivación de esta obra son los quince años pasados desde que el “Consejo pontificio para la promoción de la unidad de los cristianos” propuso la “clarificación” sobre el Filioque que el Papa Juan Pablo II había pedido y que ha sido ampliamente discutida y comentada por teólogos católicos y ortodoxos, comenta que algunos han señalado que sus propias investigaciones habían desbrozado el camino de algunas de las proposiciones doctrinales contenidas en la “clarificación” romana. Afirma que por su parte ha de proseguir explicando los ejes de la “clarificación”. Y afirma que ahora que la “Comisión mixta católicos-ortodoxos” ha retomado el diálogo

es buen momento para publicar este volumen que recoge las investigaciones posteriores a 1995 y así contribuir al diálogo ecuménico.

En la primera parte de la obra: Comentario teológico de la clarificación romana sobre el Filioque que consta de dos capítulos, expresa cual es el interés de la “aclaración” sobre el Filioque, de manera que esté en conformidad con el símbolo original Niceno-constantinopolitano y con la doctrina trinitaria de los Padres de las dos tradiciones griegas y latinas. Trata de explicar cómo el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo en cuanto ambos son un solo principio: “el Padre y yo somos uno” (Jn 10,30) Sin el Hijo el Padre, de quien procede el Espíritu, no sería Padre. Por ello afirma que ésta es la verdad dogmática fundamental que confiesan los concilios II de Lyon y Florencia. Verdad que se encuentra en las dos tradiciones patristicas de Oriente y Occidente como manifiesta la “aclaración romana”. Sigue afirmando que igual que el Padre no lo es sin el Hijo, el Padre y el Hijo no son tales sin su comunión trinitaria en la procesión del Espíritu Santo. Continúa su análisis primero con la teología medieval que racionaliza el Filioque en un contexto polémico y hace una alusión a la procesión del Espíritu Santo en algunos padres, en algunos concilios y en el Catecismo de la Iglesia católica y se detiene algo más en Santo Tomás de Aquino.

En la segunda parte: La reciprocidad trinitaria del Espíritu Santo con relación al Padre y al Hijo en la vida divina: tiene dos capítulos, en los que habla del orden y la perijoresis trinitaria y del Espíritu Santo. Afirma que hay que volver a las fuentes bíblicas y patristicas en las que la teología puede buscar una inteligencia de la fe más profunda. En un repaso brevísimo de ambas fuentes hace ver como se habla del Espíritu que procede del Padre o que procede del Hijo, tanto en la Escritura como en los Padres latinos y algunos griegos, por lo que se encuentran bases sólidas para el Filioque, pero al mismo tiempo hay que reconocer que esas mismas fuentes, sin una profundización adecuada, han sido consagradas corrientemente por los manuales de teología que han marcado la forma de pensar de occidente. Esta interpretación unilateral está en la base de la polémica del Filioque. Volviendo a Tomás dice que el orden de las personas divinas está dado por la simplicidad divina, no es un orden de anterioridad ni de posteridad, sino que corresponde a nuestra forma de conocerlas totalmente relativas entre ellas. Esto revela más nuestra manera de conocerlas que la realidad misteriosa de la vida intra-divina. En las obras donde Tomás ha podido desarrollar, más que en la Suma Teológica, su doctrina trinitaria muestra de manera más explícita la reciprocidad del Espíritu Santo con relación al Padre y al Hijo en la perfecta correlación de las personas trinitarias. Explica cómo entiende Tomás, en sus obras, las relaciones entre las tres divinas personas e insiste en qué son simultáneas, no es una anterior o posterior a las otras. El Espíritu Santo es la unión de la relación del Padre con el Hijo y de Este con el Padre. Relación de inteligencia y relación de amor que Tomás constata en la antropología de los actos humanos.

En la tercera parte: La complementariedad del Espíritu Santo con relación a Cristo en sus misiones temporales: podemos decir que es la parte central y más larga. En ella a través de cuatro capítulos reflexiona sobre como una comprensión más fiel y profunda del Filioque, tal y como la propone la “Clarificación romana de 1995”, permite mejor comprender la complementariedad de la misión del Espíritu Santo con relación a la de Cristo en la economía divina, es decir en: la vida teológica; la Revelación y la vida de la Iglesia. Primero va a profundizar en el orden trinitario y las misiones ad extra, se centran en la Encarnación. Trata de cómo el Espíritu actúa en la

Encarnación, y de cómo a continuación es enviado a santificar a los hombres después de que Cristo haya sido glorificado como dice Jesús en Juan. Relaciona así ambas misiones con la gracia: la misión de Cristo nos configura como hijos y la del Espíritu nos inclina con amor filial al Padre. En la economía de la redención Cristo por su humanidad es la piedra angular e irremplazable en toda la obra de la gracia recreadora de la salvación. La misión del Espíritu no es sustituir a Cristo, sino que opera también en el crecimiento y construcción de su obra por el amor y da la unidad en la diversidad, por lo que la Iglesia forma el Cuerpo de Cristo que dirá Pablo.

La cuarta parte: la reciprocidad del Espíritu en el hombre y en su vida sacramental, en cuatro capítulos partiendo de la forma de entender Tomás de Aquino a la persona humana, es decir, que la inteligencia prima sobre la razón, pero Tomás cuenta con la revelación y la gracia con las que Dios conduce al hombre a la bienaventuranza. Desarrolla lo analizado anteriormente y saca las consecuencias que muestran el interés y la actualidad del equilibrio doctrinal entre la misión del Hijo y la del Espíritu Santo para la antropología teológica, para la celebración de la liturgia, especialmente en la celebración de la Eucaristía y para el ministerio sacerdotal.

Concluye diciendo que nos debemos guiar por estos principios revelados en las escrituras: 1º el Padre es el principio fontal de la comunicación de su ser divino en la Trinidad; 2º Orden Trinitario, el Padre no comunica su divinidad en la Trinidad como una causa que preexiste. En el orden trinitario el origen del Espíritu implica la distinción –comunidad del Padre y del Hijo y es en lo que reside el fundamento revelado del Filioque. Ya decía que el orden es en cuanto a nuestra comprensión pues en la Trinidad se da la donación total del Padre al Hijo y esta comunión de amor es el único principio del Espíritu Santo. 3º Perijoresis la comunión de amor del Padre y el Hijo junto, como Padre e Hijo amado, a la persona misma del Espíritu como Don del amor eterno de Dios.

Añade, en un ANEXO, el documento de la aclaración de Roma del Consejo Pontificio para la Unión de los Cristianos.

Henar Yubero

GASSER, G. (ED)., *Personal Identity and Resurrection*, Ashgate, Farnham 2010, 278 p. ISBN 978-1-4094-0493-4.

¿La identidad personal y la resurrección. Cómo sobrevivimos a la muerte? es el título y subtítulo de este volumen que recoge las catorce ponencias tenidas en Innsbruck en 2008. Con un breve preámbulo de Ted Peters y una síntesis introductoria del editor, se presentan las diversas ponencias, unas teológicas y otras de un enfoque filosófico, fundamentalmente analítico, desde una perspectiva plural y dialogal, alejada del fundamentalismo clásico. Se plantea el problema central de la identidad corporal y espiritual, así como el corte entre muerte y otra vida, que plantea problemas para defender la racionalidad de la fe cristiana y explicar plausiblemente qué entendemos por otra vida. Las diversas ponencias son muy heterogéneas. Stephen T. Davies, ‘Resurrección, identidad personal y la voluntad de Dios’ hace hincapié en la creación continua, en cuanto que Dios es el que mantiene en la vida a todo lo contingente y desde ahí explica la resurrección. D. Zimmermann, ‘Resurrección corporal’, propone una visión revisada de la acción de Dios, que permite que se pierda el cadáver en el momento de la muerte, al mismo tiempo que subsiste en un estadio superior, introduciendo así un dualismo en la identidad humana. E.T. Olson, ‘Causación

inmanente y vida después de la muerte’, pone el acento en la identidad psíquica inmanente al yo personal, que persiste por mandato divino. G. Büntrup, ‘Dimensionalismo y supervivencia’, opta por una ontología del proceso, en la que Dios mantiene la perspectiva del yo personal, aunque cambie el cuerpo, mientras que Hud Hudson, ‘Localización múltiple y ubicación singular en la resurrección’, opta también por la conjunción en la persona de lo terreno y celestial, haciendo de lo psicológico la clave de la persistencia de la persona.

Por su parte, Thomas Schärfl, ‘Resurrección corporal: cuando la metafísica necesita la fenomenología’, pone el acento en la intencionalidad de la conciencia que persiste, más allá de la continuidad corporal. También cercana a esta postura está el planteamiento de Johannes Haag, ‘Personalidad e identidad corporal, ascripción y resurrección, que plantea los diversos estados de conciencia y de corporeidad del yo, haciendo de la autorreferencia el elemento clave que persiste en un estadio diferente del terreno. Bruno Niederbacher, ‘¿El mismo cuerpo de nuevo?’, se apoya en Tomás de Aquino y la forma sustancial como la que determina la identidad y persiste, mientras que L. Rudder Baker, ‘Persona y metafísica de la resurrección’, plantea la constitución de primera persona como la determinante de la identidad, de forma parecida a Joseph Quitterer, ‘Hilemorfismo y la perspectiva constitucional’, que también subraya la identidad personal no dualista. Kevin Corcoran, ‘Constitución, resurrección y relationalidad, parte de la concepción del hombre como imagen del Dios trinitario, que es también una perspectiva cercana al trabajo de Christian Tapp, ‘José Ratzinger y la identidad en la resurrección’, que mantiene la teología tradicional, acentuando la doble perspectiva de una resurrección personal y general. Esta teología se completa con el estudio de Nikolaus Wandinger, ‘Lo racional detrás del purgatorio’, al que presenta como una dimensión purificatoria del juicio final, y con el de JR.J. Russell, ‘Las perspectivas científicas del problema de la identidad personal en el contexto de la teología cristiana de la resurrección y la escatología’, ofreciendo varios modelos cósmicos y teológicos que pueden iluminar la idea de una nueva creación. Una amplia selección bibliográfica y un índice temático completan el volumen.

El problema central, clarificar cómo es posible la continuidad en la identidad personal cuando se admite la muerte como ruptura y destrucción de la vida, es el que lleva a esbozar distintas teorías de la personalidad, en su mayoría a costa de la corporeidad, lo cual entra en tensión con el intento de huir del dualismo cuerpo y alma. El problema subyacente a estos trabajos es el de querer racionalizar una referencia escatológica y teológica, la cual está al servicio de exigencias teológicas como la de la justicia y el sentido de la vida y de la muerte, que cada religión establece con un imaginario cultural y religioso distinto. Cuando se quiere concretar el cómo, saltando la alteridad y el significado simbólico de las referencias, son inevitables las especulaciones para racionalizar lo que se escapa al dominio de la razón. De ahí la variedad e insuficiencia de las teorías propuestas, que apuntan a un problema último sobre el que sólo podemos tener intuiciones y respuestas especulativas fragmentarias.

Juan A. Estrada

GEFFRÉ, C., *Le christianisme comme religion de l'Évangile*, Les éditions du Cerf, Paris 2012, 352 p. ISBN 978-2-204-09837-3.

Claude Geffré es una persona especialmente versada en teología del pluralismo religioso. Considera el pluralismo religioso como una realidad positiva

para la humanidad aunque pone énfasis especial en mostrar la originalidad del cristianismo, respecto al resto de las religiones del mundo, como religión del Evangelio. Esta pretensión no le impide reconocer los elementos positivos de las demás religiones, elementos positivos que se toma realmente en serio. Pero, no obstante ese reconocimiento, subraya la gran originalidad del cristianismo que, al basarse en el Evangelio, supera lo que lo convertiría en un sistema religioso más, entre otros muchos. Se atreve a definirlo como *la religión de la salida de la religión*, aunque sin dejar de recordar inmediatamente que en el corazón de la revelación cristiana se encuentra la paradoja de la encarnación, que consiste en el advenimiento de Dios como hombre. No puede darse un pacto de amistad mayor entre Dios y su criatura. Con esta iniciativa Dios ha combinado perfectamente su trascendencia, con la participación en la debilidad y el sufrimiento humanos, llegando hasta padecer la propia muerte corporal. Geffré, que es consciente del inmanentismo generalizado de las ciencias modernas, cree que se puede apostar sin dudar por el porvenir de la religión cristiana. Una razón curiosa que aporta es que existe una cierta complicidad entre el humanismo evangélico y el humanismo secular. Este humanismo de los derechos del hombre, testimonia la dignidad de la persona humana y las exigencias de la justicia, pero necesita también del humanismo evangélico, en el sentido de que le falta aportar el amor gratuito, expresado de manera particular en el perdón y en el recuerdo de las víctimas. En su preocupación por integrar el fenómeno del pluralismo religioso en el plan de salvación de Dios, vuelve a referirse a la concepción clásica de los Santos Padres sobre las *semillas del Verbo* que se encuentran en las demás religiones. No hay que descalificarlas para poder anunciarles la verdad del Evangelio. Se trata más bien de hacerles ver lo que se pierden, mientras no se incorporan al mensaje de salvación de Jesús de Nazaret. La encarnación de Jesús convierte a la religión cristiana en una religión *dialogal*. Algo que no se da en ninguna otra religión de la humanidad. Al mismo tiempo que se reconoce que la revelación cristiana se contiene en la Biblia, se acepta que haya algún tipo de revelación divina diferente en las escrituras sagradas de otras religiones. El autor considera que tanto el islam como el cristianismo tienen la responsabilidad de colaborar en la construcción de una nueva Europa. A la Europa del mercantilismo habría que oponer la dignidad del cuerpo humano, que el Verbo ha hecho suyo en la encarnación. En lugar de una religión que sólo valora el sacrificio, las Bienaventuranzas deberían resaltar cómo se encuentra verdaderamente la felicidad humana y como se la valora a los ojos de Dios. Y, ante la amenaza de la muerte, la fe en la resurrección debería aportar el agradecimiento profundo por un don tan fantástico como el de una vida que no se acaba. Con este libro el autor intenta compaginar la exigencia de la encíclica de Juan Pablo II *Redemptoris missio*, en la que se insta a continuar con la evangelización, sin dejar por eso de reconocer los valores trascendentes de otras confesiones religiosas. Aunque eso sí, dejando claro las carencias de las aportaciones religiosas de fuera del cristianismo.

I. Jiménez

HILLENBRAD, K. – WEISS, W. (HRGS.), *Reichtum des Glaubens. Festgabe für Bischof Friedhelm Hofmann zum 70. Geburtstag*, Bistum Würzburg, Würzburg 2012, 798 p. ISSN 0342-3093.

Esta obra en colaboración es fruto de un homenaje a Friedhelm Hofmann, Obispo de Würzburg por su 70º cumpleaños. La Geschichtsvereins (Sociedad Histórica) es la responsable de la preparación de este volumen, que es realmente

notable por la cantidad y la calidad de las colaboraciones que contiene. Las distintas colaboraciones están agrupadas en nueve apartados. En el primero se recogen los estudios sobre la misión de los obispos y los sacerdotes. En el segundo se relacionan entre sí la proclamación de la fe y la cura de almas. El tercero abraza temas de liturgia, piedad y espiritualidad. El cuarto apartado está dedicado a los santos y a los bienaventurados. El quinto analiza aspectos diversos del ecumenismo. En el sexto nos encontramos con los ámbitos del arte, la arquitectura y la edificación de templos. El séptimo está dedicado a las órdenes religiosas y a las comunidades espirituales. En el octavo nos encontramos con dos colaboraciones sobre la Iglesia Católica y el desafío nacionalsocialista. Se cierra el volumen con un noveno apartado dedicado a las fuentes relacionadas con el territorio de Franconia y la Historia de la Iglesia. Destaco a continuación algunos de los temas que pueden interesar más, dando por supuesto que todos los que se tratan son de interés. Uno de los estudios analiza la imagen que tenía san Agustín de sí mismo como obispo. Otro versa sobre consideraciones canónicas sobre el servicio a realizar por el obispo diocesano; qué margen de autonomía tiene un obispo local para apartarse de la liturgia romana en determinados casos; la evolución de la imagen del sacerdote; el papel de las iglesias europeas en las jóvenes iglesias de los países de misión; la Iglesia y los jóvenes; las imágenes bíblicas en la consagración de un altar; el padrenuestro, verdadero puente espiritual para la humanidad. Otros temas son: teología y *poetología* de la fiesta del Corpus Christi; la educación que se necesita como preparación para la muerte; reforma litúrgica según el espíritu de la Aufklärung Católica; el desarrollo espiritual de las comunidades; la veneración de los santos; la figura de Edith Stein como trasfondo del diálogo entre judíos y cristianos; la cruz como única esperanza; un impulso pastoral del bienaventurado Georg Häfner (1900-1942); el ecumenismo espiritual como fundamento para la unidad de los cristianos; el cometido ecuménico de las diócesis; edificar sobre piedras vivas, cimentados en el fundamento de los apóstoles; el colorido y el espacio en las iglesias; ordenanzas estatales sobre la edificación de iglesias; la arquitectura moderna y el arte en las casas de Ejercicios Espirituales; la estructura financiera de la abadía de Ebrach; entre las órdenes que han dejado su impronta en Würzburg se presenta a los seguidores de Don Bosco y de Angela Merici; la labor de las órdenes religiosas en Colonia entre las víctimas de la guerra. Para terminar tres estudios versan sobre cuestiones relacionadas con el Tercer Reich. Como puede verse toda una colección de aportaciones enormemente variadas y de gran interés, que conforman todas ellas un homenaje valioso para el obispo de la diócesis alemana de Würzburg al cumplir sus setenta años.

M. Gutiérrez

HOLZER, V., *Hans Urs von Balthasar*; Cerf, Paris 2012, 311 p. ISBN 978-2-204-09620-1.

El autor es uno de los conocedores más competentes de la teología de Hans Urs von Balthasar. Se trata de una presentación, para el público de lengua francesa, del pensamiento teológico de uno de los pensadores más importantes del siglo XX, relacionado además con todo el mundo del pensamiento filosófico moderno. Vincent Holzer es un guía excelente para adentrarse en las profundidades de la obra de von Balthasar. Eso sí, él mismo reconoce que no resulta fácil determinar las fuentes de su pensamiento

teológico y, por ende, tampoco resulta sencillo rehacer la génesis de una obra demasiado amplia, demasiado complicada por la amplitud de las corrientes que incorpora. Aunque Holzer reconoce que existe una lógica interna en la totalidad de la obra de von Balthasar, afirma igualmente que esa lógica hay que descubrirla a través de una presentación habitualmente fragmentaria. No es posible encontrar en dicha obra una síntesis unificadora a propósito del Uno o del Todo. Se trata, eso sí, de una teología de la salvación, en la que la Redención y la Escatología son los temas que estructuran mejor su pensamiento. En su análisis intenta mostrarnos cómo von Balthasar fue un espíritu universal y un pensador exigente de la singularidad cristiana. De entre sus obras pueden considerarse especialmente orientadoras de su pensamiento las que forman la trilogía dedicada a la Estética, la Dramática y la Lógica. Von Balthasar abandona la Compañía de Jesús con la ilusión de contribuir a la renovación de la Iglesia a través de la formación de comunidades nuevas, capaces de conjugar la vida cristiana radical de los consejos evangélicos, con la existencia en medio del mundo de nuestros días. Eso sí, siempre le importó especialmente que se tratara de comunidades vivas. También han encontrado eco en sus obras reminiscencias de las obras más importantes de la modernidad occidental, con expresiones que enfrentan constantemente a Cristo con la razón, al Logos de la Revelación con el Logos de la razón autónoma, entendiendo por Logos de la Revelación la propia luz divina, capaz de elevar la razón a estadios superiores de comprensión a los que le son propios. Hay en su pensamiento una metafísica peculiar, que tiende a explicar la verdad del mundo a la luz de la fuente trinitaria de la Revelación, derivando hacia la Encarnación del Logos y la salvación de ese mundo salido de las manos de Dios. Para entender adecuadamente su pensamiento hay que conocer la lengua que maneja y cómo lo hace, para no llegar a conclusiones equivocadas. El libro está dividido en tres partes: la primera está dedicada a la formación de la obra de von Balthasar; la segunda la titula «Theatrum Dei» y está dedicada a su teología trinitaria y cristológica; la tercera lleva por título «Una obra discutida» y en ella se nos presenta su contacto con Karl Barth, con todo lo que este encuentro supuso para su visión teológica, para analizar a continuación su relación compleja con Karl Rahner. Holzer termina su estudio con una conclusión general que titula «Una teología cristológica de la Gloria». El volumen termina con unos consejos sobre cómo le convendría al lector leer a Hans Urs von Balthasar. Algo que se facilita enormemente por la calidad de este estudio que nos ofrece Vincent Holzer.

I. Jiménez

LADARIA, L., *El hombre en la creación*, BAC, Madrid 2012, XVII + 152 p. ISBN 978-84-220-1581-9.

El propio autor nos avisa de que estamos ante una obra que se remonta hasta 1983, parece que con la intención, por parte de la editorial, de compensar la publicación parcial de su *Antropología teológica*, al pedirle que se limitara (en la colección *Sapientia Fidei* a las partes referentes al pecado original y a la gracia. También nos avisa de que sus actuales ocupaciones en la Congregación para la Doctrina de la Fe no le han permitido revisar el texto como habría sido su deseo. Por eso se encomienda a la comprensión del lector, dadas las especiales circunstancias en las que aparece esta publicación parcial de una antigua obra suya. Subraya que tiene mucho sentido poner al hombre como punto de referencia

de la acción creadora y salvadora de Dios, con lo que se unifican tratados que antes se explicaban por separado: la creación, el pecado original, la gracia. Considera también que es bueno contar con este bloque antropológico, a pesar de la complejidad de cada uno de los apartados que lo componen, ya que así se estudiaría mejor el designio unitario de Dios sobre la criatura hecha a su imagen y semejanza. Hay ciencias teológicas que se nutren exclusivamente de las fuentes de la fe. En el caso de la antropología teológica hay que contar también con otras disciplinas procedentes de campos diferentes del saber: la filosofía, las ciencias humanas e incluso la experiencia de nuestra propia vida cotidiana deberían ser tenidas en cuenta. Todos los contenidos de estas ciencias se contemplan en la antropología teológica bajo una luz nueva y más profunda: la relación del hombre con Dios. En ella se puede contemplar la relación de amor y de gracia que Dios quiere establecer con cada persona y con la humanidad en su conjunto. El reconocimiento de que somos criaturas nos hace comprender que no somos dueños absolutos de nuestro destino. Somos un linaje afectado seriamente por el pecado y la infidelidad para con Dios. Los dos primeros aspectos son positivos y el del pecado es negativo pero sirve para subrayar el amor incondicional que Dios nos tiene. Al autor no le interesa especialmente analizar lo que ocurrió en los orígenes de la historia sino iluminar nuestra propia condición actual de criaturas de Dios, sometidas a las consecuencias del pecado de quienes nos han precedido. Con este enfoque se mantiene la fidelidad a los textos bíblicos, al mismo tiempo que se responde de manera más directa al interrogante que se plantea el hombre sobre sí mismo. Como respuesta a ese interrogante debe quedar claro que el designio de Dios sobre los hombres consiste en concederles en su Hijo Jesús la filiación divina. De este modo la persona de Jesús constituye el centro que da unidad profunda a todas las partes de la antropología teológica, al mismo tiempo que se ponen de relieve la dignidad y la libertad del ser humano y el valor de su acción en el mundo. Nada de esto merma las posibilidades humanas de la persona. Por el contrario, toda esta visión nos permite reconocer que sólo a través del plan de Dios puede llegar la humanidad a su máximo desarrollo. El autor afirma claramente: «No tratamos sólo de la visión del hombre cristiano, sino también de la visión cristiana del hombre».

I. Jiménez

LOHFINK, GERHARDT, *Jesus von Nazaret. Was er wollte, wer er war*, Herder, Freiburg 2012, 545 p. ISBN 978-3-451-340956-6.

Lohfink es bien conocido por sus estudios anteriores sobre Jesús y la comunidad. En esta obra presenta su propia cristología. Parte de una reflexión sobre el Jesús histórico, en la que resalta el carácter eclesial y comunitario de los evangelios, que hay que leer desde el trasfondo de Israel, en un primer tiempo, y de la Iglesia en un segundo momento. Es la fe de la Iglesia la que da significado a unos relatos, que no hay que ver como una mera colección de hechos históricos. A partir de ahí, comienza su lectura de la vida y praxis de Jesús. Los primeros doce capítulos intentan responder a la pregunta ¿qué es lo que Jesús quería? Y esto comienza con el reinado o dominio de Dios como acción provocadora de Jesús que encuentra el rechazo e incomprensión de Israel y que plantea también interrogantes a la praxis actual de la Iglesia. Lohfink insiste en que el pueblo de Dios (Israel y la Iglesia luego) es el lugar en el que se hace presente el reinado de Dios y desde ahí se plantea en sucesivos capítulos la unificación de Israel, desde la perspectiva profética en el marco

de la dispersión, la llamada al seguimiento, y las parábolas, signos y milagros de Jesús. La relación de Jesús con el Antiguo Testamento y con la torá, así como las advertencias sobre el juicio de Dios completan este primer bloque consagrado a su actividad. Los nueve capítulos siguientes están dedicados a la pregunta sobre ¿quién era Jesús? Responde desde la fascinación de Jesús por el reinado de Dios y lo que es incondicional en su concepción, que se traduce en la decisión de ir a Israel y de arriesgar su vida. Los siguientes relatos sobre la última cena, la pasión, los acontecimientos de la pascua, los títulos cristológicos y la respuesta de fe de la Iglesia, completan la exposición, que culmina rechazando que el reinado de Dios sea una mera utopía, ya que implica una nueva etapa en la relación de Dios con el ser humano. Unas treinta páginas finales con las notas y un índice de citas bíblicas completa el estudio. Se trata de una obra de divulgación, con frecuentes apelaciones a la reflexión teológica actual, con un lenguaje claro y pedagógico que facilita la lectura. No es una obra novedosa, más bien se mueve en el contexto de una exégesis tradicional, explicada de forma accesible a personas sin conocimientos bíblicos. En la obra se expresa la comprensión personal que tiene Lohfink de Jesús.

J. A. Estrada

Maria Corredentrice, Volumi VIII-XIII, Casa Mariana Editrice, Frigento [2005-2011], 231; 279; 247; 247; 359; 262 p.

La colección *Maria Corredentrice. Storia e Teologia* está a cargo de los Franciscanos de la Inmaculada. En esta colección se pretende estudiar y profundizar el misterio soteriológico de María, en relación con Cristo y con la Iglesia. Partiendo, entre otros documentos, de la constitución *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II, la colección considera razonable aplicar a María el título de Corredentora. Dejan claro, no obstante, que no pretenden equiparar la función de María con la de Cristo, Mediador único, sino resaltar la participación solidaria de María en la salvación de los hombres, juntamente con Cristo. También se destaca su participación en la salvación a favor de la Iglesia, cuerpo místico de su Hijo, de la que es Madre y modelo insuperable. En estos planteamientos radica la unidad de toda la colección ya que, como indica el encabezamiento de cada uno de los volúmenes con sus palabras *Studi e Ricerche* (Estudios e Investigaciones), el contenido de cada uno de ellos es variado, de acuerdo con los temas y autores que se van tratando. Hay veces en que los temas relacionados con la función corredentora de María se tratan de modo más completo (con diversos puntos de vista incluidos en un mismo estudio), mientras que en otros casos se nos presentan estudios de algún autor determinado que se ha señalado por su interés en el tema de fondo de la colección. Uno de los volúmenes (el X) está dedicado por entero a las apariciones de Fátima, conectado con todo lo relacionado con el Inmaculado Corazón de María. Entre los autores tenemos personajes tan distantes en el tiempo como Duns Scoto y Edith Stein. Así mismo se trata a fondo en el volumen XII el recorrido de la doctrina de la corredención de María a lo largo de la historia de la Orden Franciscana. En el volumen XIII destaca la relación que se establece en la mediación universal de la gracia por parte de María y su papel de corredentora. En suma: una colección exhaustiva para todas las personas interesadas en el papel de María como Corredentora junto con su hijo, que constituye una publicación importante de referencia, tanto para la teología como para la espiritualidad.

I. Jiménez

MARTÍNEZ GORDO, J. *Verdad y revelación cristiana. La teología fundamental veritativa en la modernidad*, Ed. ESET, Vitoria-Gasteiz 2011, 245 pp. ISBN 978-84-7167-155-4.

El autor parte de la convicción de que el acercamiento de la teología actual al cristianismo adolece de una cierta unilateralidad. Ello es debido a que se ha privilegiado, en el acceso al misterio, la vía veritativa. Especialmente, y a su juicio, durante los pontificados de Juan Pablo II y de Benedicto XVI se ha sido muy sensible a los posibles peligros de otras formas de acercamiento a lo cristiano. De hecho, se ha puesto de manifiesto sobradamente la tendencia al pelagianismo y a un cierto prometeísmo de una teología que ha privilegiado un acercamiento a la revelación desde la vía práxica o compasiva. Sin embargo, se ha sido menos severo es señalar las posibles desviaciones de espiritualismo desencarnado de un acercamiento contemplativo o estético a la revelación; o el docetismo latente de un acercamiento que privilegia lo veritativo y, por ende, corre el riesgo de generar una mera adhesión exterior a fórmulas que hay que creer.

Así pues, el autor se plantea como proyecto la elaboración de una teología fundamental que tenga en cuenta lo que denomina la “lógica católica”, es decir, la superación de una ontología de la identidad para abrirse en teología a una ontología que, a nuestro juicio, podría llamarse “paradójica”, y que se sostendría en la necesaria unidad de contrarios. Este principio de elaboración teológica brota, según el autor, de los concilios de Nicea y Constantinopla y ayuda a pensar lo cristiano desde lo “católico”, es decir, desde diferentes y diferenciadas perspectivas de acceso al misterio: (palabra y silencio, trascendencia e inmanencia, crucifixión y resurrección, eternidad y tiempo...).

De esta manera, en el presente volumen el autor presta especial atención a la vía veritativa de comprensión del cristianismo y, para ello, analiza la teología de tres autores fundamentales: J. Ratzinger, A. Torres Queiruga y W. Pannenberg. Su acercamiento a los autores está presidido por la empatía ya que se analizan las trayectorias vitales de los mismos y se intenta comprender, desde sus respectivas biografías, el desenvolvimiento de su sistema de pensamiento. Pero tal empatía genera también un momento crítico, en la medida en que se valora la idoneidad de sus acercamiento al misterio y la significatividad de sus propuestas para los interlocutores en juego. Con ello, se pretende ir esbozando un proyecto de teología fundamental que sea narrativo (elemento biográfico) y transversal (no partiendo de la sistematicidad de las cuestiones, sino de las búsquedas de cada autor a través de su obra).

Martínez Gordo acometerá más adelante el acercamiento a las vías estética y compasiva, porque considera que “es preciso reconocer la legitimidad, fecundidad y mutua necesidad (perijóresis) de todas estas maneras de acercarse al misterio de Dios” (p. 10). En efecto, la atención al acceso veritativo ofrecerá la posibilidad de abrirse a la revelación como belleza en el Oriente cristiano; y el acceso compasivo mostrará la fuerza y el empuje de los países que integran el tercer mundo, especialmente Latinoamérica, y la necesidad de que la pobreza de muchos inquiete nuestras opciones de vida cristianas.

Serafín Béjar

MELLONI, J., *Voces de la mística II*, Herder, Barcelona 2012, 159 p. ISBN 978-84-254-2867-8.

Este libro habría que llamarlo librito por su tamaño, pero habría que considerarlo un pequeño tesoro por su contenido. Es curioso el interés que suscita la mística en estos tiempos en los que la tecnología parece ser la reina y señora de todo lo que realmente importa al ser humano. Sin embargo, con tecnología o sin ella, el espíritu humano busca sus raíces en la existencia propia y del universo de una manera tan irreprimible, que todo el caudal arrollador de la tecnología no consigue refrenar esa tendencia. Este libro va a responder al deseo de innumerables personas que se interesan por el hecho místico, no sólo de adentrarse en este mundo fascinante, sino de conocer de primera mano cómo expresan los místicos esa realidad tan difícil de describir, cuando se quieren transmitir experiencias que son inefables. El lector no tiene por qué percibir exactamente en qué consiste la vivencia del místico cuyas palabras lee, pero sí será capaz de percibir en sí lo que hay de semejante con esa persona y que puede abrirle (por la vía de la intuición) el camino hacia experiencia mística que tantas personas valoran y añoran. Por supuesto que al lector se le exige una actitud receptiva, capaz de empatizar con las vivencias de los autores que se le presentan, como condición para abrirse a un mundo tan atractivo como desconcertante. El autor indica que el carácter fragmentario de esta antología tiene su ventaja y su inconveniente. La ventaja radica en que se ofrece un espectro variado y significativo de autores que amplía el número de autores ya presentados en el volumen anterior. La desventaja se reduce a que sabrá a poco a los lectores la selección de textos, que forzosamente debía ser breve. Entre los místicos seleccionados los hay que propenden a la vía positiva o catafática, y los hay que se mueven sobre todo en la vía negativa o apofática. Dios se puede manifestar, tanto a través de las cualidades positivas de sus criaturas, como a través de la negación de esas mismas cualidades positivas, en cuanto que todas ellas reflejan imperfectamente el Modelo Original. Pero si se analiza la sensibilidad de los autores y autoras seleccionados, podemos comprobar que todos ellos combinan las dos vías, en un movimiento de conjunción que posibilita la mejor percepción de la realidad última, se considere ésta como una realidad personal o como un principio fundante de todo lo que existe. Los personajes seleccionados se sitúan en los gremios más diversos de la condición humana. Unos son de confesión religiosa y otros no. De entre los primeros, los hay musulmanes, católicos, luteranos, cristianos ortodoxos, cristianos un poco especiales. De entre los segundos los hay científicos o librepensadores. Todo ello fundamenta de manera indirecta una convicción del autor del libro (y de cualquiera que se haya interesado por el fenómeno místico), de que la mística es un fenómeno humano tan ampliamente universal, que sólo necesita del soporte de la persona que lo vive para que funcione en su interior y dé sentido a su vida. Este libro está pensado para leerse prácticamente de un tirón, tanto por el interés mismo que suscita el tema para los aficionados al mismo, como por la brevedad pretendida, que hace que la lectura se continúe prácticamente sin pausa, hasta llegar a la última de sus páginas.

M. Gutiérrez

MÖHLER, J. A., *El celibato sacerdotal*, Ediciones Encuentro, Madrid 2012, 202 p. ISBN 978-84-9920-123-8.

Esta obra data nada menos que de 1828, el año de su primera publicación, aunque ésta es la primera vez que se traduce al castellano, con introducción y

notas complementarias muy valiosas. En aquel tiempo surgió en Alemania una polémica concreta respecto al celibato sacerdotal, que no parece haber perdido vigencia, a pesar del tiempo transcurrido, sino que parece haber cobrado renovada actualidad. Perteneciente a la Escuela de Tubinga, Möhler refleja en su obra el espíritu del movimiento renovador alemán del siglo XIX y ofreció unas intuiciones teológicas para su tiempo, que siguen siendo válidas para la posteridad, en opinión de los comentadores del texto. El gran historiador alemán Döllinger afirmaba que todos los hombres cultos de Europa reconocían a Möhler como el mejor teólogo católico de la época. Möhler presentó su obra como un examen crítico sobre un memorial presentado en Alemania, para la abolición del celibato prescrito a los sacerdotes católicos. Se trata del escrito más largo de Möhler sobre este tema; escrito que compuso lleno de tristeza, motivada ésta por el contenido del memorial al que hemos aludido. Su tratado fue publicado en la revista *Der Katholik*, de Mainz, de manera anónima y ha sido recuperado para los lectores de lengua española debido a la casualidad de encontrarse Pedro Rodríguez y José R. Villar con una serie de volúmenes antiguos de la revista en los años sesenta. El último impulso que necesitaron para su publicación se lo proporcionó la convocatoria del Año Sacerdotal por parte de Benedicto XVI en Junio de 2009. Hay que indicar que Möhler considera que la controversia sobre el celibato proviene de la carencia espiritual de la época en la que le tocó vivir. Cree que el memorial anticelibatario prescinde de la gracia divina y cae en una especie de racionalismo no compatible con la fe. Curiosamente Möhler opina también que esta controversia nace como fruto de una decadencia en los estudios superiores eclesiásticos, que habría llevado a enfocar de modo ramplón temas de mucho calado. Además no hay que olvidar que para Möhler, como católico, el celibato sacerdotal era un distintivo católico esencial frente a los pastores protestantes. En su escrito, parte de la polémica suscitada en Alemania pero va a las fuentes de la revelación para analizar el celibato en el Nuevo Testamento. Compara paganismo, judaísmo y gnosticismo en la interpretación del origen del celibato, estudia luego el celibato en la historia de la Iglesia y aporta consideraciones para una teología del celibato sacerdotal, partiendo de una aproximación antropológica y terminando con una consideración eclesiológica. Con este estudio cree haber respondido adecuadamente a la inconsistencia y falta de sentido práctico, que él considera típica de los profesores universitarios de su tiempo. A los redactores del memorial anticelibatario los acusa de querer retrotraer la Iglesia al siglo III, así como de precipitación, al querer solucionar el problema en el plazo de quince días. Aunque los editores y comentaristas del texto lo consideran totalmente válido para nuestros días, sin duda habrá lectores que difieran de esta apreciación. No obstante, siempre será especialmente fructífera la lectura de un texto como éste, redactado por un gran pensador y teólogo, que moverá sin duda a pronunciarse, aunque no sea más que interiormente, a cualquiera que se interese por este tema, que sigo siendo recurrente en la Iglesia Católica, con mayor o menor intensidad en su manifestación.

I. Jiménez

MORIONES, F., *Teología de san Agustín*, BAC, Madrid 2011, XLVII+744 p. ISBN978-84-2201559-8.

Este libro está concebido como una presentación sintética, muy completa de toda la teología de san Agustín, de manera que pueda ser utilizado como manual para cualquier persona interesada en el pensamiento del santo, ya sea

estudioso, estudiante o profesor. Por supuesto que es de especial utilidad para la formación teológica agustiniana propiamente dicha y contiene en potencia muchas otras posibilidades, de acuerdo con su competencia y su profundidad. El autor publicó en 1961 su *Enchiridion theologicum sancti Augustini*, cuya edición se agotó rápidamente. Pero el abandono prácticamente generalizado del latín en la Iglesia hizo que el *Enchiridion* pasara a tener bastante menos utilidad de la que se podría haber presumido por su valor como obra de investigación y de consulta. Este volumen quiere subsanar de alguna manera el hueco dejado por el *Enchiridion*, del que el autor reconoce que no llega a su altura en densidad doctrinal, aunque por estar en castellano lo supera en utilidad práctica. El *Enchiridion* ha estado presente siempre como fuente de inspiración para este nuevo trabajo. Se ha buscado sobre todo la claridad y el orden en el desarrollo de los diversos temas. Los capítulos están organizados sistemáticamente, dividiendo los temas centrales en apartados que los desarrollan adecuadamente. En cualquier caso se ha procurado que el resultado final fuera menos extenso que el propio *Enchiridion* inspirador. Todo comienza con el deseo de felicidad que Dios ha puesto en el corazón humano. Aparece claro que la teología de san Agustín es una teología de la mente y del corazón. Se unen en ella la ascesis y el gozo de manera conjunta. A continuación se atiende al empeño de san Agustín en mostrar la credibilidad de la religión que Cristo trajo a la tierra, como designio divino de salvación. Se atiende a la presentación del Credo que hace el santo así como a su teología de la Trinidad, de tanta importancia en su obra. La historia de la salvación se narra en cuatro capítulos: el estado original de Adán, la caída y la transmisión del pecado original, la naturaleza de este pecado y los efectos penales del mismo en esta vida y en la otra. Estos capítulos son especialmente significativo dentro de la controversia de san Agustín con los pelagianos y para explicitar mejor la necesidad que tiene toda la humanidad de la gracia de Cristo. Con relación a estos aspectos de la doctrina de san Agustín el autor intenta mitigar el aspecto riguroso que ofrece su doctrina, teñida ampliamente de pesimismo cuando considera las consecuencias del pecado original. Cristo vino como gran médico a curar a un gran inválido (la humanidad) y María fue la gran colaboradora en los planes de encarnación y redención del Verbo. En cuanto a la Iglesia, subraya su aspecto jerárquico, sin abandonar su realidad de cuerpo místico de Cristo. El aspecto jerárquico lo subraya particularmente debido a su controversia con los donatistas. Incluso aporta un catálogo de los obispos romanos que siguieron a san Pedro en la sede. Por otro lado la catolicidad y la santidad de la Iglesia son las notas que refrendan su papel de heredera legítima del legado de Cristo. San Agustín defiende la gracia divina contra los pelagianos y la el libre albedrío contra los maniqueos. Por ello se presentan en tres capítulos los temas más trascendentales de la antropología sobrenatural, como son la necesidad, la gratuidad y la eficacia de la gracia inspirada por la caridad. San Agustín tuvo que vérselas también con los semipelagianos, para combatir su idea de que la primera iniciativa de la salvación o de la fe procede de la voluntad humana. En una tensión difícil de mantener, sostiene la validez al mismo tiempo de la gracia divina y del libre albedrío humano. San Agustín tuvo también un papel muy importante para la elaborar una teología precisa sobre los sacramentos, que están prefigurados en los acontecimientos bíblicos, al igual que Cristo y la Iglesia. En cuanto a la escatología, combatió el milenarismo, comentó las señales que precederán al advenimiento glorioso escatológico de Cristo, para terminar con los suplicios del infierno y la felicidad eterna con Dios en el

cielo. Resumiendo: un excelente trabajo en el que apoyarse para profundizar adecuadamente en toda la riqueza teológica de que hizo gala san Agustín como uno de los padres de la Iglesia Occidental.

I. Jiménez

MYERS, S. E., *Portraits of Jesus*, Mohr Siebeck, Tübingen 2012, 460 pp. ISBN 978-3-16-151795-2.

Se trata de una obra colectiva que se realiza como homenaje a Harold W. Attridge, con motivo de su jubilación como decano de la Yale Divinity School. En el presente volumen, se ofrecen una serie de ensayos que pretenden acercarnos a los distintos modos en que Jesús fue “retratado” en la literatura cristiana primitiva. Así, los ensayos se centran en el significado de Jesús en varios escritos del primer siglo, como los evangelios, o las cartas de San Pablo, así como en otras fuentes, de los siglos siguientes, que incluyen textos litúrgicos y escritos pertenecientes a distintos autores o tradiciones. El objetivo de esta obra de colaboración es recomponer un cuadro armónico que sea capaz de reflejar la riqueza de significado de la persona de Jesús en los primeros siglos de nuestra era.

La obra se articula en cuatro secciones claramente diferenciadas, donde es posible encontrar, en cada una de ellas, varios de estos ensayos. La primera sección examina los modos en los que Jesús fue presentado en la literatura propia de los evangelios, atendiendo especialmente a los textos de Marcos y de Juan, así como al evangelio copto de Tomás. La segunda sección ofrece elementos de reflexión tomados de las cartas paulinas, dando lugar a ensayos como el uso de las tradiciones cristológicas en Pablo, o la articulación de la tradición de Jesús y la opinión de Pablo. La tercera sección está centrada en textos de oración, tanto formales como informales, tomados especialmente de un contexto litúrgico; en esta tercera parte, es especialmente significativo el ensayo sobre el estatus de Jesús en los textos de oración del cristianismo primitivo. Y, por último, en la cuarta sección se nos ofrece acercamientos a la persona de Jesús en variedad de textos y autores antiguos, como Celso, Orígenes, o escritos gnósticos.

Serafin Béjar

OHLY, L., *Warum Menschen von Gott reden. Modelle der Gotteserfahrung*, Kohlhammer, Stuttgart 2011, 206 p. ISBN 978-3-17-021729-4.

Presentar la doctrina clásica sobre Dios desde una perspectiva teológica que responda a la experiencia parroquial es el intento del libro. Por qué los hombres hablan de Dios, se pregunta el autor, respondiendo con modelos de experiencia de Dios (capítulo segundo), desde la que presenta las características del lenguaje cristiano Dios (capítulo tercero). La facticidad de lo real, que experimentamos respecto de nuestro cuerpo y los otros, le lleva a reconocer a Dios como el que se hace presente en cada encuentro, como el fundamento último de la realidad que experimentamos. Y esta experiencia ontológica cobra significación cristiana en cuanto que se refiere a Jesucristo. A partir de ahí, analiza Ohly las pruebas clásicas de la existencia de Dios, que llevan a una evidencia existencial, no demostrable argumentativamente (capítulo cuarto), enumera los predicados divinos tradicionales (capítulo quinto) y el concepto de voluntad de Dios (capítulo sexto). Dedicó también dos capítulos al problema

del mal, defendiendo el concepto leibniziano de imperfección del mundo como explicación del mal (capítulo sexto) y el problema teológico de la experiencia del sufrimiento en cuanto encuentros con Dios (capítulo séptimo), que está presente en todos los acontecimientos desde su omnisciencia (capítulo nueve). De ahí la atemporalidad de un Dios eterno, actualizado en cada instante (capítulo ocho). La oración ofrece una evidencia implicativa de que Dios se hace presente (capítulo diez) y la esencia divina es el amor (capítulo once). Un breve elenco de términos teológicos y filosóficos completa el volumen.

Su lectura adolece de un trasfondo filosófico que hacen difícil su intencionalidad de hablar de Dios de una forma inteligible a partir de los problemas existenciales que se encuentran en la vida parroquial. Su doctrina es tradicional, tanto desde el punto de vista teológico como filosófico, más marcada por la apologética que por la discusión crítica y actualizada con las corrientes actuales de filosofía, a pesar de sus referencias a autores contemporáneos. Ofrece una confirmación de la fe para los cristianos, así como una pista para poder responder a la pregunta de quién y cómo es Dios.

J. A. Estrada

RAHNER, K., *El concilio, nuevo comienzo*, Herder, Barcelona 2012, 90 p. ISBN 978-84-254-3115-9.

Con ocasión del 50º aniversario del inicio del Concilio Vaticano II, Herder nos ofrece la tercera edición del texto de la conferencia que el 12 de diciembre de 1965 pronunció el teólogo jesuita alemán K. Rahner en Múnich, a propósito de la clausura del Concilio acontecida cuatro días antes en Roma. Una conferencia que levantó bastante revuelo por entonces en la capital de Baviera. Su título “el concilio, nuevo comienzo”, traza en pocas palabras las primeras impresiones de este gran teólogo del S.XX después de su ardua e intensa labor como perito conciliar dentro del equipo de teólogos del Vaticano II cuya contribución fue insustituible y nos sirve aún hoy de alimento, como sugiere acertadamente el cardenal Karl Lehmann, antiguo asistente de Rahner en la Universidad de Múnster, en la interesante introducción que hace en la edición presente. En ella ya se nos adelanta además, algo en lo que el propio Rahner insiste en el texto de la conferencia y cuerpo de libro, a saber, que el concilio Vaticano II, más que un nuevo comienzo, supuso “el inicio del inicio” de la reforma. Tras una primera parte en la que Rahner expone el hecho mismo de lo acontecido en la Iglesia con el concilio, cómo se ha trabajado en él y las importantes temáticas y líneas abordadas ad intra y ad extra de la Iglesia, Rahner responde en una segunda parte al “¿y ahora qué?” con un sobrio realismo que procura poner en su sitio al excesivo entusiasmo levantado y las expectativas creadas en unos y también, por qué no, a las preocupaciones suscitadas en otros por los cambios anunciados. Que el concilio sea el “inicio del inicio” suponía reconocer con modestia, no sólo la necesidad del mismo, sino sobre todo que éste sólo había puesto las bases para un quehacer que todavía debía cumplirse y donde toda la Iglesia tenía parte y responsabilidad. Como él reconocía entonces, “todo está por hacer”. Por tanto, todo el inmenso trabajo conciliar y postconciliar no fue sino servicio y preparación. En la parte final de su conferencia, el teólogo alemán apunta a lo que debemos esperar, hacia dónde deberían mirar los cambios, dónde sería deseable centrar los esfuerzos y bajo qué criterios sería conveniente seguir la tarea, aunque ésta lleve incluso a ir “sembrando con lágrimas” para que Dios coseche. Para

Rahner, es preciso que todo esto se haga buscando la fe, la esperanza y la caridad en los corazones de todos los hombres. Fuera de esto, ningún trabajo tendría sentido. El libro acaba con un breve y oportuno epílogo de Andreas R. Batlogg y Albert Raffelt (miembros de la Fundación K. Rahner), directores también de la presente edición. Ellos intentan ofrecer en estas líneas un balance del concilio *desde* la conferencia de K. Rahner, situándola en su contexto y proclamando su permanente actualidad, algo que no es difícil de percibir 50 años después del concilio Vaticano II, adquiriendo hoy renovado significado y utilidad, al menos en cuanto puede ayudar, como apunta el cardenal Lehmann, a dar nueva confianza en el momento presente. Bienvenido sea pues este ejercicio de memoria aquí propuesto para no olvidar los desafíos a los que la Iglesia está llamada, bajo el impulso del Espíritu, como centro y protagonista, algo que, a pesar de las críticas recibidas, hizo suyo el Concilio que en estos días recordamos y rescatamos, con la esperanza y con el deseo de una renovada atención a los “signos de los tiempos” que hoy acontecen.

F. Prieto

RICHI ALBERTI, G. (ED.), *Jesucristo en el pensamiento de Joseph Ratzinger*, San Dámaso, Madrid 2011, 388 p. ISBN 978-84-15027-16-4.

Los trabajos contenidos en este volumen corresponden a los presentados en el Congreso Internacional *Jesucristo en el pensamiento de Joseph Ratzinger*, celebrado como una colaboración importante a la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud, tomando pie de las palabras del mensaje de Benedicto XVI, con motivo de dicha jornada, en las que se hace alusión al misterio del amor de Dios expresado en Jesús en la cruz, con el corazón abierto, siempre disponible para quien lo acepte. De ahí que el tema de este congreso internacional se centrara en el misterio de Jesucristo, muerto y resucitado por nosotros. Como es natural se refleja en estos trabajos el intenso interés de Benedicto XVI por la Eucaristía, en su realidad de donación divina y en sus aspectos litúrgicos. También ha estado presente el acceso al Jesús real del que nos hablan los evangelios, conforme a la mentalidad del propio papa. En el mismo Jesús se nos revela a los hombres tanto el misterio de la vida trinitaria como el de nuestro mismo ser de hombres, por estar unido al Padre y a nosotros conjuntamente. El Espíritu colabora, como no podía ser menos, a la participación de la vida divina en Cristo. De esta manera el Espíritu convierte en fuente de agua viva para la humanidad, a la que lleva a su plenitud, a través de la identificación con Cristo. El acontecimiento salvífico de Jesucristo es, por tanto, el don de la Trinidad al hombre. Los organizadores del congreso han insistido a lo largo de su celebración, en que los trabajos desarrollados en él constituyen un punto de partida, el inicio de un trabajo, con vistas a sacar consecuencias para la cristología y la teología en general, a partir del planteamiento sistemático que ofrece Joseph Ratzinger. Entre las propuestas de Ratzinger, ya como papa, se resalta el papel de la encíclica *Deus caritas est*, en la que la Eucaristía aparece como una realidad central que nos permite conocer y amar a Dios y al hombre. Un primer estudio, bajo el nombre de *Obertura*, analiza la lectura de la Escritura en el contexto eclesial, para defender una de las ideas más queridas para Joseph Ratzinger: la de la exégesis canónica de los libros sagrados, que deberían ser considerados como uno sólo, por ser Uno Solo el que los inspiró. Siguen los estudios relativos a la persona de Jesús, con los siguientes enfoques: Jesús realiza el cumplimiento de la historia de Israel; Jesús visto tal y como

aparece en el Nuevo Testamento; Jesucristo como testigo fiel; Jesucristo como Hijo, centrándose en la clave del «yo» de Jesús; Jesucristo como fuente de agua viva; Jesucristo, el redentor; Jesucristo nuevo Adán, relacionando la unidad de la teología con la unidad de los hombres; Jesucristo como fuente de la vida moral; Jesucristo, el «eschaton». El volumen se cierra con un epílogo sobre la unicidad salvífica de Jesucristo en un mundo interreligioso. Todos los trabajos apuntan, como hemos indicado más arriba, a un reconocimiento de Joseph Ratzinger como punto de partida, tanto en temas bíblicos como teológicos, de la teología por hacer teniendo en cuenta sus aportaciones.

M. Gutiérrez

VETÖ, É., *Du Christ à la Trinité. Penser les Mystères du Christ après Thomas d'Aquino et Balthasar*, Les Éditions du Cerf, Paris 2012, 478 p. ISBN 978-2-204-09501-3.

Sacerdote de la Comunidad del Camino Nuevo. En filosofía se centra en la filosofía alemana y en la fenomenología. En la teología sus búsquedas se centran en las cuestiones trinitarias. Profundiza el misterio trinitario desde la vida y acontecimientos de Cristo. Los ve como un lugar privilegiado de la revelación de la Trinidad para nosotros. En este libro, que hoy se nos ofrece, aborda el misterio trinitario con gran exigencia teológica y filosófica, de acuerdo con su formación, y lo hace desde las teologías de Tomás de Aquino y de H.U. von Balthasar. La estructura que plantea coincide con la propuesta por otros autores actuales, ya que ahora, generalmente, se opta por llegar al misterio trinitario desde la economía de la salvación, que es desde donde podemos conocer a Dios y entrar un poco en el interior del Dios, Uno y Trino. Divide el libro en tres partes, precedidas de una introducción:

En la *Introducción* explica la motivación de la obra. Consta que no son muchos los teólogos que basan su teología trinitaria en los misterios de la vida de Jesús. Y entre ellos, algunos lo hacen de forma incompleta. Sin embargo, para Étienne los misterios son la escena de las relaciones y el actuar de Cristo con su Padre y con su Espíritu y es en esta actividad donde ellos se revelan y se donan para la contemplación. Afirma que el punto de partida y el centro de la teología es la figura de Cristo en sus misterios, éstos son el lugar del actuar de Dios, uno y trino y son portadores de la revelación de la Trinidad. Dice que hará falta establecer el tipo de revelación de Dios que son capaces de manifestar los misterios a pesar de su contingencia. Opina que afirmar que los misterios son la escena del actuar de las personas trinitarias requiere establecer una regla de lectura del obrar de la Trinidad que garantice tanto la distinción como la unidad. Aunque reconoce que los Padres tuvieron interés dogmático sobre los misterios de Cristo, ninguno los trató de forma sistemática. Étienne, se fija en dos autores que los estudiaron sistemáticamente pero su profundización no fue seguida por sus discípulos: Tomás de Aquino, en el Medievo, se basa en la unidad de naturaleza y H.U. von Balthasar, en el s. XX, lo hace en las mutuas relaciones de las personas divinas entre sí.

En la primera parte: La Trinidad como horizonte de los misterios, Tomás de Aquino. En los seis capítulos de esta primera parte hace su reflexión analizando el estudio que Tomás de Aquino hace de los misterios de Cristo en la tercera parte de la *Summa Théologie*. Tomás afirma que la acción en la Encarnación es indivisa como toda operación de la Trinidad *ad extra*. El problema será determinar qué es común a los tres y qué es específico de cada

persona. Tomás dice que aunque la obra de la concepción de Cristo es común a toda la Trinidad, sin embargo, teniendo en cuenta sus diferentes acciones, éstas se atribuyen a tal o cual Persona. Étienne, afirma que en nuestra búsqueda está en juego determinar si Tomás considera las personas divinas como los actores de los misterios en sentido pleno, lo que significa descifrar en qué punto él hace suyos los dos principios, unidad y trinidad, y en qué medida introduce los límites y las excepciones. Después trata de la infancia de Jesús, el Bautismo y su vida pública, aquí se pregunta si realmente el bautismo de Jesús es una revelación de la Trinidad o muestra unos elementos de la vida divina conocidos por otros cauces. El rol del Espíritu es dar testimonio de la identidad de Cristo, conducir a Él y hacerle conocer. Es sorprendente que Tomás evoque a Pentecostés ante el gentío del Bautismo más que después de la Resurrección. Según la tendencia de su época Tomás no da importancia al Bautismo como revelación o manifestación. Termina abordando la revelación de la Trinidad en la vida pública, principalmente en la pasión y en su exaltación. Es interesante como Étienne, se fija en puntos señalados de la Pasión en los que Tomás explica como el Padre es el autor principal de la misma, voluntad del Padre a la que responde libremente la aceptación del Hijo y añade que la caridad del Espíritu es central. Tomás afirma que la Trinidad entera es la causa primera de la pasión. Termina analizando en el tratado de Tomás el papel de los tres en la Resurrección y Ascensión, teniendo en cuenta que estamos en la Edad Media y hoy se miran con otras perspectivas. En la Suma Teológica hay una innegable riqueza trinitaria y unos límites en cierto modo infranqueables. Su dimensión trinitaria es probablemente la más evidente del tratado, destaca la profunda dependencia de ésta con las cuestiones sobre la Trinidad. Los misterios se revelan imposibles de comprender desde fuera sin su trasfondo de teología trinitaria. Es la teología del actuar personal la que estimula a Tomás a subrayar la distinción de las personas divinas en unas obras *ad extra* cuando se decía que el actuar de Dios *ad extra* era unitario y la distinción era *ad intra*. Se esfuerza por conocer la verdad pero sólo cuenta con los medios de su época.

Segunda parte: La Trinidad revelada en los Misterios, según H.U. von Balthasar

Étienne comenta que aborda la vida de Cristo diversificada según los periodos de crecimiento; según los momentos del Misterio Pascual; y según las grandes dialécticas que atraviesan la humanidad. La Nueva Alianza comprende las diferentes etapas de la vida de Jesús. En sus dos últimas obras refiere su deseo de una teología de los misterios desde las experiencias de la historia de la teología. Busca lo singular y concreto más que lo universal. No duda en dar la prioridad al hacer joánico e introduce influencias litúrgicas y místicas. Su teología está enmarcada por tres principios que rigen su pensamiento: 1º la figura de Jesús constituye el punto de partida de toda teología, porque es la imagen de Dios. 2º todo en la figura de Cristo manifiesta y dice algo de Dios. 3ª existe entre la figura de Cristo y la realidad divina que ella expresa una profunda continuidad. Dios decide libremente manifestarse en los misterios de Cristo y lo hace tal cual es. Emplea el axioma de Karl Rahner y llega a afirmar que la “Trinidad inmanente llega a la Trinidad económica en una inexpresable transgresión de la frontera por la que Dios penetra en la creatura”. Dios no es absorbido por el proceso del mundo, sino que es éste el transformado de acuerdo con Dios. Asegura que su teología apunta hacia una concepción más homogénea de la teología de los misterios que la de Tomás, en la que subsiste la tensión entre la teología de la acción y la teología de la naturaleza.

Balthasar hace de los misterios de Cristo el centro de su pensamiento en razón de sus principios teológicos. Étienne valora una mayor fecundidad trinitaria en Balthasar de los misterios que en Tomás. Son lugares de un hacer específico de cada persona divina. Son constitutivamente relacionales y estas relaciones confieren a cada uno su consistencia personal. Para él la Resurrección es por excelencia una revelación de la Trinidad y confiere a todos los misterios una capacidad reveladora indirecta. Propone una concepción de la unidad intratrinitaria fija pero elabora poco la unidad de acción de cada persona en la economía de los misterios. Tomás arriesga hacia un modalismo económico y Balthasar evita difícilmente un triteísmo económico.

Tercera parte: pensar la revelación y la operación de la Trinidad. Una proposición

Étienne dice que nos han presentado dos notas trinitarias principales de los misterios de la vida de Cristo: la manifestación o revelación de la Trinidad y el actuar de las personas divinas que se despliegan. Constituyen la riqueza trinitaria de los misterios pero también presentan sus dificultades. Ahora en los tres últimos capítulos, basándose en los autores anteriores y en algunos Padres y teólogos, hace su propia reflexión. Y concluye que los misterios de Cristo son el lugar por excelencia de la revelación de la Trinidad. A partir de esto dice poder establecer algunas pistas en vista de una teología de los misterios de Cristo. Afirma que establecer la unidad de la Trinidad es crucial para una justa teología trinitaria que considere la distinción de las personas. Quiere demostrar que un diálogo entre la teología moderna y la gran teología de la Edad Media es fecundo ya que se ayudan mutuamente en la comprensión del Misterio. Señala que ayuda a la comprensión de los misterios de Cristo, la oración y reflexión sobre ellos pero sin renunciar a la razón teológica sobre los mismos, por algo dice Jesús que “quien me ve a mí, ve al Padre”.

Henar Yubero

4. Liturgia

LOSSKY, A. –SODI, M. (ÉD.), *Rites de communion. Conférences Saint-Serge. LV^e Semaine d'Études Liturgiques. Paris, 23-26 juin 2008*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2010, XV+324 p. ISBN 978-88-209-8408-3.

Este ciclo de conferencias están organizadas por el Institut de Théologie Orthodoxe Saint-Serge, fundado en 1925, que funciona a la sombra de la Académie de Paris. Depende del Arzobispado de las Iglesias Ortodoxas Rusas en Europa Occidental, que constituye un Exarcado del Patriarcado Ecuménico. Pretende formar sacerdotes y laicos instruidos que puedan servir activamente a la Iglesia Ortodoxa y representarla tanto en el diálogo ecuménico como en la vida religiosa y cultural de su propio país. Es de resaltar, como subrayan muy acertadamente los editores, la disponibilidad de la Libreria Editrice Vaticana para publicar una obra nacida en el seno de la Iglesia Ortodoxa. Esta publicación corresponde al ciclo de conferencias que se tuvieron en 2008. El tema elegido busca explorar la relación entre un rito generado por una necesidad práctica y su implicación teológica. Con todo, no se trata de formular una teología de la Eucaristía en cuanto tal, sino de buscar su forma de expresarse en los diversos usos prácticos que acompañan el acto de comunión. En el intercambio producido en estas conferencias se puede encontrar restituido lo esencial dentro de la diversidad de ritos de comunión de las diferentes familias litúrgicas. Las variantes en los

gestos u oraciones pueden ser producto tanto de divergencias teológicas como de evoluciones históricas particulares, por ser la acción litúrgica por encima de todo algo local. Pero a lo largo de todas las divergencias se puede descubrir un hilo común: el hecho de que el acto de comunión deja entrever un vínculo con la Iglesia en camino hacia el Reino. La Eucaristía es tan central para el cristiano, que no supone ningún tránsito hacia otra realidad espiritual, sino algo en lo que permanecen los creyentes y que conservarán a costa de lo que sea. Al principio de este volumen se presenta un estudio del desarrollo de la comunión eucarística en algunas familias litúrgicas de Oriente y Occidente. Se trata de exposiciones generales que no se limitan a una descripción ritual, sino que presentan también diversas oraciones utilizadas para la comunión, la forma de comulgar (una o dos especies, separadas o unidas) en algunas grandes tradiciones, con un caso particular muy significativo: el de los Rutenos unidos a Roma, cuyos usos de tradición bizantina han incorporado influencias de origen latino. Por encima de las diferencias innegables, en muchas de las tradiciones examinadas las fórmulas o los usos litúrgicos sacan a la luz la dimensión escatológica de la participación del cristiano en la comida eucarística, un acto que permite entrar anticipadamente a cada uno de los miembros de la asamblea en el Reino de Dios que está por venir. Una segunda serie de exposiciones examina de forma más específica los textos que acompañan la comunión. La antigua tradición de Jerusalén se halla presente en muchas tradiciones posteriores. En ellas se acentúa mucho la actitud de gran respeto hacia los misterios que se celebran, como se ve en la costumbre de recibir la comunión con las manos cruzadas. Las comunicaciones sucesivas están dedicadas a las condiciones para participar en la comunión: hospitalidad eucarística, presencia en la asamblea sin participar en ella, frecuencia de la comunión. La cuestión de las especies eucarísticas constituye el objeto de un examen específico sobre la utilización o no del vino. Los últimos estudios se centran alrededor del hecho de recibir la comunión fuera de la Eucaristía. También se tiene en cuenta en todos estos estudios la cuestión de la santificación personal, como fruto de la participación en la comunión. Para terminar, vale la pena subrayar la valía de todas las intervenciones sobre un tema como el de la comunión, que manifiesta de manera concreta y central la adhesión del cristiano a Dios y a la Iglesia.

M. Gutiérrez

5. Moral. Pastoral

ARMENDÁRIZ LOIZU, L. M^a., *Caminos de monte, senderos de trascendencia. Un jesuita sube a la montaña*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2012, 479 p. ISBN 978-84-271-3428-7.

El autor ha sido profesor de teología durante 40 años, centrado especialmente en la Cristología, la Escatología, y, sobre todo, la Teología de la creación. En este libro relata las ascensiones más importantes y significativas de entre las más de mil de las que ha conservado memoria en sus diarios de montaña. La primera la llevó a cabo el día mismo de su primera comunión. Para él la experiencia con la naturaleza de la montaña ha sido al mismo tiempo montañera y espiritual. No intenta con ello sermonear a nadie, sino transmitir (en especial a los aficionados al montañismo) los momentos en que ha vivido intensamente la ilusión, el esfuerzo, la pena y la gloria que acompañan a esta actividad deportiva. Para él las montañas han sido un lugar privilegiado de

encuentro con Dios, por la fascinación y el sobrecogimiento que producen en quien las frecuenta. Él está convencido de que el propio Dios le ha salido al encuentro en la montaña y cree que esta experiencia se puede repetir en cualquier persona abierta a su presencia en un lugar tan privilegiado como son las cumbres. Al mismo tiempo narra en estas páginas lo que ha sido su vida de jesuita hasta este momento, con la convicción de que esta parte autobiográfica también interesará al lector, aunque no forme parte propiamente del ambiente montañoso. El texto está dividido en dos épocas: la primera, de 1944 a 1974, años que corresponden a los treinta primeros pasados en la Compañía de Jesús; la segunda, de 1975 a 2010, en que la descripción de su actividad montañera ya no la hace cronológicamente, sino por zonas geográficas de sus ascensiones. Sus subidas se sitúan en las cumbres de la Península Ibérica y de los Alpes. La selección de cumbres tiene mucho que ver con enfoques y experiencias muy diferentes. Algunos de los relatos corresponden a aventuras suyas en solitario, mientras que otros contienen peripecias vividas en compañía de alguien. Todo el relato está lleno de viveza y es de gran amenidad para el lector, además de la utilidad que puede tener para cualquiera que desee contactar con Dios a través de esa porción privilegiada de la naturaleza que es la montaña.

M. Gutiérrez

BENEDICTO XVI, *Discursos en Benín*, BAC, Madrid 2011, XXIV+60 p. ISBN 978-84-220-1558-1.

Estos discursos de Benedicto XVI en Benín tienen un marco propio, constituido por una parte por el 150 aniversario del inicio de la evangelización del país, a cuyas celebraciones quiso sumarse el papa, y por otra parte la firma y entrega de la exhortación apostólica postsinodal *Africae munus* («El compromiso de África») a las distintas iglesias locales y patriarcados católicos de África. Junto con estos dos propósitos, de los cuales el segundo era el más importante, el papa quiso alentar una vez más al continente africano, insistiendo en su mensaje de esperanza y solidaridad con él. El primero de estos documentos transcribe la entrevista concedida a los periodistas durante el vuelo a Benín. Además de los discursos normales de bienvenida y despedida, el papa pronunció un discurso en la catedral de Nuestra Señora de la Misericordia de Cotonú. Tuvo otro en que se dirigió a las autoridades políticas y diplomáticas, así como a los representantes de otras religiones. En otro de sus discursos se dirigió específicamente a los sacerdotes, seminaristas, consagrados y laicos. Pronunció un discurso especial tras la firma de la exhortación apostólica postsinodal *Africae munus* y en sendos discursos se dirigió a los obispos y a los niños africanos. También habló en el momento de la entrega de la exhortación apostólica postsinodal *Africae munus*. El rezo dominical del Angelus estuvo precedido por una alocución previa semejante a la de cada domingo en la plaza de San Pedro. En todos estos discursos Benedicto XVI invitó a las comunidades cristianas de África a renovarse en la fe, para estar cada vez más al servicio de la reconciliación, de la justicia y la paz, aportando cada una sus propias riquezas espirituales y materiales a la labor común. Cara a la sociedad civil subrayó la necesidad de construir una sociedad en la que las relaciones entre las diferentes etnias y religiones estén caracterizadas por el diálogo y la armonía y en la que todos se conviertan en auténticos sembradores de esperanza en cualquier situación y en cualquier ambiente. A este propósito recalcó el hecho de que los cristianos son, por definición, hombres de esperanza que no

pueden desentenderse de sus hermanos y hermanas. Por consiguiente dirigió un llamamiento a todos los cristianos para que sean constructores incansables de comunión, de paz y de solidaridad, con vistas a cooperar en la realización del plan de salvación de Dios para la Humanidad. Y, cómo no, insistió en que se esforzaran especialmente en anunciar al Evangelio a quienes todavía no lo conocen, como compromiso renovado al que está llamado todo bautizado, promoviendo la reconciliación, la justicia y la paz.

M. Gutiérrez

BENEDICTO XVI, *Discursos en Croacia*, BAC, Madrid 2011, 50 p. ISBN 978-84-220-1543-7.

Estos discursos son el fruto de un viaje pastoral a Croacia, en donde presidió el I Encuentro Nacional de las Familias Católicas croatas. Croacia es un país con raíces cristianas muy hondas y el papa tuvo en cuenta esta realidad de los fieles croatas. No podían faltar alusiones a su deseo de ingresar en la Unión Europea, como perspectiva de esperanza frente a la crisis económica y moral generalizada. Entre los objetivos del papa figuraba el sanar las heridas de la guerra de hace 20 años, coincidiendo con el vigésimo aniversario de la independencia del país, al objeto de servir a la paz, la integración, la concordia y la reconciliación. Su intervención ya tuvo un prólogo mediante el encuentro con los periodistas en el vuelo a Zagreb. Un discurso específico fue dedicado a los representantes de la sociedad civil, política, de la diplomacia, cultura, empresa y líderes de otras religiones. La intervención ante los jóvenes la tuvo en el marco de una vigilia de oración. En la Eucaristía del I Encuentro Nacional de las Familias Católicas croatas tuvo una homilía especialmente dedicada a ellas. Tuvo también un encuentro específico con obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, seminaristas y novicios de diversas órdenes religiosas. En el balance final de su visita subrayó el anhelo de Croacia por pertenecer a Europa, anhelo que aportaría a la Unión Europea una nación de sólidas raíces cristianas, que ayudara al continente a aceptar a Dios de manera explícita y sin miedo.

M. Gutiérrez

BENEDICTO XVI, *Discursos en el Líbano*, BAC, Madrid 2012, 62 p. ISBN 978-84-220-1602-1.

Este libro, que es casi un folleto, recoge los discursos de Benedicto XVI en su reciente visita al Líbano, entre el 14 y el 16 de Septiembre. El lema de su viaje ha sido: «La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde». Mensaje que el Papa ha pretendido extender a todo el Oriente Próximo. Aun así, el motivo principal de este viaje fue la firma y publicación de la Exhortación postsinodal *Ecclesia in Medio Oriente*. El Papa ha aprovechado esta visita para plantar un cedro precisamente en el país de los cedros por excelencia. Haciendo alusión a la elección por Dios de todo el Oriente Próximo para manifestarse, se pronunció a favor de desterrar la violencia verbal y la física, como ultrajes que son a la dignidad humana, tanto la del autor como la de la víctima. Deja claro, con todo, que la paz no será posible mientras los ciudadanos no sean educados para la paz. Para que la paz florezca es necesario que florezcan también la honradez, la sinceridad, la rectitud de intención, la conciencia limpia, la armonía, la concordia, la convivencia, la solidaridad, la fraternidad, la unidad junto con la pluralidad, el respeto, la aceptación del otro

con sus diferencias. Tras referirse de manera explícita a la paz de origen cristiano, volvió a insistir en todo lo que es común a las gentes de buena voluntad. Para tener una paz duradera habría que volver constantemente a los fundamentos del ser humano. La dignidad de la persona debería ser respetada siempre, evitando en cualquier caso utilizar la religión como pretexto para cualquier tipo de violencia. Además de recordar el derecho a la libertad religiosa, el Papa insistió en que toda vida humana debería beneficiarse de promoción económica, religiosa y cultural, con vistas a que todo el mundo pueda vivir pacíficamente y con dignidad. Su gran preocupación por la paz la dejó expresada en esta frase: «La misión de los cristianos es la paz». El Papa atendió tanto al ecumenismo entre las diversas iglesias cristianas, como al diálogo interreligioso. De este último fue un claro ejemplo la vigilia de oración que organizaron cristianos y musulmanes como preparación inmediata al viaje pontificio. La visita al Líbano ha sido especialmente importante por tratarse de un país (el único en la región) en el que es posible una convivencia multiétnica, multicultural y multirreligiosa, con iguales deberes y derechos. Dejó muy claro que los fundamentalismos son falsificaciones de las religiones, ya que van contra la esencia de éstas, que consiste en reconciliar y aportar al mundo la paz de Dios. Curioso resulta que el Papa se encontró en las calles de Beirut con una pancarta del movimiento Hizbulah, saludando al Papa en la patria de la coexistencia. Entre los discursos destaca el pronunciado en el acto de la firma de la Exhortación Apostólica postsinodal *Ecclesia in Medio Oriente*; el pronunciado ante los miembros del gobierno, cuerpo diplomático, responsables religiosos y representantes del mundo de la cultura; el que tuvo en su encuentro con los jóvenes y el pronunciado en la ceremonia de despedida. Tuvo también palabras especiales para los fieles del patriarcado armenio católico de Bozmmar, así como palabras de respuesta en el encuentro ecuménico que se celebró.

M. Gutiérrez

BENEDICTO XVI, *Discursos en México y Cuba*, BAC, Madrid 2012, 58 p. ISBN 978-84-220-1576-5.

Este viaje doble se hizo a dos países muy diferentes, aunque con aspectos comunes como la lengua, la fe cristiana y la Iglesia Católica. Comenzó sus discursos con una entrevista concedida a los periodistas, como es costumbre en todos los viajes pontificios. Tuvo un discurso de bienvenida a México en el aeropuerto internacional de Guanajuato y saludó luego a los niños en la Plaza de la Paz de Guanajuato. En realidad en esta visita se limitó casi a la homilía en la misa dominical, la alocución previa al rezo del Ángelus, otra homilía durante el rezo de vísperas y unas palabras improvisadas delante del colegio Miraflores en Guanajuato. Por supuesto, el broche lo constituyó el discurso de despedida en el aeropuerto de Guanajuato. En Cuba tuvo el acostumbrado discurso de bienvenida en el Aeropuerto Internacional de Santiago. Aparte la homilía en la Eucaristía en la Plaza Antonio Maceo de Santiago, tuvo una alocución específica en la peregrinación al santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba. Tuvo otra homilía en la Eucaristía celebrada en la Plaza de la Revolución de La Habana y un discurso en la ceremonia de despedida en el aeropuerto de La Habana. Este viaje doble tenía, entre sus objetivos, comprobar la resistencia del papa a viajes de este tipo, antes de confirmar nuevos desplazamientos. El papa quiso conmemorar los quinientos años de las primeras circunscripciones eclesiásticas en la América Hispana, uniéndose a las celebraciones especiales que tuvieron lugar en Puerto Rico y en la República Dominicana. También prestaba

atención en este viaje a la realidad de que casi la mitad de los católicos del mundo vive en América Latina. No pudo visitar la capital mejicana debido a la altitud, ya que se lo desaconsejaron los médicos. Y unió a dos países tan distintos en sus características, a través del lazo común de la fe. No parece que haya habido ningún tipo de instrumentalización del viaje por parte de las autoridades de Cuba. El lema por México fue: «Juntos en la esperanza, discípulos de Jesús». El lema para Cuba fue: «Peregrino de la caridad».

M. Gutiérrez

BENEDICTO XVI, *Discursos en Santiago de Compostela y Barcelona*, BAC, Madrid 2011, 67 p. ISBN 978-84-220-1517-8.

Esta breve visita apostólica de Benedicto XVI a España tuvo más densidad de la que cabría esperarse, dada la brevedad de la estancia en suelo hispano. Su primer encuentro tuvo lugar en Santiago de Compostela, con una entrevista previa en el avión que lo llevaba hasta la ciudad gallega. La homilía que tuvo en la Eucaristía celebrada en la Plaza del Obradoiro tuvo como tema la celebración del Año Santo Compostelano. Prácticamente toda su actividad se centró en la peregrinación al santuario del apóstol. En Barcelona celebró una misa de dedicación de la basílica de la Sagrada Familia de Gaudí, junto con unas palabras antes del Ángelus. Palabras que fueron pronunciadas en la fachada del Nacimiento de Jesucristo de la misma basílica. Tuvo un discurso en la obra social «Nen Déu» y otro de despedida en el aeropuerto del Prat de Barcelona. En la audiencia general del miércoles subrayó los dos polos de su viaje: por una parte la importancia de las peregrinaciones a Santiago de Compostela como expresión de la fe de los peregrinos, y el testimonio de belleza y de fe de Antonio Gaudí, a través de su obra cumbre del templo de la Sagrada Familia de Barcelona. Un templo que no es sólo expresión de belleza artística, sino también de arte religioso y de catequesis, al estilo de los mejores templos de la edad media.

M. Gutiérrez

BENEDETTO XVI, *I Maestri Francescani e Domenicani*, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2010, 104 p. ISBN 978-88-209-8433-5.

Benito XVI es una persona convencida de que son los santos, guiados por la luz de Dios, los auténticos reformadores de la Iglesia. Son maestros de la palabra y son testigos con el ejemplo de sus vidas. Ellos están en contacto con la verdadera novedad, que consiste en la presencia de Dios en el mundo. No ha habido generación en la que no hayan aparecido santos suscitados por Dios, para mover una y otra vez a su Iglesia a superar los aspectos negativos de su camino. En este volumen Benito XVI se fija precisamente en las Órdenes Mendicantes, que nacen y se desarrollan a partir del siglo XIII, como un modelo de renovación en una época especialmente compleja. San Francisco de Asís y Santo Domingo de Guzmán supieron leer los signos de los tiempos, intuyendo los desafíos a los que la Iglesia tendría que hacer frente en su época. Los movimientos de los cátaros o de los albigenses, en su deseo de reformar una Iglesia que se había hecho rica y se había alejado de los pobres, los impulsó a ellos mismos a separarse de ella. Pero tanto San Francisco, como Santo Domingo, como sus seguidores, supieron mostrar que era posible vivir el Evangelio sin separarse de la Iglesia, por ser ésta el auténtico lugar en el que residen el Evangelio y el resto de la Sagrada Escritura. También aportaron un gran impulso a la instrucción

religiosa, con el aprecio que hicieron de los estudios y se consagraron a la labor pastoral entre los fieles, moviéndolos a llevar una vida espiritualmente intensa. Fueron personas consultadas habitualmente en todo lo referido a las instituciones seculares, a las corporaciones sociales e incluso a lo referido al ejercicio de la autoridad civil. Las transformaciones culturales de este período exigieron el nacimiento de las instituciones universitarias, a las que ellos aportaron sus mejores ingenios, sobresaliendo entre todos Santo Tomás de Aquino, especialmente lúcido en su búsqueda del diálogo entre la razón y la fe. En este pequeño volumen se contienen por tanto una serie de enseñanzas vertidas por el papa en las audiencias generales, en las cuales fue desgranando, no sólo los méritos de conjunto de ambas órdenes, sino la semejanza y el legado de los personajes más relevantes de ambas órdenes religiosas: San Francisco de Asís, Santo Domingo de Guzmán, San Antonio de Padua, San Buenaventura (como biógrafo de San Francisco, defensor de la doctrina y teólogo del bien), San Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino (como filósofo, como teólogo y como educador) y, para terminar, Juan Duns Scotus. Estas páginas pertenecen en gran medida al género hagiográfico y, además de la sabiduría que aportan, son de una lectura interesante y amena, que capta inevitablemente la atención del lector.

M. Gutiérrez

BENSON, ROBERT-HUGH, *L'amitié de Jésus-Christ, Homme Nouveau*, Paris 2011, 231 p. ISBN 978-2-915988-40-6.

Este tratado de espiritualidad puede ser considerado un clásico, a pesar de no tener tanto renombre como otros tratados del mismo género. Fue compuesto por un sacerdote católico procedente del anglicanismo, que brilló como predicador notable y que cultivó otros géneros como la novela o las confesiones de un convertido, de índole personal. El contenido del libro pretende subrayar la originalidad radical del cristianismo, en cuanto que invita a la persona a vivir íntimamente con Jesucristo la misma vida de Cristo. Se fija particularmente en la amistad que mantuvo con Marta, María y Lázaro, descubriendo en esta realidad un tipo de amistad que hace a Jesús extraordinariamente amable como persona. Considera que el verdadero secreto de la vida de los santos consiste precisamente en una amistad con Jesús semejante a la de la familia de Betania. Al propio autor fue esta amistad la que dio sentido a su vida de servicio a Jesús en su Iglesia. Como prólogo de su obra Benson cita un texto que resulta realmente programático respecto a su contenido. Dice que sus palabras están tomadas de un texto antiguo, aunque puede quedar la duda de si lo compondría él mismo, tal es la identificación entre lo que en él se dice y el resto del tratado. Esta introducción programática nos habla de cómo (quien lo escribiera) conoció a Jesús a pesar de tratarlo mal asiduamente, luego nos comenta cómo se siente tratado por él en el momento presente, para acabar exponiendo lo que opina sobre Él. Pero el contenido del libro no se limita a animar a la amistad con Jesús. Podemos hablar de un verdadero tratado espiritual por el hecho de que dedica un par de capítulos a la evolución de esa amistad, describiendo la vía purgativa y la vía iluminativa como parte del proceso a seguir. Tras empezar hablando de la amistad con Jesús en sí misma, haber descrito las etapas interiores del crecimiento espiritual, dedica capítulos específicos a Jesús en la Eucaristía, en la Iglesia, en el presbítero, en los santos, en el pecador, en el prójimo y en el que sufre. El final tiene también algo de tratado, ya que acaba el libro con dos capítulos dedicados a la historia

de la salvación. El primero se centra en las «Siete palabras de Jesucristo, nuestro amigo crucificado». El segundo contempla la Pascua y al amigo Jesús glorificado. En la conclusión recopila acertadamente las diferentes maneras que tiene Jesús de manifestársenos como amigo a través de todo lo que nos rodea. En muchos aspectos es inevitable recordar un halo espiritual parecido al que trajo a la Iglesia la *Devotio Moderna*.

M. Gutiérrez

CAMPS, V., *El gobierno de las emociones*, Herder, Barcelona 2012, 333 p. ISBN 978-84-254-2744-2.

“¿Por qué es tan difícil que la ley moral dirija efectivamente nuestras vidas?” o “¿Por qué el conocimiento del bien no nos hace buenas personas?”. Son las preguntas con la que la autora introduce la presente obra, con la que ha obtenido el Premio Nacional de Ensayo 2012. La titula tal como ella concibe el fin de la ética: “el gobierno de las emociones”. Victoria Camps, escritora y catedrática de Filosofía Moral y Política en la Universidad Autónoma de Barcelona, ha ido evolucionando en su obra filosófica, según ella misma admite, hacia una ética de las virtudes que reivindica las emociones como parte del discurso moral, al entenderla como ética de la formación del carácter de la persona, más que como el descubrimiento de cuales son los principios fundamentales o qué tipo de sistema necesita la moralidad. Siguiendo esta línea, con este “libro de ética” pretende analizar cuál es el lugar en ella de las emociones, al observar cómo aquéllas pueden favorecer, motivar o entorpecer e incluso paralizar la acción o el comportamiento. Desde la hipótesis inicial de que no hay razón práctica sin sentimientos o emociones (la autora no los distingue aquí), Camps busca desarrollar la estrecha vinculación entre razón y emoción. Para ello se ha centrado en el estudio de diversas emociones clásicas (vergüenza, miedo, compasión, confianza, ira) y otras añadidas por la autora (autoestima, indignación, tristeza), de la mano de tres filósofos que, a su juicio, han explicado mejor dicha relación, tomando en su justa consideración lo emocional: Aristóteles (por “la construcción del ethos” o carácter), Spinoza (por “la fuerza de los afectos”) y Hume (por “el sentido moral”). Para V. Camps, el aporte de estos contrasta con la errónea visión general que se ha tenido de las emociones en la ética desde la antigüedad, particularmente desde la tradición estoica, que devaluaba las emociones o “pasiones” y buscaba reprimirlas o erradicarlas en nombre de la autonomía y el dominio racional de dichas “pasiones”, derivando finalmente con Kant en una concepción excesivamente racionalista de la ética. Para aquellos tres filósofos en cambio, razón y sentimientos se alimentan mutuamente, e incluso son los sentimientos los que motivan el comportamiento y no la razón. Articulando a ambos, la ética es concebida como el conocimiento no sólo de lo que debe ser, sino también de lo que es bueno y adecuado sentir. En el otro extremo, se constata hoy también en prácticamente todos los ámbitos de la sociedad, incluida la política, la existencia de un “culto a las emociones”. Se reconoce por tanto el valor de lo emocional, pero no sabemos muy bien cómo manejarlo. La autora en estas páginas reacciona, con base en aquellos tres filósofos, frente a ese reduccionismo racionalista que no considera al mundo afectivo, así como frente al reduccionismo emocional cuya explosión de emociones niega la ética entendida como gobierno de las mismas. Se trata de evitar antagonismos que hacen de la ética lo que no es: ni racionalidad pura, ni emociones sin más, “pues ni los sentimientos son irracionales, ni la racionalidad se consolida sin

el apoyo de los sentimientos”. Y, por separado, nada nos sirven ninguno de los dos. Corrigiendo el exceso racionalista, Camps incide más en la naturaleza de las emociones y su carácter negativo o positivo de cara a un fin que puede ser el permitir un mayor bienestar personal y social. Apunta sin embargo que, si bien otras disciplinas, como la psicología, también buscan gobernar las emociones, no siempre la respuesta que ofrecen es suficiente. La ética, sabedora de que las emociones no son algo puramente natural y espontáneo del individuo y que, por ello, son modificables, atiende a la construcción social de los afectos o a la influencia del entorno en el desarrollo de estos, para que el ser humano no sólo se realice como individuo, sino también como “ciudadano”, alguien razonable y comprometido con sus obligaciones cívicas con el fin de mejorar la humanidad a todos los niveles. Por ello se hace necesaria una “educación sentimental” que permita aprender a discernir qué emociones son útiles o no socialmente y si existen circunstancias que hacen difícil el cultivo de las que sí lo son. Es tarea de la ética ayudar a ordenar, organizar y dotar de sentido a los afectos y emociones para aprender a vivir y a convivir mejor. En este sentido, Victoria Camps ha preferido hablar del buen uso o mal uso de las emociones, calificándolas como adecuadas o inadecuadas, evitando el dualismo entre bueno-malo, correcto-incorrecto (porque en sí, las emociones no son ni lo uno ni lo otro). “Los afectos políticos” y “la fuerza emotiva de la ficción” o de los lenguajes artísticos como formas de conocimiento moral incluso más eficaces que la abstracción filosófica, sirven de colofón a esta interesante obra de una mujer felizmente consagrada al buen hacer ético.

F. Prieto

COSTANZO, A., *Il trattato De vera et falsa poenitentia: verso una nuova confessione. Guida alla lettura, testo e traduzione*, Pontificio Ateneo S. Anselmo, Roma 2011, 351 p. ISBN 978-3-8306-7525-9.

Este tratado, atribuido durante siglos a san Agustín, es uno de los textos clave de la tradición del occidente cristiano en relación con el Sacramento de la Penitencia. Se le reconoce el valor de ser un testimonio decisivo de un gran cambio en la comprensión teológica y en la práctica pastoral de dicho sacramento. Salvo un pequeño estudio de diez páginas, publicado en Italia hace 50 años, nadie había estudiado a fondo este documento. Este libro pretende llenar esa laguna, acompañando su edición con una minuciosa historia sobre su elaboración, sobre el contenido y la validez crítica del texto, entrando en las cuestiones delicadas de su atribución a tres autores diversos y de su datación posible en tres épocas diferentes. En este volumen se ofrece la primera traducción integral del texto en italiano, completada con un aparato considerable de apéndices e índices, con vistas a que el texto pueda ser usado por todos los historiadores de la penitencia y del Medioevo. Curiosamente, como subraya la autora de esta investigación, estamos ante un texto que, al ser atribuido a san Agustín, ha sido valorado sin reservas durante algo más de 10 siglos pero, al mismo tiempo, sin entrar a fondo en el contenido del texto, si exceptuamos alguna profundización ocasional de algunos aspectos concretos. Lo mismo hay que decir respecto al centenar largo de manuscritos que se nos han conservado. Hasta este momento nadie había pensado en hacer una edición crítica. Tampoco se ha estudiado de modo sistemático su contenido teológico, a pesar de la autoridad indiscutible que se le supone. Tampoco se había preocupado nadie, hasta la fecha, de establecer sólidamente la autoría

de esta obra, la fecha de su composición o la estructura del tratado. Como es natural, tal descuido respecto a una obra tan importante, no supone que se hayan podido encontrar facilidades a la hora de solventar toda esta problemática. Pero justamente esta dificultad ha sido uno de los motivos que han estimulado a la autora a un trabajo de investigación realmente meritorio. El texto original no ha podido ser restaurado en su totalidad. Las inevitables lagunas que han quedado han sido objeto de tentativas por parte de la autora para completarlas en la medida de lo posible. Ella se muestra convencida de que la tradición no debe limitarse a constituir un hallazgo arqueológico, sino que debe tener la oportunidad de hacer sentir de nuevo su voz, de modo que pueda entrar en diálogo con nuestro tiempo. Las cuestiones de hoy podrían así compararse con las instancias teológicas de otros tiempos, al igual que las cuestiones del pasado podrían sugerir nuevos interrogantes a la teología de nuestros días. El estudio se compone de dos partes: en la primera se recoge todo lo que la tradición nos ha aportado sobre el texto, su autor o su fecha de composición; en la segunda se estudia la hermenéutica del texto, que lleva consigo la propuesta de una relectura propia de la autora, capaz de hacerla asomarse a hipótesis nuevas sobre la composición, el autor (o los autores), así como la datación del tratado. En suma: un excelente trabajo que, no sólo nos ha permitido recuperar un texto especialmente valioso sobre el Sacramento de la Penitencia, sino que ha permitido a la autora transmitir reflexiones y sugerencias de todo tipo, de indudable valía para quien pretenda plantearse toda la problemática de fondo que puede llegar a darse en torno a la penitencia del cristiano y del sacramento que mejor la expresa.

I. Jiménez

CRAVERO, D. – GAZZONI, L., *Asciugherà ogni lacrima dai loro occhi. Celebrazioni per i defunti alla luce del nuovo rito delle esequie*, Edizioni Messaggero, Padova 2012, 131 p. ISBN 978-88-250-3113-3.

Este trabajo sobre celebraciones para difuntos está compuesto en colaboración por dos autores. Un párroco, que es investigador de profesión y que coordina comunidades terapéuticas, así como proyectos de promoción educativa para adolescentes y para sus familias. El otro autor es un profesor de religión y educador profesional en el Instituto Diocesano de Música y Liturgia, así como colaborador de la Oficina Litúrgica Diocesana de Turín. Parten del hecho de que la pérdida de un familiar querido o de un amigo entrañable pone a prueba el sentido religioso de la vida, aunque son conscientes también de que esta pérdida puede constituir un camino privilegiado para la recuperación de la fe, sea que se haya perdido, sea que se haya debilitado. Se tienen en cuenta características específicas del papel de los laicos en un funeral, y no sólo cuando falta un sacerdote o un diácono para la celebración, sino ejerciendo un ministerio propio que va desde la visita a la familia del difunto, hasta el acompañamiento al cementerio y a la sepultura, pasando por la vigilia de oración, la oración cuando se cierra el féretro, la procesión en la que se lo transporta hasta la iglesia o la participación en la celebración de las exequias. En este volumen se incluyen propuestas que puedan ayudar a realizar adecuadamente tales celebraciones. Todas ellas están precedidas de una reflexión profunda sobre cómo puede ayudar la comunidad cristiana a sus miembros, en el contexto actual, para que afronten la experiencia de la muerte en el marco de la fe. Una introducción previa sirve de orientación a quien vaya a utilizar los modelos de celebración que se sugieren.

En esa introducción se aborda el problema de la muerte, con la angustia que suscita en los familiares del difunto, aspirando a que la fe ayude a mirar a la muerte de frente y sin descomponerse. A continuación se dan consejos para que la celebración de las exequias esté teñida de espíritu comunitario, de manera que no prevalezca el individualismo desolador a que abocan tantas veces sociedades desarrolladas como la nuestra. Aludiendo al libro de Job se subraya igualmente que el dolor que lleva anejo la muerte de un ser querido puede convertirse en un grito de protesta hacia Dios, o en una unión dolorida con Él, en búsqueda de algún sentido a lo que no parece tenerlo. En cualquiera de los dos casos la pérdida de alguien tiene la virtualidad de poner en contacto con Dios y no precisamente de una manera superficial. El mensaje de Jesús debería aportar un sentido de alguna manera a un suceso que no parece tener ninguno, percibiendo a través de la celebración, que Dios es el único capaz de secar las lágrimas de nuestros ojos, así como de dar vida feliz y eterna al difunto que nos acaba de abandonar. Por supuesto, nunca deberá olvidarse resaltar el nexo intrínseco que existe entre muerte y resurrección. Para los cristianos la muerte nos abre las puertas de la resurrección, lo que significa, entre otras cosas, quedar a cubierto de las asechanzas de todo tipo de la vida presente y empezar a vivir plenamente los deseos que Dios ha puesto en nuestro corazón. Debe estar presente de alguna manera la alegría de la Pascua, en el sentido de que no se acaba nuestra vida con nuestra muerte, sino que la resurrección de Jesús nos garantiza una vida gozosa junto a Él. Esto no va a suprimir el dolor de la separación pero va a añadir una paz entrañable al dolor de la pérdida, sabiendo que el difunto queda en buenas manos, las del Señor. Un Señor que no desea descomponer las familias y que por eso, ya en su casa, las va recomponiendo a medida que van llegando a ella cada uno de sus miembros. La celebración de la Eucaristía muestra el camino de la esperanza, que produce un alejamiento real del temor y de la angustia que suscita el pensamiento de la muerte. Orar por los difuntos supone así también una muestra de interés y cariño por él ante Dios, que una vez más valora el sentido familiar de estas plegarias a la hora de acogerlas. Las exequias cristianas deben estar penetradas del misterio de la vida humana y de la fe en todas sus manifestaciones: agua bendita sobre el cadáver, incienso, inclinación reverente ante los restos del difunto, la alusión a que se entrega a esta persona en las manos de Dios al despedir su cuerpo inerte. El nuevo ritual encarece para los laicos la importancia de la llamada obra de misericordia que consiste en enterrar a los muertos y aspira a que se formen verdaderos equipos que reciban una adecuada formación religiosa teológica, bíblica y litúrgica. Por último, las comunidades cristianas deberían mantener el recuerdo de los difuntos en tal manera que resultaran consoladas las familias de los difuntos, al sentir el apoyo y el cariño de sus hermanos en la fe. Aplicar luego en las celebraciones funerales todo lo indicado en esta introducción será lo que haga que las fórmulas sugeridas cobren vida en un momento especial en que se trata de superar el impacto de la muerte con la esperanza de la fe.

T. Parra

*Creo, pero aumenta mi fe. (Diálogos sobre el Credo con Mons. Munilla).
Libro-entrevista con D. José Ignacio Munilla, obispo de San Sebastián,
BAC, Madrid 2012, 11 p. ISBN 978-84-220-1601-4.*

El entrevistador de Mons. Munilla nos advierte de que sus preguntas las ha ido formulando siguiendo grades rasgos del Credo Niceno-Constantinopolitano.

Las preguntas las ha formulado de manera clara, recogiendo incluso tópicos que pretenden acertar con lo que serían las preguntas del hombre de hoy ante temas como los del credo. Está claro que, puesto que el hombre busca la respuesta de Dios, la que nos trajo Jesús cuando se encarnó, no espera que se le den respuestas con afirmaciones meramente humanas, de tipo sociológico, terapéutico, psicológico o histórico. En la presentación se hace alusión a Miguel de Unamuno, que desprecia la fe del carbonero por la sencilla razón de que no se basa en argumentos sino en una actitud de sumisión que él considera irracional. No es lo mismo tener una fe razonable por argumentos asimilados, que tenerla por una especie de ósmosis en la que se palpa su validez a pesar de no disponer de argumentos para defender su validez. En cualquier caso el entrevistador intenta que el lector, al ponerse en contacto con este libro, deje de lado la fe sumisa (si es la suya) para incorporar a su vida una fe de asentimiento, o sea, una fe cargada de razones para creer. El entrevistador considera que esta fórmula, de la entrevista, es especialmente válida para cuestiones de fe, porque con ella se tiene mejor acceso a la persona y aparece con más claridad, no sólo el contenido, sino la propia persona que transmite el contenido. Se trata no solamente de una mera transmisión sino también de un testimonio personal, que es como se comunica mejor la fe que se posee. El obispo entrevistado tiene amplia experiencia en el mundo de los medios de comunicación: Radio María, la COPE, Twitter, Facebook y Youcat para jóvenes. No habla en teoría sino que comunica su experiencia: infancia, fe recibida de sus padres, vocación al sacerdocio, años de párroco y, por fin, de obispo. La entrevista permite además un planteamiento más informal de las cuestiones que se le hacen. En ella deben brillar ante todo la pedagogía y la sencillez a la hora de responder, cosa que se consigue sin duda alguna. Mons. Munilla trata de dar respuestas que trasluzcan que todas ellas están apoyadas sólidamente en convicciones personales. Hay que añadir que esta entrevista responde al encargo del Papa Benedicto XVI, al convocar el presente año de la fe, invitando a los obispos de todo el mundo a que intensifiquen la reflexión sobre la fe para ayudar a todos los creyentes en Cristo a vivir una fe más consciente y vigorosa. Tanto el entrevistador como el entrevistado intentan colaborar (y lo logran con buenos resultados) de la mejor manera con este encargo del Papa Benedicto XVI al realizar esta entrevista.

I. Jiménez

DU ROY, OLIVIER, *La Règle d'or — Histoire d'une maxime morale universelle. Vol. I: De Confucius à la fin du XIXe siècle; Vol. II: Le XXe siècle et essai d'interprétation*, Editions du Cerf, Paris 2012, 1.518 págs. ISBN: 978-2-204-09460-3 y 978-2-204-09461-0.

La envergadura de esta obra (dos volúmenes con un total de más de 1.500 páginas) se explica si se tiene en cuenta que en su origen fue una tesis doctoral en filosofía, presentada en octubre de 2007 en la Universidad Paris-Est Marne-la-Vallée. El autor ha escogido como objeto de su estudio una máxima de la moral popular que se encuentra en las más diversas tradiciones y épocas históricas. Y eso es lo que se pretende investigar: cómo se ha ido manifestando a través de los siglos dentro y fuera de la tradición occidental. Su papel en la filosofía moral es tan relevante – se advierte desde las primeras páginas– como pudo ser el del argumento ontológico en metafísica.

La investigación se circunscribe casi del todo a la tradición occidental, después de una primera parte (capítulos 1-4) en que se hace una breve incursión

de otras culturas ancestrales: la China antigua y Confucio, India y el budismo, las religiones del Próximo Oriente (entre ellas el islam), algunas tradiciones africanas y de la América precolombina. Las partes II a IX, que ocupan el resto de este primer volumen, se centra ya en la tradición occidental, desde sus fuentes en la tradición grecolatina y bíblica hasta los comienzos del siglo XX, tanto en la tradición teológica como en el pensamiento laico de la filosofía moderna.

El volumen segundo concluye la investigación histórica para proponer luego un intento de síntesis. La investigación histórica se concentra ahora en las grandes corrientes del pensamiento del siglo XX, con una atención especial a Paul Ricoeur, que es el único autor francés que se ocupa de la regla de oro en contraste con la continua presencia de esta en el pensamiento anglosajón y alemán. El recorrido se cierra con la Declaración de una ética planetaria del Parlamento e las Religiones.

Aun aceptando con el autor que faltaría un estudio más detenido de las tradiciones orientales en épocas más recientes, la encuesta que se realiza impresiona por la cantidad de testimonios que aporta. Una síntesis de todo ello no será fácil, pero resulta deseable para el lector. Esta síntesis obliga primero a identificar distintas formulaciones de la regla de oro, incluidas ciertas deformaciones de la misma. Tampoco se olvidan las objeciones que se han formulado contra ella. El lugar que la regla de oro ocupa en la filosofía moral lleva a estudiar la relación que se ha querido establecer entre ella y la ley natural, la antropología que la sustenta y algunas aplicaciones a problemas de actualidad. Como conclusión de todo ello el autor sintetiza lo que cree que la regla de oro ofrece a la ética: su carácter interpersonal; dicho en otras palabras solo merece el nombre de tal una ética centrada en el otro.

Ildefonso Camacho

GUERRA GÓMEZ, MANUEL, *Las sectas. Su dimensión humana, sociopolítica, ética y religiosa*, Edicep, Valencia 2011, 211 p. ISBN 978-84-9925-062-5.

Manuel Guerra Gómez intenta responder en este libro a la inquietud que suele producir el fenómeno de las sectas con su mera existencia y más todavía si de alguna manera se introducen en la vida de alguien a quien apreciamos. Ya en el prólogo nos cuenta su experiencia con los Testigos de Jehová y con miembros del Instituto Gnóstico de Antropología, en Burgos. Él mismo se presenta como católico, al mismo tiempo que defiende su pretensión de ser lo más imparcial posible a la hora de interpretar los datos relacionados con las sectas. No cabe duda de que los temas que aborda tienen interés por sí mismos. Analiza el terreno y el clima propicios para la proliferación de las sectas. Se pregunta a continuación por la peligrosidad de las sectas, considerando que en dicha peligrosidad existen niveles y grados, que hay que tener en cuenta. A continuación introduce en lo que podríamos considerar como la entraña de las sectas, deteniéndose pormenorizadamente en los rasgos que hacen que un grupo no sea un grupo sin más, sino que constituya de hecho una secta. Por último nos alecciona sobre cómo reaccionar ante el influjo indudable que pueden ejercer las sectas. En este punto se especialmente interesante el hecho de que les da suficiente importancia como para considerarlas un verdadero reto pastoral e incluso una oportunidad peculiar para evangelizar. Hasta aquí los primeros cuatro capítulos. El quinto es un capítulo que ocupa más de la mitad del volumen. Lo dedica a un diálogo con los lectores, en donde se puede encontrar un arsenal de lo más variado a propósito de los fenómenos sectarios. Se hace un cálculo

del número de sectas que hay en España e Iberoamérica, así como del número total de sus miembros. En relación con la captación de miembros para una secta, distingue entre el fanatismo proselitista y el proselitismo fanático. También se aborda la posibilidad de dejar de pertenecer a una secta, de los testimonios de quienes han abandonado una secta e incluso de los «criaderos» de sectas. Para el autor los criaderos más importantes en la actualidad serían la masonería, Nueva Era y el neopaganismo actual. Los métodos del potencial humano (reiki, taichí, yoga, zen, meditación trascendental) tampoco escapan a su análisis. Las sectas y su relación con las familias de los adeptos también son analizadas, con las consecuencias de segregación de las familias, o de comportamientos sexuales o eróticos extremos. Otros temas tratados: la política y la economía en su relación con las sectas, el lavado de cerebro, el esoterismo, las brujas, el número 666 y el satanismo, la cuestión de la reencarnación en el mundo sectario, los medios para conocer las sectas, posibilidad o imposibilidad de ser católico y pertenecer a una secta. La última consideración del autor establece que el éxito de las sectas se funda en numerosas ocasiones en haber perdido previamente lo que se buscaba en el cristianismo, esperando encontrarlo en ellas.

I. Jiménez

HONORÉ, J., CARD., *Gli Aforismi di Newman*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2010, 230 p. ISBN 978-88-209-8440-3.

El cardenal Honoré muestra en estas páginas su aprecio y admiración por John Henry Newman, especialmente por su forma de expresar lo que piensa y desea transmitir. Considera, con razón, que Newman hace un uso de la palabra que se adapta admirablemente a su pensamiento y a su inspiración. Sea cual sea el tema que trate, su estilo mantiene siempre un alto grado de frescura y finura, que no decae en ningún momento. El cardenal describe el estilo de Newman como suelto, preciso, descriptivo, imaginativo, nervioso, vehemente, con una especie de prisa interna por llevarnos a las conclusiones a las que él ha llegado previamente. Brilla en él una capacidad no corriente de lucidez y síntesis, terminando con frecuencia sus consideraciones con una máxima o una sentencia que resumen todo lo esencial, el punto focal de su discurso. Gran admirador de Newman fue también Teilhard de Chardin, que confiesa que muchas de sus ideas las acabó haciendo propias, incapaz de formularlas mejor que él. Newman muestra una gran capacidad para expresar ideas profundas y complejas con frases lapidarias, que transmiten condensado lo que precisaría de un discurso más largo para ser captado. El cardenal Honoré es de la opinión de que Newman es superior en este aspecto a autores tales como Montaigne y Pascal, porque ellos se dedicaron solamente a analizar al ser humano, mientras Newman amplía sus consideraciones a la educación y a la fe, ganándose así un puesto entre los grandes moralistas de nuestro tiempo. Tras valorar la aportación de Newman al pensamiento, el cardenal constata que sus frases lapidarias, sus aforismos se encuentran dispersos en sus obras, de manera que él intenta con esta publicación reunirlos con un cierto orden, aportando también una clave de lectura que ayude a comprenderlos en su contexto. De esta manera se intenta en estas páginas conservar la relación que existe entre cada aforismo y el conjunto de los textos de los que ha sido extraído. Se procura que cada aforismo quede encuadrado dentro del tema de reflexión que pretende representar o ilustrar. La clasificación que se ha llevado a cabo tiene que ver con los grandes intereses que han nutrido el pensamiento de Newman: la condición humana y la cultura,

el misterio cristiano y la fe, las reflexiones sobre la vida en la Iglesia y todo cuanto comprende la experiencia religiosa y la espiritualidad personal del propio autor. Cada uno de estos aforismos es objeto de una introducción global de la obra y del capítulo del que ha sido tomado. También se lo sitúa en el desarrollo de su propio pensamiento. Hay aforismos que debió de tener pensados antes de escribir sobre un tema determinado pero no cabe duda de que bastantes de ellos debieron de surgir espontáneos al tiempo que procedía a la redacción de sus pensamientos, como muestran la firmeza del trazo y la desenvoltura de muchos de ellos. Igualmente hay que tener en cuenta la ironía, que es un recurso ampliamente utilizado en los aforismos y en todo el conjunto de las ideas de Newman, sobre todo cuando quiere insistir en algo que podría parecer desconcertante a primera vista. Además utiliza la ironía con una sencillez y una transparencia de estilo tales que un lector superficial podría no caer en la cuenta de la profundidad de lo que se quiere resaltar cuando se expresa de esta manera. Por último, una observación del propio cardenal Honoré: no se encuentran en este libro todas las frases importantes de Newman sino únicamente una selección personal. El cardenal invita al lector a adentrarse en la totalidad de las obras de Newman para poder enriquecerse así con todo lo que consiguió aportar a la humanidad.

M. Gutiérrez

LAURITA, R., *Omélies per le Esequie*, Edizioni Messaggero, Padova 2011, 183 p. ISBN 978-88-250-2671-9.

Estas homilias para acompañar las exequias están compuestas por un experto en liturgia, que enseña catequesis en el seminario de su diócesis y comunicación pastoral en la Facoltà del Laurentianum, de Venecia. El propio autor subraya que, ante la oscuridad y el frío que acompañan siempre a la muerte, a menudo existe un impulso inicial para quedarse en silencio, como respeto al misterio de este momento trascendente de la vida humana. Pero, convencido como está de que la palabra de Dios hace brotar la esperanza en el corazón humano, con un cierto clarear de la vida eterna, se ha animado a componer las cuarenta homilias que nos ofrece, no con la pretensión de explicar lo inexplicable, sino con la intención de abrir las puertas a la esperanza de la vida eterna y al reconocimiento del tesoro precioso que nos deja la persona que nos abandona. Las homilias las ha compuesto conforme a tipologías diferentes de los difuntos posibles: vidas truncadas ya en sus comienzos o truncadas prematuramente; muerte en plena juventud; el fallecimiento de una novia o de una novia; la desaparición de una persona madura; la defunción de una madre con hijos pequeños o de un padre que fuera el único sustento de la familia. Siguiendo con estas tipologías, las hay referidas a dos esposos que mueren simultáneamente; a un anciano que deja hijos, sobrinos y sobrinos nietos; a una persona que muere cargada de años; a alguien que ha fallecido en una residencia de tercera edad. Una homilia está dedicada expresamente a alguien que se haya suicidado; otra a un tóxicodependiente; otra a alguien muerto en accidente de carretera o de trabajo, o en el cumplimiento de una misión arriesgada. No se olvida de alguien que se haya caracterizado por todo tipo de carencias, sufrimientos o contrariedades a lo largo de su vida. Se recuerda a quien haya fallecido al final de una larga enfermedad, así como a quien haya sido asesinado. Con lo indicado Hasta aquí acerca del temario de estas homilias, me he limitado a describir el contenido de la mitad de ellas.

Es de justicia reconocer el esfuerzo de reflexión e imaginación del autor, en aras de un acompañamiento adecuado en momentos tan críticos para familiares y amigos del difunto. Porque, además, cualquiera de estas homilias rezuma cercanía, ternura, luminosidad y, sobre todo, una fe llena de esperanza que se desea transmitir a quienes pudieran sentirse desarbolados en momentos tan críticos de sus vidas. Estoy convencido de que estos diferentes tipos de homilias para las exequias pueden ser una estupenda ayuda para quien oficie un funeral, teniendo en cuenta además de que quien las utilice se sentirá invitado por el propio texto a añadir elementos entrañables propios de cada caso concreto, pues a ello invitan la cordialidad, la cercanía y la ternura que trasluce el autor a través de estas páginas realmente pastorales, que no tienen la pretensión de haber sido publicadas para ser utilizadas tal cual, sino para inspirar homilias semejantes de otros oficiantes, apoyadas en un servicio tan certero como el que presta el autor, con sus sugerencias, a través de esta publicación.

T. Parra

LEUZZI, L. (a cura di), *Una nuova cultura per un nuovo umanesimo. I grandi discorsi di Benedetto XVI*, Libreria Editrice Vaticana, Roma 2011, 166 p. ISBN 978-88-209-8620-9.

Esta obra gira en torno a tres grandes discursos de Benedicto XVI: el de Ratisbona (Universidad, 12 septiembre 2006), el de París (Collège des Bernardins, 12 septiembre 2008) y el de Londres (Westminster Hall, 17 septiembre 2010). En torno a ellos, y con ocasión del 60º aniversario de la ordenación sacerdotal del papa, se organizó un ciclo de “Lecturas teológicas” en el Palacio Apostólico Lateranense. El libro reproduce los tres discursos, seguido cada uno de ellos de tres intervenciones de otros tantos expertos. La convocatoria tiene una unidad, que se refleja en el título escogido para la publicación: “Una nueva cultura para un nuevo humanismo”. Esta unidad se despliega en un tríptico en torno a tres cuestiones: el Dios de la fe y el Dios de los filósofos (la relación fe-razón, a propósito de discurso de Ratisbona), la cultura europea (a propósito del discurso de París), una secularidad que no es neutralidad como camino para el desarrollo integral (a propósito del discurso en Westminster Hall).

Estas páginas muestran la fecundidad del pensamiento de Benedicto XVI a través de las reflexiones de quienes han seguido pensando invitados por la riqueza de esos tres discursos. Y muestran también la potencialidad de estos para alentar el diálogo de la teología con las otras ciencias (a propósito de cada uno de los tres discursos interviene un teólogo y otros dos expertos en materias profanas).

Ildelfonso Camacho

LOVIN, R. W., *An introduction to Christian Ethics. Goals, Duties, and Virtues*, Abingdon Press, Nashville 2011, 262 p. ISBN 978-0-687-46736-5.

Estamos ante un manual pensado para estudiantes, a los que se supone unos conocimientos fragmentarios de moral y no pocas preocupaciones morales sobre temas concretos. Por eso su autor, que es profesor de Ética en la Universidad Metodista de Dallas, ha concebido esta introducción como una información esencial ofrecida de un modo organizado y sistemático. Para ello ha escogido como marco de referencia lo que Charles Curran llama la

“perspectiva cristiana” (*Christian stance*): el conjunto de creencias sobre Dios y sobre Cristo desde las que el cristiano se acerca a los problemas morales, y que constituye, no solo un conjunto de creencias, sino además un marco para la argumentación. Siguiendo a Curran desarrolla esta perspectiva en cinco elementos: la creación, el pecado, la encarnación, la redención y la resurrección como destino. Sin embargo esta perspectiva común se ha desarrollado en la historia de la tradición cristiana según cuatro variantes, que Lovin identifica con cuatro palabras: *sinergia* (que busca la colaboración de lo cristiano con otras formas de entender el bien humano), *integridad* (que subraya lo distintivo y específico del testimonio cristiano); *realismo* (que advierte a los cristianos frente a una sobreestimación de su poder y de sus capacidades); *liberación* (que subraya cómo la liberación de toda situación de opresión es central en el mensaje cristiano).

Efectivamente este esquema facilita un marco adecuado para comprender el desarrollo de la ética cristiana a través de los siglos y en sus principales corrientes actuales. Pero la ética cristiana –esta es otra de las convicciones básicas del autor– no se ha desarrollado la margen de la reflexión ética general, sino que ha buscado fuera de su ámbito la forma más adecuada de razonar para afrontar las cuestiones concretas que se presentan. Estas formas son concretamente tres: la ética teleológica, la ética deontológica y la ética de las virtudes. Esto lleva al autor a recordar la tradición griega, especialmente Aristóteles, al que contraponen San Agustín para estudiar luego la síntesis tomista de estas dos tradiciones, profana y precristiana, teológica y cristiana. Estos tres autores (Aristóteles, Agustín y Tomás de Aquino) son los referentes principales de toda la obra, junto con Lutero y Calvino, para hacer justicia a la tradición protestante, y a Kant (por razones obvias, dado su peso en la historia del pensamiento ético).

La primera parte de la obra expone esta base de la ética cristiana así como su relación con el pensamiento no cristiano. Resulta la más original. Las otras tres partes, más analíticas, estudian sucesivamente la ética teleológica, la ética deontológica y la ética de las virtudes, tanto en sus orígenes como en sus autores actuales más significativos con especial atención, siempre que es posible, a las cuatro variantes del pensamiento cristiano dentro de ese tronco común que es la “perspectiva cristiana” (*Christian stance*).

Ildefonso Camacho

LOSONCZI, P. – LUOMA-AHO, M. – SINGH, A. (eds.), *The Future of Political Theology. Religious and Theological Perspectives*, Ashgate, Surrey 2011, 210 ps. ISBN 978-1-4094-1759-0.

Estamos en un momento en que la teología política se encuentra en ascenso, y esto tiene que ver con el fracaso del secularismo en sus pretensiones de alcanzar igualdad y bienestar para todos. Pero la lección debe ser aprendida para no volver a antiguas alianzas entre el trono y el altar, entre las iglesias y los Estados: por eso hay que mantener un secularismo “procedimental”, capaz de garantizar que la religión se mueve dentro de sus límites pero reconociéndole también sus peculiaridades. Este libro se sitúa además en el contexto de lo que para muchos es el final de las posmodernidad. Y se apoya en las dos coordenadas que hacen política a la teología: la soberanía de Dios, el culto litúrgico por parte de las comunidades creyentes. De ellas se sigue que la tarea de la teología es traer a juicio a toda la realidad.

Objetivo del libro es, desde este contexto presente, preguntarse por el futuro de la teología política. Pero eso no impide que los tres capítulos de la primera parte se dediquen al pasado. Y en ellos la referencia a Carl Schmitt (el que puso en circulación el término “Teología política”) y a Leo Strauss es inevitable. M. Riedl lo hace desde la dialéctica de la secularización; M. Holtzl, desde el concepto de humanismo; A. Láncki, desde el deseo de recuperar el programa de Schmitt o, mejor, de Strauss.

Los cuatro capítulos de la segunda parte ofrecen distintas formas de reorientar la teología política. L. Boeve lo hace profundizando en el pensamiento de J. A. Metz y su concepto de interrupción. C. Pickstock estudia la formación de la “Radical Orthodoxy” y preguntándose por su pretendido carácter “radical”. P. Losoncki se inspira en algunos aspectos del pensamiento de Levinas. W. Desmond se ocupa de la tensión entre universalidad y particularidad, entre cosmópolis y guetto.

La teología, y la teología política, no puede ignorar el contexto desde el que se elabora. Esta circunstancia es tanto más importante cuando se impone la conciencia del pluralismo, que es hoy la coexistencia de modernidades y posmodernidades, de religiones y culturas diversas. Una muestra de este pluralismo se ofrece en los cinco capítulos de la tercera parte, en los que se traen a escena algunos de estos contextos: Europa occidental (a partir del discurso de Benedicto XVI en Ratisbona, más allá del contexto polémico que impidió que lo pronunciara); la cristología del húngaro I. Bibó y su aplicación a la tensión entre violencia y no violencia; la problemática de la mujer en Irán en la óptica del islam; la secta budista Navayana adoptada por los “dalits” en la India y su intento de una teología de la liberación; la Declaración del Milenio en el contexto de la teología política de Estados Unidos.

Esta tercera parte ilustra la complejidad del tema y muestra no solo diferentes formas de enfocar la teología política, sino diferentes formas de entender la teología y la política. Por eso no hay que buscar en este libro una presentación sistemática de la teología política, sino distintas maneras de hacer realidad lo que Cavanaugh y Scott definían como teología política: aquella disciplina que analiza y critica los acontecimientos políticos desde la perspectiva de las diferentes interpretaciones de la forma con que Dios se relaciona con el mundo. En todo caso, son formas de que la religión deje oír su voz en el espacio público.

Ildefonso Camacho

MASIÁ CLAVEL, J., *Cuidar la vida. Debates bioéticos*, Herder, Barcelona 2012, 226 p. ISBN 978-84-254-3131-9.

Los temas y la ideología conocida del autor hacen que este libro provoque elogios encendidos en muchos lectores, y que su lectura cause, al mismo tiempo, un serio escándalo en otras personas. No se trata ahora de hacer un análisis a fondo de todo su contenido, ni de entablar un diálogo, como el propio autor desea, sobre la posiciones que adopta en abierta oposición con la doctrina oficial del magisterio eclesiástico. En los cuatro capítulos sobre la vida manipulada, la vida naciente, la vida doliente, y la sexualidad aparecen muchos de esos problemas que hoy se discuten en nuestra sociedad: biotecnología, clonación, aborto, muerte digna, anticonceptivos, homosexualidad..., con todas las múltiples connotaciones que afectan a estos puntos. Es evidente que a muchos nos gustaría que, en la Iglesia, se diera un diálogo más profundo para buscar soluciones más

adecuadas. Y un diálogo no se da cuando se reúnen, aunque sean muchos, pero de una misma mentalidad. Hay bastantes aspectos en los que estoy de acuerdo con el autor, pero en otros me he quedado con la impresión de que el mismo dogmatismo que critica en posturas tradicionales aparece también en algunos nuevos planteamientos que él propone. No creo que todos los científicos, que se distancian de los planteamientos que ofrece, sean ignorantes o estén alienados por la fe. Me hubiera gustado un talante más conciliador, que a nadie se lo puedo imponer, aunque eliminaría el carácter profético que resulta atrayente. En el prólogo se dice que ha matizado la forma y retocado el fondo de sus escritos anteriores. Todavía queda trabajo en ese esfuerzo. Hay repeticiones y reduce el apoyo crítico a un mínimo de notas al final que no existen. Al hablar, por ejemplo, de la ayuda para morir, que la Iglesia rechaza, (p. 155) le gustaría que se admitiese otras situaciones que no considera eutanásicas, pero que no comprendo cómo se podrían aceptar (p. 153-154).

E. López Azpitarte

REVEL, J.-PH., *Traité des Sacrements. VII. Le mariage. Sacrement de l'amour*. Cerf, Paris 2012, 709 p. ISBN 978-2-204-09352-1.

Nos encontramos ante un magnífico texto sobre el sacramento del matrimonio. El autor ya era conocido por otros trabajos anteriores, pero hay que felicitarle por esta contribución que ahora nos ofrece. Los aspectos bíblicos, teológicos, litúrgicos y algunos canónicos los presenta en su desarrollo histórico, con un buen conocimiento de las fuentes tradicionales. Cualquiera que lea este libro podrá sacar una idea muy completa de cómo se ha gestado este sacramento y del gran significado que encierra. Es una pena que no haya hecho una pequeña referencia a los problemas éticos que afectan a la fecundidad de la pareja, ya que dedica un capítulo al tema de los fines. Y las parejas que lo lean se quedarán con una respuesta que esperaban para saber cómo actuar. Así como la bibliografía clásica es bastante completa, en algunos puntos se echa de menos algunos escritos más recientes, que existen en abundancia. En cualquier caso, se trata de una obra excelente.

E. López Azpitarte

REYES, R., *L'Unità nel pensiero litúrgico di Joseph Ratzinger*; Edizioni Liturgiche, Centro Liturgico Vincenziano, Roma 2011, 3211p. ISBN 978-88-7367-139-8.

El autor de esta tesis doctoral sobre Sagrada Liturgia, defendida en el Pontificio Istituto Liturgico di sant'Anselmo, en Roma, tras las investigaciones llevadas a cabo, nos ofrece la posibilidad de hacernos cargo de la teología litúrgica que anima a Joseph Ratzinger. El autor es consciente de que hay quienes lo consideran un fiel intérprete del espíritu que animó al Vaticano II, al mismo tiempo que persona atenta a corregir la utilización indebida de la renovación litúrgica. Otros, por el contrario, consideran que ha vuelto a posiciones «tridentinas», que equivaldrían a sofocar el impulso del Vaticano II en aras de una liturgia tradicionalmente «correcta». Para el autor, Ratzinger tiene muy claro que la liturgia es por sí misma una expresión de unidad, tanto hacia dentro de la Iglesia como hacia las relaciones con Dios. La considera el fundamento de la unidad del hombre consigo mismo y con la Iglesia. Según esto no pretendería ofrecer soluciones concretas, y mucho menos volver a restaurar los comportamientos litúrgicos

preconciliares. Pretendería unir firmemente la liturgia con su fin esencial, que no es otro que llevar al hombre al encuentro con Dios. Ricardo Reyes no duda de que el fin último que pretende Ratzinger sea colaborar a la salvación del hombre, pero a veces sus opiniones suenan más a ritualismo que a actitud claramente pastoral. Ratzinger no se cierra a los planteamientos nuevos que van surgiendo, pero le preocupa que con la novedad pueda perderse lo esencial. Reyes cita una afirmación de Ratzinger muy sugerente a propósito de lo que pretende con su orientación litúrgica: «La incerteza de nuestras afirmaciones se basa en lo que hay de diferente entre el pasado y el presente; la posibilidad de una orientación y de una corrección se basa en lo que permanece tanto en el uno como en el otro». Considera que la liturgia debe permanecer fiel a sí misma, anclada en Cristo y en la Iglesia. Cree que hay que volver a lo esencial, a los fundamentos, al kerigma, al anuncio de la Buena Nueva, a la comunicación de la historia de la salvación. Se debe recuperar la trascendencia y el aspecto metafísico para dar una respuesta eficaz al temor frente al sufrimiento y la muerte, que consiste sobre todo en una muerte ontológica que carece de fundamento para la existencia. Cree así mismo que la liturgia representa el misterio de Cristo, que sorprende siempre de una manera maravillosa y que es lo contrario de una Iglesia que cede a las exigencias de los tiempos modernos, o incluso postmodernos, mediante las cuales se valoran sobre todo el utilitarismo y al activista, que es la persona opuesta a la que percibe el misterio. Esta última percibe lo que es realmente esencial en la vida humana, aquélla no. Si la Iglesia no es capaz de convertirse en instrumento de Cristo para comunicarse a la humanidad, acaba careciendo de respuesta para los problemas de nuestro tiempo. Ratzinger cree también que hay que preguntarse si el Sermón de la Montaña sigue siendo válido para el hombre contemporáneo. En este sentido su planteamiento litúrgico tiene mucho que ver con volver a lo que es esencial en el Cristianismo, colocando la caridad a la cabeza de todo el comportamiento cristiano. La verdadera renovación litúrgica, por tanto, sólo se podrá producir a la luz del amor y de la unidad. Y esta unidad la considera tan importante, como para buscar por medio de ella la unidad del hombre y de toda la comunidad. Cree que la verdadera liturgia no puede prescindir de su fin verdadero, que consiste en adorar al Dios Uno. Tiene muy claro que el verdadero protagonista de la liturgia es Dios y en la liturgia habría que restituirle el protagonismo que se le debe, en caso de que se le haya sustraído. En la liturgia debemos tener una actitud propia de quien recibe y no de quien realiza. Teológicamente no hay nada que objetar a cuando propone Ratzinger en su teología litúrgica, faltaría más. Pero se le nota de fondo una actitud receptiva excesivamente literal, en donde a veces se muestra excesivamente inflexible respecto a la forma en que han fraguado los contenidos litúrgicos (ritos y textos) a lo largo de la historia, como si la liturgia hubiera sido exactamente la misma desde los primeros tiempos del Cristianismo.

A. Navas

Rito delle esequie. Nuova edizione per l'Italia, Edizioni Messaggero, Padova 2012, 227 p. ISBN 978-88-250-3196-6.

Nos encontramos ante la segunda edición revisada y actualizada del Rito de las Exequias para la Iglesia Italiana. Este ritual ha despertado en Italia mucha expectación. La *Rivista Liturgica* opina que estamos ante un trabajo muy cuidado, incluso meticuloso, de la Comisión Episcopal Italiana para la Liturgia. Se ha querido salir al paso de la nueva mentalidad que se manifiesta en nuestro tiempo respecto a la muerte. Se considera que era necesario y

urgente responder con unos ritos y unas oraciones capaces de anunciar mejor el evangelio de la resurrección de Cristo, utilizando las formas más claras y comprensibles para los fieles. La acción pastoral de la Iglesia intenta suscitar cada vez más un itinerario de fe, preparado para realizarse por etapas mediante celebraciones comunitarias, para ayudar a enfrentarse con la hora del adiós con fe y esperanza, conforme al sentido cristiano de la vida y de la muerte. Los nuevos textos están dotados de una nueva densidad de contenido y las nuevas moniciones están pensadas para acompañar con los ritos cristianos, desde el primer encuentro con la familia, tras el fallecimiento de la persona, hasta la sepultura del cadáver. Se ofrecen Exequias diferentes para Adultos y para Niños. Y en un apéndice particular, se ofrece también un paradigma de Exequias para el caso en que se someta el cadáver a la cremación. Los autores del ritual confiesan que esta parte es la que han preparado con mayor atención, tanto por la delicadeza de la situación como por la novedad que supone en muchos casos la cremación dentro de los ritos cristianos. Cada una de las contribuciones que presentan y explican el nuevo Ritual tiene al principio del volumen un resumen del contenido que se ofrece más adelante. Se estudian las motivaciones que han llevado a esta nueva edición del Rito de las Exequias, así como sus características principales. Se pone el acento en la confesión de la fe y la humanización de la muerte. Los textos latinos oficiales son objeto de una nueva traducción especialmente cuidada. Lo que espera la familia que aporte la Iglesia y lo que ésta puede ofrecerle en un momento como éste. Papel, función y perspectiva de los ritos funerarios. Las palabras a pronunciar, deben incluir tanto el aspecto homilético como una alusión moderada al difunto, sin caer en el puro elogio fúnebre. Cómo administrar las exequias en el caso de cristianos no practicantes. Los riesgos de la cremación a la luz de la antropología cristiana. Los difuntos y la piedad popular. La celebración de la Pascua, como ministerio del consuelo, con el papel del canto y de la música en los funerales cristianos. En fin: un volumen digno de ser estudiado, para sacar las mejores conclusiones sobre cómo acompañar mejor a los fieles en un momento tan trascendental como el de la muerte de un familiar o amigo.

A. Navas

ROGER, B., *Doctrine sociale de l'Église. Une histoire contemporaine*, Cerf, Paris 2012, 329 págs. ISBN 978-2-204-09727-7.

Este libro será ante todo una ayuda valiosa para la lectura de los documentos de la Doctrina Social de la Iglesia. Su autor, que es profesor de moral social en París (Faculté Notre Dame y Centre Sèvres de la Compañía de Jesús), hace un seguimiento del desarrollo de la Doctrina Social desde León XIII hasta nuestros días. La obra se abre con dos capítulos que pretenden diseñar el marco en que se desarrollará la Doctrina Social de la Iglesia. En el primero se aborda la naturaleza de esta: teología moral, moral social (en la que se incluye todo lo que desborda el ámbito de lo familiar); se apoya sobre fundamentos que son a la vez antropológicos y teológicos, y no se desarrolla de forma sistemática hasta el final del siglo XIX. Este desarrollo tardío lo relaciona el autor con el momento histórico en que se percibe ya con toda claridad el fin de una sociedad cristiana (en Occidente) y el distanciamiento de sociedad e Iglesia, así como la pérdida de aquel equilibrio que nos legó la síntesis tomista entre las dimensiones individual y social de la persona. El capítulo 2 se dedica a las fuentes de la Doctrina Social, prestando una atención muy acusada al Antiguo

y al Nuevo Testamento, y distinguiendo entre la iglesia preconstantiniana y la constantiniana.

El resto de la obra (capítulos 3 a 15) ofrece un recorrido por los documentos desde *Rerum novarum* (1891) hasta *Caritas in veritate* (2009). El estudio de cada documento pivota siempre –de modo muy acertado, a nuestro entender– sobre dos ejes: el contexto histórico y los temas clave de cada texto. Aparte de los documentos clásicos, se dedica un capítulo a los radiomensajes de Pío XII y otro al concilio Vaticano II (del que se estudian *Gaudium et spes*, sobre todo su primera parte, y *Dignitatis humanae*, después de subrayar como novedad decisiva para la Doctrina Social la eclesiología de *Lumen gentium*). Rompe un poco esta estructura y método el capítulo que se dedica de mod conjunto a la Conferencia de Medellín, la carta *Octogesima adveniens*, el sínodo de 1971 con su documento (*La justicia en el mundo*) y el sínodo de 1974 con la exhortación apostólica postsinodal (*Evangelii nuntiandi*): es quizás el menos elaborado, con un tratamiento que deja muy en segundo plano la carta *Octogesima adveniens* y la vincula excesivamente con la prevención de las posibles desviaciones derivadas de Medellín.

La conclusión destaca, con razón, la evolución y la coherencia de la Doctrina Social de la Iglesia, que evidentemente se capta con claridad cuando se lee sucesivamente la serie de documentos que se extienden a un periodo de casi 120 años. Y se destaca además, y también con mucha razón, la evolución que se percibe en la naturaleza de la Doctrina Social, en la medida en que se va dando cada vez más cabida al diálogo con el mundo. Quizá este giro condiciona más el avance de la Doctrina Social de lo que el libro destaca en el estudio de los documentos.

Ildefonso Camacho

SANZ DE DIEGO, R., *Moral política*, Editorial Católica, Madrid 2012, XXXI + 683 págs. ISBN: 978-84-220-1565-9.

Estamos ante uno de los últimos volúmenes que quedaban por publicar de la serie de Manuales de Teología “Sapientia fidei”. Se trata de un texto ambicioso en contenido y con un marcado carácter histórico, como se podía esperar de su autor, especialista en historia eclesiástica y durante muchos años profesor de Pensamiento Social Cristiano en la Universidad Pontificia Comillas. 11 de los 22 capítulos del libro corresponden a la “Parte I: Histórica” (y representan 492 páginas del conjunto).

En esta historia de la moral política desde la perspectiva del pensamiento cristiano se cuida siempre de circunscribirse al ámbito de la política –lo que no siempre es fácil–, pero también de situar en el contexto de los hechos y del pensamiento político las posturas de la Iglesia. Esta parte es muy rica en datos y en bibliografía: más tiene carácter de obra de consulta que de manual en el sentido estricto de la palabra. Ofrece el encuadre mejor para comprender la reflexión moral, aspecto que olvidan muchos manuales.

La “Parte II: Sistemática” es mucho más breve. En ella destaca, de nuevo, la perspectiva histórica con que se abordan los temas (aunque solo sea para remitir a los lugares de la Parte I en lo que ya habían sido tratados). Y destaca además la atención al magisterio de la Iglesia a través de continuas referencias a su Doctrina Social. La sistematización que se ha hecho es muy completa y actual: política; dignidad humana; organización política; nación y nacionalismo; libertad religiosa; relaciones Iglesia-Estado; confesionalidad y laicidad;

violencia, guerra y paz; comunidad internacional; educación; participación de los cristianos en la vida pública. Llama la atención la inclusión como un tema independiente de la educación (“Aspectos morales de la educación en su perspectiva social y política”). Pero se echa de menos que la educación como derecho social se enmarcara en el Estado social: este modelo de organización política hubiera merecido una atención más explícita por su importancia histórica y por las dificultades por las que atraviesa.

Ildefonso Camacho

SOLABERRIETA, B.-M., *Aimé-Georges Martimort. Un promoteur du Mouvement liturgique (1943-1962)*, Cerf, Paris 2011, 351 p. ISBN 978-2-204-09533-4.

Este libro está consagrado a la memoria de una personalidad indisolublemente unida a la reforma litúrgica promovida por el concilio Vaticano II. Martimort ha sido un animador constante de los pastores y comunidades cristianas para que abordaran con entusiasmo y realismo la reforma litúrgica, pero teniendo siempre presente la tradición vida de la Iglesia. Martimort se encontró relacionado con diferentes movimientos litúrgicos nacidos en el período de entreguerras y esto le dio la oportunidad de comprender que algo dentro de sí mismo lo impulsaba en esa misma dirección, con cualidades personales que harían de él una personalidad de referencia indiscutible en el campo de la reforma litúrgica católica. En estas páginas se describe su trayectoria personal, marcada por encuentros realmente significativos y su relación estrecha con el Centre de Pastorale Liturgique de París, al objeto de dar a conocer mejor las diversas facetas de su obra, así como de la evolución interior que fue experimentando en este campo tan querido para él. Este estudio sobre Martimort se articula en cuatro partes. En la primera se siguen los pasos de su formación personal y del contexto en el que se mueve. La segunda parte está dedicada a su dedicación a la pastoral litúrgica, especialmente mientras fue codirector del Centre de Pastorale Liturgique de París. La tercera parte nos muestra sus preocupaciones pastorales, tanto en el campo de la enseñanza como en el de la investigación. La cuarta y última relaciona a Martimort directamente con la asamblea litúrgica. Se cierra el estudio con una conclusión general en la que se da cuenta de su participación en el concilio, como punto culminante de la trayectoria de la obra llevada a cabo por él. La bibliografía está dividida en dos secciones: la relacionada propiamente con Martimort y la relacionada con su mundo de una forma más general. Martimort fue introducido por auténticos maestros en el mundo del método crítico y de la investigación histórica, con lo que sus conclusiones sobre la liturgia siempre tuvieron una base sólida en la historia de la Iglesia y en su tradición. Este libro contribuirá al conocimiento de una persona especialmente importante en el campo de la renovación litúrgica, establecida sobre bases válidas, como reconoció el propio concilio Vaticano II.

I. Jiménez

VAN DER WATT, J. G. – ZIMMERMANN, R. (eds.), *Rethinking the Ethics of John. “Implicit Ethics” in the Johannine Writings. Kontexte und Normen neutestamentliche Ethik / Contexts and Norms of New Testament Ethics. Volume III*, Tübingen, Mohr Siebeck, 2012, 395 págs. ISBN 978-3-16-151830-0.

La cuestión de la ética en los escritos de Juan está conociendo hoy un reenfoque sustancial. Quizás ello va unido a un replanteamiento de lo que se

entiende por ética y de lo que se busca bajo este nombre cuando se analizan los escritos joánicos. Porque durante décadas era común entre los estudiosos la falta de interés hacia la ética de estos escritos neotestamentarios sobre la constatación de que no se encontraban en ellos códigos éticos al estilo de los recogidos, por ejemplo, en las cartas paulinas.

El primero de los estudios de este volumen hace un balance de la investigación sobre la ética joánica. Se pasa revista en él a las principales tendencias en este campo de estudio en la investigación reciente y a sus presupuestos metodológicos. Se destaca cómo lo que hay que buscar no es una sistematización de la ética sino el reflejo de los comportamientos habituales de un colectivo, más una “ética vivida” que una “ética pensada”. Con este enfoque ha sido posible corregir la postura mantenida durante décadas por relevantes estudiosos (Bultmann entre ellos) que consideraron carente de interés investigar la ética joánica. Como alternativa se abre un camino que toma como punto de partida la cristología y la teología de Juan para descubrir las consecuencias que de ellas se siguen para la vida concreta de los creyentes: fe y amor aparecen entonces como la respuesta a la llamada de Dios, que invitan al creyente a actualizar cada día el mandamiento del amor en una vida “en Cristo”.

Con este nuevo enfoque se ha trabajado en un proyecto de investigación financiado por la Fundación Alexander von Humboldt, que dio lugar a un encuentro en Nimega (2010) en la que fueron presentados distintos estudios sobre aspectos de la ética joánica. Son aproximaciones muy diversas porque la invitación se hizo en términos muy genéricos para no condicionar a los investigadores. Y así se recogen en este volumen tres estudios sobre las relaciones de esta ética implícita con la sabiduría de la tradición sapiencial, con Qumran y con la escuela estoica. Otros diez estudios abordan aspectos del cuarto evangelio, mientras de dos se dedican a la primera carta de Juan. Otro finalmente analiza desde una perspectiva ética la contraposición amor/odio en los escritos joánicos.

En conjunto, fuera de los dos primeros estudios que dan una visión más sistemática del estado de la investigación, estamos ante un abanico de trabajos que muestran distintas formas de aproximarse en cuanto a contenidos y métodos a la literatura joánica para identificar distintos componentes de esa “ética implícita” y no sistematizada de dichos escritos.

Ildefonso Camacho

6. Historia de la Iglesia

ARNOLD, C. – LOSITO, G. (ED), *«Lamentabili sane exitu» (1907). Les documents préparatoires du Saint Office*, Librería Editrice Vaticana, Roma 2011, XVI+545 p. ISBN 978-88-209-8587-5.

En este volumen se intenta iluminar la discusión interna que tuvo lugar en la Congregación del Santo Oficio con anterioridad a la publicación del decreto *Lamentabili sane exitu* en 1907. Durante los años 1903 a 1907 se compuso una serie de documentos fundamentales en los que queda reflejado el largo proceso de discusión y de decisión que finalizó con la publicación del decreto. Se utilizan también otros documentos que provienen de los archivos de la Congregación para la Doctrina de la Fe, del Archivo Vaticano y de varios archivos franceses. Tras la apertura del Archivo Vaticano el enfoque sobre el Modernismo ha cambiado, pasando de la historia de una controversia teológica

a la intervención del magisterio a través de las congregaciones romanas del Índice y del Santo Oficio (nombre que sustituyó a el de la Inquisición). Cuando se lee el decreto *Lamentabili* queda claro que para la jerarquía católica la nueva exégesis apareció a sus ojos como una especie de autoridad rival frente a la antigua exégesis continuada por el magisterio en nombre de la tradición. La encíclica *Pascendi* muestra que las autoridades de la Iglesia Católica comprendieron que la crisis modernista no se limitaba a la exégesis bíblica, sino que suponía una revolución cultural total, que llegaba a todos los aspectos de la vida intelectual, limitándolos estrictamente a la immanencia. Curiosamente la mentalidad dentro de la Iglesia Católica ha cambiado tanto como para que el cardenal Ratzinger afirmara en un documento que la Iglesia puede equivocarse en lo accesorio aunque no en lo fundamental, y cita como ejemplos las declaraciones de los papas del siglo XIX sobre la libertad religiosa y las decisiones antimodernistas de comienzos del XX, junto con las resoluciones de la Comisión Bíblica de aquel tiempo. En el espacio de un siglo la cultura católica se ha enriquecido notablemente con las aportaciones de las ciencias humanas en materia de religión. También hay que decir que dichas ciencias humanas han mostrado una sintonía mayor en relación a la Iglesia y a su realidad. Una vez puestas en el Índice de Libros Prohibidos las obras de Alfred Loisy, se pensó complementar esta iniciativa con la redacción del decreto *Lamentabili*, en el que se pensó ya desde los trabajos preparatorios anteriores a la inclusión de las obras de Loisy en el Índice. Hoy día es claro que este decreto surgió como un instrumento pensado para defender a la Iglesia Católica de lo que se consideraba como una amenaza racionalista global. Pero su redacción final solamente presta atención a la figura de Loisy, de manera que resulta extraño comprobar que Tyrrell no es mencionado más que una sola vez, y de pasada. La circular que acompañaba al decreto insistía en que los obispos vigilaran sobre todo los seminarios, especialmente los docentes que pudieran estar infectados por los errores modernistas. Sólo nueve días después de la aparición de esta circular, fue publicada la encíclica *Pascendi*, con la que Pío X pretendía frenar el avance del Modernismo. Este volumen consta de dos estudios introductorios, el primero de los cuales se centra sobre el magisterio romano y la exégesis de Alfred Loisy, mientras que el segundo examina el decreto *Lamentabili* como un documento francés en el que tuvo gran protagonismo Pie de Langogne, que tuvo que debatirse entre antimodernistas intransigentes, moderados e innovadores. A continuación se publican los siete documentos preparatorios del decreto, así como una sinopsis del propio decreto y de las listas preparatorias, para terminar con la relación de las proposiciones rechazadas, cada una de ellas acompañada de la censura correspondiente. No es necesario insistir en la importancia de esta publicación, desde distintos puntos de vista. Todos los interesados en la biografía de Alfred Loisy verán enriquecidos sus puntos de vista al conocer las iniciativas de la Santa Sede respecto a su persona. Los interesados en los avatares del Modernismo verán aquí, de forma palpable, de qué manera intentaba la Congregación del Santo Oficio defender a la Iglesia Católica de una amenaza que la tocaba en aspectos altamente sensibles de la fe. Igualmente, puede enriquecerse con su lectura la visión que se pueda tener sobre la relación de las ciencias religiosas de origen laico con la Iglesia Católica, reconociendo que estas ciencias prestaron a esa misma Iglesia un servicio que a la larga resultaría claramente beneficioso.

AUGÉ, ISABELLE, *Églises en dialogue: Arméniens et Byzantins dans la seconde moitié du XII^e Siècle*, Corpus Christianorum Orientalium, Subsidia, Tomus 124, Peeters, Louvain 2011, XXIX + 317 p. ISBN 978-90-429-2357-7.

La invasión de los turcos selyúcidas acabó con la existencia de la Armenia Mayor a mediados del siglo XI pero hacia 1073 nacen una serie de principados armenios en la región sudoriental de la península de Anatolia, que se coordinaron en la conocida como Armenia de Cilicia. Este reino armenio medieval tuvo enorme interés en establecer contactos directos con los bizantinos, con Roma, con todas las confesiones religiosas de Oriente Próximo, con los cruzados, los francos y todas las ciudades mercantiles del Mediterráneo occidental. Cuando cae, en 1236, la Armenia Mayor en manos de los Mongoles, la Armenia de Cilicia comprende que puede haber llegado el momento de aliarse con ellos para combatir al Islam, que asfixiaba por entonces a la cristiandad oriental. El rey Het'um I^o viaja hasta Karakorum, en el Asia Central y confirma en 1254 su alianza con el Gran Kan. Habría sido decisivo para el futuro del Mediterráneo que los francos, las iglesias de lengua siria y los bizantinos hubiesen imitado la sabiduría estratégica de Het'um, aliándose con los mongoles contra el Islam. Pero la desunión que se impuso a todos los intentos de entendimiento mutuo condujo, a lo largo del siglo XIII, a la desaparición de los reinos cruzados, de manera que la derrota militar de los cristianos trajo como consecuencia la conversión de los mongoles al Islam a partir de 1295. Consiguientemente desapareció para siempre la esperanza de emancipación y reconquista que habían suscitado las cruzadas en su momento entre las antiguas naciones cristianas de Oriente Próximo. Nunca antes, como en este momento, se habían esforzado tanto los armenios en acercarse al resto de la cristiandad, de la que se encontraban separados ya durante más de 500 años, como consecuencia de los debates cristológicos de los siglos V al VIII, además del alejamiento político que había supuesto la expansión musulmana durante la mayor parte de este tiempo. Desde 1066 a 1203 se suceden siete «katholikoi», que se consideran descendientes de Gregorio el Iluminador. Esta descendencia no está atestiguada, pero testimonia la conciencia armenia de refundación de su iglesia y su vocación ecuménica, precisamente a partir del hundimiento político que supuso la conquista de la Armenia Mayor por los turcos. Con esta pretensión se busca conectar con los armenios primitivos, que estaban en comunión con griegos, georgianos, romanos, coptos, etíopes y todas las ramas cristianas sirias del imperio. Así se consideran justificados para iniciar contactos ecuménicos de igual a igual con todas las demás iglesias cristianas del momento. Durante el siglo XII se mantienen conversaciones ecuménicas profundas tanto con Roma como con Constantinopla. El hecho de que esto contribuyera indudablemente al reforzamiento político de la Armenia de Cilicia no quita nada a la sinceridad con que los armenios emprendieron este camino ecuménico para restaurar la unidad perdida. Los grandes protagonistas del diálogo fueron Nersês Šnorhali y Nersês Lambrnac'i, que supieron presentar admirablemente las posiciones armenias tradicionales, subrayando que coincidían con la de sus interlocutores en el reconocimiento pleno de la humanidad y la divinidad de Jesucristo. A esto añadían una explicación seria de las contingencias históricas que habían llevado a la especificidad de la liturgia armenia, todo ello con vistas a lograr una reconciliación fruto de la renuncia a cualquier tipo de polémica a propósito de los temas tratados. La desaparición del emperador Manuel Comneno trajo consigo el caos en el imperio y este caos produjo a su vez una nueva oleada

de persecuciones contra los armenios, inducidas por Andrónico Comneno. Este cambio de marco político tuvo mucho que ver en que las conversaciones ecuménicas no llegaran a buen puerto. En el fondo las discusiones estuvieron lastradas por un prejuicio bizantino que contribuyó mucho a la dificultad que encontraron los armenios para hacerse entender: para ellos las diferentes formas de concebir la fe no eran fruto de la diversidad normal en el seno de las iglesias, sino fruto de una corrupción (de tipo herético) de la única doctrina ortodoxa primitiva. Su utilización del lenguaje propio de la filosofía profana les hacía creer que sólo existía esa manera correcta y ortodoxa de expresar la fe cristiana. Este fracaso tuvo como consecuencia colateral el bloqueo que se produjo en las relaciones con la iglesia romana, a pesar de que los francos que participaron en las cruzadas (todos ellos de origen latino) supieron aceptar las diversas formas de cristianismo que encontraron en Oriente Próximo, sin encontrar en ello ninguna dificultad especial. La autora está convencida de que todos estos esfuerzos de la iglesia armenia no fueron en vano, como puede comprobarse en el reconocimiento que el Vaticano II hace de todas estas iglesias a las que antaño se las consideraba simplemente como una degeneración de la verdadera fe. La primera parte del libro está dedicada a describir el modo en que se produjeron las relaciones armenio-griegas, en un estudio histórico que se completa con el análisis de los aspectos formales así como del contenido de los textos. La segunda parte publica la correspondencia armenio-griega correspondiente a los años 1165-1178. En tres interesantes anejos se incluyen elementos de las conversaciones con los latinos y los griegos, así como una biografía antigua de Nersês Şnorhali. Indudablemente estudios como el presente son aportaciones enormemente valiosas para el futuro del ecumenismo, al ayudar seriamente a la comprensión de la forma de entender la fe otras comunidades cristianas, en este caso las de los cristianos armenios.

A. Navas

BOUCHARD, F., *El santo Cura de Ars. Entrañablemente sacerdote*, Editorial Católica, Madrid 2012, XV+236 p. ISBN 978-84-220-1590-1.

Preciosa biografía la que nos presenta la Editorial Católica, de la profesora Françoise Bouchard, especializada en libros de santos. La traducción ha corrido a cargo del jesuita Lluís Victori Companys, a partir de la edición original francesa de 2005. El libro lo inicia un breve pero sugerente y acertado prólogo por parte de Mons. Jean Pierre Ricard, arzobispo de Burdeos. A continuación, a lo largo de once suculentos capítulos, la autora va desgranando de una forma realista y fiel, a la vez que cercana y entrañable, la vida de Juan María Vianney, un hombre sencillo profundamente enamorado de Dios, que trató de emular en todo a su Maestro, sobre todo desde el ministerio ejercido como “pobre cura” en un pequeño pueblo de 230 habitantes. Todo ello dentro del contexto familiar, social e histórico que le tocó vivir en la Francia de la primera mitad del S.XIX, época de revoluciones y convulsos cambios (caída del Antiguo Régimen, Revolución Francesa, persecución de la Iglesia y división del clero; el reinado imperial de Napoleón, el encarcelamiento del Papa Pío VII por aquél, la influencia de corrientes ateas, ilustradas, jansenistas, etc).. Marcado sobre todo por el ejemplo de caridad y acogida de su familia ante cualquier necesidad, y por el ejemplo del P. Balley, antiguo religioso convertido en cura de parroquia, al que Juan María consideró su maestro en su arduo y largo camino al ministerio ordenado, siendo para él modelo de pastor bueno y de amor a la Iglesia, nuestro cura campesino

sorprenderá desde el primer día que pisa Ars, el que será durante 41 años el campo de pastoreo y la viña que Dios le tendrá asignada. Al igual que aquellos, él predicará ante todo con el ejemplo para convertir a un pueblo que había sufrido, como otros, los avatares de la revolución, enfriándose sobremanera la fe cristiana. Como le dijeron al entregarle el nombramiento, él tendría que poner el amor que le faltaba a esa pobre parroquia. Y bien que lo puso. Sus armas: su profunda piedad manifestada en una extrema y tierna familiaridad y amistad con Dios, en una intimidad que le llevaba a abandonarse del todo en Él y de la que nacía la autenticidad y la fidelidad de toda su vida cristiana. A pesar de saberse muy limitado (como pudo comprobar de seminarista, en su dificultad para el estudio, especialmente el latín), con gran sentido del humor y confianza en Dios, aprendió a entregarse sin medida a su tarea. Es revelador comprobar a lo largo de estas páginas aquí presentadas, la evolución interior de Juan María, entroncada en la propia evolución de los habitantes de Ars en el contacto de estos con el que desde el primer momento vieron como santo, por el calor de sus palabras y la veracidad de su ejemplo. El Señor iba haciendo su obra al unísono en todos ellos, gracias a la generosa disponibilidad del pastor de Ars ante el gran Pastor de todos. Una muestra de ello se nos presenta cuando el propio Vianney invita a sus feligreses en sus sermones, inicialmente duros, a superar actitudes propias del rigorismo moral jansenista (temor de un Dios inaccesible e inflexible, un sentimiento de indignidad siempre presente que hacía difícil acercarse a la comunión, penitencias exageradas, etc). para abrazar la certeza de la misericordia de Dios e ir a Él con confianza, acudiendo con frecuencia a Dios-alimento, al sacramento del Amor. Vianney también se dejó invadir poco a poco de esta realidad hasta irradiarla a más no poder como fuego interior incontenible. La autora de este interesante y pequeño libro, nos va mostrando de este buen hombre, todos sus anhelos, sus luchas, su labor pastoral, etc. Su ministerio lo desarrollaba, no sin críticas por parte de algunos, a través de sencillas catequesis de niños y adultos, de predicaciones sinceras y de gran poder de convicción (refrendadas por su ejemplo), de horas interminables de confesionario donde se hacía elocuente su gran don para conocer a las personas y su paciencia; de visitas a las familias y a los enfermos, su trato apacible con todos sin excepción y su ayuda a otros curas, compañeros de la zona; el esmerado cultivo de amistades, la puesta en marcha de iniciativas orientadas a atajar y remediar problemas sociales y necesidades particulares, etc. Poco a poco, su ejemplo traspasa los límites de Ars hasta extenderse por toda Francia. Su última predicación en el púlpito fue la del Amor que comunica sin necesidad de palabras, puesto que, impedido ya para hablar por el agotamiento y la emoción, sólo miraba fijamente al Sagrario con amor y con lágrimas en los ojos. Con pocas notas a pie de página para agilizar la lectura, la autora hace atractivo y fácil de seguir el recorrido de Vianney, “el cura de Ars”, “entrañablemente presbítero”, un pastor según el corazón de Dios, que sería proclamado con justeza patrón del clero secular en todo el mundo.

Magdalena Peña

BROWN, P. - LIZZI TESTA, R. (EDS.), *Pagans and Christians in the Roman Empire: The breaking of a Dialogue (IVth-VIth Century A.D.)*, LIT Verlag, Münster 2011, 641 p. ISBN 978-3-643-90069-2.

No cabe de que el estudio de Modigliano, “Sobre el conflicto de paganos y cristianos en el siglo IV” (Oxford, 1963) ha marcado una etapa en el estudio de la temática. Esa importancia es reconocida por distintos autores (P.

Brown, A. Melloni, A. Cameron, G. Clemente, G. Zamagni), que ofrecen en la primera parte diversos estudios para evaluar los resultados del trabajo de 1963 y completarlo con otras indagaciones de Heer, Buonaiuti y Peterson. Los trabajos de esta Conferencia Internacional en el Monasterio de Bose, en 2008, asumen lo esencial de las investigaciones para el siglo IV y las amplían hasta el siglo VI, desde distintas perspectivas y autores, y con una innegable calidad científica y un sólida base historiográfica. La diversidad, densidad y número de autores y temáticas impiden una valoración individual de cada trabajo, del que esbozamos aquí los rasgos fundamentales.

Tras esta primera parte se pasa al estudio de la historiografía del siglo VI, buscando delimitar el núcleo verdadero de los debates (H. Inglebert). Se muestra la ambigüedad del planteamiento de Juliano y de sus críticos y apoyos incluso dentro de los cristianos (F. Fatti, J. Hahn), así como el conflicto religioso en el “romance Juliano” siríaco (J. W. Drijvers). Completa este apartado la figura del héroe en la antigüedad tardía (F. Marshall), así como las connotaciones mágicas de los ritos funerarios paganos en la literatura desde el año 1963 (S. Knipe). Los germenos de la confrontación entre cristianos y paganos no deben, sin embargo, esconder el proceso de recepción e interacción que se había iniciado antes del siglo IV. De ahí aportaciones con las de G. Agosti, sobre la cristianización de la poesía griega; la de P. Chuvin, sobre el Homero cristianizado; el trabajo de G. A. Cecconi sobre los contenidos religiosos de la disciplina escolar y docente, que son un terreno propicio para el conflicto político-cultural; y el estudio de K. Cooper, sobre los retos de evangelización desde la perspectiva familiar. Una síntesis del significado de ser pagano es la que ofrece M. Kahlos.

La necesidad de nuevas investigaciones y aportaciones son estudiadas por C. Lepelley, la reacción pagana a la secularización y la pervivencia de inscripciones municipales tardías; A. Marcone se centra en la persistencia clásica en las innovaciones iconográficas y epigráficas cristianas; el círculo de influencia concentrado en Antioquía es analizado por W. Liebeschuetz, mientras que G. Bonamente ofrece un análisis del paso del emperador divinizado al emperador santo y C. J. Goddard que se centra en los homenajes (adventus) de los senadores en las ciudades de la antigüedad tardía. La interacción entre lo pagano y lo cristiano se plasma en una osmosis lingüística en el tratamiento de los “pontífices” (L. C. Ruggini), en la documentación epigráfica sobre los últimos sacerdotes paganos de Roma (S. Orlandi), en el significado de Virgilio para los mismos comentaristas cristianos (A. Cameron) y en el análisis de la legislación imperial y la reacción pagana moderada (R. Lizzi Testa), así como ocurre con la cristianización de Roma y el tratamiento de los aristócratas romanos (C. Machado).

El volumen se cierra con algunos estudios conclusivos, como el de P. Liverani sobre el papel de los obispos en la edilicia pública; la aportación de B. Caseau sobre el cripto paganismo y las fronteras de lo lícito; el trabajo de G. Craco, sobre la aportación de Gregorio Magno a la historia religiosa de Occidente, y sobre todo el la síntesis conclusiva que ofrece Peter Brown. El índice de nombres antiguos y el de nombres modernos, así como un elenco de los autores completa este volumen. No cabe duda de que abre nuevas perspectivas a los estudios anteriores, ampliando el campo de investigación del occidente latino al oriente del imperio. Por una parte, se amortigua la idea del conflicto entre ambos grupos en favor de una ruptura discontinua del diálogo entre ambas tradiciones, mostrando cómo los cristianos asimilan y transforman en buena parte la herencia de la antigüedad clásica pagana. Por otra, la competitividad lleva a momentos de endurecimiento y agresividad grupal, sin que se

pueda achacar a la política de los emperadores esta conflictividad. El siglo V se salda con la conciencia de victoria de los cristianos sobre sus rivales paganos y se traduce en la necesidad de reforzar los perfiles identitarios de los primeros para distinguirse de los segundos, que se centran en la conservación de su culto y en la exaltación de sus héroes. Los cristianos a su vez prosiguen su táctica de apropiación y transformación de la herencia pagana, tanto a nivel de templos, como de literatura, costumbres y organización cívica. Es un estudio serio y con una excelente nivel de erudicción y competencia de los autores, que habrá que tener en cuenta también para estudios posteriores.

J. A. Estrada

BUENO DE LA FUENTE, ELOY – CALVO PÉREZ, ROBERTO (DIR.), *¡Abba! Enciclopedia del cristianismo contemporáneo en España y Latinoamérica*, Monte Carmelo, Burgos 2011, 1430 p. ISBN978-84-8353-382-6.

Los directores de la edición de esta enciclopedia se han propuesto prestar al católico español y latinoamericano un servicio, mediante el cual tenga acceso a «todo aquello que necesita conocer de la Iglesia Católica: las razones que justifican su existencia, la misión que tiene que cumplir en el escenario de un mundo complejo y plural, los datos más importantes de su organización y de sus estructuras». Con ello pretenden que los católicos puedan dar razón de su propia identidad ante personas que no compartan sus creencias. El título de la enciclopedia subraya que la fe católica no tiene nada que ver con una fuerza anónima o una energía impersonal, sino con una persona con rostro y con nombre. A partir de esa condición divina se desarrolla la historia de la salvación, de la que se beneficia toda la humanidad, puesto que Dios, que es Trinidad de amor, intenta que dicha humanidad se contagie del amor en el que Él mismo vive. A la hora de componer la enciclopedia se ha tenido en cuenta el contexto actual en el que viven los católicos españoles y latinoamericanos. Hay, por tanto, una atención especial a las circunstancias sociales y culturales de nuestro mundo, el pluralismo y la complejidad de la civilización en la que vivimos, que es pluralista y se encuentra fragmentada en medio de una dinámica de mundialización. Se intenta en estas páginas conectar lo cotidiano de cada católico con las coordenadas y los protagonistas del escenario en que se encuentra la Iglesia Católica, así como cada uno de los que la componen. La Iglesia Católica, que tiene una proyección mundial, se hace más universal todavía precisamente por su catolicidad. Su historia, con sus luces y sombras, aporta una enorme cantidad de sabiduría que le permite afrontar el futuro con una competencia específica, con el deseo de que todos los seres humanos acaben reconociéndose como hijos de ese Abba (Padre) que es Dios para todos ellos. Todo el contenido de la enciclopedia se presenta en un modo sistemático, no inconexo, para que la coherencia de todo lo que se expone sea más útil todavía al lector. La enciclopedia se estructura en 8 libros, salpicados de una serie de fichas que pretenden destacar aspectos importantes, conocer detalles significativos o ampliar algunas perspectivas. En suma, un libro de consulta y orientación, pensado para católicos españoles y latinoamericanos, pero de una gran utilidad para el común de las personas.

I. Jiménez

CABANEL, P. (DIR.), *Lettres d'exil, 1901-1909. Les congrégations françaises dans le monde après les lois laïques de 1901-1904. Anthologie de textes missionnaires*, Brepols, Turnhout (Belgium) 2008, 512 p. ISBN 978-2-503-51891-6.

Se nos ofrece en este volumen una antología de cartas de exilio. La forma de clasificarlas habría podido ser muy variada: cronológica, temática, geográfica (atendiendo a las grandes zonas de acogida) o por congregaciones. Este último es el criterio que han seguido los responsables, con vistas a agrupar un mismo fondo de archivos, una misma concepción del mundo y una historia con el mismo enfoque congregacional. Si se advierte el estilo en que están escritas estas cartas se podrá advertir que la procedencia social de los miembros de dichas congregaciones es muy variada. Las Damas del Sagrado Corazón provienen en general de medios burgueses o incluso aristocráticos. Las Religiosas del Santísimo Sacramento proceden de medios más populares, al igual que los Hermanos de las Escuelas Cristianas, pero los responsables del volumen subrayan que no ha sido ése el principal objetivo de la publicación. Se trata sobre todo de reconstruir los momentos clave del exilio de las congregaciones francesas, basándose en sondeos en un número limitado de fondos a disposición. La parte alta de este exilio es abordada a través de la congregación de los Padres de Picpus. En este punto se pueden observar diversos aspectos de esta situación: el aumento de los peligros, la disolución, el proceso, la expulsión. Luego se examina el caso de los Hermanos de la Instrucción Cristiana de Ploërmel y de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Normalmente se prepara la partida a través de negociaciones con diócesis o misiones de todo el mundo. Habrá hermanos que partirán hacia América del Sur, Religiosas de San José de Chambéry hacia Dinamarca y Religiosas de la Sagrada Familia de Villefranche-de-Rouergue hacia Brasil. Los magníficos archivos de las Damas del Sagrado Corazón han proporcionado el material para los capítulos centrales. Nos encontramos aquí con la desaparición (provisional) de la congregación en Francia, bajo el impulso de una superiora general inglesa, decidida a no ceder un punto ante el estado laicizador. El resultado será su difusión fecunda por el mundo, desde Egipto a América del Sur y el Japón. Las Religiosas del Santísimo Sacramento de Valence (Drôme) también han facilitado unos fondos magníficos, en los que se nos informa sobre su exilio al Brasil, considerado por ellas como una nueva tierra de promisión. Antes nos encontramos con una presentación algo más desarrollada, concebida como una profundización, a partir de una monografía y observaciones más generales que se encuentran al comienzo del volumen. Todo el libro miente al lector moverse por él con libertad, siguiendo el propio interés, ya que puede leerse su contenido en cualquier orden y a partir de cualquier sitio. Todo este exilio empieza en 1901, con graves restricciones para estas congregaciones a cargo del estado francés pero llega a su culmen cuando, en 1904, se les prohíbe por completo el poderse dedicar a la enseñanza y esto en el momento en que se encontraban en su apogeo. Con este volumen se empieza a hacer justicia a la memoria de aquellas congregaciones francesas que sufrieron un atropello injustificable, en nombre de un laicismo que discriminó seriamente en Francia todo lo que fuera católico por el hecho de serlo.

A. Navas

CÁCERES SEVILLA, ADELA DE, *Las Siervas de San José en la Iglesia del preconconcilio (1931-1961)*, Siervas de San José, Salamanca 2011, 351 p. ISBN 978-84-301-1768-0.

En estas páginas se nos narra la vida azarosa de las Siervas de San José durante la España contemporánea, en un período que comienza durante la Segunda República Española, con los problemas que ésta suscitó en los institutos religiosos dedicados a la enseñanza, dada la particular óptica de sus dirigentes. También se abordan las desgracias sobrevenidas durante la Guerra Civil española, así como los acomodos y disfunciones de la congregación durante la postguerra, al igual que las peripecias experimentadas durante el largo período de la dictadura de Franco. Se constata en estas páginas que el intento de convertir la educación en clave de la reforma en España se quedó en un intento fallido durante los años 1931 a 1961. En cuanto a la historia interna, su fundadora, la madre Bonifacia, tuvo como norte el atender a las jóvenes desamparadas de condición humilde, creando los «Talleres Nazaret», para que se formaran cristianamente, uniendo en su formación la oración y el trabajo. Menos de 10 años después la madre Bonifacia fue sustituida al frente de la congregación por un grupo de religiosas, sin que el hecho trascendiera al resto, con lo que la madre Bonifacia murió postergada 22 años después de su relevo al frente de la congregación. En 1936 se descubrieron los documentos auténticos de la primitiva fundación y de la madre Bonifacia, lo que dio lugar a un período de comunicación del carisma original a la congregación, que fue lento y parcial. A pesar de estas dificultades la madre Bonifacia ha llegado a los altares y su carisma se ha restituido plenamente en su congregación. El libro está dividido en once capítulos, que abarcan la Segunda República, la Guerra Civil y el Franquismo hasta el anuncio del concilio Vaticano II. En estos años, y a pesar de las dificultades, se ha vivido conforme al lema del instituto «Trabajo, Fe y Amor». Con el proceso de beatificación y canonización de la madre Bonifacia (1954-1961) se culminó el camino lento de reconocimiento, aceptación, devoción e imitación de la fundadora por todos los miembros del instituto. La documentación utilizada de primera mano es abundante y valiosa: Archivo General de las Siervas de San José, archivos provinciales, archivos de las distintas comunidades, archivos episcopales con datos sobre el instituto, noticias de prensa nacional y local, así como una bibliografía complementaria para no dejar nada atrás que pudiera ser de interés para este estudio. Al final del volumen se aportan una serie de documentos de interés, así como unas tablas cronológicas para situar la congregación históricamente en el entorno de la Iglesia y de España.

A. Navas

CÁRCELES LABORDE, C., *Educadores cristianos en la edad contemporánea. Estudio y antología de textos de siete autores*, BAC, Madrid 2012, XVI+253 p. ISBN 978-84-220-1593-2.

Concepción Cárcelos pretende dar a conocer, a través de un estudio de autores, una parte del patrimonio de reflexión y experiencia que los educadores cristianos contemporáneos nos han legado. Considera que, al hablar de educador cristiano, se está hablando del que pertenece a la pedagogía cristiana, que es uno de los caminos de la educación contemporánea, conocido como humanismo cristiano, humanismo integral, pedagogía perenne, pedagogía de la persona o con otras denominaciones que vienen a significar lo mismo. Hay

quienes opinan que la pedagogía no puede ser coloreada con ningún adjetivo que la limite. Sin embargo la autora se atiene a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, que habla explícitamente de pedagogía cristiana. Se podría utilizar posiblemente con más propiedad la expresión «pedagogía de inspiración cristiana» para evitar controversias estériles. En todo caso, es posible que la manera mejor de zanjar esta cuestión sea la de considerar educadores cristianos a los que se reconocen como tales, sin ocultar su condición, sino que la afirman con toda claridad. Al educador cristiano lo define su confianza en que el hombre, hecho por y para Dios, puede alcanzar su plenitud por diversos medios, uno de los cuales es la educación, que se concibe como una colaboración con la obra divina de la salvación. Para ellos hay una unidad indisoluble entre la fe, la vida y la educación, porque sólo hay un gran proyecto digno del ser humano. En este libro se ha querido recuperar la memoria de siete de estos pedagogos, como comienzo de un proyecto mucho más amplio, que rescate del olvido a autores muy numerosos que han dejado su estela en este enfoque educativo cristiano. Los autores escogidos con autores poco conocidos fuera de los círculos de los especialistas, o totalmente desconocidos y que, sin embargo, han hecho importantes aportaciones a la educación. Al frente de cada autor se ofrece una breve biografía que lo sitúa en el espacio y en el tiempo. No todas las biografías han sido fáciles de escribir, ya que para algunas de ellas la escasez de documentación ha supuesto una dificultad añadida. Lo mismo hay que decir de las obras, ya que de algunas de ellas apenas quedan ejemplares. Un trabajo añadido ha consistido en traducir al español las obras que no habían sido traducidas previamente. Tras la breve biografía de cada uno se analizan las principales ideas pedagógicas de cada autor, al objeto de que el lector pueda también comprender mejor el alcance de los textos seleccionados en cada caso. Los textos propiamente dichos son la parte más importante del trabajo, ya que nada puede sustituir a su lectura directa. En el último apartado se ofrecen los juicios que han merecido estos siete autores, tomados de las opiniones de sus contemporáneos o de algunos estudios posteriores, siempre evitando la tentación de ser exhaustivos. Con este estudio la autora ha contribuido eficazmente a ofrecer una muestra significativa del depósito de sabiduría pedagógica y experiencia educativa cristianas, que todavía permanece oculto o que corre el peligro de perderse para la posteridad.

A. Navas

EBRAHIME, O. (A CURA DI), *Pio IX e la Questione Romana. Atti del Convegno sul cardinal Vincenzo Santucci (1796-1861)*, D'Ettoris Editori, Crotone 2011, 174 p. ISBN 978-88-89341-34-6.

Las actas de este encuentro sobre el cardenal Vincenzo Santucci tienen el valor, para los organizadores, de reivindicar el puesto de la Iglesia Católica en la sociedad italiana. Puesto que le ha sido negado (de acuerdo con su punto de vista) por la mayor parte de los fautores del Risorgimento que, más que buscar la supresión del poder temporal de los papas, habrían pretendido relegar el puesto principal que la Iglesia Católica tenía en la sociedad italiana, al considerar a la Iglesia una organización perjudicial para la sociedad y para la política. Entendida esta premisa, se comprenden fácilmente algunas de las conclusiones a las que llegan los participantes en el encuentro. El primero de los tres estudios está dedicado a la misión histórica de Italia. No es difícil descubrir en él una serie de rasgos propios del genio italiano, pero es fácil también seguir la pista

a una mentalidad que piensa en los italianos con caracteres de mesianismo. Mesianismo que les reconoce unas cualidades excepcionales que deberían ser puestas al servicio de la humanidad entera. En particular Guido Vignelli, del hecho de que se encuentren en Roma los sepulcros de los apóstoles Pedro y Pablo, saca como consecuencia que Italia y los italianos tienen un deber particular de conciencia de conservar la fe católica y de transmitirla al resto del mundo como los mejores garantes que pueda haber en el mundo de la transmisión de la fe. El segundo de los estudios está dedicado a un ensayo de biografía sobre el cardenal Vincenzo Santucci, por la conciencia que tiene el autor de que no se dispone todavía de todas las fuentes que serían necesarias para que la biografía fuera realmente completa. Una vez hecha esa salvedad se procede adelante con la semblanza del cardenal, subrayando un hecho (hoy en desuso) que entonces todavía se daba, aunque escasamente: fue uno de los últimos cardenales diáconos de la iglesia italiana, nombrado cardenal en el año 1853. Fue uno de los tres cardenales encargados por Pío IX de coordinar todos los pasos previos que hubo que dar antes de llegar a la definición del dogma de la Inmaculada Concepción. Fue nuncio en Turín y, como tal, tomó parte en las conversaciones con el reino de Saboya. La imposibilidad de llegar a un acuerdo que fuera razonable a los ojos de Pío IX hizo que éste considerara a Santucci demasiado «liberal» y maleable, lo que le empeoró una salud que ya era delicada, hasta el punto de que falleció poco tiempo después. Fue también Prefecto de la Congregación de los Estudios, lo que, unido a todo lo anterior, lo convierten en uno de los cardenales más notables del pontificado de Pío IX. El tercer estudio se centra en la relación que tuvo Santucci tanto con Pío IX como con la llamada Cuestión Romana. En él se refleja que fue el cardenal más importante de su tiempo, exceptuando al cardenal Antonelli. Fue hombre de conciliación y mediación, lo que le provocó no poca amargura cuando vio que Pío IX desaprobaba su manera de conducir los negocios de la unificación de Italia, por el inevitable influjo de este movimiento en el futuro de los Estados Pontificios. El volumen se completa con una cronología de la vida del cardenal Santucci y un apéndice dedicado a observaciones históricas sobre la unidad y la nacionalidad italianas. Este apéndice tiene el interés de reflejar la opinión de un buen número de personajes de la época sobre la unidad italiana y sus consecuencias, tanto para aquel momento como para el futuro.

A. Navas

FISCHER, H.-J., *Päpste und Juden*, LIT Verlag, Münster 2012, 275 p. ISBN 978-3-643-11699-4.

La polémica sobre el Vaticano y los judíos ha sido permanente desde el final de la segunda guerra mundial. Fischer, corresponsal desde 1978 a 2009, ofrece aquí un análisis del giro que se ha operado al respecto durante el pontificado de Juan Pablo II y luego con Benedicto XVI. La primera parte ofrece una visión de conjunto personal sobre la problemática judía en el Vaticano, las personalidades e instituciones que más influjo han tenido al respecto y la trayectoria personal que llevó a Fischer a interesarse por el tema. En la segunda parte, se centra en los papas romanos del siglo XX hasta el Vaticano II, desde Pío X hasta Pablo VI. La tercera parte está dedicada a Juan Pablo II, dando especial relevancia a Auschwitz, la visita papal a Jerusalén y la política vaticana en el próximo Oriente. La cuarta parte es la más teológica e ideológica, centrada en algunos de los eventos fundamentales que han generado controversias doctrinales,

como la visita papal a la sinagoga romana, las controversias con pensadores judíos, la normalización de las relaciones con Israel, el nuevo catecismo de la Iglesia y el antisemitismo como pecado cristiano, el jubileo del 2000 y las reflexiones sobre el holocausto. Ofrece un resumen y balance final, en el que se echa de menos una reflexión sobre el encuentro de Juan Pablo II con las grandes religiones en Asís, así como su relevancia teológica que prosigue la dinámica iniciada en la época conciliar.

La quinta y última parte, el cambio teológico, está consagrada a Benedicto XVI: cómo este prosigue las huellas de Juan Pablo II, la vinculación de la alianza y el conflicto dramático entre la iglesia y la sinagoga, la importancia para los cristianos de la herencia de Abrahán y de la biblia judía, los encuentros y visitas papales a centros judíos, el caso del obispo Williamsom, una consideración teológica de las distintas relaciones. No cabe duda de que ha habido un cambio en las relaciones entre el judaísmo y el catolicismo desde el Vaticano II. Fischer concreta los hechos y acontecimientos que han servido de trasfondo para el desarrollo y cambio de la teología. Se echa de menos, sin embargo, una valoración crítica de los defectos, limitaciones y obstáculos que siguen existiendo, así como una ubicación de esas relaciones en el contexto del freno que se ha dado en el ecumenismo en los últimos años de Juan Pablo II y también por las limitaciones que ha puesto la Congregación de la fe durante los años en que ha sido presidida por el actual papa.

Juan A. Estrada

FORT, C. R. – DE LA FUENTE, V., *España Sagrada, Tomo LI: Obispos españoles titulares de las iglesias in partibus infidelium de las Españas*, Editorial Agustiniana, Guadarrama (Madrid) 2012, 532 p. ISBN 978-84-92645-26-8.

Este volumen ha tenido que superar grandes dificultades para su publicación, dado que, al morir su autor, el compilador posterior tuvo que echar mano de mucho ingenio para rescatar lo que para el propio autor sin duda estaba claro, pero no para quien recogía sus anotaciones, sin orientación que guiara en los momentos más complicados de su recuperación. Los obispos auxiliares fueron conocidos en España con diferentes nombres, no todos ellos tan adecuados como sería de desear: *coadjutores, sufragáneos, obispos de gracia, obispos de anillo, obispos visitadores, obispos vicarios y obispos auxiliares* (éste sería el nombre más propio para esta función eclesiástica). Todos estos términos tienen variantes que conviene conocer en cada uno de los casos que se examinen. Para la composición de este libro se han utilizado el *Viaje literario* de Villanueva, el catálogo del señor Argüelles, los *Diccionarios bibliográficos* de Nicolás Antonio, el de *Escritores aragoneses* de Latasa, el de *Valencianos* de Fuster, Ortí y otros, el de *Catalanes* de Amat y otros similares. Se han tenido en cuenta también las crónicas monásticas, las historias particulares de varias diócesis, iglesias y conventos, como también los *Teatros eclesiásticos* de Gil González Dávila, acerca de las iglesias de Castilla, León e Indias; también el de las iglesias de Aragón por los padres capuchinos Lamberto de Zaragoza y Ramón de Huesca. Además el señor Fort se asomó a todas las *Gacetas, Mercurios y Guías eclesiásticas*. De gran utilidad le fueron también los catálogos de obispos titulares citados por Le Quien, en su *Oriens Christianus*. Consultó así mismo el *Anuario Pontificio*, en varias de sus ediciones. Los editores han completado toda la bibliografía anterior con obras posteriores de misioneros españoles dominicos y agustinos. Una de las mayores dificultades solventadas

ha consistido en fijar los nombres de las iglesias correspondientes a los obispos titulares, así como acertar con el paraje donde radican o donde estuvieron situadas, en el caso de que ya no existieran. Hay incluso un apartado dedicado a la ortografía y la pronunciación de los títulos episcopales. Entre los apéndices merece la pena subrayar uno dedicado al obispado de Marruecos y otro dedicado a los vicarios apostólicos del Ton-Kin y Fo-Kien españoles y de la Orden de Santo Domingo. Un índice alfabético ayuda no poco a la consulta de esta útil obra.

A. Navas

GARCÍA RUBIO, S., *Beato Nemesio García Rubio. Mártir Agustino*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 2008, 91 p. ISBN 978-84-89788-70-1.

GONZÁLEZ VELASCO, M., *Beato Pedro Martínez Ramos. Mártir agustino de Figueruela de Arriba*, Editorial Apostolado Mariano – Ediciones Escorialenses, Sevilla – San Lorenzo de El Escorial 2011, 127 p. ISBN 978-84-7770-691-5.

GONZÁLEZ VELASCO, M., *Dos mártires bercianos agustinos. Bto. Benito Garnelo, Bto. Manuel Álvarez Rego de Seves*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 2009, 277 p. ISBN 978-84-89788-73-2.

GONZÁLEZ VELASCO, M., *Tres mártires agustinos de la diócesis de Ávila. Btos. Juan Sánchez Sánchez, Macario Sánchez López y Tomás Sánchez López*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 2012, 212 p. ISBN 978-84-86161-90-3.

CARMONA MORENO, F. – BARDÓN BARDÓN, E. I., *Cuatro Mártires Agustinos del País Vasco. Bto. José Joaquín Esnaola Urteaga, Bto. Antonio M^a de Arriaga Anduiza. Bto. Miguel Iturrarán Laucirica. Bto. Gabino Olaso Zabala*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial, 2010, 303 p. ISBN 978-84-89788-30-5.

VIÑAS ROMÁN, T., *El beato Juan Pérez de Andavías*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 2009, 139 p. ISBN 978-84-85364-37-4.

La Orden Agustina se está preocupando por dar a conocer la biografía de sus mártires de la guerra civil. En estos seis volúmenes, recibidos conjuntamente, todos los autores nos ofrecen relatos con gran aportación de testigos presenciales o directamente relacionados con ellos. Algunos volúmenes están pensados más como simples relatos piadosos pero otros tienen la solidez de estudio biográfico avalado por fuentes y bibliografía. García Rubio y Viñas Román no han aportado ninguna bibliografía. En cambio González Velasco, Carmona Moreno y Bardón Bardón completan sus relatos con las fuentes y bibliografía deseables. Tres volúmenes están editados por separado, aunque siempre en conexión con el relato de los acontecimientos que llevaron al martirio a los protagonistas de los mismos. El segundo y tercer volúmenes de González Velasco, así como el de Carmona Moreno y Bardón Bardón, pertenecen a la colección «Testigos de Cristo» de las Ediciones Escorialenses. Todos los volúmenes están complementados gráficamente con fotografías que ilustran los sucesos que se narran. Considero un verdadero acierto de la Orden Agustina

el dejar constancia, con estas biografías, de la vida heroica de tantos miembros suyos, que se encontraron con la muerte por ser fieles a Cristo. El testimonio de los mártires es, sin duda, el supremo testimonio de fe que se puede tener y, en el caso de la Orden Agustina, fueron muchos los sacrificados en la tremenda ola de odio hacia todo lo religioso que invadió a España paulatinamente a partir de 1931. Hemos preferido presentar una recensión conjunta para los seis volúmenes que nos han llegado, para que quien lea nuestra revista tenga más facilidad para encontrar la biografía que desee, de entre tantas como han ido viendo la luz desde la beatificación de los mártires españoles.

M. Gutiérrez

GARRIGUES, JEAN-MIGUEL, *Deux martyrs de l'Église indivise Saint Maxime le Confesseur et le pape Saint Martin. Le récit de leurs procès et de leur mort par des témoins oculaires*, Cerf, Paris 2011, 168 p. ISBN 978-2-204-09396-5.

Está muy bien recogido en el título lo que une a los dos mártires que se presentan en este volumen. San Máximo el Confesor y el papa San Martín sufrieron martirio por defender las verdades cristianas profesadas en Nicea, Éfeso y Calcedonia, en unos tiempos en que el Imperio de Oriente se convirtió en verdugo de todos los que mostraron su fidelidad a tales conclusiones trinitarias, mariológicas y cristológicas. El relato del proceso y del martirio de ambos, narrados por testigos oculares, son editados en este volumen. La parte dedicada al papa San Martín es la más breve. La parte más amplia corresponde al monje San Máximo, que es un autor oriental con una conciencia del primado de Pedro poco corriente entre los autores orientales. Precisamente en el primado de Pedro en donde ve San Máximo la mayor garantía contra las herejías, que contaminaban a la sazón todo el Imperio de Oriente. Porque para él está claro que nadie tiene potestad doctrinal como para imponerse por encima del primado de Pedro, con lo que en las controversias doctrinales apoya a Roma sin la más mínima vacilación. Por supuesto que para él tienen la misma autoridad delegada los apocrisarios del papa, que mantuvieron su firmeza en la fe con ocasión de la herejía del monoenergetismo. En concreto se manifiesta a propósito del patriarca africano Pyrrhus, pidiendo a un gobernador de la zona que no lo acepte como patriarca por la razón de no ser reconocido por Roma, a causa de haber aceptado la Ekthesis imperial. El propio patriarca, en controversia con San Máximo, acaba reconociendo que la base sobre la que se apoya la solidez en la fe de la iglesia romana la constituye el hecho de que en Roma se conservan los sepulcros de los santos apóstoles Pedro y Pablo. San Máximo colaborará como monje y como teólogo a la denuncia de la herejía monotelita, pero lo hará de manera que sea la autoridad de la iglesia romana la que emita la condena correspondiente, en virtud de su carisma particular de conservación de la fe. San Máximo es uno de los autores en los que se ve más claramente que el primado de Pedro no fue concedido por Jesús en exclusiva al apóstol sino que desde siempre la cristiandad reconoció esta misma prerrogativa en sus sucesores, conforme a la voluntad de Jesús que pudieron comprobar desde el principio, contradiciendo así claramente la opinión de quienes afirman que el primado de Pedro se le concedió sólo a Pedro y no a sus sucesores. La defensa de la ortodoxia de la iglesia romana por parte de San Máximo, es tanto más importante cuanto que, por aquel entonces, Roma era ya una ciudad prácticamente sin importancia, frente al esplendor de Constantinopla, capital

del Imperio y sede del Emperador. También aquí se constata que San Máximo no apoya el primado de Pedro ligado a la iglesia romana en el esplendor de la urbe, sino en la promesa evangélica de Jesús, que no tiene nada que ver con el poderío terreno de la sede romana. San Máximo deja claro que los emperadores no tienen ninguna autoridad en materia dogmática, por más que en su época se la hayan arrogado como si la tuvieran. En todas las controversias doctrinales se remitió siempre al Sínodo de Letrán del 649, avalado por la autoridad del papa que, a la postre, acabó siendo reconocido como ortodoxo en el concilio ecuménico de Constantinopla del año 680.

A. Navas

GAUCHER, GUY, C.D., *Santa Teresa de Lisieux. Biografía (1873-1897)*, Monte Carmelo, Burgos 2012, 796 p. ISBN 978-84-8353-443-4.

La editorial Monte Carmelo nos ofrece, de la mano de su autor, el Carmelita Descalzo y obispo emérito de la diócesis de Bayeux-Lisieux, Mons. Guy Gaucher, la primera edición en español de la esperada biografía de Santa Teresa de Lisieux o, según su nombre religioso, Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz. Son casi 800 sabrosas páginas recogidas en una obra que sale a la luz enriquecida por la gran documentación presentada en los ocho volúmenes de la Nueva Edición del Centenario hace 20 años, sobre la vida diaria de esta asombrosa mujer. Como expone su autor y gran investigador sobre Santa Teresa, se imponía elaborar una meticulosa biografía dados los datos novedosos y los estudios fiables de su entorno familiar, carmelitano y eclesial. Es, por tanto, una obra que se asienta sobre bases históricas sólidas como son, además de la documentación de la Nueva Edición del Centenario ya aludida, el archivo de la familia (editadas según criterios científicos serios, propios de Sor Cecilia de la Inmaculada, del Carmelo de Lisieux), la documentación aportada por los dos Procesos canónicos, las biografías de los miembros de las familias Martin y Guérin; las circulares necrológicas de carmelitas contemporáneas a Teresa y documentos de los archivos del Carmelo de Lisieux. Este importante fondo documental sostiene la cuidada elaboración de un contenido tan rico como bien estructurado, ya que tras el prefacio y la introducción inicial del propio autor, se suceden siete capítulos abordados con un método cronológico (reivindicado por Guy Gaucher) que deja de lado todo comentario psicológico, teológico o espiritual, sin caer por ello, como él observa, en la ingenuidad de querer reconstruir una historia exhaustiva, respetando así las inevitables –y necesarias, añadiríamos aquí- lagunas o zonas que queden en oscuridad, lagunas que la propia Teresa advirtió y consideró. Estos capítulos vienen deliciosamente “aliñados” con extractos de los propios escritos de la protagonista, así como con la ilustración en las páginas centrales, de 44 fotos de Teresa, algunas de ellas inéditas. La obra se continúa con otra suculenta novedad como son las etapas de la historia póstuma y una cronología póstuma, para rematar finalmente el libro con una genealogía “desplegable” de las familias Martin y Guérin. Contenido por tanto excepcional que permite relatar la vida de Teresa de Lisieux de forma que quienes se acerquen a ella a través de este libro puedan situar con más facilidad su autobiografía dentro de su contexto, facilitando así el fin que Guy Gaucher persigue con esta obra: adentrarse con respeto y decisión en la “verdadera vida” y la espiritualidad de Santa Teresa desde su nacimiento en Alençon en 1873, hasta su muerte en la enfermería del Carmelo de Lisieux en 1897. Para mejor percibir la filigrana

que Dios hizo con Teresa, el autor nos presenta la obra con una redacción ágil, sin reiteraciones y de agradable y atractiva lectura, así como un completo y sugerente aparato crítico en el que se incluyen numerosas citas de Teresa extraídas de sus escritos ya que para ella vida, Palabra de Dios y doctrina son indisolubles, conformando un único movimiento y desarrollo vital en el afán de aquélla de “parecerse” a su amado Jesús y ser una “florecilla” Suya. Guy Gaucher advierte que la obra está destinada no tanto a los “teresianos empedernidos” a quienes la misma no les va a enseñar nada nuevo, sino a todas las personas apasionadas de Teresa que no tienen tiempo ni medios ni ocasión de consultar la exuberante documentación disponible sobre ella, pero sí sus aportaciones de las que este libro se hace eco y pretende difundir, haciéndolas accesibles y provechosas. Pueden incluso ayudar a “inocular” la sana curiosidad por profundizar en el conocimiento de esta mujer, la más joven doctora de la Iglesia, cuya “grandeza” estuvo, sobre todo, en su empeño por seguir con sencillez el camino que Jesús le trazaba y que ella quiso reflejar en su propio nombre: el camino de la “santa infancia” que, lejos de infantilizar, abraza en confianza y amor, en desnudez absoluta y libertad interior, el abandono del niño pequeño para que Dios obre a Su gusto y tiempo; y un camino que en “la Santa Faz” de Jesús, dolorosa y luminosa a la vez, como la califica la propia Teresa (Cta.95), señala un callado tesoro: el de la paradoja que imprime el amor auténtico, como respuesta al de Jesús, que tiene sobre nosotros “miras de un amor indecible” (Cta. 82). Feliz es por tanto el nacimiento de esta deseada obra que nos acerca “la vida real” de Teresa y “no su vida supuesta”, tal como ella misma reclamaba para la Virgen María y las lecturas de las vidas de los santos, en contra de los cánones de la época. Vidas accesibles e imitables como la suya, que nos descubre y regala una experiencia de Iglesia “con corazón... ardiendo de amor”: una vocación y misión universal que comparte y nos invita a vivir, en pura fe muchas veces. Espiritualidad real, ni ficticia ni fingida, muy apropiada en estos “tiempos recios”.

Magdalena Peña

GEMEINHARDT, P., (HGS). *Athanasius Handbuch*, Mohr Siebeck, Tübingen 2011, XV+578 p. ISBN 978-3-16-150078-7.

El propio coordinador reconoce como empresa poco menos que imposible intentar encerrar en un manual todo lo referente a la teología y a la política eclesial de Atanasio. Reconoce que, en la Antigüedad, Atanasio contó con más enemigos que amigos. Pero también constata que no todos los que se han acercado posteriormente a profundizar en su figura han acabado considerándolo un amigo. Toda investigación sobre Atanasio fluctúa constantemente. Entre otras razones porque todavía, en nuestros días, no se ha escrito una biografía moderna sobre su persona. Este volumen aspira a ser un estudio introductorio a una tal biografía, para el caso de que fuera escrita. En muchas de las cuestiones que atañen a Atanasio no existe una opinión común, lo cual posibilita la continuación de los trabajos de investigación sobre su persona. En este mismo volumen resultan evidentes las diferencias de opinión entre los diversos autores y el coordinador confiesa que no ha experimentado la más mínima tentación de intentar ponerlos de acuerdo entre sí. Eso sí las ediciones de fuentes y documentos de las obras de Atanasio han mejorado considerablemente en los últimos tiempos. Hay que tener en cuenta, con todo, que para este volumen se han seleccionado las obras que tienen a Atanasio por autor indiscutible,

quedando sin abordarse el problema de la autoría de las que se consideran dudosas o espurias. En cualquier caso, tanto los arrianos como los ortodoxos no constituyen un grupo totalmente definido, ya que sus componentes varían en sus matices personales. El estudio está dividido en cuatro partes. La primera trata sobre los textos y sus fuentes primitivas, estado actual de las investigaciones, la transmisión de los manuscritos y las primeras ediciones precríticas de sus obras. La segunda parte trata sobre la propia persona de Atanasio, analizando el contexto en el que vivió, con atención especial al Cristianismo en Alejandría hasta comienzos del siglo IV, la situación de la Iglesia bajo Constantino, la Iglesia en Egipto en el siglo IV, los monjes egipcios y la disputa arriana; a esto se añaden los campos en los que trabajó Atanasio y sus relaciones con un buen número de personajes contemporáneos. La tercera parte está dedicada a sus obras, empezando por sus dos obras apologeticas *Contra gentes* y *De incarnatione Verbi*; siguen los demás escritos relacionados con la disputa arriana, encabezando un buen número de escritos suyos, para terminar con una selección de los temas principales que trata en sus obras. La cuarta parte presenta el impacto producido por sus obras y la recepción de que fueron objeto; en cuanto a la recepción se añaden apartados sobre la que tuvo lugar en las Iglesias Ortodoxas Orientales, así como en las Griegas y Latinas durante la Edad Media, la que se dio durante el tiempo de la Reforma y posteriormente, la que se ha producido en nuestros días. El volumen se cierra con un apartado que está titulado con un interrogante: ¿se puede considerar a Atanasio como un padre de la Iglesia de carácter ecuménico? Sin duda alguna este volumen va a contribuir decisivamente al avance de los estudios sobre un personaje tan fundamental de la Iglesia Antigua, y tan discutido, como Atanasio de Alejandría.

A. Navas

GÓMEZ GARCÍA, V.T. OP., *Santo Domingo de Guzmán. Escritos de sus contemporáneos*. Edibesa. Madrid 2011, 1198 p. ISBN 978-84-8407-976-7.

Estamos ante una nueva edición de las fuentes históricas de la vida de Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores y de sus primeros seguidores.

En este extenso volumen se recogen textos fundamentales para conocer la vida y la obra de Domingo traducidos de la lengua latina. La primera parte del libro titulada “esquema biográfico” constituye una biografía documentada y profunda del padre de los predicadores. El autor va siguiendo la vida del fundador paso a paso sin descuidar su evolución interna y personal. En la segunda parte llamada: Biografías y documentos de la época encontramos escritos del Beato Jordán de Sajonia, en concreto su opúsculo sobre los orígenes de la orden de Predicadores, además de dos cartas que aluden al Santo y una oración. Siguen los documentos relativos al proceso de canonización y los *Nueve modos de orar de Santo Domingo*, del que no se sabe a ciencia cierta su fecha de composición pero que reviste gran interés para perfilar la fisonomía de predicador, que explayaba su alma en la oración continua, de donde nacía la proclamación de la Palabra de Dios a todo tipo de gente y en toda circunstancia.

Una vez canonizado Santo Domingo de Guzmán se compusieron de manera oficial algunas “Narraciones”, el primero de tales escritos es de Pedro Ferrando, al que siguen el de Constantino de Orvieto y la de Humberto de Románs, Maestro de la Orden, con una finalidad litúrgica. De Bartolomé de

Trento, testigo ocular de la traslación de los restos de Santo Domingo en 1233, se publica todo lo que escribió sobre el santo. La *Vida de Santo Domingo*, de Rodrigo de Cerrato en su Santoral, sigue de manera literal a los biógrafos precedentes. La “*Vitae Fratrum*” o *Vidas de los hermanos*, es la fuente más extensa de las que se publican en este volumen. El material que está en la base de esta obra fue elaborado por las diferentes provincias y la redacción final corresponde a Fray Gerardo de Frachet, entre mayo de 1259 y Pentecostés de 1260. También la beata Cecilia Romana, dictó recuerdos que conservaba de sus conversaciones con Santo Domingo, en Roma. Esteban de Salagnac ha dejado un tratado compuesto en 1278, donde presenta algunos rasgos de la personalidad de Domingo de Guzmán, y destaca las características de su fundación. Se inserta, así mismo, unas páginas del infante Don Juan Manuel, en ellas se refiere a Santo Domingo y su orden a la que apreció de manera particular.

La tercera parte de la obra recoge: Escritos legislativos, Cartas y Documentos diplomáticos, así como Bulas pontificias, la mayoría de las cuales fueron impetradas y obtenidas por el Padre de los Predicadores. Además se encuentran entre estos escritos, las antiguas Constituciones de los frailes y la llamada Regla de san Sixto, compuesta por las hermanas agrupadas en Roma, y de amplia difusión.

Estamos ante una auténtica obra histórica y literaria imprescindible y más completa para conocer al Fundador de la orden de Predicadores: Domingo de Guzmán.

C. Román

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M^a ENCARNACIÓN, *San Pedro Poveda en la Génesis de la Institución Teresiana*, Editorial Católica, Madrid 2012, LXXIV+787 p. ISBN 978-84-8353-443-4.

La Editorial Católica nos presenta, en el contexto de las celebraciones del primer Centenario del nacimiento de la Institución Teresiana y de la mano de M^a Encarnación González, miembro de la misma, doctora en Historia y licenciada en Derecho Canónico, una exuberante obra en torno a la actual y siempre interesante figura de San Pedro Poveda, sacerdote, educador humanista y promotor de educadores. Se acota en ella su biografía principalmente a los años en los que se fragua y desarrolla su proyecto pedagógico fundacional de la Institución Teresiana, desde sus orígenes “en germen” en 1911 a través de las Academias, hasta la recepción de la aprobación pontificia de aquélla en 1924, erigiéndola para siempre bajo la forma canónica de “Pía Unión” (Asociación de Fieles), y elevando a “Unión Primaria” la Institución Teresiana de la diócesis de Madrid-Alcalá para garantizar de esta manera la identidad y la unidad, gozando de unos únicos Estatutos (igualmente aprobados con autoridad pontificia). Una institución que se acogió a la titularidad o patronazgo de Santa Teresa de Jesús, mujer audaz y llana, plenamente humana y totalmente de Dios, maestra de oración y doctora de la Iglesia, por ver el fundador en ella un modelo a seguir, junto al ofrecido por los primeros cristianos, reconocidos por su piedad, caridad y valiente testimonio. Estos debían ser para él los modelos de quienes se sintieran impulsados a vivir el nuevo carisma que había nacido para la Iglesia y para el mundo: desde un eje Cristocéntrico que mira y vuelve los ojos siempre a la persona de Jesucristo (lo que Pedro Poveda llamaba “la

Encarnación bien entendida”) o pone a Dios en el corazón, vivir el desposorio entre espíritu, virtud y ciencia, oración y estudio, algo que viene a ser para Poveda la “forma sustancial de la Institución”, lo que configura el “ser” y el “estar” en esta Obra de Dios. De ahí la insistencia en el estudio de Santa Teresa y del Evangelio y de un trato íntimo con el Señor, así como en la adquisición de una sólida y actualizada formación cristiana y profesional para ofrecer respuestas válidas a los retos del mundo, principalmente desde la enseñanza y la educación. Como indica la autora en la introducción, para evocar la figura discreta y humilde del Padre Poveda, al elaborar el presente trabajo se ha ayudado de un símil a partir del episodio evangélico en el que Jesús recomienda a sus discípulos seguir a un hombre que llevaba un cántaro de agua y que entraba finalmente en una casa de dos pisos, para mostrar así dónde quería Él comer el cordero de la Pascua con ellos (Mc 14, 12-15). Nada más se dice de ese hombre. Sin embargo, fue este anónimo y silencioso servidor el señalado por Jesús para que les indicara el camino. Se busca así dejar claro en relación con la temática tratada en el presente libro, que Pedro Poveda es la pauta a seguir, de manera que toda fidelidad, renovación, futuro, etc., pasa por volver los ojos a este “origen genuino”, como el ADN o germen de todos los desarrollos posteriores de la Obra. Dicha comparación evangélica ha ayudado a estructurar la obra en tres partes que siguen el hilo cronológico-biográfico de este hombre y su fundación, y cuyo contenido está ampliamente documentado y contextualizado, como advierte la autora en la introducción así como Mons. Elías Yanes, Arzobispo emérito de Zaragoza, autor del interesante prólogo de la obra, donde además valora la labor fundacional del Padre Poveda y tiene el acierto de poner en relación su Obra fundacional y su vocación sacerdotal en el campo educativo-social, con diversos documentos del Concilio Vaticano II y otros documentos magisteriales para mostrar la novedad de dicha Obra y su riqueza, aquilatada en las adversidades e incomprensiones. El libro se completa con una cronología del Padre Poveda, y una relación final detallada de las fuentes usadas (principalmente primarias) seguida de una extensa bibliografía que, como dice la autora, ha servido para desbrozar el camino y dejarlo abierto a posteriores estudios, al tiempo que compensa la limitación del aparato crítico (notas, referencias...) al mínimo posible para facilitar la lectura y comprensión del texto. El libro se cierra con un útil índice onomástico tras un epílogo algo bizantino (visto desde fuera al menos) sobre “el sentido del origen”, tal como lo titula la autora, donde parece “sacarse a bailar”, con pasos muy medidos, carisma e historia, una “pareja” compleja, de ambivalente y delicada relación. Interesante pues y sugerente la lectura de este libro para quienes deseen adentrarse en la figura de San Pedro Poveda y su fundación, inspirada como él dice, en el amor de Dios, y medida en sus frutos por el grado de unión con Él porque, como apostilla este hombre que no se creía imprescindible, “lo imprescindible, lo absolutamente imprescindible es vivir unido a Dios, ser de Dios”.

F. Prieto

HERNÁNDEZ FIGUEIREDO, J. R., *El cardenal Pedro de Quevedo y Quintano en las Cortes de Cádiz*, BAC, Madrid 2012, XLVII+217 p. ISBN 978-84-220-1585-7.

El propio autor de este estudio reconoce que ha aprovechado la concurrencia del segundo centenario de la Constitución de Cádiz de 1812 para publicar esta

semblanza del obispo, primero, y luego cardenal Quevedo y Quintano, porque, al margen de esta conmemoración, este prelado merecía la atención que se le dedica en estas páginas. El cardenal Quevedo y Quintano fue llamado a Cádiz como Presidente del Consejo de Regencia, convocado por las Cortes, para atender al gobierno de España y la redacción de una constitución de corte liberal. Su presencia fue requerida con unanimidad por los políticos de todas las tendencias, que lo consideraban persona llena de sabiduría, patriotismo y firmeza de carácter. Firmeza que demostró de manera contundente al negarse a asistir a la Junta de Bayona, convocada por Napoleón para curar los males de España, porque dejó claro que no acataría ninguna institución promovida por él, mientras no le constara que la familia real española estaba en libertad y libre de presiones para poder expresar su propio parecer al respecto. Acudió desde Orense, su diócesis de residencia, en la que se mostró siempre como un obispo ejemplar, y en la que proporcionó asilo a más de 300 sacerdotes huidos de Francia, y que lo pusieron al tanto de los desmanes cometidos en su país a raíz de la revolución francesa. Estos informes influyeron decisivamente en que el cardenal Quevedo y Quintano aceptara con reservas la Constitución de 1812, a la que le negaba la autoridad de legislación y de gobierno que sólo reconocía a la monarquía como autoridad legítima. Esto le valió el que se le considerara persona no grata por los liberales y héroe patriótico por los monárquicos, cuando en toda su vida nunca intentó hacer de la política norma de conducta, sino simplemente ser fiel a su conciencia en los conflictos en los que se vio implicado. Estupendo estudio que rinde homenaje a una persona valiosa e íntegra, a la que muchos han denigrado por no participar del tipo de ideas liberales que a ellos les han podido parecer como indiscutibles en política.

A. Navas

IANNUZZI, I., *El poder de la palabra en el siglo XV: Fray Hernando de Talavera*, Junta de Castilla y León, Salamanca 2009, 543 p. ISBN 978-84-9718-581-3.

El trabajo presente es fruto de la investigación preparatoria para la defensa de una tesis doctoral, en la que la autora se interroga, no tanto por el papel de los Reyes Católicos en el tiempo a caballo de los siglos XV y XVI, sino por el papel jugado por tantos consejeros como tuvieron los reyes a la hora de decidir sobre los asuntos de estado graves, ya que estos consejeros constituían lo que podríamos denominar como el nervio de su administración. La constatación del vacío historiográfico existente respecto a tales consejeros fue el motivo inicial de la investigación histórica sobre Fray Hernando de Talavera, quizás el consejero más singular que tuvieron los Reyes Católicos. Fue miembro influyente de su consejo, obispo de Ávila y primer arzobispo de Granada, tras la caída del reino nazarí en manos cristianas. Lo que más le ha llamado la atención a nuestra investigadora, entre las virtudes que adornaron a Fray Hernando, fue el sabio ejercicio de usar la palabra como instrumento de su acción pastoral y de su ejercicio político. Fray Hernando fue un humanista sobresaliente, tras haber asimilado el humanismo en la universidad de Salamanca. En la aplicación del humanismo a la evangelización, Fray Hernando sobresalió sobremanera, ya que puso todo su esfuerzo para llevar a cabo el ideal cristiano que albergaba en su interior, para hacerlo viable en la España de la época, en la que podría haber sido posible llevar a cabo este ideal de manera diferente a como se hizo. Fray Hernando tenía una postura integradora, en la creencia de que podría haber habido una convivencia viable entre judíos, musulmanes y cristianos.

Siempre fue enemigo del concepto de “cristiano viejo”, ya que eso equivalía a discriminar a los bautizados. Se puede aceptar, sin demasiados matices, que perdió en la apuesta integradora de una España plural en las creencias y en la cultura, aunque su planteamiento volvió a surgir en España en personas y movimientos culturales y espirituales posteriores. La autora ha querido construir la vida de Fray Hernando recorriendo caminos desconocidos, algunos totalmente ignorados por los biógrafos precedentes, otros mal enfocados desde su punto de vista. Para ello se ha molestado en informarse bien de lo que se enseñaba en las aulas universitarias de Salamanca, para conocer las disciplinas que se cursaban, los profesores que las impartían y las obras que procedían de dicha vida académica. También se interesa por las interioridades del monasterio de Prado en Valladolid, así como por algunos senderos relacionados muy de cerca con la conciencia de la reina Isabel. La autora ha tenido acceso al periplo formativo de Fray Hernando, en el que se descubre la transición de un modelo medieval más antiguo, a otro humanista, de corte más moderno. En la mayor parte de los personajes importantes de la España del siglo XV, no se conoce casi nada de la formación cultural que recibieron. Se busca en este trabajo lo que pudiera considerarse como «prototípico» de una cierta forma de ser, de sentir y pensar, que fue característico de un sector de la clase dirigente e intelectual de este período. Para la autora hay elementos comunes de gran significación en todos estos personajes. Se interesan por la humanidad del individuo, por su psicología y sus mecanismos de conducta. Su mejor herramienta de trabajo será la palabra. Fray Hernando reconoce que el discurso escrito, predicado o pintado es una herramienta trascendental para cambiar la sociedad. Su formación de origen salmantino lo capacitó para convertirse, durante más de veinte años, en una pieza fundamental de la vida de la monarquía. El planteamiento de Talavera, tan contrario a la instauración de la Inquisición y a la expulsión de los judíos, pretendía ser una alternativa viable a la que, finalmente, no se le dio la oportunidad de demostrar su capacidad de éxito. Siempre consideró que daría mejores resultados abordar los problemas religiosos con la palabra y la catequesis, en lugar de hacerlo con los tribunales de la Inquisición. Pensó siempre en que el problema, por ser complejo, exigiría una larga duración en el tiempo, para resolverse de manera integradora, ya que siempre tuvo fe en el ser humano, en su doble condición de cristiano y de súbdito. Fray Hernando estuvo cerca tanto de los reyes como del pueblo sencillo, y en los dos ámbitos descubrió lo que une a todos los seres humanos, por dispar que pudiera ser su procedencia. El volumen comienza analizando las claves culturales de la época que le tocó vivir. Luego se analizan su actividad mediática, así como las mentalidades y las estrategias en relación con el proceso de homogeneización. Por último se analiza lo que la autora describe como el «laboratorio» de Granada, o sea, el campo de experimentación de Fray Hernando, como campo especialmente significativo para llevar adelante sus planteamientos. El que la política de la época le impidiera llevar adelante sus planes hasta el final, no consiguió que se borrara su memoria, sustentada en el poder de su palabra, que fue conservada con veneración por quienes pensaban como él, que el problema de la España de entonces podría haber sido abordado de una manera menos excluyente y más integradora. Gran trabajo sobre Fray Hernando de Talavera, en el que se nota el hechizo que ejerce el santo arzobispo de Granada sobre quienes se asoman de verdad a su mente y a su alma.

LAURENCE, PATRICK, *Le monachisme féminin Antique: idéal hiéronymien et réalité historique*, Spicilegium sacrum lovaniense, Études et documents, Fascicule 52, Peeters, Leuven 2010, VIII + 362 p. ISBN 978-90-429-2297-6.

El contenido de este libro reproduce trece artículos y comunicaciones publicados en diferentes colecciones y revistas entre los años 1996 y 2007. El tema de fondo que tienen en común todos ellos reside en las informaciones recogidas sobre las cristianas en la Antigüedad, tal y como aparecen en las obras de san Jerónimo. Estas investigaciones, aparecidas de forma dispersa, han sido agrupadas en tres partes, de las cuales la primera está dedicada a la castidad y sus modelos, la segunda a la castidad y sus anti-modelos, y la tercera a su posición social, su relación la cultura y su lugar en el ámbito religioso. Dentro del primer apartado resalta el estudio sobre la famosa Carta 22, de san Jerónimo a la virgen Eustoquio sobre la castidad, el monaquismo dentro de la sociedad y la ascesis, tanto física como moral. También en este primer apartado se incluye la carta a Paula, para consolarla de la muerte de su hija. Otros temas que se incluyen en esta primera sección del libro son: el suicidio y la castidad en san Jerónimo, san Jerónimo y las *puellae*, la Vida de Malchus y el Epitafio de Paula. En la segunda parte, dedicada a los anti-modelos de la castidad, se estudia la relación que ve san Jerónimo entre la embriaguez y la lujuria en las mujeres, la visión que tiene de las prostitutas, así como la comparación entre el *virilis* y el *effeminatus*. La tercera parte contiene temas más variados: la visión de san Jerónimo de la *ancilla Christi* ante la contraposición de esclavitud y libertad; el papel de la mujer casada, que nunca deberá imponerse al marido, como papel inferior al de la mujer virgen; las peregrinaciones de las mujeres romanas; la relación entre Marcela, san Jerónimo y Orígenes, y finalmente la implicación de las mujeres en la herejía, siempre según el parecer de san Jerónimo. Respecto a las mujeres peregrinas, vemos enjuiciadas por él a Melania la Antigua, Paula y Fabio, Silvia y Melania. Al hacerlo salen a la luz temas de fondo tan importantes en san Jerónimo como la amistad y la enemistad, la santidad, la humildad, el boato o incluso la herejía. Todo el volumen queda completado por varios índices: fuentes bíblicas, autores antiguos, índice de nombres propios e índice de temas y cuestiones diversas. A pesar de ser evidente, hay que subrayar que cada uno de los trabajos tiene el valor que le corresponde, pero todos ellos brillan por su competencia, así como por el interés que suscitan los temas abordados. El tema de la virginidad y la vida consagrada aparece en estas páginas abierto al examen del lector, con elementos suficientes como para captar sus conveniencias e inconvenientes a los ojos de nuestra cultura. Por otro lado, el protagonismo de san Jerónimo, con su apasionamiento siempre a flor de piel, hace especialmente atractiva su lectura. Opino que esta recopilación ha constituido un gran acierto ya que, además de poner al alcance de la mano temas relacionados entre sí, pero difíciles de encontrar, al publicarse todos estos trabajos en un solo volumen, se da pie a que las investigaciones futuras cuenten con un punto de partida variado y muy valioso.

A. Navas

LOVE ANDERSON, W., *The Discernment of Spirits. Assessing Visions and Visionaries in the Late Middle Ages*, Mohr Siebeck, Tübingen 2011, IX+266 p. ISBN 978-3-16-151664-1.

Inicialmente este trabajo lo consideró el autor exclusivamente como el fruto de la investigación para una tesis doctoral, sin pensar en publicarlo. Él mismo nos

narra que fueron las opiniones de unas cuantas publicaciones las que acabaron animándolo a revisar todo el texto para darlo a la luz tal y como aparece ahora. El resultado es una monografía que podría beneficiar a los historiadores medievales y del comienzo de la edad moderna y también a los teólogos que se sirven de la historia para sus investigaciones. También puede ser de utilidad para los expertos en literatura medieval y para los especialistas en diferencia sexual, entendida ésta como análisis del mundo femenino y del mundo masculino. El estudio de las diversas apariciones que se conocen, nos hace ver que su recepción no es la misma cuando se produce, por ejemplo, en el siglo XII, que cuando se produce en el siglo XV. En un par de ejemplos que cita el autor, la receptora de la visión del siglo XII recibe este don con confianza y sin reparos, mientras que la que recibe la aparición en el siglo XV desconfía de lo que ve y pide seguridades complementarias para aceptarla como verdadera. Por eso este libro intenta mostrar en qué manera eran recibidas y comprendidas estas revelaciones por parte de los visionarios favorecidos por ellas, cuando cambiaban los tiempos o las circunstancias en las que se producían. En el judaísmo y en el islam se da por sentado que la profecía cesa en un momento dado. En el cristianismo parece en principio que sucede lo mismo, limitando la última profecía al tiempo de los apóstoles pero, en la práctica, un gran número de visiones y revelaciones son tratadas del mismo modo en que han sido tratadas las profecías que se produjeron hasta el tiempo apostólico. Otro aspecto a tener en cuenta es que los movimientos críticos hacia la institución eclesiástica han intentado apoyarse en una autoridad sobrenatural que contrarrestara la autoridad normal de la Iglesia, mientras esta autoridad ha subrayado en ocasiones cómo la proliferación de falsos profetas estaría indicando la venida inminente del apocalipsis final. El autor sostiene que no hay una diferencia real entre las visiones de los clérigos franciscanos del siglo XIII y las visiones de mujeres laicas del siglo XV, ya que no interesa en ese momento la diferencia de sexo sino la cuestión de la autoridad de tales visiones, ya que de dicha autoridad dependía la posibilidad de influir, o no, en la reforma que necesitaba la Iglesia. El autor no pretende definir la naturaleza de tales revelaciones ya que opina que reducir la experiencia visionaria a formulaciones doctrinales, o limitarlas a discusiones solamente sobre espiritualidad femenina, supondría perder mucho del contenido de un estudio que intente adentrarse en las entrañas de dicho fenómeno. La cuestión del discernimiento de espíritus no se hace a lo largo de la historia de acuerdo con supuestos doctrinales idénticos para todos los casos, sino que se interpretan los diversos casos con enfoques diferentes y en algunos casos contradictorios. Queda claro, a lo largo de todos estos testimonios, que, a la hora de la verdad, no hay manera de distinguir con seguridad la profecía falsa de la verdadera. En el capítulo primero se exploran los orígenes bíblicos y patristicos del discernimiento de espíritus. En el capítulo segundo se narra cómo vuelve a interesar el tema del discernimiento de espíritus en el siglo XIII, para distinguir lo verdadero de lo falso y para superar la fragmentación de la orden franciscana. En el capítulo tercero se constata cómo la Iglesia se vuelve cada vez más desconfiada hacia los «espíritus libres», con la primera definición que se da de la «herejía del Libre Espíritu» en el Concilio de Vienne de 1311. En los capítulos cuarto y quinto se analiza la influencia del Cisma de Occidente en la nueva crisis, en la que se hundían tanto las profecías como la autoridad eclesiástica. El capítulo sexto se centra en Jean Gerson, canciller de la Universidad de París, que intenta resolver el problema apelando al Espíritu Santo apoyándose en la Sagrada Escritura. Gerson no consiguió solucionar el problema, pero dejó tras sí un conjunto de tratados dedicados, como los suyos, al discernimiento de espíritus. Se puede constatar que

el tema sigue sin agotarse. Esto nos viene dado por la pista de los temas que siguen estando de actualidad en la Iglesia: el puesto del carisma de profecía en la Iglesia, los conflictos entre la autoridad y el carisma, cuál debe ser el papel que jueguen las mujeres en la Iglesia o la necesidad de considerar el bien de todos los creyentes al tomar decisiones controvertidas. Creo interesante citar aquí la frase equívoca con la que termina el libro (y que fue acuñada por George Eliot): «Si la profecía es la 'forma más gratuita' de engaño, puede ser que el discernimiento de espíritus sea la 'forma más gratuita' de comprensión».

A. Navas

MUZZI, S. (A CURA DI), *Da Raimondo Lullo a Nicola Eimeric. Storia di una falsificazione testuale e dottrinale*, Antonianum, Roma 2010, 216 p. ISBN 978-88-7257-082-1.

Este volumen es producto de una iniciativa de la Scuola Superiore di Studi Medievali e Francescani y del Centro Italiano di Lullismo, que tienen su sede en la Pontificia Università Antonianum, de Roma. En él se intenta dejar bien clara la ortodoxia de Ramón Lull, que siempre manifestó su voluntad de ser fiel a la Iglesia, a pesar de las acusaciones del inquisidor Nicola Eimeric. Fue un defensor tremendo de la Inmaculada Concepción de María y todo su pensamiento se mueve, por lo general, en línea agustiniana. Es curioso cómo un hombre controvertido ha concitado en su persona una seria fama de santidad, hasta el punto de que se le venera como beato en la diócesis de Mallorca. En el caso de Ramón Lull, su obra ha sido interpretada desde puntos de vista tan dispares, que las conclusiones han sido necesariamente desconcertantes. Por eso es importante conocer el horizonte o punto de vista de él mismo, su propio sistema y contexto cultural, para no dar un juicio de valor incorrecto o deformado. Se trata por tanto de ir hasta él mismo para llegar de modo certero al espíritu que anima sus escritos. Fue un filósofo-teólogo del tiempo de la Escolástica, pero ni su método ni sus pretensiones doctrinales lo presentaron nunca como un escolástico más. A esto se añade que era un místico y un poeta, que trataba de transmitir su pensamiento filosófico y teológico en función de la comprensión del mensaje cristiano. No compone una «summa», al estilo de los autores de la época, sino que presenta más bien una cosmovisión cristiana, que nace de un estilo y un método muy personales. No se comportó como un maestro universitario al uso, sino que se dirigió al público con un lenguaje diferente del que se utilizaba en las aulas, hasta llegar a ser considerado como el representante de la escolástica popular del Medioevo. Buscaba dar solución a los problemas inmediatos de la vida y con métodos que llegaran tanto al universitario como al pueblo. Su punto de partida es la vida y desde ese punto de partida es desde donde únicamente se pueden comprender su exposición y su metodología. Tiene un gran optimismo de tipo racionalista, ya que para él la razón humana goza de la capacidad para descubrir y describir los grandes misterios de la naturaleza, que se nos ofrecen en lenguaje simbólico y matemático. Rechazó frontalmente la iniciativa de las cruzadas y el empleo de las armas. Ofrece, por el contrario, la razón y la cultura como alternativas manifiestamente mejores, por considerar superiores las armas del espíritu a las de la guerra. Cuando se embarca en controversias con paganos, musulmanes, judíos o cismáticos, no considera suficiente el demostrar que sus creencias son falsas y contrarias a la fe cristiana; además hay que demostrar con razones convincentes la verdad de la doctrina cristiana. Según él mismo afirmaba, el creyente tiene que dar razón de por qué cree, lo mismo que el ateo debe también dar razón de por qué

no cree. Estudió la filosofía y la teología árabes para poder presentar y defender la fe cristiana. Por ello fue también un defensor de los estudios lingüísticos, al objeto de preparar personas capaces de presentar y defender la fe en el idioma de los infieles. En este volumen se trata de clarificar el pensamiento de Ramón Lull, desmontando acusaciones que necesitan ser revisadas, a pesar de la posible autoridad de quienes las formularon.

A. Navas

Raban Maur et son temps, Brepols, Turnhout (Bélgica) 2010, 448 p. ISBN 978-2-503-53379-7.

Con ocasión del decimo segundo centenario del nacimiento de Rabano Mauro se tuvo un congreso de especialistas cuyas ponencias y exposiciones se recogen en este volumen. Son exposiciones muy heterogéneas que ofrecen distintas perspectivas sobre la figura, la historia y el pensamiento de Rabano Mauro. M. Solc hace la introducción; S. Lebecq presenta a Fulda en los tiempos de Rabano; B. Judic estudia su sobrenombre de Mauro; Ph. Dupreux su figura como arzobispo y abad; G. Bühler-Thierry, lo relaciona con el episcopado de su tiempo; B. Bigott se centra en su postura ideológico política respecto de Luis el Piadoso y sus hijos; W. Hartmann analiza su concepción del derecho y St. Patzold su relación con Gottschalk y el tratado “de Oblatione puerorum”; Kl. Zechiel-Eckes analiza las acusaciones que se le hicieron de plagio; M. Coumert estudia su postura respecto de los germanos, mientras que W. Haubrichs se interesa por su herencia cultural y su recepción por sus discípulos. F. Olivier Touati asume la perspectiva de la medicina carolingia, mientras que L. Holtz y M. J.L. Perrin se centran en sus estudios y lecturas, entre las que destaca el conocimiento de Isidoro de Sevilla (estudiado por J. Elfassi) y de Alcuino (O. Szerwiniack). Algunas de sus obras y comentarios bíblicos son el objeto del análisis de R. Kottje, de S. Shimara, C. Chevalier, P. Boucaud y A. Macaluso. También se investiga su concepción de la liturgia (E. Palazzo), de diversos elementos de las Iglesias y templos (M. Th. Kloft, J. Raaimakers) y de los oficios eclesiásticos (R. Le Jan).

El resumen final lo presenta R. Kottje, que se completa con un índice de manuscritos, otro de nombres y lugares y una lista final de cada uno de los autores de los trabajos. No cabe duda de la erudición histórica de las aportaciones, pero sorprende que las grandes polémicas que generó Rabano Mauro sobre la eucaristía, así como los problemas teológico filosóficos que estaban en juego, como la controversia entre el pensamiento simbólico y realista, no haya encontrado un hueco en el congreso. Da la impresión de una gran minuciosidad en cuestiones laterales y puntuales de su figura histórica, mientras que se pasa por algo el núcleo de su pensamiento y lo que le ha dado relevancia histórica y teológica.

Juan A. Estrada

RONCALLI, M., *Giovanni Paolo I. Albino Luciani*, San Paolo, Torino 2012, 734 p. ISBN 978-88-215-7320-0.

Marco Roncalli se ha encontrado frente a un verdadero desafío al animarse a ofrecernos una biografía del papa Juan Pablo I (Albino Luciani), consciente como es de que el Archivo Vaticano va permanecer cerrado a los investigadores para gran parte de la vida del protagonista. Esto ya de por sí limita enormemente el campo de la investigación, por la cantidad de documentos interesantes existentes sin duda respecto a su persona, tanto

con anterioridad a su elección como papa como incluso para los 33 días en que pudo ejercer la suprema autoridad de la Iglesia Católica. No obstante, se ha servido de toda la documentación de la que se puede disponer en este momento, aunque la apertura de los archivos vaticanos pueda, en su momento, completar o incluso corregir lo que aquí se presenta. El autor ha querido ser fiel a la responsabilidad que se supone a una investigación, siendo fiel sobre todo a la investigación, el conocimiento, la exposición de los hechos, incorporando los detalles aparentemente insignificantes, junto con el esfuerzo razonable por comprender todo lo que se relata. No tiene pretensiones concretas de complacencia respecto a la figura biografiada, sino con la más amplia libertad. Tampoco se siente en la necesidad de tener que escoger entre juicios aparentemente contrapuestos, manteniendo el interés por la investigación a fuerza de hacerse preguntas sobre todo ello. No ha aceptado presiones institucionales, ni académicas, ni devocionales. Y esto ha sido especialmente dificultoso para él, puesto que el mundo religioso lo considera de comprensión bastante difícil. Ha buscado también, a través de la biografía de Albino Luciani, asomarse a su tiempo, para encontrar, en la medida de lo posible, alguna clave que permita releer ese tiempo con garantía de acierto. A través de estas páginas se podrá comprobar la complejidad de la personalidad de Albino Luciani, en la cual parecen encontrar acogida tanto aspectos teológicos seriamente tradicionales, como posibles planteamientos de mayor apertura, aunque siempre en el marco de la obediencia, virtud que consideraba especialmente necesaria para el clero de la Iglesia Católica. Dentro de tal complejidad tampoco pasan desapercibidos momentos de especial acogida con otros de una muy seria firmeza frente a posiciones levantiscas. Como es natural, el relato de los últimos 33 días atrae la atención del lector de manera especial, aunque quien pretenda encontrar respuestas a todos sus interrogantes acabará comprendiendo que, hoy por hoy, no es posible satisfacer la curiosidad del lector en todos estos extremos. En suma, una excelente biografía, incompleta a la fuerza, por no poder tener acceso a los archivos vaticanos, pero que tendrá sin duda una gran aceptación.

A. Navas

VIÑAS ROMÁN, TEÓFILO, OSA, *La Orden de San Agustín. Orígenes. Pervivencia. Carisma. Espiritualidad. La Institución Monástica Agustiniiana en su Historia*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio-San Lorenzo de El Escorial (Madrid) 2010, 236 p. ISBN 978-84-89788-18-3.

El sacerdote agustino del Real Monasterio de El Escorial y profesor emérito Teófilo Viñas Román, experto agustinólogo y en agustinología espiritual, nos presenta una nueva obra tan jugosa como resuelta, sobre la Orden de San Agustín y, según indican los numerosos subtítulos del libro, sobre los orígenes, la pervivencia, el carisma y la espiritualidad de la misma, mostrando ya de entrada las variadas facetas abordadas así como las audaces pretensiones del autor, a saber, abundar, sintetizar, recrear y profundizar en dicha temática. Todo ello haciendo un recorrido histórico y un estudio diacrónico histórico-doctrinal por la Institución Monástica Agustiniiana, aunando campos y aportando análisis y datos cenobíticos con la finalidad de establecer “puentes de continuidad” desde la fundación del monacato agustiniano (S. IV) hasta la llamada “Unión eremítica” del S. XIII (la “pequeña Unión” de 1244, entre grupos de eremitas de vida cenobítica diseminados por la región italiana de Tuscia, bajo la regla de

San Agustín, y la “Gran Unión” de 1256 entre agrupaciones de otras ordenes de ermitaños de distintas regiones de Italia). Bien lo señala el también sacerdote agustino José Rodríguez Díez en el docto prólogo de la obra al presentar al autor de la misma y sus tesis, de las cuales aquél participa. Se insiste en la veracidad y credibilidad de las fuentes consultadas y estudiadas sobre el proyecto y la realidad agustiniana, aportando documentos y datos históricos que, aunque escasos, el autor considera suficientes para fundamentar los argumentos a favor de su interpretación. Lo hace respondiendo a la polémica y problemática de fondo que el propio autor advierte, no sin confesar su perplejidad y angustia por la misma, es decir, la “falta de identificación” entre miembros de la Orden, la cual crea bastante desorientación interna. Pero esto que, como apunta el autor, viene a ser común a muchos Institutos religiosos tras el Concilio Vaticano II, tiene sin embargo en la Orden de San Agustín el agravante de la indiferencia mostrada por muchos ante los interrogantes planteados básicamente sobre el origen y el carisma agustiniano, así como de la falta de una respuesta clara y convincente. Es esta carencia y esta honda preocupación la que ha impulsado a Teófilo Viñas a su estudio buscando respuestas válidas en las páginas del libro desde un amor apasionado por lo que en éstas expresa, sin cuestionar por ello el amor de quienes están en desacuerdo con él apelando a otros criterios históricos. Según este estudio, el principal responsable de esta situación es la negación de una tradición y su valor por la asunción de unos criterios históricos supercríticos. Teófilo Viñas parte de San Agustín definiéndolo como “Padre Espiritual” de una Orden (“Ordo”) que llevó su nombre desde tiempo inmemorial, siendo además verdadero y único “Fundador” de la misma. Unos orígenes fundacionales que recoge y sostiene históricamente la tradición. Así, como ejemplo, al considerar las Bulas de las Uniones del S.XIII, donde unos niegan la fraternidad fundacional de San Agustín, dejando a este solo como “Padre Espiritual”, el autor del libro interpreta que se hablaba de “Unión” (que supone algo preexistente, ya fundado) y no de “Fundación” monástica, de manera que San Agustín sería fundador de un monacato disperso y reorganizado en la nueva Orden Agustiniana, en una unión jurídica que está bajo un solo pastor o prior general. Desde una clarificación del polisémico concepto de “Ordo” a través de la historia, de esta distinción entre “unión medieval” y “Fundación monástica”, así como de la reclamación del testimonio de todos los santos y beatos anteriores al S. XIII que la familia agustiniana venera con la aprobación de la Iglesia, y a pesar de las lagunas históricas, Teófilo Viñas vislumbra y defiende la tesis de la continuidad del monacato agustiniano. De esa forma detecta monasterios de monjes y grupos de clérigos que, a modo de eslabones más o menos elongados, la confirman. Toda esta controvertida y sugerente temática es la recogida en los doce capítulos de la obra, con un tratamiento desde el punto de vista geográfico-histórico casi exclusivamente español, justificado por el autor por la suficiencia de los argumentos aquí encontrados para defender no solo la pervivencia del monacato de San Agustín, sino también para apostar por el común origen carismático-fundacional de las Ordenes que han ido configurando la gran familia agustiniana del S.XXI, desde aquellas fundadas por el propio San Agustín hasta las surgidas con nuevas formas y reformas. Con aparato crítico aceptable y una ajustada bibliografía, aun echando en falta una conclusión final, el presente estudio de Teófilo Viñas constituye una atractiva propuesta para aquellas personas interesadas en la temática aquí tratada, abiertas, si cabe, a aquellas palabras de San Agustín de que “únicamente el amor es capaz de ver”.

WATANABE, M., *Nicholas of Cusa – A Companion to his Life and his Times*, Ashgate, Surrey 2011, 32+381 p. ISBN 978-1-4094-2039-2.

Este libro tiene la intención de proporcionar una guía útil sobre la personalidad de Nicolás de Cusa y está pensado no solamente para los especialistas en el Cusano, sino para los no iniciados en estudios relacionados con él. En primer lugar se ofrece una serie de ensayos sobre eventos y conceptos importantes que afectaron a sus ideas y acciones en los campos filosófico, religioso, intelectual y político, a fin de situarlo en el marco apropiado. A continuación se presenta una serie de estudios detallados sobre precursores y contemporáneos suyos, tanto si son afectos como si son críticos hacia su persona, con la influencia normal que tuvo sobre ellos o que ellos tuvieron sobre él. Aquí se incluyen filósofos, teólogos, políticos, expertos en derecho canónico, escritores y otros tipos de personas. Seguidamente se aporta el examen de los diversos lugares en los que Nicolás de Cusa vivió, estudió, los lugares que visitó y aquéllos en los que tomó decisiones importantes. El autor se ha molestado en visitar personalmente uno por uno dichos lugares para asegurar la exactitud de los datos que proporciona sobre ellos, además de percibir todo lo que estos lugares le han aportado para conocer mejor la personalidad de Nicolás de Cusa. Se han incorporado a este volumen los últimos estudios que hay sobre el Cusano, de manera que puedan servir de referencia a cualquiera que desee interesarse por una personalidad tan relevante de la Baja Edad Media, sin tener que dispersarse a la hora de asomarse a la temática que le concierne. El autor de este estudio está convencido de que, sea cual sea la importancia del estudio de los escritos de Nicolás de Cusa, el verdadero aprecio de sus ideas solamente podrá alcanzarse a través de una visión amplia del contexto en que vivió, de los colegas que tuvo y de los pasos que dio. Aspira a que el lector no se quede una vez más con un par de ideas fundamentales de las suyas, tales como la *coincidencia de los opuestos* o la *posibilidad en sí misma*, sino que obtenga una *visión total* de su pensamiento y de su experiencia. El volumen nos presenta al principio una relación de los principales acontecimientos en la vida de Nicolás de Cusa. A continuación se nos proporciona una relación de sus obras, ordenadas cronológicamente y comentadas de forma breve. Sigue una serie de siete ilustraciones y tres mapas para desembocar en una introducción que contiene una bibliografía selecta antes de entrar en materia. Con todo no hay que olvidar que cada uno de los apartados del libro contiene una bibliografía selecta específica, que hace que la bibliografía total sea de lo más completo. Creo sinceramente que este volumen consigue el fin que se propuso el autor al escribirlo, de colocar al lector en contacto profundo con Nicolás de Cusa, de una manera polifacética y vital. Esto, unido a la abundante bibliografía que aporta, le vale la consideración de una estupenda introducción, pedagógicamente muy bien resuelta, a la vida y obra de un autor de tanta relevancia en la historia de la Iglesia durante el siglo XV.

A. Navas

7. Filosofía

BRITO, E., *Philosophie moderne et christianisme*, I-II, Peeters, Lovaina 2010, 1514 p. ISBN 978-90-429-2156-6.

Estos dos volúmenes de gran extensión recogen las corrientes principales de la filosofía moderna, a partir de Descartes y con una breve introducción

sobre la filosofía platónica y aristotélica, y la postura que han asumido respecto del cristianismo. Las distintas corrientes se analizan cronológicamente, desde el siglo XVII al siglo XX, que por sí sólo consta de unas quinientas páginas. La abundancia de información, la erudición y la amplitud de referencias bibliográficas, y la autonomía de cada monografía estudiada, hacen de estos dos volúmenes un instrumento fundamental para consultas sobre cada uno de los autores y escuelas estudiados. El autor clarifica el propósito de su estudio en un prólogo, comparándolo con otros de autores modernos (Tillette, Greisch, Sertingalles, Hirsch, etc) y subraya el enfoque personal y unitario de estos dos volúmenes, de los que es el único autor, en un contexto marcado por la crisis de la filosofía y también del cristianismo.

La primera parte, 'Racionalismo, empirismo y crisis de las creencias en el siglo XVII', da la preferencia a la tradición racionalista continental y a la británica, valorando menos aportaciones críticas a ambos enfoques como la de Pascal. La segunda parte, 'El proceso del cristianismo en el pensamiento del siglo XVIII', constituye probablemente la más lograda y sistemática de todo el primer volumen. Parte del cristianismo y la Ilustración en la tradición británica y da especial realce al escepticismo crítico de Hume, que es para él una clave indispensable para valorar las aportaciones posteriores. Trata también el cristianismo visto desde el siglo de las luces, centrado en la reflexión francesa (Voltaire, Diderot, D'Holbach, Rousseau), y analiza el desarrollo del racionalismo alemán con Lessing y Herder, Jacobi y Hamman. La tercera parte, 'La filosofía de la religión cristiana en Kant y los postkantianos', tiene una breve referencia sobre Schiller, un capítulo para Fichte y otro para Schelling, breves notas sobre Hölderlin, Novalis y Goethe, un capítulo dedicado a Hegel (menos logrado y valorado que el dedicado a Kant). Acaba la época estudiando el pensamiento de Schleiermacher. La cuarta parte, 'La crítica del cristianismo en el siglo XIX', estudia a Schopenhauer y Nietzsche, a Comte y Kierkegaard, la izquierda hegeliana (Straus, Feuerbach, Bauer y Marx) se estudia de forma más rápida y ligera y un capítulo sobre Overbeck y el final del cristianismo cierra esta cuarta parte y también el primer volumen de 718 pgs.

La importancia de los autores estudiados en el primer volumen, que son también los más conocidos, contrasta con los del segundo que combinan autores de primer orden y otros más secundarios y discutibles. La quinta parte, 'Filosofía cristiana, filosofía del cristianismo en el siglo XIX', está enfocada en países, en contraste con las anteriores que estudian corrientes. Parte de Francia (Maine de Biran, Proudhon y Bergson), le sigue Alemania (Baader, Weisse y Dilthey), Gran Bretaña y Estados Unidos (Newmann, W. James y Royce), Italia (Rosmini) y Rusia (Soloviev y una breve nota sobre Dostoievski). El resto del segundo volumen se dedica a la sexta parte, 'El siglo XX', marcado por una perspectiva de información y erudición más que de evaluación y reflexión crítica. Parte de lo que denomina "el dominio anglo americano", desde el naturalismo religioso de Dewey, la filosofía del proceso de Whitehead, el agnosticismo de Russell y la filosofía analítica de Wittgenstein. Los pensadores alemanes comienzan con Troeltsch, al que dedica mucho más interés que a Max Weber, con Max Scheller, una breve nota sobre Edith Stein y Ebner, y dos estudios consagrados a Jaspers y Heidegger, del que acentúa su importancia para la teología católica y su incidencia en la hermenéutica de Gadamer. Un estudio final sobre la Escuela de Francfort (Horkheimer, Adorno y Habermas) cierra esta presentación de la filosofía alemana en el siglo XX. Los autores franceses comienzan con Blondel, Nabert, G. Marcel y Sartre, breves notas

sobre Teilhard, Camus, Mounier y Dumery, y un apartado sobre Merleau Ponty y Ricoeur. Italia y España son mencionadas brevemente con Gentile y Unamuno, sin estudiar a Gramsci y Zubiri, entre otros. En general, la escasa bibliografía que ofrece sobre filosofía española e italiana está claramente desfasada. Dedicamos también un breve capítulo a Freud, Bloch y Marcuse, y otro al nuevo pensamiento judío de Cohen, Buber, Rosenzweig, Levinas y una breve mención de Derrida.

Esta amplísima relación se cierra con un apartado dedicado a estudiar el problema de la filosofía cristiana, su existencia o no como rama de la filosofía y el encuentro entre la filosofía y la experiencia cristiana. Unas cuarenta páginas finales sintetizan a modo de conclusiones el recorrido efectuado, que se completan con un elenco de siglas y abreviaciones utilizadas, y un amplio índice de libros y artículos citados, y otro onomástico, que facilita utilizar el estudio como obra de consulta. Es una obra de madurez, de carácter muy desigual, que se acentúa por la doble condición de teólogo y filósofo de su autor, con muchas citas de teólogos, y su clara posición de cristiano, que determina muchos de sus enjuiciamientos y valoraciones. Hay corrientes en las que el autor sobresale, como el racionalismo clásico alemán, y otras en las que tiene menos competencias, en general las vinculadas al marxismo. El segundo volumen parece menos conseguido que el primero, pero ambos ofrecen una amplia panorámica de la filosofía moderna y actual, vistas desde la perspectiva del cristianismo. Por eso es una obra importante, para enjuiciar tanto la existencia de una filosofía cristiana, como la recepción del cristianismo por la filosofía europea, y la interacción entre racionalidad filosófica y teología cristiana.

Juan A. Estrada

BYUNG-CHUL HAN, *La sociedad del cansancio*, Herder, Barcelona 2012, 79 p. ISBN 978-84-254-2868-5.

A pesar de su nombre, el autor es un filósofo de origen alemán, que ha convertido este librito en un éxito sensacional, al proponer las claves que ve en la sociedad occidental, a la que denomina como la sociedad del cansancio. Afirma que lo que está llevando a esta sociedad a esa sensación de cansancio es un exceso de *positividad*, en expresión del propio autor. A comienzos del siglo XXI constata que hemos dejado atrás las épocas en que las bacterias o los virus eran las grandes amenazas de la humanidad. En estos momentos la gran amenaza es la patología neuronal, que se manifiesta en depresiones, hiperactividad, disminución de la capacidad de atención, los trastornos de la personalidad o el síndrome del desgaste ocupacional. Como afirma con gran razón, no estamos ante infecciones, sino ante estados patológicos generalizados y que lo son por exceso de *positividad*. El ser humano está afectado en nuestros días por una sobreabundancia de todo, que lo abrumba de manera asfixiante. Nuestra sociedad no es ya una sociedad disciplinaria, sino de rendimiento. En la fase disciplinaria predominaban las prohibiciones. En la fase de rendimiento se impulsa a la producción. Es en este momento en el que el sujeto que se ve desbordado por la conciencia de que tiene que seguir produciendo, entra en depresión, superado por el esfuerzo que supone mantener esa dinámica de crecimiento indefinido. Todo esto atenta contra la atención profunda y contemplativa, que es la que ha llevado a la humanidad a los logros de los que ahora disfruta. El sujeto se pierde en una atención dispersa, que no profundiza en ninguno de los objetos hacia los que se dirige. Sin el recogimiento contemplativo, la

mirada se dispersa y no llega a expresar nada realmente. Está de acuerdo con Nietzsche en que la humanidad necesita el fortalecimiento en amplia medida del elemento contemplativo. La pérdida de la capacidad contemplativa es la corresponsable de la histeria y el nerviosismo de la sociedad activa actual. Esta sociedad de rendimiento, como sociedad activa, se está convirtiendo poco a poco en una sociedad de dopaje, que compense de la frustración habitual en la que se vive. Todo acaba desembocando en un cansancio que divide y que separa. Nuestra sociedad acaba siendo una sociedad de cansados, que se van sintiendo incapacitados para hacer algo, lo que sea.

T. Parra

CURCI, S., *La nascita del ateismo. Dai clandestini a Kant*, LAS (Libreria Ateneo Salesiano), Roma 2011, 192 p. ISBN 978-88-213-0774-4.

Curci presenta una síntesis de la evolución histórica del ateísmo, desde los precursores (humanistas italianos y los 'clandestinos', herederos del nominalismo) hasta la modernidad, haciendo hincapié en la importancia de Descartes. A partir de ahí se centra en el Dios de los filósofos materialistas, centrándose en Espinoza y, en menor medida, en Hobbes y Holbach. A éstos contraponen el Dios de los racionalistas (Malebranche, Bayle, Leibniz, Locke, Hume, Voltaire y Rousseau, Lessing y Kant). Finalmente, dedica un apartado a estudiar la postura de Pascal. Concluye con una síntesis, en forma de conclusiones, una selección bibliográfica y un índice de nombres.

Dada la cantidad y variedad de autores y temáticas resulta imposible profundizar en ninguna de ellas y el libro se convierte en un aglomerado de textos, algunos bastante breves y superficiales. Es un elenco que puede servir de índice para el que quiera estudiar algunos de los autores representados, ya que sólo se ofrece un breve bosquejo, bastante escolar, de su pensamiento. No hay una visión de conjunto que permita ver el trasfondo de las distintas corrientes de pensamiento y subyace a la presentación una tendencia apologética de la fe cristiana que impide valorar las contribuciones del ateísmo a una fe ilustrada.

Juan A. Estrada

DE LUBAC, H., *Aspects du bouddhisme. Oeuvres complètes XXI*, Les Éditions du Cerf, Paris 2012, L+602 p. ISBN 978-2-204-07819-1.

Entrar en contacto con los escritos de De Lubac sobre el budismo nos permite llegar a la conclusión de que son el reflejo de una de sus grandes preocupaciones: subrayar el drama de la humanidad atea y esclarecer el misterio de lo sobrenatural. Se ciñe principalmente a lo que se conoce en el budismo como *Gran Vehículo*. Busca en sus textos los signos de una respuesta del hombre a la trascendencia, con lo que Buda podría ser considerado como un precursor de Cristo. Sin embargo, por muy admirable que le resulte el planteamiento del budismo, no llega a ser algo comparable con el cristianismo, incluso aunque se tengan en cuenta las formas más refinadas de la mística natural. Cree De Lubac que, en cierto modo, al budismo le falta la humildad de reconocer la existencia de un creador Personal y supremo, que es Dios, encarnado en Cristo e inmerso en la temporalidad. Por supuesto que descubre que el budismo resulta claramente deficitario respecto al misterio de la Trinidad que, sin embargo, es el fundamento del cristianismo. A pesar de todo se atreve a comparar la verdadera dimensión de los Tres Cuerpos de Buda con la unidad de las tres Personas Divinas en el seno de la Trinidad, aunque

sin confundir un planteamiento con el otro. Considera que la unicidad del budismo se ha utilizado en occidente con bastante frecuencia como instrumento para atacar al cristianismo, aunque piensa más bien que esto procede de deformaciones nacidas tanto de los prejuicios contra el cristianismo como de deseos generosos de encontrar la verdad. De Lubac mismo pudo comprobar en muchos casos la buena voluntad de tales ataques. Pero conviene no olvidar que De Lubac no contó en su momento con estudios especializados, de tanta valía como los que se poseen en la actualidad, sobre el sentido profundo de la vacuidad, ya que parece que no ha llegado a comprenderlo adecuadamente. También habría cambiado su idea sobre la caridad budista, a la luz de los estudios actuales. Dicho todo esto, los escritos de De Lubac hay que leerlos en el contexto en el que se escribieron. Contexto en el que el mundo ateo se sirvió, instrumentalizándolo, del budismo, para combatir al cristianismo. La reacción normal de los cristianos fue la reacción apologetica, al sentirse amenazados en su fe. En el caso de De Lubac el budismo es utilizado en cierto modo como un instrumento para proyectar, sobre su trasfondo, la singularidad del evento cristiano. El volumen se divide en dos partes, la primera de las cuales está dedicada a Cristo y Buda, mientras la segunda está dedicada a Amida. Además de tener un gran interés en sí mismos estos escritos, sirven para profundizar en el mundo del budismo, así como para comparar la óptica diferente con la que se contemplaba ese mundo entonces desde el punto de vista católico.

I. Jiménez

FERNÁNDEZ, A., *¿Hacia dónde camina Occidente? Pasado, presente y futuro de la cultura del siglo XXI*, BAC, Madrid 2012, XX+532 p. ISBN 978-84-220-1584-0.

El propio autor, en el prólogo, parece querer desanimar al lector, por considerar su libro una obra imposible de escribir porque, según él mismo, «si es difícil reseñar el origen de la cultura occidental y no somos capaces de analizar el momento cultural en el que nos encontramos, ¿cómo seremos capaces de predecir el futuro?». El autor considera, de acuerdo con Jürgen Habermas, que la cultura occidental ha descarrilado y aspira a tomar suficientes datos de ese descarrilamiento para buscar el modo de hacerla reponerse de su actual estado de prostración. Busca el modo de contribuir a configurar un mundo mejor que el que tenemos. Invita al lector a que tenga en cuenta tres referencias obligadas que se encuentran a lo largo de toda la obra. La primera consiste en tener a la vista que los cambios culturales son inherentes a la condición social de la persona. La segunda precisa que la novedad con la que se presenta el cambio cultural en nuestro tiempo, más que cambio tiene todo el aspecto de una ruptura. La tercera nos permite constatar que no pocas ideas y sensibilidades en el amplio campo social que se dan en el siglo XXI son positivas, a pesar de que el balance último que se puede hacer de la cultura actual resulte negativo. El balance final para la sociedad de nuestro tiempo es claramente negativo, como puede deducirse del estudio de las diez realidades principales que constituyen la existencia humana: la cultura, la técnica, los medios de comunicación, la familia, la economía, la política, la educación, la ética, la religión y el cristianismo. Si hay una expresión que se repite constantemente en nuestros días es una de éstas o similar a éstas: «crisis de nuestro tiempo», «crisis cultural», «crisis de valores». A continuación el autor se detiene en presentar las antropologías insuficientes, que devalúan lo específico del ser humano, ofreciendo como contrapunto la descripción de los elementos constitutivos del ser humano que definen su singularidad y su dignidad. A la hora

de abrir una puerta de esperanza hacia el futuro, el autor cita en este momento al filósofo Henri Bergson, con su frase «encierra más el porvenir que el ser». No obstante el autor no ignora que el vitalismo bergsoniano también está en declive, porque ha derivado hacia un vitalismo biológico y consumista, que puede dar al traste con las ansias de vivir que alientan en todo ser humano. Bergson, al final de su evolución, se acercó a las fronteras del cristianismo, del cual ensalzó sus logros intelectuales y sus valores éticos y religiosos. Pero amplios sectores de la cultura actual siguen un camino opuesto al suyo. Parece tratarse de un retroceso social evidente, ya que el cristianismo profesa el amor a la verdad y proclama el valor de la vida como dones de Dios para toda la humanidad. Pero ahora amplios sectores de la cultura moderna manifiestan muy poco amor a la verdad y parecen no interesarse por el sentido que tiene la vida específicamente humana. Más aún: los movimientos más característicos de nuestra época tienen un tinte marcadamente anticristiano: liberalismo, secularismo, laicismo, relativismo. Con tales movimientos se pretende erradicar la religión católica e instaurar una nueva civilización en la que ella no tenga nada que hacer. Se ha llegado a acuñar el neologismo «cristianofobia» como expresión que subyace a todos estos movimientos, con las excepciones de rigor. Sin embargo, basta echar una ojeada a la historia para comprobar que el cristianismo lleva en sí mismo un germen de regeneración perenne, que podría sacar adelante a nuestra sociedad de la postración en la que se halla. El autor no desearía ser tachado de progresista o de reaccionario, de integrador o polarizado hacia un extremo. Aspira a que se le diga si su interpretación es verdadera o falsa y si, al menos, algunas de sus propuestas son atendibles. Desde luego, hay que concederle un gran valor para escribir, contra corriente, un libro como éste, que vuelve a subrayar la eficacia del cristianismo como regenerador social, en un momento histórico como el actual en el que a la fe cristiana se le niega el pan y la sal en considerable número de estratos de la sociedad en la que nos ha tocado vivir.

I. Jiménez

FUSTER CAMP, IGNASI X., *Persona, naturaleza y cultura. Una antropología de la pasividad*, Editorial Balmes, Barcelona 2012, 264 p. ISBN 978-84-210-0673-3.

La persona es la totalidad unitaria del acto de ser personal y de la esencia humana. Este es el punto de partida del capítulo primero, “La perspectiva radical de lo personal”, y también de la interpretación del hombre como ser y naturaleza, que tiene la tendencia como lo propio de su dinamismo activo y la paciencia como lo pasivo. La cultura, a su vez, es una continuación de la naturaleza y pertenece al orden de la esencia. El estudio de Fuster se basa en la relación triple del acto de ser personal (la personalidad), la humanidad (la esencia) y la culturalidad. El capítulo segundo, La naturaleza humana, parte de la biología humana y asienta lo racional sobre lo sensitivo y lo biológico. Desde ahí se analizan los dualismos, especialmente el de amor y perversión, que corresponde la prioridad de la pasividad antes que la acción del hombre, que es el fruto de su ser. El carácter personal de la naturaleza humana se analiza en el capítulo tercero, que analiza el alma humana y el dinamismo de la esencia que la lleva a trascender. Finalmente, el capítulo cuarto, La cultura humana, analiza el fundamento antropológico de la cultura, sus contenidos fundamentales y el problema de los orígenes de la cultura. Esta metafísica de la persona, de clara inspiración tomista, que pone en primer plano el carácter pasivo del ser

humano, del que brota la actividad, supone una reivindicación de la dimensión contemplativa y receptiva de la persona, en contraste con el resalte actual de la acción y de la praxis. El estudio presupone el conocimiento del planteamiento tomista tradicional, que sirve de base para el intento de actualización que ofrece Fuster. Una selección bibliográfica final completa el estudio.

Juan A. Estrada

GARCÍA MORENTE, M., *El ideal universitario y otros ensayos*, Eunsa, Pamplona 2012, 103 p. ISBN 978-84-313-2879-5.

Los textos del pensador español que se recogen en este volumen se refieren a la cuestión del ideal universitario, que ha estado relacionado desde hace siglos con las preguntas que el ser humano es capaz de hacerse acerca de la verdad, la armonía de las ciencias y la formación integral y superior de la persona. Todos los universitarios dignos de ese nombre tienden hacia ese ideal, a la hora de realizar las aspiraciones humanistas, científicas o trascendentes, llevando a cabo esta actividad en un ámbito comunitario y de un modo igualmente comunitario. Manuel García Morente no fue ajeno a estas inquietudes, y ésta es la razón principal de la reedición de cuatro de sus conferencias, por ser consideradas tan útiles para nuestros tiempos, como para los tiempos en los que le tocó vivir al autor. Los editores consideran que sus consideraciones serán siempre actuales, a pesar del desarrollo incesante de las ciencias y, posiblemente, precisamente por ese desarrollo que no cesa. Como discípulo de Ortega y Gasset, García Morente asimiló de su maestro el rigor en la investigación y en la docencia, que proporcionó a los alumnos de entonces un sello inconfundible de seriedad y de calidad. Como traductor, puso al alcance de las generaciones contemporáneas y futuras las mejores páginas del pensamiento filosófico de aquel momento, particularmente de los ámbitos filosóficos alemán y francés, con lo que contribuyó a ensanchar el horizonte intelectual del mundo de habla hispana. En estas cuatro conferencias se muestran con evidencia dos aspectos decisivos de su pensamiento: su espíritu humanista y su fe cristiana. Su conversión religiosa influyó necesariamente en su pensamiento, sin hacerle perder nada de su calidad académica. Las dos primeras conferencias las pronunció en Argentina y las otras dos las pronunció a su vuelta a España, desde su corto destierro. Su claridad expositiva hace que estas conferencias sean muy agradables para el lector, ya que no se entrega a tecnicismos verbales, sino que expone con claridad pedagógica los contenidos profundos de su pensamiento. Las cuatro conferencias que se recogen en esta publicación son: *El ideal universitario*, *El cultivo de las humanidades*, *Concepción cristiana de la vida*, y *El espíritu científico y la fe religiosa*. En la primera de las cuatro exhorta a la exigencia de seriedad en su trabajo, que debe tener consigo mismo el universitario, al mismo tiempo que con gran respeto hacia el presente y hacia el ideal de futuro que puedan albergar en su interior. En la segunda afirma sin ningún tipo de vacilaciones que el cultivo de las humanidades es el único medio del que disponemos para que el mundo de la técnica y las ciencias aplicadas no pierdan de vista su papel al servicio de la humanidad. En la tercera considera la fe cristiana como algo tan valioso como para que, los que la poseen, se sientan agradecidos a Dios por ello y procuren que se aumente el número de los creyentes, en beneficio de toda la sociedad. En la cuarta subraya la gran capacidad que tiene la fe religiosa de hermanarse con el saber científico, con vistas a dar la paz del corazón a tantas personas como la tienen perdida, a pesar de su competencia en el campo de la técnica o de la ciencia. Una vez

releídas estas conferencias, no cabe duda de la validez que siguen teniendo estos pensamientos de un gran pensador y un gran creyente.

T. Parra

GEEKIE, J.-READ, J., *El sentido de la locura. La exploración del significado de la esquizofrenia*, Herder, Barcelona 2012, 350

Es de agradecer a la editorial Herder su más que interesante colección de psicopatología y psicoterapia de la psicosis dirigida por el Prof. Jorge Tizón. Ella, desde enfoques diversos, nos proporciona una mirada crítica sobre la psiquiatría biologista tradicional y sobre su atención hospitalaria.

Dentro de esta colección se nos presenta esta obra de dos especialistas del ámbito anglo-sajón en la que se plantea una cuestión de relevancia a la hora de comprender y tratar el problema de la psicosis (o 'locura', como se defiende en el texto frente a la tendencia actual de encubrir el problema con eufemismo del tipo TMG: 'trastorno mental grave': escuchar al paciente en la subjetividad de su experiencia, como una manera fundamental de comprender el sentido de lo que le ocurre. Esa experiencia de los propios pacientes y de sus allegados se convierte así en una pieza clave en la interpretación del fenómeno. Los autores lo hacen dentro de una perspectiva 'cognitivo-conductual', lo cual es de saludar en tanto que los reduccionismos conductistas de otros tiempos se empeñaban en eliminar toda subjetividad en su modelo de comprensión, frente a lo que siempre defendió la orientación psicodinámica de la psicología y la psiquiatría. Ese enfoque 'cognitivo-conductual' de los autores se amplía así, más allá de la estéril y pernicioso lucha de escuelas, a ámbitos diferentes, dando cuenta, en su interesante revisión del tema, a esa perspectiva psicodinámica, tanto tiempo denostada por los modelos más positivistas de la psicopatología. Llama particularmente la atención, en este sentido, la curiosa presentación personal de los mismos autores, dando cuenta de sus propias experiencias en sus relaciones con la locura, conscientes de que esas experiencias influyen también en la interpretación que harán de la locura. Un dato absolutamente inusual en enfoques conductuales anteriores.

Desde este enfoque particular se lleva a cabo revisión de las investigaciones más importantes sobre las causas psicológicas de la locura, sobre la psicopatología del desarrollo, así como también de las causas biológicas, sin obviar una crítica de los modelos exclusivamente biologistas. Pero también se aborda una cuestión que en nuestros ámbitos particulares no deja de llamar poderosamente la atención: los autores se detienen también en el análisis de las determinaciones espirituales en este campo de la locura. Estas reflexiones resultarán sin duda chocantes en nuestros espacios clínicos, pero son objetos de toda una importante línea de investigaciones en ámbitos anglo-sajones. Geekie y Read saben deslindar los aspectos meramente dogmáticos o religiosos para centrar su atención en los elementos afectivos, culturales o ideológicos que entran en juego en las diversas modalidades de espiritualidad. Los autores, conscientes de los diversos factores que pueden jugar en la locura, se centran de modo preferencial en las causas psicológicas y, sobre todo, en la experiencia vivida del paciente. Escuchar atentamente sus narrativas de lo que viven y analizar el impacto intrapersonal e interpersonal de tales experiencias. De este modo llevan a cabo una revalorización de las vivencias de la locura tal como venían reclamando desde hacía tiempo Kretschmer, von Weiszäcker o Laing desde el campo psiquiátrico, o como desde el campo psicoanalítico habían siempre defendido también Federn, Klein, Bion,

Rosenfeld, Meltzer, o el mismo Jorge Tizón, que nos ofrece un clarificador estudio introductorio de la obra.

El argumento central del libro es, en palabras de los mismos autores, que los individuos que tienen experiencias de locura de primera mano están capacitados para realizar comentarios únicos de dichas vivencias y pueden suponer una contribución importante a nuestra comprensión de la psicosis. En el capítulo segundo se fundamenta el motivo por el que esa experiencia subjetiva debe ser tenida en consideración, así como las implicaciones que su marginación ha tenido en la investigación de la locura. Se da cuenta posteriormente de las investigaciones más importantes en este modelo, para pasar en capítulos sucesivos a cómo ha sido interpretada la locura, también por la gente lego en la materia. Tras revisar las investigaciones científicas y clínicas, los autores reaccionan frente a ellas defendiendo que los mismos desacuerdos en las interpretaciones han de ser considerados como parte esencial del mismo significado de la locura. En el último capítulo se analizan algunas de las implicaciones para la teoría y la práctica clínica del nuevo modelo presentado en el que la escucha de la subjetividad ocupa el puesto central.

El resultado final de la investigación se condensa en tres constructos teóricos para una nueva perspectiva de las psicosis. Fragmentación-integración, invalidación-validación y espiritualidad. Fragmentación-integración como consideración de la dificultad causada por las vulnerabilidades biológicas, psicológicas o sociales para integrar la experiencia, en un *self* o sentido del sujeto. Invalidación validación, como consideración del factor estigmatización y marginación de los pacientes. Y espiritualidad como análisis de un encuadre más amplio que el de la propia ideología cientifista, racionalista, atea y etnocéntrica que desprecia sistemas de contención pertenecientes a otras órbitas ideológicas: religión o creencias espirituales compartidas, cultura popular, mentalidad grupal, etc. Cabe destacar por último el oportuno análisis que se lleva a cabo de las resistencias para abrirse a estos nuevos modelos de comprensión. Estas resistencias son derivados de dinámicas personales, pero también de sistemas económicos (la industria farmacéutica)... y políticos, en cuanto que toda una cuestión de poder juega en las estructuras médicas e instituciones sanitarias. En resumen, tenemos una nueva obra en esta interesante colección que, escrita, por lo demás, en términos muy asequibles, abre nuevas perspectivas en el análisis y tratamiento de los trastornos mentales.

C. Domínguez

GÓMEZ, C. M., *Interculturality, Rationaliy and Dialogue*, Echter Verlag, Würzburg 2012, 334 p. ISBN 978-3-429-03461-0.

¿Cuáles son las condiciones de posibilidad del diálogo intercultural en América Latina? ¿Qué criterios podemos establecer para evaluar pretensiones heterogéneas de culturas rivales?. Estas son las cuestiones que plantea el autor, a partir de la realidad del subcontinente (Capítulo primero). En el capítulo segundo se parte de la heterogeneidad de tipos de racionalidad y se critica la hegemonía de la racionalidad occidental, que no es compatible con otras racionalidades marcadas por lo mítico y lo religioso, como la racionalidad andina. El capítulo tercero plantea la necesidad de una racionalidad intercultural y de una interacción multilógica. Se analizan algunos conflictos y falacias argumentativas, así como el transformando pre-reflexivo de las cosmovisiones. La interconexión de tradiciones y el desacuerdo intercultural es el objeto del capítulo cuarto. Fundamentalmente

consiste en una aplicación de los planteamientos de Habermas, para el diálogo interamericano. Diferencia entre secularidad y secularismo naturalista y agresivo con la religión y evalúa la graduación de las distintas divergencias y desacuerdos. Finalmente, el capítulo quinto completa el cuarto, poniendo el énfasis en las interrelaciones discursivas y en el estudio de cómo afectan las pretensiones de cada tradición a las otras, así como a la necesidad de apertura, fidelidad creativa a la tradición y la relevancia contextual. Una conclusión final, la argumentación pluralista, un apéndice de los criterios argumentativos y una selección bibliográfica completan el estudio. Se trata de un libro de divulgación pero no parece que alcanza los objetivos que pretende: mostrar cómo es posible una racionalidad intercultural e indicar sus criterios. Le falta base filosófica y no profundiza en los autores que tiene como referentes (Habermas, Dussel, Apel, Taylor, etc). El trasfondo de la posición del autor podría ser el de Gadamer, fusión de horizontes culturales y tradiciones sustantivas discutibles, pero el autor ni siquiera cita la posición más afín que la suya. Ignora también la rica dinámica que generó la discusión de Taylor con Habermas y se echa también de menos un análisis de la rica posición que ofrece el cubano Raúl Fornet-Betancourt.

Juan A. Estrada

HOFMEISTER PICH, R. – LÁZARO PULIDO, M. – SANTIAGO CULLETON, A., (EDS)., *Ideas sin fronteras en los límites de las ideas – Ideias sem fronteiras nos limites das ideias. Scholastica Colonialis: Status Quaestionis*, Servicio de Publicaciones del Instituto Teológico de Cáceres, Cáceres 2012, 334 p. ISBN978-84-936987-5-1.

El proyecto Scholastica Colonialis tiene por objetivo llevar a cabo una investigación duradera y exhaustiva del desarrollo de la filosofía escolástica barroca durante una parte significativa del periodo colonial de los países que componen hoy América Latina. Se trata de un proyecto integrado de cooperación internacional, que cuenta con cinco equipos de trabajo de Brasil, Chile, Perú, Portugal y España. Como la escolástica colonial se integra en lo que se considera la segunda escolástica, es necesario tener una buena formación en filosofía y teología medieval para tomar parte en este proyecto con competencia científica. Se habla también de escolástica barroca, porque es el tipo de reflexión que caracteriza este periodo en las universidades de Salamanca, Alcalá de Henares, Coimbra y Évora. La mayor parte de los intelectuales de la teología, la filosofía y el derecho de los territorios que van desde Méjico a Chile y del Ecuador a la Argentina, se formaron en un gran número en dichas universidades, o en otras claramente influenciadas por ellas. En todos los casos se ve claramente la influencia ibérica en un montón de aspectos: los temas y el método sistemático de exposición; el intento de mantener la validez de las reflexiones teológicas y filosóficas de los siglos XIII y XIV pero enriqueciéndolas con los maestros propios de cada orden religiosa; el ideal de reforma interna en la Iglesia Católica con oposición tanto al humanismo como a los movimientos protestantes recién surgidos, cada uno a su modo; la nueva dimensión que cobran los temas del poder papal y del poder eclesiástico; además de todo eso se notan una reacción y un respeto crecientes hacia la filosofía moderna incipiente en los ámbitos de la lógica, metafísica, teoría del conocimiento, ética jurídica y crítica de la religión; el hecho del descubrimiento del Nuevo Mundo pone ante los ojos de los intelectuales de la escolástica barroca el viejo ideal de Cristiandad, pero que debe ser repetido en parte y rehecho en parte, como necesidad de tematizar y profundizar en la ética,

la antropología y el derecho de la conquista española, el estatuto del individuo, los derechos de los pueblos recientemente descubiertos y conquistados, las reglas de las nuevas sociedades y las relaciones que pudieran servir de norma para los vínculos entre los pueblos. Podemos referirnos a una escolástica colonial, dado el número tan elevado de sumas, tratados, cursos, tesis y disputas producidas en los dominios coloniales en esta época. Al mismo tiempo que éste es el período menos investigado de la historia de la filosofía en América Latina, probablemente es también el período más ignorado de la historia de la filosofía en general. En este proyecto se incluyen varias acciones complementarias: a) verificar y catalogar manuscritos y textos impresos antiguos; b) propiciar la investigación y el análisis de los materiales; c) discutir y comentar en perspectiva histórico-sistemática las fuentes encontradas; d) digitalizarlos, al menos en parte, y editarlos para los grupos de investigadores de historia de la filosofía, sobre todo de filosofía medieval, renacentista y moderna. En ningún caso se toma como objeto de las investigaciones el pensamiento precolombino en América Latina. Dichas investigaciones se toman en un sentido académico tradicional y occidental, con inicio en el siglo XVI, cuando la Iglesia Católica empezó a fundar y establecer centros de estudio, monasterios, conventos y seminarios en los nuevos territorios. Durante los siglos XVI y XVII hubo poca actividad filosófica en las colonias y ésta fue repetitiva y conservadora, con enfoque contrarreformista contra el protestantismo. Fue a mediados del siglo XVIII, especialmente entre los jesuitas, cuando empiezan a darse los primeros pasos para romper con la segunda escolástica, para adoptar de modo progresivo la filosofía moderna e ilustrada. La expulsión de los jesuitas de los pueblos americanos de habla española trajo consigo un retraso considerable en la introducción de la filosofía europea protomoderna en América Latina según opiniones que no cuentan con el respaldo de investigaciones que confirmen este supuesto. Porque la mayor parte de los materiales existentes pueden estar catalogados o no, pero ciertamente en su mayor parte no han podido ser estudiados todavía. El hecho de que la primera filosofía se inspirara en los modelos medievales no restó creatividad a los intelectuales que trabajaron con estos supuestos. Los estudios publicados en este volumen están parte en portugués y parte en castellano, como corresponde a las lenguas que se utilizan en América Latina. Todos ellos tienen en común el proyecto investigador del que hemos hablado y se mantienen en el propósito de ir aportando datos concretos que, en su momento, puedan irse incorporando a la historia general de la filosofía y la teología en América Latina.

T. Parra

HUSSERL, E. *La idea de la Fenomenología*, Herder, Introducción, traducción y notas de Jesús Adrián Escudero, Barcelona 2012, 174 págs. ISBN: 978-84-254-2837-1.

Tratándose de las célebres *cinco lecciones* agrupadas bajo este título, es casi más oportuno, a la hora de dar a conocer a un lector estudioso de la filosofía, pero no familiarizado con el lenguaje de Edmund Husserl, el importante estudio introductorio de J. A. Escudero, que en realidad se puede considerar como un breve tratado preliminar, de gran claridad y sencillez y a la vez un conjunto de observaciones sobre la elección que en cada momento ha tenido que hacer respecto a la traducción de algunas expresiones husserlianas según el contexto en que las utiliza el filósofo. Esto se observa en la traducción que hace de bastantes de los conceptos husserlianos, como es el caso del término

Gegebenheit, que encontrando su traducción inteligible como *donación*, cuando se refiere a características generales del hecho de la conciencia, como *Gegebenheit der Allgemeinheit*, que traduce como *donación de lo universal*, en otras expresiones, como *simliche Gegebenheit* o *kategoriale Gegebenheit*, opta por el término *dato*, *dato sensible*, *dato categorial*, etc., que en castellano expresa más directamente el resultado de lo que es dado que *donación*, que es difícil separarlo totalmente de una representación del hecho mismo de que algo es dado por alguien. Detalles como estos, a la vez que nos dan la confianza en el buen traductor, que primero ha de ser buen entendedor, contribuyen a la exactitud de la comprensión del texto. Problemas semejantes se presentan en el uso de los términos *aparición* y *fenómeno*, tan específicos del lenguaje fenomenológico, o entre *apercepción* y *aprehensión*. Hay que destacar en este sentido la utilidad que suponen para los lectores los «anexos» o notas aclaratorias a los conceptos clave utilizados en este escrito de Husserl. Escudero afirma que siempre que ha sido posible ha rehusado acudir a la creación de neologismos innecesarios cuando se encuentran términos conocidos y aceptados en las traducciones reconocidas y establece un glosario para facilitar la lectura y comprensión de textos tan exigentes.

Aparte de estas consideraciones sobre el trabajo de Escudero como traductor, quiero destacar la importancia de esta edición en cuanto acerca al lector universitario a algunas de las páginas más importantes del pensamiento de Husserl. La elección de estos textos de las cinco lecciones habrá sido sin duda bien recibida por los estudiosos de la filosofía que intentan ver en la fenomenología un intento sólido de respuesta a los escepticismos redivivos de los siglos XIX y XX y una renovación del entusiasmo por el intento de una «verdadera y auténtica fundamentación última», al estilo del mejor Husserl.

E. Borrego

KNEBEL, S. K., *Suarezismus. Erkenntnistheoretisches aus dem Nachlass des Jesuitengenerals Tirso González Santalla (1624-1705)*, B.R. Grüner Publishing Company, Amsterdam-Philadelphia 2011, 580 p. ISBN 978-90-6032-384-7.

El autor, profesor en la universidad libre de Berlín, ofrece una edición comentada de escritos de Tirso González de Santalla (1624-1705), el decimotercer general de los jesuitas, que se caracterizó por su batalla ideológica y pastoral contra el laxismo, del que se acusaba masivamente a los jesuitas. En contra de la mayoría de la Orden defendió el probabiliorismo, en contra del probabilismo, el cual se decantaba por el rigorismo moral: en caso de duda entre la ley y la libertad, hay que decantarse en favor de la primera. En el presente estudio se editan buena parte de sus escritos sobre teoría del conocimiento; se estudia su teoría psicológica del juicio y se esboza su biografía intelectual y su actividad filosófico política. Los dos tratados aquí editados son las 'Disputaciones en ocho libros de la física aristotélica y, en dos libros; De generatione et corruptione', así como las 'Disputaciones metafísicas y De anima'. Ambos escritos corresponden a su actividad docente en Santiago de Compostela desde el 3 de Julio de 1653 hasta el 7 de Julio de 1655. Es decir, a su primera etapa docente antes de su retorno a la cátedra de teología de Salamanca y a su generalato.

La edición crítica de estos cursos filosóficos (parte segunda del volumen, pgs. 267-566), va precedida de un largo estudio introductorio que no sólo

presenta el pensamiento del autor sino que lo encuadra en el marco de dos siglos de la escolástica jesuita. El autor analiza los tópicos fundamentales de la teoría del conocimiento de esta tradición: la teoría del juicio, el curso filosófico fundamental, la metafísica y la teoría de la verdad y el influjo de Vázquez. Esta temática general sirve de trasfondo para presentar a Tirso González como teólogo, especialmente como moralista, y como general de la orden; como filósofo de escuela, que busca una síntesis unitaria entre teología y filosofía; y como polemista y filósofo político, que toma partido en la construcción del suarecismo y en las polémicas anticartesianas. Finalmente, se estudia la relación entre los jesuitas y la Ilustración a la luz del antigalicismo y del anti-suarezismo, así como se hace un balance de la problemática del antiprobabilismo. Una selección bibliográfica, así como un registro de autores y de conceptos completan la obra, que ofrece además un apéndice con el índice de los libros editados y fragmentos de la disputatio 11. El estudio tiene especial relevancia, dada el nuevo interés actual sobre el significado del suarecismo y de Scoto, en contraposición al tomismo. También, en el análisis del periodo siguiente a la escolástica tardía de Salamanca, hasta comienzos del siglo dieciocho y la crisis de ésta ante la nueva filosofía moderna. La obra abre un horizonte desatendido hasta ahora por la investigación y se convierte en una referencia fundamental para estudiar la escolástica jesuita anterior a la supresión de la Compañía, además de ofrecer elementos fundamentales para estudiar su teología moral y las controversias históricas que generó en su época.

Juan A. Estrada

KRASCHL, D., *Relationale Ontologie*, Echter Verlag Würzburg 2012, 316 p. ISBN 978-3-429-03507-5.

El punto de partida de esta tesis filosófico teológica, defendida en la Universidad de Innsbruck, es el planteamiento de Peter Knauer para analizar la relación mundo-Dios. Reinterpretando el planteamiento de Schleiermacher sobre el sentimiento de dependencia, Knauer postula una relación entre el mundo y el hombre con Dios, caracterizada por una referencia y dependencia absoluta de los primeros respecto del segundo y por una diferencia también completa entre ambos. Este carácter relacional es el que le sirve a Kraschl para proponer una alternativa a las ontologías sustancialistas, una ontología y epistemología relacional, con la que pretende escapar a las aporías que plantean las filosofías materialistas y las idealistas. Primero expone los grandes rasgos de la ontología relacional en el capítulo primero, en el segundo se centra en los problemas del cambio, del crecimiento del ser y de la perfección de las realidades mundanas. La sustancialidad del sujeto se ilumina desde su condición creatural, que también es determinante para toda la ontología del ser.

En el capítulo tercero entra en la problemática del realismo y el idealismo, mostrando las aporías de optar por uno de los términos a costa del otro. La respuesta la ofrece la antropología fundamental, capítulo cuarto, que busca una salida al dualismo de cuerpo y alma, de materialismo e idealismo. Desde la perspectiva de la simultaneidad de ambas dimensiones se esclarece no sólo la relación con Dios, como absoluta referencia a él, sino también la ontología del ser humano y una ética de virtudes complementarias. Una síntesis bibliográfica completa el volumen.

Este breve estudio se encuadra dentro de la revalorización de la inteligencia emocional que ha marcado a la filosofía de los últimos decenios. Parte de la

necesidad de una sólida formación en el amor, capítulo primero, resalta la falta de madurez intelectual y la necesidad de guías espirituales. El capítulo segundo, Los niveles de realidad y de conducta, busca ofrecer guías pedagógicas para esa madurez, destacando los aspectos positivos y negativos para alcanzarla. El capítulo tercero es el central del volumen, Claves para orientar la afectividad, que en realidad se centra en la vinculación entre sexualidad y amor conyugal, en la necesidad de la continencia prematrimonial y la importancia de la procreación para la sexualidad matrimonial. Aboga por un amor integrador de los diversos niveles, por la expresividad afectiva y el pudor. Un apéndice final recoge la síntesis sobre la concepción cristiana del matrimonio, que en realidad ya ha desarrollado en el capítulo anterior desde una perspectiva tradicional. El autor es consciente del carácter dependiente de esta ontología relacional, ya que presupone el teísmo en la línea de Knauer y el concepto de creación, que es teológico, supone ya una pre-comprensión que determina toda la ontología. Los problemas se plantean cuando esta ontología se ofrece como complementaria de las clásicas metafísicas del ser, ya que derivan de una ontología especial y no es aplicable para el que no acepte los presupuestos teístas.

J. A. Estrada

LÓPEZ QUINTÁS, A., *El descubrimiento del amor auténtico. Claves para orientar la afectividad*, BAC, Madrid 2012, 103 p. ISBN 978-84-220-1580-2.

Este breve estudio se encuadra dentro de la revalorización de la inteligencia emocional que ha marcado a la filosofía de los últimos decenios. Parte de la necesidad de una sólida formación en el amor, capítulo primero, resalta la falta de madurez intelectual y la necesidad de guías espirituales. El capítulo segundo, Los niveles de realidad y de conducta, busca ofrecer guías pedagógicas para esa madurez, destacando los aspectos positivos y negativos para alcanzarla. El capítulo tercero es el central del volumen, Claves para orientar la afectividad, que en realidad se centra en la vinculación entre sexualidad y amor conyugal, en la necesidad de la continencia prematrimonial y la importancia de la procreación para la sexualidad matrimonial. Aboga por un amor integrador de los diversos niveles, por la expresividad afectiva y el pudor. Un apéndice final recoge la síntesis sobre la concepción cristiana del matrimonio, que en realidad ya ha desarrollado en el capítulo anterior desde una perspectiva tradicional.

J. A. Sánchez

LUCAS LUCAS, R., *Absoluto relativo*, BAC, Madrid 2011, 145 p. ISBN 978-84-220-1547-5.

Esta antropología filosófica, de claro trasfondo teológico y con un marcado enfoque de apologética de la concepción católica del hombre, ofrece los “presupuestos antropológicos del mensaje revelado”, subtítulo del estudio. Una introducción, bibliografía e índice de siglas y abreviaturas precede el volumen, con una primera parte sobre el mensaje revelado que se dirige a todos los hombres, y una naturaleza humana normativa, universal e inmutable. La segunda, parte del concepto de persona de Calcedonia y lo que el autor denomina “experiencia común que todos tenemos de lo que es una persona”, de ahí pasa a precisar la distinción entre persona y naturaleza, la relación esencial como constitutivo formal de la ontología de la persona, y su individualidad e irrepetibilidad (vinculada a la definición clásica de substancia individual de

naturaleza racional). Concluye afirmando el valor absoluto y la dignidad de la persona. La tercera y última parte, La búsqueda de sentido y el problema del discernimiento, parte del hombre como buscador de la verdad y del sentido, y lo completa con el discernimiento crítico del magisterio de la Iglesia y el rechazo de las antropologías no compatibles con la fe, que el autor no estudia en el volumen. Lucas se mueve desde el trasfondo de la concepción agustiniana del hombre, actualizada con referencias V. Frankl.

Se trata por tanto, de una publicación que sintetiza la doctrina tradicional y escolástica de la persona, actualizada pero sin pretensiones algunas de diálogo crítico con otras aportaciones antropológicas, a pesar de que en la bibliografía hace alusión a algunas, como las de Plessner y Gehlen. Lo que más se echa de menos es la discusión actual sobre la base natural-biológica y sociocultural del hombre, el carácter evolutivo y plural en la concepción de la naturaleza humana, que el autor defiende como ‘inmutable’ sin más, y las diversas interpretaciones que hay en campos tan importantes como la bioética.

Juan A. Estrada

MAXIMILIAM, B., *Natur-philosophische Emergenz*, Echter Verlag, Würzburg 2012, 368 p. ISBN 978-3-429-03450-4.

El presente estudio busca una alternativa, la emergentista, a la oposición entre una explicación científica del mundo, que haría inviable la filosofía de la religión y la vieja teología natural. Para superar el reduccionismo científicista se plantea el paradigma emergentista, del que ofrece una sinópsis histórica en el capítulo primero. A partir de ahí se estudia, capítulo segundo, el problema clásico del dualismo cuerpo y alma y las distintas teorías fisicalistas sobre el espíritu. La crítica sistemática del fisicalismo y del reduccionismo científicista se ofrece en el capítulo tercero, para desarrollar en el cuarto los problemas epistemológicos del emergentismo, analizar los fenómenos de emergencia en el mundo natural y discutir las críticas y problemas que se han planteado a los emergentistas. La propuesta final del autor, la emergencia como mediadora en el diálogo entre la religión y las ciencias naturales, capítulo quinto, se centra en las nuevas teorías sobre una biología de la fe de Newberg. Analiza el significado de la trascendencia desde la condición finita y contingente del hombre y describe los rasgos objetivos de la religiosidad en cuanto fenómeno mental, que puede comprenderse desde una antropología emergentista. La amplia bibliografía que ofrece es mayoritariamente en lengua inglesa. Echo de menos una descripción más completa de las teorías emergentistas y creo que no se da suficiente relevancia a la clásica discusión entre Popper y Eccles. En conjunto se trata de una buena introducción a la problemática del emergentismo en la filosofía actual, aunque el enfoque científico tiene primacía respecto de una perspectiva filosófica, que pudiera contextualizar más el planteamiento que ofrece el autor.

Juan A. Estrada

NUSSBAUM, M.C., *Las mujeres y el desarrollo humano. El enfoque de las capacidades*, Herder, Barcelona 2012, 414 p. ISBN 978-84-254-3171-5.

La editorial Herder nos trae una de las obras de la reconocida filósofa estadounidense Martha Craven Nussbaum, premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales 2012. Se apunta entre lo motivos del mismo el ser “una

de las voces filosóficas más innovadoras e influyentes del panorama actual y defensora del papel de las humanidades en la educación”, de una verdadera igualdad social de oportunidades, así como de “una concepción universal de los derechos de las mujeres que sea capaz de superar los límites del relativismo cultural”. Notas que serán fácilmente verificables en este libro. Desde una amplia formación a partir del estudio de los clásicos de la filosofía y la literatura, especializándose en filosofía griega y romana, así como en ética, filosofía política y del derecho, esta mujer ha desarrollado una extensa obra ensayística y una intensa labor académica en distintas universidades norteamericanas, plasmando la versatilidad de su pensamiento (de claro predominio aristotélico) en un compromiso real y práctico con la vida cotidiana, sobre todo a partir del trabajo de investigación desarrollado junto al economista indio y premio Nobel de economía Amartya Sen, y su experiencia personal en la India desde distintas asociaciones internacionales. Con él promueve la teoría del “enfoque de capacidades”, como una manera nueva y más realista de comprender la “calidad de vida”, de medir y evaluar el crecimiento y desarrollo económicos (distinto al PIB *per cápita*) enfocándose en las oportunidades reales que la gente tiene dentro de un país y en la “creación de capacidades” para el pleno desarrollo personal de los individuos de cualquier cultura, raza y condición social, algo sólo factible básicamente a través de una educación atenta a todo lo humano, como derecho esencial. Estas páginas pretenden ser un ejemplo del gran valor de esta teoría como alternativa no sólo válida entre la gama de alternativas señaladas, sino también incompatible con las predominantes hoy. Advierte la autora que este enfoque se presenta entendido no desde una élite intelectual sino desde la experiencia de las mujeres indias y las preguntas por ellas suscitadas para poder mejorar la propia vida y la de sus comunidades, así como para interpelar a los gobiernos, dado que, como ella concluye, “es un problema de justicia el hecho de que las mujeres, por su desigualdad, no logren un nivel más alto de capacidad”. Se hace así necesario conocer cuál debe ser el umbral mínimo que los gobiernos deben asegurar a sus ciudadanos y ciudadanas para que puedan desarrollar sus capacidades como seres humanos. Por tanto, como ella expone, este “marco de capacidades” brinda una buena base para afrontar los problemas, ofrece una mejor guía, a la hora de comparar naciones, de los enfoques ya existentes basados en la utilidad o en la riqueza, y ayuda a pensar correctamente acerca de dos temas difíciles hoy de cara al desarrollo internacional (a la que la autora dedica dos de los cuatro capítulos del libro): el estatus legal y político de la religión así como de la familia. Bien está resaltar, en relación al primer tema, la necesidad que la autora (judía conversa) sostiene de establecer un equilibrio entre el reconocimiento de la importancia de la religión en la búsqueda humana de sentido y el juicio crítico ante la religión cuando ésta amenaza áreas valiosas del funcionamiento humano. Con el rigor crítico y la agudeza expositiva que caracterizan a Nussbaum, en general es fácil percibir en esta obra el fuerte carácter humanista y liberal de esta mujer, que hace una defensa y una decidida reivindicación, desde la idea de la capacidad humana, del valor de los valores universales en un universalismo que es sensible a la pluralidad y a la diferenciación cultural. Igual actitud muestra, para sorpresa de muchos exceptivos, respecto a las humanidades y las artes, tan abandonadas en la actualidad, rememorando con acierto las teorías clásicas como instrumentos y referencias para hoy, no como un ejercicio teórico y arqueológico, sino como medio práctico y eficaz para comprender, entender y juzgar mejor nuestro presente y los problemas

que lo abordan. Para ello, como filósofa, aporta explícitamente una serie de razones que avalan la utilidad real y práctica de la filosofía. Es más, se exige la filosofía y el buen hacer filosófico para, entre otras, clarificar intuiciones, argumentarlas y llegar a una necesaria “deliberación pública”, en oposición a la tristemente tradicional “lucha de poderes”. No extraña que Martha C. Nussbaum, tras recoger este premio, acabe su discurso abogando por un sistema de educación bien fundamentado, ya que “el florecimiento humano requiere el florecimiento de las disciplinas de humanidades”. Bienvenido sea este “jardín” para tantos desiertos actuales.

F. Prieto

RAMOS CENTENO, VICENTE, *El esplendor del mundo. Ensayo de un pensamiento de resistencia*, Biblioteca Nueva, Madrid 2012, 172 p. ISBN 978-84-9940-427-1.

Contraoponer un pensamiento de resistencia cristiano a las corrientes actuales del pensamiento, sobre todo al nihilismo y el ateísmo, y a su vinculación con la muerte de Dios, es el objetivo de este libro. En un primer capítulo, Un pensamiento de resistencia, caracteriza al pensamiento destructivo como progresismo totalitario, destrucción de la moral, propulsor del rechazo de Dios y de Cristo, y carente de la herencia humanista. Esta cosmovisión negativa, que tiene mucho de reactiva, lleva a la propuesta del capítulo segundo, La verdad de lo real y el hombre, que defiende un realismo racional contra el positivismo y la razón instrumental. Busca potenciar la herencia humanista del cristianismo (capítulo tercero, Una adecuada concepción de la historia), calificando la modernidad de destructiva, desde sus raíces nietzscheanas, el ateísmo nihilista y la negación de la historia. De nuevo, mantiene un enjuiciamiento global, en el que no deja espacio para ningún elemento positivo y constructivo de las corrientes anatematizadas. En el capítulo cuarto, El error del *perdoneo*, rechaza la crítica de la historia que propugnan las corrientes progresistas respecto de temáticas fundamentales como el papel histórico de las iglesias, el significado de la conquista de América o el valor del pensamiento cristiano medieval. Hay que aceptar humildemente la historia, en lugar de acentuar el criticismo. El capítulo quinto, Ateísmo nihilista anticristiano y fundamentalismo islámico, abundan en el rechazo del ateísmo laicista y también del ateísmo humanista de Bloch, que busca apropiarse de la herencia cristiana y secularizarla. La resistencia de los mártires judíos y cristianos a un islamismo tan combativo como el ateísmo, en versión del autor, le lleva a la conclusión del capítulo sexto: Un pensamiento que pasa a la acción, en el que hay un sí al hombre como conclusión final. Su alternativa es la vuelta al pensamiento tradicional cristiano, en defensa de la familia y de la moral, que serían las únicas posibilidades de resistir a la repetición de Auschwitz, en la línea que plantean Adorno y Fackenheim. Una breve selección bibliográfica final muestra las fuentes del autor. Es un libro de contrastes, de blancos y negros, de la lucha entre la luz y las tinieblas, carente de autocrítica respecto de las corrientes con las que sintoniza el autor y de capacidad de discernimiento para evaluar las aportaciones positivas, para la misma religión, del ateísmo contemporáneo. La discusión entre Habermas y Ratzinger podría mostrar al autor que hay otra forma más positiva y respetuosa de la verdad y de la complejidad histórica, para abordar la situación actual.

Juan A. Estrada

RANCIÈRE, JACQUES, *El tiempo de la igualdad. Diálogos sobre política y estética*, Herder, Barcelona 2011, 312 p. ISBN 978-84-254-2764-0.

En estas páginas se publica una serie de entrevistas realizadas a Jacques Rancière entre los años 1981 y 2007. Jacques Rancière es un filósofo francés, discípulo de Louis Althusser, con quien colaboró en hacer asequible al gran público la lectura de *El Capital*, de Karl Marx. En este volumen aparecen las cuestiones fundamentales que han animado el pensamiento de Rancière, todas ellas relacionadas con la lucha de clases y la igualdad, en formato de preguntas y respuestas, que hace la lectura especialmente ágil. Esto facilita la comprensión sin que se pierda el rigor del pensamiento, ya que surgen constantemente formulaciones directas, incluso con matices reveladores, dada la fuerza de la expresión que aparece en ellas. Los entrevistadores no son complacientes con Rancière, al que plantean dificultades que podrían poner en cuestión el pensamiento con que se expresa en el campo social. Llegan a comparar los planteamientos de Rancière con los de otros autores como Marx, Althusser, Foucault, Barthes, Bourdieu o Negri. Rancière responde siempre teniendo en cuenta el contexto de las cuestiones que se le proponen, admitiendo sin ambages las dificultades reales, así como los asuntos que todavía permanecen sin una solución clara. En el fondo se juega la cuestión nada trivial de si la conciencia de la explotación ha sido la que ha movido a los pueblos a la emancipación. Porque, desaparecida esa conciencia de explotación, ¿queda algo distinto a lo que acogerse para la nueva emancipación, si ésta fuera necesaria? La igualdad a la que se refiere Rancière no supone en ningún modo la homogeneización de los individuos, sino la igualdad de las inteligencias y la capacidad que tiene cualquiera de hablar y ocuparse de asuntos comunes. Sus interlocutores están convencidos de la importancia que tiene para nuestra sociedad el que esa igualdad común de la inteligencia aflore, para que no se dé una homogeneización indebida y empobrecedora de la sociedad. A través de su extensa obra Rancière nos invita a pensar el tiempo de la igualdad, como una urgencia de nuestro tiempo en los ámbitos de la política y la estética.

T. Parra

REDER, MICHAEL, *Globalización y filosofía*, Herder, Barcelona 2012, 234 p. ISBN 978-84-254-2784-8.

Qué es la globalización desde una perspectiva práctica y política, es lo que intenta explicar este libro desde una perspectiva filosófica. De ahí, la propuesta de multidisciplinariedad para abordar desde distintas perspectivas la nueva forma moderna de la cosmópolis. En un primer momento se estudia qué puede aportar la filosofía a la descripción de la globalización, remitiendo a problemas clásicos como la perspectiva de Marx sobre el desarrollo histórico, el papel del Estado, la red de instituciones y la interculturalidad. Le sigue un apartado en el que se analizan los problemas éticos que plantea la nueva forma de vida en común y la necesidad de contenidos normativos, que se analizan desde la ética utilitarista, comunitarista y liberal. A la ética le sigue el estudio de las distintas estrategias y formas políticas que mejor se adaptan a la nueva época que hemos iniciado, siguiendo la pauta de algunos de los filósofos actuales más relevantes (Rawls, Habermas, Rorty, M. Walzer y Derrida). En este apartado se echa de menos una mayor atención a las críticas comunitaristas a la filosofía de la globalización, en la línea de Gadamer, Taylor o el mismo Dussel, a pesar de que estudia la tensión entre universalismo y particularismo. La idea de una política mundial se estudia desde Kant, el realismo

político y la postura de Marx. El gran problema irresuelto es el de gobernar el mundo sin un gobierno mundial, lo cual es también especialmente relevante para el intento supraestatal que es la Unión Europea. Finalmente, se concreta la problemática en el análisis del terrorismo, la economía mundial y el papel de las religiones en el contexto actual de mundialización. Aquí es donde se hacen propuestas prácticas, como la reforma de la Organización Mundial del Comercio, la reforma de las empresas nacionales, los problemas de solidaridad de la comunicación mundial y del cambio climático, y el problema de la paz y de la guerra justa. Aboga por las religiones como actores globales en el contexto de la globalización. Un índice onomástico y una selección bibliográfica, fundamentalmente de lengua alemana, completan el ensayo. Está escrito de forma clara y se lee con facilidad, ya que el autor divulga discusiones filosóficas con un estilo pedagógico y accesible. Es una buena introducción a la problemática actual sobre el curso de la globalización.

Juan A. Estrada

REIFENBERG, P. (HG.), *Mut zur offenen Philosophie. Ein Neubedenken der Philosophie der Tat*, Echter Verlag, Würzburg 2012, 244 p. ISBN 978-3-429-03509-9.

Un simposio con motivo del ciento cincuenta aniversario del nacimiento de Maurice Blondel. La validez y originalidad de su filosofía de la acción es sometida ahora a una actualización y renovación. En una primera parte, su inspiración personal, destaca el cardenal Lehmann su filosofía abierta, Peter Henrici lo presenta como un doctor de la iglesia filosófico, S. Grätzel expone su actualidad para una filosofía práctica y P. Reifenberg destaca su “ciencia de la práctica” como su postura intelectual fundamental. Esta primera parte se destacan las raíces religiosas de su análisis de la experiencia, que contraponen al positivismo y cientificismo de su época. La segunda parte, el aseguramiento desde los orígenes, estudia los análisis de Blondel sobre Leibniz (*Vinculum substantiale*, a cargo de H. Busche, y su presencia en los primeros escritos, en búsqueda de la sustancia primera, analizados por S. D’Agostino). La relación de Blondel con Spinoza es el trabajo que ofrece M. Kopper (*Racionalismo y certeza de Dios*). La tercera parte, Conexión y delimitación del pensamiento de Blondel, prosigue la reflexión sobre las relaciones de Blondel con Nietzsche (*Pensar con la existencia total*, de P. Henrici), el influjo de la herencia de Newman en Ollé-Laprune y Blondel (obra de P. Reifenberg) y la dinámica de movimiento continuo y movilidad también obra de P. Reifenberg.

Finalmente, se abre una cuarta parte que busca actualizar y animar a un pensamiento abierto, inspirado en Blondel. J. Leclercq analiza las relaciones de la religión y de la racionalidad en la obra de Blondel, A. von Hoof se centra en lo concreto y la totalidad, que presenta como una clave de la acción blondeliana y P. Rehm-Grätzel expone los trabajos actuales del Instituto Blondel en Mainz, con especial atención a su “itinerario filosófico”. Un índice de autores completa el volumen. Hay que destacar en él los trabajos que buscan el trasfondo religioso de Blondel, mientras que la discusión acerca de sus influjos y vinculaciones filosóficas resultan eruditas pero un tanto lejanas del intento de actualizar a Blondel. La valoración y ubicación de la subjetividad en el contexto de la realidad es hoy un problema que hay que replantear a la luz de la crisis del sujeto y de la misma ontología, que exige un nuevo replanteamiento de la subjetividad, alejada del idealismo que la ha marcado durante el siglo pasado.

J.A. Estrada

RUIZ NAGORE, FÉLIX, *Sciacca, un pensador políticamente incorrecto*, Leo S. Olschki, Florencia 2011, 312 p. ISBN 978-88-222-6092-5.

Precedido de un prólogo de Pier Paolo Ottonello, se presenta en esta obra una semblanza biográfica e intelectual de Michele Federico Sciacca (1908-1985). La primera parte se consagra a la evolución del filósofo, buscando mostrar la continuidad entre los primeros años, en los que se mueve en el marco de un idealismo impregnado por la búsqueda del ser, con el espiritualismo crítico y la impregnación cristiana de su pensamiento en el periodo final. De ahí, el título de “políticamente incorrecto”, en un contexto filosófico marcado por la izquiera intelectual y su rechazo de una antropología cristiana. En un segundo bloque, se estudian algunas de las temáticas fundamentales de su obra, la continuidad que establece de San Agustín a Descartes, pasando por Pascal; su humanismo contrapuesto al antihumanismo sartriano; su vinculación reformista con el pensamiento de Rosmini; y sobre todo, la impregnación cristiana de su filosofía, que le lleva a una ontología de la creación leída en clave personal, a una inspiración en el evangelio para su concepción del sujeto, en sus acotaciones al ateísmo desde su filosofía de la integralidad y en su lectura del pensamiento de Unamuno. La interioridad objetiva de la autoconciencia es el eje, claramente agustiniano, de su pensamiento que busca vincular la ontología del ser a una metafísica de la subjetividad no sólo cognitiva sino también existencial. De ahí la integralidad de ambas, ser y sujeto, que se unifican en cuanto que Dios es el destino último del hombre. El autor presenta de forma clara, diacrónica y sincrónica, su temática filosófica, y el índice de nombres que ofrece favorece la lectura selectiva de algunas partes de su obra.

Juan A. Estrada

SARANYANA, J.-I., *La filosofía medieval*, EUNSA, Pamplona 2011, 546 p. ISBN 978-84-313-2810-8.

Esta es la tercera edición aumentada y corregida de la del 2003. De una manera pedagógica, clara y divulgativa presenta los grandes rasgos del pensamiento medieval cristiano. En las cuestiones preliminares, capítulo primero, clarifica el concepto de filosofía cristiana y establece la demarcación entre el pensamiento patrístico y el medieval. La primera parte está dedicada a la filosofía patrística, desde los orígenes de la filosofía cristiana con los padres apostólicos y los apologistas del siglo II hasta el concilio de Nica (Capítulo segundo). Luego estudia a Gregorio de Nisa, San Agustín y Dionisio Pseudo-Areopagita (capítulo tercero), para analizar, capítulo cuarto, de la transición del mundo antiguo al medieval, con Boecio, Casiodoro, Isidoro de Sevilla y Juan Damasceno. La segunda parte, De la Pre-Escolástica a la fundación de la Universidad de París, estudia el renacimiento carolingio, destacando la aportación de Juan Escoto Eriúgena (capítulo quinto). El capítulo seis está dedicado a La dialéctica en el siglo XI, destacando lógicamente a Anselmo de Canterbury, mientras que el capítulo séptimo se dedica a las grandes escuelas urbanas: Pedro Abelardo, Escuela de Chartres, Gilberto de Poitiers y Hugo de San Víctor entre otros. La filosofía medieval, árabe y judía, se estudia en el capítulo ocho, dando preferencia al estudio del “kalam”, Averroes, Avicena y Maimónides. La parte tercera, La Filosofía pleno-escolástica (1200-1308), presenta una visión general de la filosofía en la primera mitad del siglo XIII (capítulo nueve), con apartados para Alberto Magno, Buenaventura, y Tomás de Aquino en el capítulo diez (El apogeo de la filosofía escolástica). El capítulo once

estudia la formación de las escuelas filosóficas (1280-1308), en la que el estudio preferente es el de Juan Duns Scoto. La cuarta parte, La Baja Edad Media, el Renacimiento y el Barroco, parte de la Nueva vía (capítulo doce), con Guillermo de Ockham como figura principal. El platonismo, el aristotelismo y la Escuela de Salamanca son las temáticas más importantes del capítulo trece, y el catorce abre ya el espacio de la filosofía moderna, con relieve especial de los filósofos dominicos (Báñez y Juan de Santo Tomás) y jesuitas (Luis de Molina y Francisco Suárez). Un epílogo final sintetiza los rasgos fundamentales de la filosofía medieval. El volumen se completa con una amplia selección bibliográfica y un índice onomástico. La erudición y la completud del estudio ofrece una buena visión panorámica del desarrollo del pensamiento cristiano, expuesto de forma divulgativa, clara y pedagógica.

Juan A. Estrada

SAYÉS, J. A., *Síntesis filosófica. Claves para una reforma*, Edicep, Valencia 2012, 142 p. ISBN 978-84-9925-082-3.

La crisis de la filosofía actual está marcada por el hundimiento del existencialismo, el marxismo, el estructuralismo y la analítica del lenguaje. Éste es el punto de partida del autor, que nunca fundamenta, sino que reduce a sus carencias de proporcionar una visión trascendente del hombre). A partir de ahí propone una vuelta a Santo Tomás, superando el idealismo y la fenomenología, buscando una nueva síntesis para abordar cuestiones fundamentales de ontología, ética, teísmo y antropología. Capítulos dedicados a la sustancia, el concepto, el hombre, la ética, Dios, la participación y la analogía del ser, y la muerte, se completan con una breve bibliografía. Es un libro de divulgación, más descriptivo que evaluativo y que no se distingue en sus contenidos de la neoescolástica antimodernista del siglo pasado, a pesar de las pretensiones del autor de lograr una nueva síntesis.

Juan A. Estrada

SCHMIDINGER, H. - SEDMAK, C. (EDS.), *Der Mensch- ein Abbild Gottes?*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2010, 286 p. ISBN 978-3-534-17507-9.

Definir las distintas tipologías de lo humano y responder a la pregunta) Qué es el hombre?, ha sido uno de los objetos de la antropología filosófica en la segunda mitad del siglo XX. El presente volumen culmina un proyecto de la Comunidad científica austriaca, que se ha traducido en siete volúmenes analizando al hombre desde distintas perspectivas. En esta ocasión se toma como punto de partida el concepto teológico del hombre como imagen de Dios, título de esta publicación, que tiene como subtítulo alguno de sus contenidos “criatura, corona de la creación, co-creador”, temáticas estudiadas en este libro. Recoge los contenidos de un congreso teológico filosófico, del que ofrece una síntesis introductoria H. Scmidinger (Anotaciones a una definición influyente). Todas las partes del libro son introducidas, a su vez, por Cl. Sedmak. La primera parte del estudio se concentra en los “contenidos del concepto”; partiendo de “imagen o representante de Dios (Karl Josef Kuschel); la apertura al mundo y la lógica de sentido del concepto (Paul D. Janz) y sus modelos de interpretación desde la perspectiva teológica y de filosofía del derecho (K. H. Auer). La segunda parte, “Retrato, medio, rostro” analiza los aspectos

del hombre como imagen de Dios en el arte (N. Wolf); el hombre en cuanto mediación de Dios (E. Nordhofen) y la interpretación de la imagen divina en la filosofía de Levinas (R. Esterbauer).

La tercera parte se dedica a los conceptos de “Criatura, narrador y representante”, analiza el pasaje de Génesis 1,25 sobre la creación del hombre (G. Fischer), la descripción del concepto en la literatura (G. Lauer) y el concepto de unción o consagración del hombre y la sacralidad del príncipe cristiano (H. Dopsch). Finalmente, la cuarta y última parte se centra en los conceptos de “Drama, Arquetipos e invulnerabilidad”, que analiza la imagen humana de Dios desde la perspectiva psicológica (L. Laux y Cl. Schmitt); el concepto de encarnación en las imágenes arquetípicas (C. B. Möller); el juramento hipocrático y la invulnerabilidad del hombre (Ch. Schubert) y un resumen final con las tipologías de lo humano de H. Schmidinger). Una breve nota biográfica sobre cada uno de los autores completa el volumen. Este se distingue por la diversidad de perspectivas, que llevan a constatar la imposibilidad de una definición o sistematización de la esencia de lo humano. Lo que ofrece el volumen es una visión multidisciplinar y diversas perspectivas, topologías, sobre el hombre. Viejas definiciones como las de animal racional, político o simbólico, encuentran aquí un complemento que muestra la fecundidad de la concepción bíblica y su influjo permanente en la filosofía y en la teología. Ha sido un concepto provocativo tanto en lo que concierne a una visión antropológica de lo divino, como en el subrayado bíblico del hombre como varón y hembra, subrayando así la relacionalidad y la complementación.

El universalismo del concepto exigiría, sin embargo, una aproximación también al problema de la diversidad de códigos culturales y a una concepción comunitaria y contextualista, ya que el hombre no se define simplemente desde una topología individualista. Falta la perspectiva sociológica y la de la antropología filosófica actual. El concepto de “*imago Dei*” admite diversos significados y hermenéuticas, además de que ha generado formas distintas de comprender a Dios y al ser humano, como muestran las perspectivas psicológicas, históricas y filosóficas. Se puede afirmar que la pluralidad de enfoques se complementan, en cuanto que buscan responder al problema de la trascendencia tanto de Dios como del ser humano, que es una provocación para la dinámica científicista prevaleciente hoy para hablar del hombre. De ahí, el valor de esta publicación como sintetizadora del influjo de la teología en la concepción occidental de la antropología.

Juan A. Estrada

VATTIMO, G. *Vocación y responsabilidad del filósofo*, Introducción de Franca D’Agostini. Trad.: Antoni Martínez Riu, Herder. Barcelona 2012. 140 págs. ISBN: 978-84-254-3054-1.

Para este autor, nuestro tiempo es bajo muchos aspectos una sociedad específica y profundamente filosófica. Pero existe un problema fundamental en nuestros planteamientos que él pretende enunciar en modo realista: cómo comportarse todavía, después de las vicisitudes por las que ha pasado el concepto mismo de filosofía, con la indeterminación en la que ha quedado el trabajo filosófico. Nos encontramos ante unas breves páginas en las que abundan ciertas disquisiciones de su autor sobre convicciones personales, creencias e increencias sobre lo que es, no es, o ha de ser la filosofía. No sabemos todavía con certeza, dice, «qué es o qué no debe ser la filosofía, si aún tiene sentido utilizar este término, si existe todavía de alguna forma o en algún sentido lo que

este término designa». Pero aun así, a lo largo de estas páginas se irá empeñando en esclarecimientos múltiples, casi anecdóticos, que nos hace pensar a veces en disquisiciones periodísticas sin ningún empeño global. A Vattimo se le ha llamado padre del «pensamiento débil» y se le ha incluido entre los escritores del postmodernismo, cosa que nos debe preparar a una lectura abierta de este libro en la que es imprescindible seguir la historia del postkantismo, del hegelianismo y posthegelianismo o abrirse a la posibilidad de coherencia de un discurso *metateórico*, en el que puedan darse sincrónicamente multitud de teorías que aspiren a una legitimidad sin que ninguna de ellas se imponga como única y definitiva. Todo esto parece dificultar una concepción estable sobre si la filosofía es una ciencia en el concepto moderno. La necesidad que plantea de situarse en una posición a partir del kantismo y neokantismo es debido a que Vattimo parte precisamente de una cierta seguridad en que desde Kant «la ciencia se ha formalizado muy estrictamente en los términos de ciencia moderna, como un sistema de proposiciones que presuponen la posibilidad del experimento sensible». Y esto supone que la filosofía es crítica respecto de la posibilidad de la ciencia. Pero Kant ha sido interpretado a este respecto desde posiciones hegelianas que han conducido, tras muchas vicisitudes, a una premisa inevitable: hoy, dice, «creo que el pensamiento débil es la única alternativa al hegelianismo».

Tras estos planteamientos que pueden entresacarse en principio como más estrictamente filosóficos o pertenecientes a la historia de la filosofía, Vattimo se dedica a pensamientos ocasionales, todos interesantes desde luego, motivados por la preocupación general que podemos suponer subyacente a la totalidad de la obra, como indica su mismo título, pero que también pueden considerarse como los breves ensayos literarios de un filósofo.

Debo hacer especial alusión a la valiosa introducción de Franca D'Agostini, introducción tanto al pensamiento débil en general como al lugar que ocupa Vattimo en este universo, en el que vive y que critica, asume o rechaza con libertad. Para ella este filósofo posee una clara visión de la filosofía como algo distinto, tanto de las ciencias exactas o de la naturaleza como de lo que llamamos humanidades, o del arte, debido al profundo compromiso e implicación de la filosofía en todos los aspectos culturales.

E. Borrego

VATTIMO G.-DOTOLO, C., *Dios: la posibilidad buena*, Herder, Barcelona 2012, 126 p. ISBN 978-84-254-2849-4.

Este libro, editado e introducido por Giovanni Giorgio, presenta una larga discusión de Vattimo y Dotolo, sobre el problema de la secularización (Cristianismo e historia), sobre la búsqueda religiosa (entre experiencia vivida y pensamiento) y el problema de la verdad (el sentido y los sentidos), que vincula también a la filosofía y la teología. De forma coloquial y divulgativa, con claridad y sentido pedagógico, se abordan temas centrales del pensamiento filosófico y teológico, como la cuestión del sentido de la vida y sus múltiples expresiones; la crisis de la onto-teología y los horizontes referenciales de la filosofía y de la teología; la problematicidad de una experiencia de Dios, y el significado de la filosofía para la teología y viceversa. Ambos autores asumen prácticamente el principio de caridad que propone Vattimo y que exige un diálogo abierto y autocrítico de las posiciones que se defienden. Es una introducción que presupone, sin embargo, el conocimiento de las posturas

representadas por el pensamiento débil y la filosofía postmoderna, para captar muchas de las cuestiones que se debaten.

Juan A. Estrada

8. Historia

AZANZA LÓPEZ, J. J., *La memoria de la memoria 1212-1912. Tras las huellas artísticas del VII Centenario de las Navas de Tolosa*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2012, 173 p. ISBN 978-84-235-3306-0.

Esta publicación está dedicada a la celebración del VII Centenario de la batalla de las Navas de Tolosa, que tuvo lugar en 1912. De ahí su título de «la memoria de la memoria». El libro constituye una crónica completa de lo que fueron aquellas celebraciones, con el objetivo (conseguido) de acercarse a la realidad histórico-artística, cultural e ideológica de la Navarra de 1912, con vistas a que el pueblo navarro se conozca algo mejor a sí mismo. En el marco del centenario se empieza por describir la organización y el programa oficial a cumplimentar. El arte es considerado como un componente indispensable, con especial dedicación a la colegiada de Roncesvalles, el cáliz de la Diputación, el monumento a Sancho el Fuerte y la valoración de la arquitectura de Yárnoz. Se convocó un certamen de pintura que debería realizarse sobre seis temas previamente designados. Se acuñó una medalla conmemorativa del Centenario. También se emitieron sellos de correos conmemorando el evento. La presencia de Alfonso XIII en Pamplona dio lugar a una exhibición de arte efímero en su honor. Hubo una gran cabalgata con retreta militar y carrozas triunfales desfilando. A todo lo anterior se sumó un certamen fotográfico-social que dejó constancia gráfica de la VI Semana Social que se celebró por aquellas fechas. Todo el eco gráfico del Centenario, a través de la prensa, ha quedado reflejado en estas páginas, desde el Diario de Navarra a la revista ilustrada La Avalancha, pasando por el cartel de las fiestas de San Fermín de 1912, los programas de mano del Centenario y los diplomas del Centenario. El apartado dedicado a las fuentes y la bibliografía hace que esta obra no se quede en la mera crónica, sino que acceda a la calidad de obra histórica, con fundamento documental y bibliográfico a disposición del lector interesado en profundizar en esta conmemoración de hace un siglo.

A. Navas

BENITO DE LUCAS, J., *Poesía y religiosidad en la Edad Media castellana*, Ediciones Rialp, Madrid 2011, 239 p. ISBN 978-84-321-3885-0.

El autor está especialmente interesado en la difusión del tema religioso en la literatura de la Edad Media. En esta publicación se contiene lo correspondiente a la literatura castellana de ese período, dejando fuera de este estudio las literaturas catalana y gallega por no hacerse demasiado extenso. Los problemas referentes a los orígenes y difusión de determinados temas y milagros se han limitado a referencias bibliográficas por simple cuestión de espacio. En nuestra literatura el primer texto literario (según indicación de Dámaso Alonso) es una oración al Todopoderoso. Por eso no es de extrañar que la Edad Media hispana ofrezca gran cantidad de ejemplos de devoción a María y a los santos. Se estudian en orden cronológico la práctica totalidad de los textos poéticos medievales en los que es posible encontrar abundantes muestras de esa devoción. Los primeros textos

que han sido estudiados son los correspondientes a la épica, empezando por el *Poema de Mio Cid*, una vez constatado que las *Jarchas* no ofrecían ninguna documentación sobre el tema. Como prólogo al estudio de los textos en sí, se aporta un capítulo dedicado a estudiar la devoción popular a Santa María, en el que se trata de exponer la difusión que alcanzó esta devoción a María en la vida misma de las gentes del Medievo y no sólo en la literatura. Se presta atención a las apariciones, así como a las actuaciones más o menos milagrosas, tanto de ella como de los santos, en especial los que han tenido más tradición de mediadores, como es el caso del apóstol Santiago. Las ediciones escogidas son las más modernas y mejor editadas, aunque no se han dejado de lado otras ediciones no tan perfectas, cuando no las hay mejores, y además dichas ediciones son utilizadas y conocidas por todos. La bibliografía que se cita al final ha sido incorporada en las notas a pie de página para mayor comodidad del lector. En el capítulo dedicado a la religiosidad española en la Edad Media se subrayan las características propias del pueblo español, tan distintas en algunos aspectos de otros pueblos europeos. Entre otras cosas, el pueblo tendía espontáneamente a ver prodigios en todos los hechos que escapaban a su comprensión. Los distintos autores examinados difieren entre sí en estilo, en intención o en época histórica en la que vivieron. Pero todos ellos saben que, al hablar de la Virgen María o de Santiago, están hablando de algo que el pueblo entendía sin dificultades y con lo que sintonizaba fervorosamente. A nosotros, con todo, este fervor popular podría parecernos algo pueril. Y es conveniente tener en cuenta esta literatura que se estudia en este volumen para comprender mejor la realidad de entonces en lo tocante al culto de la Virgen María y de los santos. El conjunto de textos que se estudian abarca desde el siglo XII al siglo XV, sin que escape a la consideración del autor ninguna de las obras relacionadas con el tema, sea anónima o de autores tan consagrados como Gonzalo de Berceo, Juan Ruiz, Pero Lope de Ayala, el Marqués de Santillana, Fernán Pérez de Guzmán, Juan Álvarez Gato, Fray Íñigo de Mendoza, Juan de Padilla Juan del Encina. En todos estos textos se observa una evolución en la forma de contemplar a Santa María inicialmente como nimbada de una orla de majestad, hasta la forma de devoción más entrañable, muy parecida ya a la que puede profesar cualquier devoto moderno. Todo el libro está salpicado de citas poéticas que van jalonando el estudio y que lo impregnan de devoción y amenidad.

A. Navas

CAMPOS Y FERNÁNDEZ SEVILLA, F. J., *El P. Diego Padilla y el «Aviso al público»*, Ediciones Ecurialenses, San Lorenzo de El Escorial (Madrid) 2011, 252 p. ISBN 978-84-86161-81-1.

Estamos ante una obra periodística del P. Padilla, en la que puede contemplarse el latido vital que dio sentido a su existencia de religioso agustino en el territorio del Virreinato de Nueva Granada. Las circunstancias del país en aquel momento quedan reflejadas en sus páginas. Se buscaba intensamente una autonomía administrativa y económica respecto a España, que acabó derivando hacia la formación de gobiernos independientes que estarán en el origen de la posterior República de Colombia, tras pasar por unos años alterados por guerras civiles. El P. Padilla muestra en estos escritos su fidelidad a la Iglesia, unida a su amor a la patria colombiana, que lo llevaba a trabajar sin descanso por la consolidación de la autonomía conquistada. Su defensa de la libertad de la persona la consideró siempre como la base sólida sobre la que cimentar el futuro estado democrático

republicano, que estaba dando los primeros pasos. Este estudio tiene como meta analizar el proyecto periodístico del P. Padilla, al cumplirse el bicentenario de su primera publicación. Su prestigio personal lo llevó a ser nombrado vocal de la primera Junta Suprema de Gobierno que redactó el Acta de Independencia. Su papel en el logro de la independencia fue reconocido en todo el país, como ha podido comprobarse en algún estudio sobre la firma de dicho Acta, dado a la luz en el primer tercio del siglo XX. Formó parte de varios departamentos de la Junta Suprema pero dimitió de su cargo por estar en desacuerdo con algunas irregularidades y con la lentitud con que se afrontaban temas acuciantes. Sin embargo el prestigio de que gozaba hizo que la Sala Consistorial de la Junta Suprema le denegara la dimisión. De los cargos políticos pasó a ser capellán de las tropas independentistas en la campaña del sur, contagiándolas con la fe firme que tenía en la victoria. Sin embargo la derrota que sufrieron frente a las tropas realistas lo hizo acabar en prisión. En el proceso que se le hizo mantuvo su convicción de que América tenía derecho a ser libre. Una vez condenado, fue deportado a España y recluido en el castillo de Santa Catalina. Fue indultado y pasó a residir en el convento de San Agustín en Sevilla, hasta que se le comunicó la ampliación del indulto, mediante la cual quedaba libre para regresar a su tierra, si lo deseaba, junto con otros dos agustinos. El poco tiempo que le quedaba de vida lo repartió entre Boyacá y Bogotá, para fallecer en esta última población. Durante ese tiempo se dedicó especialmente a la vida interior, así como a ayudar con sus consejos a los amigos de la libertad que acudían a él, como Padre de la Patria, buscando orientación. Como dice uno de sus biógrafos, «fue apóstol de la doctrina liberal, a que se hallaba atado por convicción, y de la doctrina cristiana, a que estaba unido por el amor y el espíritu». La impresión de todos los que lo conocieron es que, con su pérdida se desapareció una de las columnas más firmes de la patria, de la religión y de los claustros. El «Aviso al Público» se publicó entre los años 1810 y 1811 y se imprimía en los talleres de la Imprenta Patriótica. La publicación acabó de forma brusca por correr su financiación a cargo del P. Padilla y no contar éste con suficientes suscripciones como para mantenerla. En sus páginas, con un fuerte tinte patriótico, expone sus ideas sobre cómo construir la nueva sociedad libre, independiente y republicana. Uno de sus rasgos más típicos es su aversión al término de «madre patria», al considerar que España no se había comportado con América como una madre, sin descontar que la expresión le sonaba a una dependencia que quería desterrar del todo de los territorios americanos. Con todo lo dicho nos encontramos ante una publicación muy interesante, que aporta gran cantidad de rasgos vivos sobre cómo se vivió el proceso de la independencia de América, en este caso en el Virreinato de Nueva Granada. Y esto de la pluma de un religioso que supo unir en su vida los ideales liberales con los de su fe, sin encontrar en ello contradicción ninguna.

A. Navas

CATLOS, BRIAN A., *Vencedores y vencidos. Cristianos y musulmanes de Cataluña y Aragón, 1050-1300*, Universitat de València, Valencia 2010, 494 p. ISBN 978-84-370-6733-9.

Brian A. Catlos nos advierte de que su libro muestra su discrepancia con «tesis muy aceptadas referidas a las relaciones entre cristianos y musulmanes en la Edad Media, y entre minorías y mayorías en general». Considera que lo que se produjo fue un caso de evolución social, en el que los musulmanes, lejos de actuar como víctimas pasivas de la colonización extranjera, tomaron

parte activa en modelar sus instituciones y experiencias como súbditos de los infieles. Se estudia de manera preferente la vida de los musulmanes en territorio cristiano durante la Reconquista, llegándose a la conclusión de que las obvias diferencias religiosas son sólo un factor más de los muchos que constituyen la trama compleja de relaciones políticas, económicas y culturales. El libro se articula en tres partes, dedicadas respectivamente a la dominación musulmana del Ebro y su desaparición, musulmanes bajo la autoridad cristiana e individuo y comunidad en el Ebro cristiano. La sociedad islámica no fue destruida por la ocupación de la región a cargo de las tropas cristianas, sino que resurgió como una sociedad mudéjar en el siglo XIII. La conquista trajo consigo un conjunto enorme de cambios, en las esferas administrativa, judicial, fiscal, económica, lingüística, social y cultural. No fue posible la destrucción o subordinación automática de la sociedad islámica a la cristiana, porque estaban fundadas en principios muy diferentes. La solidez de la civilización islámica provocó un sustrato de entendimiento con los conquistadores durante el primer siglo de dominación cristiana, que fue determinante a la hora de caracterizar el mudejarismo aragonés y catalán de los siglos siguientes. Esto hizo que en la región del Ebro no se produjo un solo episodio de alzamiento o resistencia islámica a la dominación cristiana, mientras que Valencia fue tomada después de una larga campaña de conquista, seguida de un largo período de rebelión. Parece que un factor que explicaría esta diferencia sería el equilibrio entre cristianos y musulmanes en la zona del Ebro, frente a la inferioridad manifiesta del número de cristianos en la zona de Valencia. Así los cristianos de Valencia evitaron por todo los medios los estilos arquitectónicos musulmanes, mientras que los aragoneses adoptaron los modos mudéjares de edificar, sin sentirse por ello comprometidos en su identidad. Los musulmanes aragoneses consideraban el número de cristianos muy poco superior al propio y éstos no se sentían incitados a imponerse. Más bien aceptaron las instituciones musulmanas sobre la base económica organizativa que ya tenían antes de la conquista, con lo que la convivencia se aseguró sin amenazas por ninguna de las partes. En Valencia, en cambio, la minoría cristiana respondía con deportaciones cada vez se producían rebeliones, con lo que se acabó quebrando la sociedad tributaria islámica de esa región. Los monasterios y las órdenes militares del Ebro trabajaron con sus súbditos musulmanes en un régimen muy parecido al de socios. La agricultura, los sistemas de regadío, los mercados, el arrendamiento de tierras, tanto en Aragón como en Cataluña, fomentaron los acuerdos entre las dos comunidades. Al tener en muchos casos intereses y objetivos comunes, se vieron impulsados espontáneamente al entendimiento mutuo. Un caso paralelo lo podríamos encontrar actualmente en Oriente Próximo. Los árabes que quedaron en territorio israelí tras la fundación del país aprendieron el hebreo y participaron en la sociedad y el gobierno en la medida en que la legislación y las condiciones sociales se lo permitían. Pero los árabes de los territorios palestinos ocupados, por estar excluidos hasta de la simulación de participación en los asuntos del estado, respondieron con gran impaciencia a su situación provocando las *intifadas*. El equilibrio logrado en el siglo XIII en la zona del Ebro entre cristianos y musulmanes tenía que ser precario por definición. De hecho instancias exteriores, como el propio Concilio de Vienne, extendieron por la cristiandad una preocupación mayor que la existente hasta entonces respecto a los musulmanes de los territorios cristianos. Libro interesante de verdad para conocer la historia con datos comprobados, sin dejarse llevar de suposiciones del género tópico, que tantas veces han deformado el relato histórico, al mismo

tiempo que subraya la gran cantidad de variables que pueden influir en la evolución de una sociedad concreta.

A. Navas

CHUST, M. (ED.), *Las independencias iberoamericanas en su laberinto*, Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia, 2010, 438 p. ISBN 978-84-370-7900-4.

Este volumen, precedido de un breve prólogo de su editor, presenta un elenco de profesores y especialistas de América y Europa que analizan la independencia de las repúblicas iberoamericanas desde distintos aspectos. Todos contestan a las siguientes cuestiones: ¿Cuál es su tesis central sobre las independencias?, ¿Qué provocó la crisis de 1808? ¿Se puede hablar de revolución, de independencia o primaron las comunidades del Antiguo Régimen? ¿Cuáles son las interpretaciones más revelantes que explican las independencias? ¿Qué temas quedan aún por investigar? ¿Cuestiones que desee formular y que no hayan sido planteadas?. Este elenco de preguntas se plantea a cuarenta autores, mayoritariamente americanos, de los cuales se ofrece un breve currículo. El trabajo se completa con una amplia bibliografía sobre las independencias. La heterogeneidad de los autores y la amplitud de las preguntas, hace que el estudio ofrezca información y una amplia perspectiva sobre los procesos de independencia, pero que carezca de profundización en las cuestiones tratadas. Como cada contribución es autónoma, tampoco puede haber debate entre los autores, aunque las interpretaciones que se ofrecen darían ocasión para muchas discusiones. Otro problema que se plantea es la dificultad de homogeneizar los procesos de independencias. Si se escoge alguna de ellas como referencia básica, se tiene el peligro de generalizar y si se tienen como referencias distintos procesos, es fácil caer en la superficialidad genérica, por el deseo de buscar los elementos comunes, obviando las grandes diferencias. La temática es apasionante desde el punto de vista histórico e ideológico y el volumen tiene la virtud de informar sobre perspectivas latinoamericanas poco conocidas en España.

Juan A. Estrada

CRESPO SOLANA, A. – GONZÁLEZ-RIPOLL, M^a. D., *Historia de las Antillas no hispanas*, Volumen III, CSIC - Ediciones Doce Calles, Madrid 2011, 638 p. ISBN 978-84-9744-123-0.

Después de dos volúmenes dedicados a las Antillas Hispanas (Cuba y República Dominicana), aparece este tercer volumen con una estructura diferente, debido a que las características de estas Antillas difieren mucho de las propias de la América Hispana. Los procesos de colonización y de descolonización discurrieron por caminos bastante diferentes de los que siguieron los territorios de habla hispana. Todo un mosaico de países europeos intervino en las distintas maneras de «desembarcar» en las Antillas que les tocó colonizar: Francia, Gran Bretaña, Holanda, Dinamarca, Suecia y Alemania. Las sociedades y culturas que generaron desarrollaron estructuras y pautas influenciadas en cada caso por la potencia ocupante. No obstante, estas Antillas no Hispanas tienen en común con las otras el formar parte del Caribe, con lo que podemos encontrarnos con elementos comunes en todas ellas, aunque haya tantas diferencias que las separan de las de influencia española. Entre otros

elementos comunes coincide en ellas la presencia africana, el impacto que tuvo la esclavitud en toda la zona (con profusión de símbolos, imaginarios, folklore y creencias relacionadas con esta realidad), que propició un mestizaje que llegó a configurar un sustrato común. Todavía hoy es fácil percibir tanto los elementos que unen a ambos tipos de Antillas, como aquéllos que los diferencian. La primera parte del volumen está dedicada a las Antillas Francesas y Haití. Los elementos que se estudian son los de población y sociedad, economía colonial, desarrollo político, visión del Haití contemporáneo, literatura y cultura, letras y artes, así como la identidad cultural. La segunda parte está dedicada a las islas de colonización británica. En el análisis de su realidad se tiene en cuenta su desarrollo político y económico en los siglos XV al XVIII, la lucha por la libertad en la era de la emancipación, el desarrollo económico desde el final de las guerras napoleónicas hasta principios del siglo XXI y la historia de la literatura del Caribe de expresión inglesa. En la tercera parte se agrupan las Antillas con presencia danesa, alemana y sueca, quizás con menos detalle en cuanto a la descripción de estas islas, en las que se estudia su colonización así como su camino hasta la independencia. En la cuarta, y última parte se estudian las Antillas Neerlandesas (u Holandesas, para los lectores de lengua hispana). Se empieza por la descripción de la población entre los siglos XVI al XXI, se analizan el desarrollo y las características de una sociedad multicultural, se describe su evolución política y económica, la cultura y la literatura, para terminar con la dependencia y la autonomía en el sistema de descolonización, considerado como un caso alternativo dentro de los procesos similares en las demás Antillas. El libro está enriquecido con material gráfico valioso, así como con una bibliografía muy amplia, capaz de satisfacer al lector que quiera ampliar conocimientos por encima de lo que ofrece este gran trabajo de investigación.

A. Navas

DAL CAMPO, L., *Viaggio del marchese Nicolò d'Este al Santo Sepolcro (1413)*, Leo S. Olschki Editore, Firenze 2011, XIV + 326 p. ISBN 978-88-222-6061-1.

Dentro de la leyenda negra que rodea la figura del Marqués Nicolás III de Este, resulta interesante su viaje a Tierra Santa, efectuado en 1413. No fue un viaje de un peregrino o de un caballero, sino algo más complejo. Se encuadra dentro de su actividad política y diplomática, en un momento especialmente intenso en ambas facetas de su vida. En realidad la estancia en Tierra Santa se redujo a cuatro días de los tres meses que empleó en el viaje. Algo menos de la mitad de ese tiempo la empleó en el viaje de Venecia a Jafa; casi la mitad del viaje la empleó en el retorno de Jafa a Venecia. En Chipre se detuvo durante ocho días, dedicado a todo menos a la piedad: palacios, jardines, fuentes, caza, banquetes, cenas, baños, intercambio de regalos, votos caballerescos sobre Dios, la Virgen María, san Jorge, el pavo asado, demostraciones de habilidad del rey y de un malabarista turco. Dentro de los cálculos normales de un viaje de este tipo en la época, el viaje de Nicolás III no fue especialmente prolongado: alrededor de 100 días en total, cuando se conocen viajes similares de hasta 264 días de duración. Caterina Brandoli se ha preocupado de ofrecernos un texto filológicamente correcto y enriquecido por un imponente aparato crítico, que nos introduce de manera eficaz en el mundo de las *peregrinationes* del tiempo. Este trabajo de Caterina Brandoli se incorpora al de todo un conjunto de expertos en este tipo de peregrinaciones, con un resultado realmente magnífico en la edición que se

presenta en este volumen. El texto está organizado en tres capítulos, coronados por varios apéndices. El primer capítulo está concebido como introducción. En él se nos dan algunas notas biográficas sobre Nicolás III de Este, se analiza la tradición de peregrinar en los siglos XIV y XV, el itinerario del viaje a Tierra Santa en 1413, la estructura y el contenido del texto y una posible fuente en la que se pudo inspirar Luchino dal Campo, que es el relato *Peregrinationes totius Terrae Sanctae*. El segundo capítulo se dedica a anotar el texto dándonos a conocer los testimonios de tradición directa, los testimonios de tradición indirecta, así como la relación entre los diversos testimonios. Termina este capítulo segundo con los criterios que se han seguido para esta edición y para la confección del aparato crítico. El capítulo tercero está dedicado al texto mismo. Los apéndices que completan el volumen son de gran interés, por cuanto nos aportan una tabla sinóptica de los testimonios que se conservan sobre el episodio de la tempestad en el mar, así como dos transcripciones de testimonios de la tradición indirecta. Se incluyen un apéndice fotográfico documental interesante y una magnífica bibliografía sobre todos los temas que se tratan a propósito de este relato de viaje. Edición ejemplar de un manuscrito del siglo XV, completado científicamente por Caterina Brandoli que, con su excelente trabajo, pone este documento a disposición de lectores y estudiosos.

A. Navas

En los umbrales de España. La incorporación del Reino de Navarra a la Monarquía Hispana. XXXVIII Semana de Estudios Medievales. Estella, 18-22 de julio de 2011, Gobierno de Navarra, Pamplona 2012, 478 p. ISBN 978-84-235-3310-7.

Después de la edición anterior de la Semana de Estudios Medievales de Estella, dedicada a la batalla de las Navas de Tolosa, la de este año, a sugerencia del Comité Científico de las Semanas de Estudios Medievales, se pensó que el año 2011 era especialmente apropiado para proponer un análisis sobre al menos una de las perspectivas posibles de acercamiento a la conquista y posterior incorporación de Navarra a la Monarquía Hispánica. No cabe duda de que este acontecimiento histórico pertenece al género de los sucesos controvertidos a los ojos de los historiadores. La orientación general elegida para este volumen intentaba reflejar el papel y el lugar de Navarra en la construcción hispánica. También se tuvo en cuenta el hecho de ser un tema que cabalga entre la Edad Media y la Edad Moderna, lo que le da una importancia especial por el doble enfoque que admite. Por una parte estamos ante un punto de llegada, mientras que por otro nos encontramos con un punto de partida. Interesaba también que se trataran las diversas vertientes, política, social y económica, e incluso era importante incorporar los marcos conceptuales e ideológicos, culturales e intelectuales, sobre los que se apoya el universo del final de la Edad Media y del comienzo de la Edad Moderna. Las jornadas se articularon en torno a cuatro ejes esenciales. El primero de ellos está dedicado a lo que cabe considerar de manera más específica como la construcción territorial de la Monarquía Hispánica Peninsular. Se analiza en él el entramado conceptual sobre el que se asienta la conquista del reino, tanto desde la perspectiva interna, como desde la exterior, tanto aragonesa como francesa. Todo esto tras la incorporación a la monarquía hispánica del Reino de Granada, ya que Navarra fue el último elemento incorporado a los dominios de la monarquía. El segundo eje produjo estudios dedicados a considerar el estado en sí mismo: cómo es y cómo se articula la nueva construcción que inaugura la Edad Moderna. Importaba

el análisis de la monarquía de los Reyes Católicos, así como las diversas vías posibles de vertebración del Derecho en la nueva constitución política del siglo XVI, teniendo en cuenta que Navarra se incorpora a la Corona de Castilla de manera específica. En el tercer eje se trata de tener en cuenta algunos aspectos de ámbito internacional, como los intereses franco-ingleses, el estudio comparativo de la incorporación de Sicilia a la misma Monarquía Hispánica, las relaciones entre los papas y los reyes españoles durante el siglo XV, las actuaciones de los hombres de negocio y las redes comerciales, teniendo en cuenta los desafíos atlánticos que se dan por ese tiempo. En el cuarto eje de trabajo se tuvieron en cuenta todo el conjunto de reflexiones, aportaciones y nuevas propuestas especialmente relacionadas con los problemas políticos y socioeconómicos, que importaba encuadrar en el contexto imprescindible de la idiosincrasia y la cultura del cambio de época entre los siglos XV y XVI. Se dedicó especial atención a la percepción política y cultural de la España del siglo XVI. Tuvo también su lugar la convivencia lingüística en la Navarra a caballo de los dos siglos, entre la lengua castellana en alza y la lengua romance navarra que la acoge. Como último punto se examinó el conocido tópico del supuesto retraso cultural de la España de los siglos XV y XVI. De especial interés resulta la aproximación bibliográfica con la que se cierra este volumen sobre las actas de la semana de estudios, verdadero arsenal de referencia para cualquier persona interesada en los temas abordados durante estas jornadas de estudio en Estella.

A. Navas

FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L. J., *Castillo de Javier. Historia y arte*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2012, 109 p. ISBN 978-84-235-3299-5.

Preciosa presentación de un edificio tan emblemático para Navarra como el Castillo de Javier, con atención especial a su historia como tal castillo, para continuar con una semblanza de san Francisco Javier, sin duda alguna el antiguo morador del castillo de más fama en todo el mundo. La presentación pasa después a lo que es el castillo en la actualidad, para terminar con una bibliografía selecta que ayude a ampliar los conocimientos del lector más curioso. Dentro de la historia del Castillo de Javier se aborda su situación geográfica, al pie del Pirineo, entre las sierras de Leire y Peña. Se describe cómo todo empezó con un proyecto que no iba más allá de una torre, para acabar convirtiéndose en un castillo propiedad del señorío de los Aznárez de Sada, antes de que, tras su destrucción y reconstrucción posterior, pasase a manos de los señores de Javier. Tras el esplendor inicial, al inclinarse la casa de Javier hacia Francia, en lugar de hacerlo hacia España, cayeron en desgracia, tras ser incorporada Navarra a la corona de Castilla. Se sitúa así la parte biográfica dedicada a san Francisco Javier en su contexto histórico, dando las razones de por qué el santo decidió irse a París para hacer carrera en el terreno eclesiástico, ya que le estaban vedadas tanto la vía de la política como la de las armas. Esta parte de la biografía constituye el alma de la publicación ya que, si hoy tiene interés el Castillo de Javier, es fundamentalmente por estar ligado a la memoria de san Francisco Javier. El resto del volumen está dedicado a la descripción minuciosa del edificio, que ha sido restaurado con mucho acierto, para terminar con los elementos que relacionan a Javier con el mundo cristiano, especialmente a través de las peregrinaciones y las javieradas. Junto al castillo funciona un Centro de Espiritualidad, en lo que fuera colegio (colegio en el que estudió con los jesuitas el autor de este estudio), con una sala de exposiciones, así como con un centro de documentación y archivo, que

lleva el nombre de Georg Schurhammer, por ser el jesuita que escribió la biografía más completa que existe de san Francisco Javier, después de haber dedicado su vida entera a la investigación de la vida del santo. También es de señalar el Aula Francisco de Jasso, que tiene forma de nave o carabela, rematada en una proa que hace de campanario, y que permite la celebración de actos litúrgicos, religiosos y culturales. La forma arquitectónica de esta nave tiene la intención de recordar los viajes de san Francisco Javier. En las páginas 48-49 se nos ofrece un dibujo tridimensional de las estancias del castillo, que orienta muy bien sobre la situación de las distintas partes del edificio. Las ilustraciones son todas de la mejor calidad, contribuyendo a hacer del libro un auténtico regalo para la vista y un complemento muy valioso del cuidado texto que les sirve de soporte.

A. Navas

GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A., *La identidad de Navarra. Las razones del navarrismo (1866-1936)*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2012, 467 p. ISBN 978-84-235-3313-8.

Este libro responde a todo un estado de opinión que se da actualmente en Navarra, como muestra el hecho de la abundante y llamativa producción bibliográfica actual sobre el tema. En concreto el punto de mira principal se centra en la conquista del reino de Navarra por el de Castilla, en el año 1512. El nacionalismo vasco radical está utilizando la imagen del castillo de Maya (Amaiur en euskera) como la del último reducto de la resistencia navarra frente a la invasión castellana, subrayando el asedio que sufrió dicha fortaleza en 1522. Con este enfoque sesgado de la historia se marcan de determinada manera incluso dos héroes vascos tan venerados como san Ignacio de Loyola y san Francisco Javier. De sus personas lo que más interesa a este tipo de nacionalismo es que el primero se alineaba con Castilla mientras que el segundo se alineaba con una Navarra independiente, aunque a la sombra de Francia. Por supuesto que, quienes enfocan así la historia, miran el componente vasco como el único legítimo de la condición navarra de los habitantes de la zona. Se considera por tanto el argumento historicista como definitivo a la hora de decidirse por una u otra de las opciones políticas posibles en nuestros días. El estudio que nos llega aquí pretende salvar al lector de una historia ideologizada, en la que lo que más brilla es el anacronismo de adjudicar a los navarros de aquel tiempo la mentalidad y las inquietudes propias de nuestros contemporáneos. El profesor García-Sanz pone históricamente las cosas en su sitio, para evitar desorientaciones interesadas o viscerales. Su trabajo está basado en fuentes documentales que ha sabido encontrar, discernir y ordenar para un trabajo como el que ha realizado. El trabajo previo de archivos y fuentes de distinto género es inmenso, como puede comprobarse por la cantidad y la calidad de las notas que ilustran el relato. En estas páginas el autor rompe con estereotipos y visiones simplificadoras y maniqueas, para incidir en la complejidad y la pluralidad ideológica que nutría el navarrismo que, por cierto, es una construcción en la que participaron fuerzas políticas muy diversas, desde los liberales hasta los carlistas y republicanos, entre los años 1866-1936, sin que fuera obstáculo para ello la diversidad ideológica de dichos partidarios del navarrismo. Esto unido a una fidelidad generalizada que se profesaba, tanto hacia la patria navarra como hacia la patria española. De esta manera el navarrismo, nacido como otros movimientos semejantes de una comunidad *imaginada*, fue compatible con todo tipo de ideas, en un tiempo en que se sintió la necesidad de tener una identidad propia, aunque en realidad en

esta época interesaban más otros aspectos de la sociedad como los religiosos, los políticos o los de clase. La memoria social del antiguo reino de Navarra hizo que Navarra no siguiera el camino de las Vascongadas, a la hora de arreglar sus asuntos con el resto de España, a pesar de los requerimientos de los que fueron objeto por parte de ellas. De tal manera que el sentimiento navarrista acentuó las diferencias con el País Vasco, al que nunca ha querido sumarse la mayoría de los que profesan dicho sentimiento, ya que en su interior integran armónicamente la condición de navarro y la de español. El libro se abre con un estudio preliminar, que tiene un carácter descriptivo y de síntesis y que aporta la posibilidad de ofrecer algunas conclusiones generales, aunque revisables si apareciera nueva documentación. Un mérito evidente de este estudio consiste en mostrar las raíces, la evolución y la esencia del navarrismo, así como su diferenciación del vasquismo de las Vascongadas, a pesar de los rasgos culturales e idiomáticos comunes en algunos casos a ambas comunidades.

A. Navas

HOZ, J. DE, *Historia lingüística de la Península Ibérica en la antigüedad. II. El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización*, CSIC, Madrid 2011, 836 p. ISBN 978-84-00-09406-8.

Con los volúmenes que componen esta obra pretende el autor cubrir la totalidad de la historia lingüística paleohispánica, siguiendo un método interdisciplinar en el que ha encontrado más complicaciones de las que habría podido pensar en un primer momento. Él es consciente de que una investigación que ha durado tanto tiempo, se resiente inevitablemente en alguno de sus logros. También acepta sin ambages que resultan discutibles las bases teóricas en las que él ha basado su investigación, sobre todo el concepto de historia lingüística como historia de los ocupantes de un territorio en su condición de hablantes de una o varias lenguas y, ocasionalmente, usuarios de una escritura. Aunque ha procurado que los términos usados puedan ser comprendidos por todo tipo de lectores, algunas veces ha recurrido a términos técnicos, al objeto de economizar tiempo a la hora de expresar un concepto concreto. Respecto a la bibliografía, reconoce que no es exhaustiva porque, según él mismo, resulta imposible conseguir toda la bibliografía que existe sobre el tema. De todas maneras, la que ha recopilado, y que resulta bastante completa, está recogida hasta el año 2007, más o menos, aunque él mismo nos asegura que ha seguido utilizando para su trabajo todo lo que cayó en sus manos después de esa fecha. La obra se articula en cinco partes: 1. El mundo ibérico; 2. Las escrituras del mundo ibérico; 3. La lengua ibérica; 4. La epigrafía ibérica anterior a la presencia romana; 5. La indoeuropeización de la Península Ibérica y el contexto europeo. Se añaden dos anejos, de los cuales el primero contiene las fuentes de inscripciones ibéricas posteriores a la publicación de MLH y el segundo las inscripciones ibéricas relacionadas con los lugares en que se han hallado. Además de la bibliografía, el volumen se completa con una colección de mapas, cuadros y figuras, de gran utilidad para la utilización del libro. Respecto a los índices, este libro resulta especialmente completo. Los tiene sobre autores y fuentes, lugares y pueblos, personas reales o ficticias, lingüístico de palabras y morfemas, materias y, por último, textos paleohispánicos. El resultado es una obra de indudable utilidad para todos los apasionados por el mundo ibérico antiguo.

T. Parra

MARTÍN LÓPEZ, E., *Fuentes para el estudio de la Guerra Civil y la posguerra en el Archivo de la Real Chancillería de Granada. Los fondos de la represión franquista. (I)*, Junta de Andalucía, Granada 2009, 493 p. ISBN 978-84-8266-946-5.

El trabajo que presenta la autora constituye el resultado de la reorganización y descripción de los fondos generados en aplicación de la legislación de responsabilidades políticas y, en general, de todos los generados por órganos que tuvieron que ver con la represión paralela y posterior a la Guerra Civil española en Granada y su provincia. Se parte del análisis del recorrido institucional de una *jurisdicción especial* creada con carácter excepcional, con unos objetivos precisos y suprimida una vez éstos se estimaron alcanzados. A la hora de actuar sobre este ingente conjunto documental se han tenido en cuenta los principios establecidos por la ciencia archivística. De esta manera se han identificado fondos y series documentales que fueron reflejo fehaciente de las actuaciones de los mencionados organismos en Granada. Se ha seguido el esquema propuesto para la documentación administrativa, fundado en el estudio y análisis de las instituciones productoras (*elemento orgánico*) y de las funciones o competencias específicas que les fueron encomendadas (*elemento funcional*). Se han identificado 24 fondos y 64 series documentales. Estas series se han ubicado intelectualmente en los cuadros de clasificación propuestos para los diferentes fondos, atendiendo a la organización y funciones de las instituciones que las produjeron y/o recibieron. Varias razones han hecho necesaria una reorganización de fondos, en lugar de una mera descripción: la mayor parte de la documentación había sido tratada anteriormente y sometida a ordenaciones físicas ajenas al orden natural de acumulación en el que fue producida; también se localizaron nuevas unidades de instalación en el proceso de identificación de fondos contemporáneos, lo que hacía imposible dar una clasificación a los fondos identificados en la primera fase del tratamiento archivístico. Esta publicación es fruto de una tarea estrictamente archivística, con el método y la finalidad propuestos por dicha ciencia, con objeto de organizar los fondos estudiados y procurar también a los usuarios del Archivo de la Real Chancillería una orientación respecto al valor institucional de los documentos que se encuentran en él. Ésta es la primera parte de un trabajo que se espera completar en un segundo volumen. En ambos se sigue el mismo esquema: la parte central y fundamental se dedica a la exposición del trabajo archivístico propiamente dicho; en un segundo apartado se presentan cada uno de los estudios que componen el *Repertorio de Series Documentales*, agrupados por fondos. Se incluye además un anexo con instrumentos de descripción que resultan de dicho trabajo: a nivel de serie documental, un Inventario y un Repertorio de series; a nivel de unidad documental, un Catálogo y un Índice alfabético de personas. Estamos pues ante un trabajo concienzudo, de alta investigación, y de especial interés para los estudiosos del período turbulento de la postguerra civil española. Trabajo que, como hemos dicho, se verá completado con un segundo volumen, que se está preparando con el mismo enfoque y la misma solidez que el presente.

A. Navas

MARTINENA RUIZ, J. J., *Guía del Palacio de Navarra*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2011, 107 p. ISBN 978-84-235-3296-4.

Estamos ante una guía del Palacio de Navarra en la que se incluye la descripción de los salones y las principales estancias de un edificio realmente

noble. Fue construido a mediados del siglo XIX y, desde entonces, ha constituido la sede permanente de las instituciones forales de Navarra. Esta circunstancia lo convierte en un importante símbolo representativo del autogobierno de Navarra, lo que explica la calidad extraordinaria de esta publicación. En el primer capítulo se describen las distintas sedes que tuvo el gobierno de Navarra durante los siglos precedentes. Luego se pasa a la descripción de la construcción del actual palacio, que tuvo lugar desde 1841 a 1851. Es aquí donde se atiende a la decoración interior, así como a las reformas llevadas a cabo interiormente. Sigue una detallada descripción de los distintos elementos artísticos que alberga el palacio, tanto en el aspecto arquitectónico como en el decorativo, con atención específica a cada uno de los salones: Salón del Trono, Salón Isabelino, Salón de Sesiones, Salón Verde, Salón de Presidentes, Salón Comedor. Por supuesto que no se deja atrás el resto de las dependencias nobles del palacio: Despacho de la Presidencia, Capilla, Antigua Sede del Archivo de Navarra. Todo el volumen tiene una presentación gráfica exquisita en la que destacan antiguos grabados, fotografías históricas y fotografías actuales. No haría falta decir que las ilustraciones contemporáneas son de la más alta calidad. Las reproducciones antiguas le dan a la publicación un tinte de solera que ennoblece el trabajo de conjunto. El resultado es un libro exquisito, concebido desde el sano orgullo de poseer un edificio de estas características al servicio del autogobierno navarro, como apoyo a la identidad de sus gentes y con la amenidad de una presentación impecable.

T. Parra

MOYA PONS, F. (COORD), *Historia de la República Dominicana, Volumen II*, CSIC – Ediciones Doce Calles, Madrid 2010, 723 p. ISBN 978-84-00-09240-5.

Después del primer volumen dedicado las Antillas Hispánicas, en concreto a Cuba, aparece este segundo volumen dedicado a la República Dominicana. El hecho insular de las Antillas dio lugar a un mundo amplio de relaciones en que se dieron intercambios continuos de personas, ideas y mercancías que fueron generando a su vez nuevas sociedades y culturas. La República Dominicana ocupa dos tercios de la isla que escogió Cristóbal Colón para establecer la primera colonia española en el Nuevo Mundo. Allí tuvieron los españoles las primeras experiencias acerca de la naturaleza de América y de sus sociedades. También conocieron aquí las primeras comunidades aborígenes, al mismo tiempo que padecían enfermedades nuevas para ellos y transmitían a dichas comunidades gérmenes europeos que resultaron devastadores para las poblaciones del archipiélago. El descuido en que España tuvo a esta isla permitió el establecimiento de colonos franceses en el tercio occidental de la isla durante el siglo XVII, mientras el territorio de dominio español vivía entre la pobreza y el contrabando. Esta parte fue anexionada a Haití desde 1822 a 1844 pero, en este último año, los dominicanos se independizaron de Haití. Desde 1861 a 1863 volvieron a incorporarse a los dominios españoles como provincia de ultramar pero en 1865, después de la Guerra de la Restauración, que duró dos años, la República Dominicana volvió a recobrar su independencia. Este tomo está dividido en seis partes. I. Población. Se estudia la población taína y su desaparición, así como la evolución de la población dominicana de 1500 a 2012; II. Economía: la estructura económica, la relación entre sociedad y economía, junto con la evolución económica de la República Dominicana, se

analizan en esta parte; III. Sociedad: estudia la sociedad entre 1492 y 1795; la sociedad dominicana en la segunda mitad del siglo XIX y las transformaciones estructurales que se produjeron entre 1900 y 2010; IV. Política: se describe la posición de Santo Domingo en el contexto internacional entre 1610 y 1795; la organización de la colonia entre 1500 y 1795; el estado, la política y el gobierno entre 1795 y 2008; la Era de Trujillo, entre los años 1930 y 1961; V. Pensamiento y cultura: con estudios sobre cultura y universidad entre 1532 y 1822; un siglo de literatura dominicana; arte y arquitectura entre 1844 y 2004; VI. La escena contemporánea: esta parte está dedicada por entero a la lucha por la democracia entre 1961 y 2004. El volumen está completado con una abundante provisión de ilustraciones y una estupenda bibliografía que acredita, como soporte lo concienzudo del trabajo realizado en este volumen.

A. Navas

ROVIRA REICH, R., *La educación política en la Antigüedad Clásica. El enfoque sapiencial de Plutarco*, BAC, Madrid 2012, LII+529 p. ISBN 978-84-220-1589-5.

A la hora de pensar en el gobierno de las naciones se plantea la cuestión de si habrá que resignarse a aceptar las cualidades innatas de nuestros gobernantes o, por el contrario, se podrá hacer algo para preparar gobernantes competentes, utilizando algún sistema que nos permita mejorar sus cualidades, en el caso de poseerlas en grado suficiente o, incluso suplirlas, en el caso de carencias manifiestas para el cargo. Teniendo en cuenta el aprecio que se tuvo siempre en la antigüedad por el buen gobernante, es razonable detenerse a pensar si podemos aprender algo de la antigüedad a la hora de obtener las personas más idóneas para nuestro gobierno. En este estudio se ha elegido a Plutarco porque fue un autor que siempre ha sido considerado como un maestro en la sabiduría antigua sobre la política y la ciencia del buen gobierno, ya que sus principales intereses y preocupaciones coinciden plenamente con la preocupación por este aspecto de la vida social. Como persona, además de filósofo es historiador, pedagogo moral y persona ampliamente experimentada en la vida política y en cargos de gobierno. Tuvo especial empeño en conocer a los gobernantes más relevantes de su época y se interesó por todos aquéllos a quienes no conoció, para aprender también de su experiencia. Acumula en su persona la cultura clásica de tal manera, que nos proporciona, al estudiarlo, la seguridad de conocer a través de él el mejor humanismo pre-cristiano. Expone en su obra *Vidas paralelas* la motivación que lo ha impulsado a escribirlas, que no es precisamente la de hacer historia, sino la de ofrecer unos ejemplos que instruyan y muevan de tal manera que tanto él como quienes las lean se animen a seguirlos. Plutarco ha sido un autor ampliamente estudiado desde distintos puntos de vista y sigue siendo citado en ámbitos tan diversos como el anticuario, filológico, histórico, religioso y costumbrista. Su obra tiene un interés especial desde el punto de vista de la Filosofía Política y de la Filosofía Moral. Plutarco está convencido de que las cosas hay que comenzarlas por el principio y por esto se dedica a estudiar la vida de todos los gobernantes de los que tiene noticia, incluyendo los anteriores a su época. Precisamente él ha sido el artífice de que gran número de gobernantes antiguos no hayan pasado a la posteridad como personajes irrelevantes, sino que se hayan convertido en personajes clásicos y universales, que han dejado una impronta muy fuerte en la cultura occidental. Historiadores y eruditos coinciden por lo general en que la visión que tenemos sobre hechos y personajes de la Grecia y la Roma antiguas

está influida por la visión personal de Plutarco. Por eso acercarse a él equivale a conectar con una parte considerable del patrimonio común de Occidente. Quizás por ser ya de una mentalidad bastante cercana al cristianismo, pasó a la posteridad, fue muy apreciado durante la Edad Media y tuvo una influencia amplia en autores tan dispares como Shakespeare, Montaigne, Rousseau, Quevedo, Emerson o Napoleón. Resulta especialmente atractivo por su religiosidad, su valoración de la virtud, su concepción de la autoridad como servicio y su didacticismo moral. En la formación para el gobierno público Plutarco nos ofrece cincuenta ejemplos de gobernantes en sus *Vidas paralelas*, mientras nos completa estos ejemplos con la teoría en sus *Moralia*. Este estudio nace de la constatación del deterioro que está sufriendo en nuestra sociedad el servicio público de los gobernantes y del deseo de proporcionar instrumentos válidos para que este deterioro no vaya adelante. Considero que con esta publicación, en la que se recoge de forma pedagógica lo mejor de Plutarco, se consigue el objetivo de proporcionar un instrumento válido para la regeneración de la función pública. Lo que sería de desear es que las personas que nos gobiernan se aprovecharan de la sabiduría de los antiguos, transmitida tan acertadamente hasta nosotros por él.

A. Navas

TABALES RODRÍGUEZ, M. A., *El Alcázar de Sevilla. Reflexiones sobre su origen y transformación durante la Edad Media. Memoria de Investigación Arqueológica 2000-2006*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla 2010, 367 p. ISBN: 978-84-8266-966-3.

El Alcázar de Sevilla es un conjunto de edificios de estilos muy diferentes, islámico, mudéjar, gótico, con elementos renacentistas y barrocos, que ha sufrido después diversas reformas, especialmente en sus jardines, hasta el mismo siglo XX. Esto explica el nombre plural de *Reales Alcázares* con que también se le conoce. Pero es que, además, el sitio de los Reales Alcázares traspasa toda la historia de Sevilla, desde cuando en el siglo VIII a. C. era un promontorio ligeramente elevado junto a la que era entonces la desembocadura del Guadalquivir, en un paisaje sustancialmente diferente del actual, hasta llegar a nuestros días. Parece que fue aquí donde nació Sevilla como una colonia fenicia. Y, en efecto, debajo del Alcázar han aparecido vestigios humanos de los siglos VIII-VII antes de la era cristiana, desde el periodo turdetano hasta el romano, cuando el autor llama *Spal* a Sevilla. Igualmente se encuentran en sus cimientos estructuras romanas de *Hispalis*, así como de la Antigüedad tardía (*Ispalis*) hasta la época árabe (*Išbilia*). A todos estos periodos primitivos les dedica sendos capítulos el autor, sacando a luz los restos arqueológicos que aparecen en sus excavaciones: restos de edificios, cerámica del bronce final, ibérica, del periodo republicano, cerámica campaniense, terra sigillata de distintas procedencias, una posible basílica paleocristiana y visigoda de hacia el s. IV, una pieza de mármol dedicada a Minerva. Si pasamos a la Antigüedad tardía, a la *Ispalis* tardorromana y visigoda de los siglos IV-VIII hallaremos un baptisterio, capiteles visigodos, una lápida funeraria... Con esto pasamos a los restos arqueológicos del periodo Omeya (913-1031), objetos de uso doméstico, agrícola, orzas, jarros, aguamaniles, etc. Y tengamos en cuenta que las excavaciones se han tenido que hacer principalmente en los patios del Alcázar, más que en los edificios. Todos estos capítulos preliminares están contextualizados con la ciudad de Sevilla, indicando cómo era y evolucionaba en sus respectivas épocas. Pero el grueso de esta obra pertenece, como indica su

título, a la Edad Media, centrándose en el Alcázar islámico, cuya construcción empezó en el siglo XI, y en el Alcázar cristiano, después de la Reconquista. Se trata de la Memoria sobre la investigación arqueológica que se realizó entre los años 2000-2006, dirigida por el autor y realizada por un equipo de más de cuarenta especialistas: arqueólogos, numismáticos, epigrafistas, analistas, excavadores, técnicos en distintas especialidades y otros, realizada sobre un edificio militar y palatino muy complejo y aparentemente desordenado. Empieza con el Alcázar abbadí, cuyo inicio habría que retrasar de la fecha tradicional del 914 al siglo XI, para terminar con la ampliación almohade, que va de mediados del siglo XII hasta 1221. Se trata de la parte central y más extensa de esta investigación. El nuevo orden cristiano, después de la reconquista en 1248, queda escenificado con el contraste de un palacio gótico y las obras que se llevaron a cabo en el primer siglo castellano. Pero fue el rey Pedro I el que provocó un cambio espectacular con su Palacio Mudéjar, deslumbrante por su riqueza y ornamentación, sin duda el edificio mudéjar más importante de España. Al final se termina con las excavaciones y la restauración del Patio de las Doncellas en el año 2004, cerrando así un milenio de historia. Sin olvidar los jardines, que tantas transformaciones experimentaron. No podemos detenernos en los detalles de esta investigación, pero estamos ante una obra muy técnica, muy bien escrita y estructurada, que preserva para la historia las excavaciones y los descubrimientos que se llevaron a cabo en este recinto durante el primer lustro del siglo XXI. Esta espléndida exposición científica está acompañada con una ilustración gráfica sobresaliente de fotografías, dibujos, planos, alzados, que acompañan todas sus páginas. Una obra excelente en todos sus conceptos sobre un conjunto artístico extraordinario, monumento declarado Patrimonio de la Humanidad.

G. M. Verd

9. Varia

ACONCIO, J., *Trattato sulle fortificazioni*, Leo S. Olschki Editore, Firenze 2011, 212 p. ISBN 978-88-222-6068-0.

Resulta curioso comentar un tratado sobre fortificaciones, de un autor que se señaló especialmente en el campo de las controversias religiosas. En efecto su libro *Stratagemata Satanae* constituye un libro lleno de argumentos contra el fanatismo religioso de cualquier tipo. En este sentido, un autor como él, del siglo XVI, puede ser incluso de una sorprendente actualidad porque Jacopo Aconcio es un verdadero clásico de la tolerancia religiosa. Subraya en su obra la enorme cantidad de peligros que procura el fanatismo religioso, condena la violencia que suele provocar e indica los medios más adecuados para defenderse de él. Esta obra suya fue citada con respeto por Comenio, Leibniz, Bayle, Arnold, entre otros, aunque en el siglo de las luces cayó prácticamente en el olvido. También se interesó Aconcio por la cuestión metodológica en su obra *De método*, con la que intenta establecer los fundamentos verdaderos del conocimiento en las diversas ramas del saber. Su obra sobre las fortificaciones fue redactada originalmente en italiano, aunque pensaba traducirla el autor al latín, para que tuviera una mayor difusión. Considerada la Italia de entonces a la vanguardia de todos los saberes humanos, también se miraba hacia ella a la hora de diseñar fortificaciones. Curiosamente la obra se nos ha conservado en inglés y no en ninguno de los idiomas originales, probablemente al objeto de

hacerla inteligible a los expertos que tenían que pronunciarse sobre la manera de fortificar Berwick-upon-Tweed, lugar estratégico en la frontera entre Escocia e Inglaterra y lugar especialmente sensible para la defensa de Inglaterra en el caso hipotético de que se produjera una alianza entre Escocia y Francia. El manuscrito que se ha conservado tiene un tipo de encuadernación simple, pensada para ser utilizada de forma práctica en lugar de constituir una edición relevante. En este volumen se ha incorporado una traducción italiana de esta traducción inglesa del original que se nos ha conservado. Fue considerado como un experto, quizás no como un constructor propiamente dicho, pero sí como un teórico que se molestó en visitar fortificaciones italianas para verificar la solidez de sus planteamientos defensivos teóricos. No es fácil concluir si este tratado debe incluirse entre las obras del autor que corresponden a su pensamiento o más bien como una obra compuesta para ganarse la vida en las difíciles condiciones del destierro. Distingue muy bien entre fortificaciones con pretensión ofensiva y fortificaciones con pretensión defensiva. Las primeras pueden ser menos consistentes, ya que una vez logrado el objetivo para el que fueron construidas, acaban dejándose arruinar por el paso del tiempo o son desmanteladas a propósito. En cambio las segundas deberían tener una solidez a prueba de los ataques sucesivos que podrían comprometerlas y deberían ser construidas siempre a base ladrillo o de piedra. Parece como si la insistencia en defenderse del fanatismo religioso le hubiera influido también en la construcción de las fortalezas, ya que examina, desde todos los puntos de vista posibles, todos los lugares susceptibles de ser atacados por el enemigo, a fin de no ofrecer puntos débiles o susceptibles de ser tomados por sorpresa. Siempre pensando en una situación política o religiosa en la que, aunque haya paz por el momento, dicha paz no está garantizada y puede ser rota en cualquier momento por las insidias del enemigo. Jacopo Aconcio no se comporta en ningún momento como un aristócrata que rechaza simplemente el mundo y las cosas que no podemos controlar. Por el contrario, propone enfrentarse a los otros, con una actitud no dogmática, aunque esto conlleve un riesgo fácilmente supponible. Cree que nadie posee la verdad absoluta, por lo que nadie debería tender a imponer su verdad. Y para que la relación entre los que poseen verdades diferentes no se resuelva por la prepotencia de uno sobre otros, la labor defensiva permitirá garantizar la igualdad de oportunidades a la hora de comunicarse los adversarios sus diferencias respectivas de pensamiento. En cuanto a las fortalezas por construir, no cree que se puedan proponer modelos que sirvan para todos los casos. En cada situación habrá que adaptarse a las condiciones del terreno en que se va a construir la fortaleza, ya que esas condiciones exigen variantes de los principios más generales de fortificación. Busca también evitar discusiones innecesarias, invitando a distinguir entre lo que es necesario y lo que no lo es. Intenta reducir lo complejo a lo sencillo, en la medida en que lo complejo no pierda sus virtualidades. De todas maneras intentará que las diferentes situaciones o circunstancias no lo hagan perderse en la heterogeneidad desorientadora. Intentará ceñirse a lo esencial, de modo que se puedan aprovechar dichas diferencias sin el efecto disgregador que supone el no saber percibir dónde se sitúa el nudo de la cuestión. Y esta necesidad de ser concreto y claro lo lleva a utilizar un lenguaje sencillo, sin retórica ni grandilocuencia, capaz de ser entendido por la mayoría. El texto se publica en inglés e italiano, con las ilustraciones que se incluían en él y se completa el volumen con un glosario que ayude al lector con las palabras técnicas. En conjunto nos encontramos con una excelente edición de un autor

italiano del Renacimiento, interesante tanto por sus ideas religiosas, como por su aprecio hacia la tolerancia y la preocupación por el método a seguir, a fin de no desviarse en el camino del conocimiento o de la ciencia. Aspectos todos que se dejan entrever también en esta edición de su *Trattato sulle fortificazioni* como no podía ser por menos.

T. Parra

BARTOLONI, B., *Le orecchie del Vaticano*, Mauro Pagliai Editore, Firenze 2012, 252 p. ISBN 978-88-564-0178-3.

Nos llega un libro de memorias de un vaticanista desenfadado, Bruno Bartoloni, completadas hasta el pontificado de Benito XVI a través de las crónicas de su propio hijo. Bruno Bartoloni prácticamente se crió en el Vaticano, en cuyos jardines jugaba cuando era un chiquillo. Su vocación de vaticanista nato lo llevó a obtener éxitos como los siguientes: fue testigo de la corrupción que acompañó el final de la vida de Pío XII; atravesó Roma subido en el estribo del coche que llevaba a Juan XXIII; entró en el apartamento del papa Juan pocos minutos después de su fallecimiento; fue arrestado por los gendarmes al iniciarse el cónclave; fue el primero en dar a conocer el anuncio del concilio Vaticano II; viajó clandestinamente en un avión con Pablo VI; entrevistó a Juan Pablo I inmediatamente después de ser elegido; robó los esquíes de Juan Pablo II (aunque luego se los devolvió). Hijo de una hebrea alemana y de un periodista ítalo-argentino, se salvó de las redadas nazis por su pasaporte. Esta presentación debería bastar para subrayar el interés extraordinario de cuanto nos cuenta en estas memorias. Eso sí, como buen cronista, no da referencias fiables diferentes de su propio testimonio. Aun así, hay temas que vale la pena conocer. Entre ellos, la sospecha de que Mussolini hubiera hecho asesinar a Pío XI. No se aportan pruebas en ese sentido, pero tampoco se abandona del todo la posibilidad de que hubiera tenido lugar un hecho semejante. Un tema curioso, la diferente mirada de cada uno de los papas que conoció. El estilo que utiliza es pendular: en ocasiones llega a la afirmación sin ambages, mientras que en muchos casos el relato se detiene ante la mera suposición o insinuación. Eso sí, todo lo que narra se lee con interés, incluso con fruición, ya que maneja la pluma con gran soltura.

I. Jiménez

BASILIIUS VON CAESAREA – RUFINUS VON AQUILEIA, *Nosce te ipsum... animam tuam... Deum*, De Gruyter, Berlin – Boston 2012, XXXIX + 170 p. ISBN 978-3-11-025849-3.

Con esta publicación se comparan y se comentan por primera vez dos versiones del mismo sermón, editadas críticamente. No son muchos los textos que han sido editados críticamente tanto en la lengua original como en la lengua a la que fueron traducidos. Una de las excepciones hace completamente accesible *la tercera Homilía de Basilio*, que conocemos también por medio de Rufino como *homilía secunda Basilii*. Tanto para la teología como para la filología es realmente decisiva la consideración que podamos tener de los traductores latinos, ya que no es lo mismo ser un traductor fiel, que un fiel intérprete que retoca de alguna manera el trabajo original. Este tipo de trabajos interdisciplinarios, de teología y filología, no son numerosos hasta el momento ya que, para empezar escasean ante todo las investigaciones críticas y literarias de los textos. El comentario que se ofrece en este libro intenta solventar al menos una parte del vacío que existe sobre

esta problemática. Cualquier sermón se convierte en una ventana abierta al mundo para el que fue concebido, con lo que contiene un indudable valor sociológico. El hecho de que tales sermones fueran tomados con métodos estenográficos implica el que los transcritores acabaran redondeando de alguna manera lo que habían tomado de manera muy esencial o esquemática. También es necesario tener en cuenta el punto de vista del traductor respecto a la persona del autor. Por ejemplo, Rufino considera a san Basilio como un especie de Cipriano (de Cartago) griego. Esto puede llevar al traductor incluso a una comparación entre ambos que acabe llevándolo a influir en el autor a través de su traducción. Otro aspecto a tener en cuenta es que a Rufino no le interesa en absoluto la teología de Basilio a propósito de la Trinidad, mientras que atrae su atención de modo particular el cuidado que tiene de los pobres. Para él es ante todo un moralista y un padre de monjes. Su valor como teólogo no le impresiona demasiado. En su traducción va a cuidar por tanto los elementos estilísticos y literarios por encima de los teológicos o filosóficos. Con todo hay que tener en cuenta que disponemos de muy pocos textos editados críticamente para seguir investigando en la comparación de las traducciones, lo que nos lleva a considerar que todo lo aportado en este libro hay que considerarlo más bien como un comienzo en el camino, a la espera de que pueda irse completando la labor, a medida que el número de textos editados críticamente crezca considerablemente. El volumen contiene una edición crítica tanto del texto griego como del latino, acompañados de una traducción al alemán, con multitud de notas aclaratorias a pie de página, de gran valor tanto para el lector normal cuanto para el especialista. Varios apéndices completan la edición, que se cierra con un registro en el que se recogen los términos latinos, seguido de otro registro que contiene los términos griegos.

I. Jiménez

BENTALL, RICHARD P., *Medicalizar la mente ¿sirven de algo los tratamientos psiquiátricos?*, Herder, Barcelona 2011, 526 p. ISBN 978-94-254-2699-5.

El debate no acaba por más que los avances, tanto de la psiquiatría biológica como de la psicodinámica, sean cada vez mayores. Pero los puntos de vistas van normalmente cargado de insistencias propias y consiguientes desenfoces también, dependiendo del espacio en el que cada investigador se desenvuelve. ¿Química o psicoterapia?, ¿medicación o palabra? No podemos olvidar, por otra parte, que detrás de estos dos paradigmas enfrentados en el campo psiquiátrico y psicológico existe también un enfrentamiento no solo entre instituciones científicas, sino también de grupos económicos, intereses ideológicos, políticos, etc. A esta cuestión que no es sólo científica y epistemológica, sino también política y ética se aplica Richard P. Bentall con enorme lucidez y rigor.

El autor, reconocido psicólogo clínico, había ganado el Premio de la Sociedad Británica de Psicología al mejor libro en 2004 con su obra *Madness Explained: Psychosis and Human Nature*. En la presente obra recoge de forma más breve y accesible temas abordados en esa obra anterior y se plantea un objetivo decidido y valiente: mostrar que la psiquiatría convencional no ha tenido suficiente rigor científico, ni tampoco éxito a la hora de ayudar a algunas de las personas que más vulnerables y que más sufren de nuestra sociedad. Para ello divide su obra en tres partes y once capítulos.

En la primera parte, significativamente titulada *Una ilusión de progreso*, el autor presenta lo que se podría considerar una 'historia alternativa' de la

psiquiatría. Para ello comienza en su primer capítulo interrogándose sobre si la psiquiatría ha tenido un impacto positivo en el bienestar de los seres humanos. Y no sin cierta osadía, responde que no. Al menos, comparada con el indudable y, a veces, sorprendente avance de otras ramas de la medicina. La psiquiatría, concluye, ha fracasado cuando otras ramas de la medicina han tenido tanto éxito. En los tres capítulos siguiente Bentall se detiene en el análisis de la ineficaz evolución de la atención psiquiátrica. Analiza la aparición de la psiquiatría como disciplina médica y lo que, más tarde, supuso la aparición de psicología clínica como innovación terapéutica (sin que el autor eluda la evidente rivalidad existente aún entre psiquiatras y psicólogos). Por último, se examina lo que el autor considera como el desgraciado triunfo de la psiquiatría biologicista: es decir, de una psiquiatría que lleva a cabo un evidente reduccionismo de las, por otra parte, evidentes bases biológicas de los problemas mentales.

En la segunda parte, Richard Bentall critica tres mitos fundamentales relativos a lo que se denomina 'enfermedad' o 'trastorno mental'. Tampoco aquí el autor se muestra remiso ni en el tono ni en la aportación de numerosas y contundentes pruebas para defender sus tesis. Comienza cuestionando el valor de los diagnósticos psiquiátricos (coincidiendo aquí de modo fundamental con su citada obra anterior), para continuar con el examen de los factores genéticos y ambientales que juegan en la psicosis. Un objetivo central de su rigurosa crítica recae sobre la media estadística de la *heredabilidad*, que se aduce con frecuencia para mostrar el origen genético de las enfermedades. Prosigue el autor con la disección de un tercer mito, el de que las enfermedades mentales son enfermedades del cerebro. El análisis de síntomas concretos, como las alucinaciones, le conduce a pensar que las enfermedades mentales graves están incluidas por el entorno social más que con trastornos del cerebro genéticamente determinados.

La tercera parte, titulada, *Medicina para la locura*, se centra en la eficacia de los tratamientos psiquiátricos modernos. Para ello comienza describiendo al movimiento de gran auge actual llamado 'medicina basada en la evidencia' (MBE) o 'medicina basada en las pruebas' (MBP), del que en la introducción a la obra se lleva a cabo una lúcida crítica por el Dr. Jorge L. Tizón. Dicho movimiento ha llegado a adquirir un halo mágico al que se acude -como afirma Tizón- con 'auténticas invocaciones y jaculatorias', y en el que intervienen no pocos componentes filosóficos e ideológicos muy cuestionables y, por supuesto, importantes determinantes políticos y económicos. Se trata del nuevo triunfo de un empirismo completamente inadecuado para las ciencias sociales y psicológicas. La crítica que Bentall hace de tales planteamientos conduce inexorablemente a la conclusión de que hay que poner en duda la utilidad social de la moderna psiquiatría biologicista.

Como atinadamente afirma Jorge L. Tizón en la introducción de la obra, Richard Bentall viene a decirnos en esta tercera parte: 'es la economía, es la economía...'. En efecto, son numerosas las pruebas que aporta el autor sobre la organizada y sistemática campaña de las compañías farmacéuticas que, con desprecio de la ética, pretenden medicalizar la salud mental y psiquiatrizar al mayor número posible de personas. No deja de ser significativo a todo este respecto que la OMS informe de que los pacientes se recuperan con mayor dificultad en los países desarrollados de Occidente que en los que se encuentran en vías de desarrollo.

De hecho, las pruebas a favor de los medicamentos antipsicóticos son mucho menos concluyentes de lo que en general se supone, lo que tampoco implica, que las terapias farmacológicas puedan ser reemplazadas totalmente por tratamientos

psicológicos. Como tampoco es evidente que algunos de estos tratamientos psicológicos (por ejemplo, las terapias cognitivo-conductuales tan en auge hoy días) sean mejores que otros. Todo, pues, nos lleva a la conclusión (y este sería uno de los elementos más interesantes de la obra que comentamos) de que es la calidad de la relación terapéutica la que determina el mejor resultado. Si los servicios psiquiátricos de hoy han mejorado respecto al pasado, es porque son más amables y respetuosos con las necesidades de los pacientes y no gracias a la existencia de nuevas terapias. *La participación de los pacientes en el diseño y desarrollo de los servicios es lo que podemos hacer que tengamos más probabilidades de conseguir unas mejorías duraderas.* Así concluye el autor.

Una obra lúcida, rigurosa y asequible también para profanos, bien presentada, con una rica información bibliográfica en cada uno de sus capítulos y con unos bien elaborados índices onomástico y temático.

C. Domínguez

CASAUS CASCÁN, M^a. E., *La voz que yo escucho*, Editorial Católica, Madrid 2011, XII+195p. ISBN 978-84-220-1555-0.

La Editorial Católica nos ofrece, fuera de colección, una segunda selección de los poemas de María Esperanza Casaus Cascán, hermana de la Consolación, licenciada en historia y en Teología Espiritual, con varias docenas de libros publicados a sus espaldas, sobre su fundadora, María Rosa Molas, la historia de su Congregación, su carisma y espiritualidad. Los poemas aquí presentados, están divididos en nueve apartados “temáticos”, asequibles y livianos dado el lenguaje claro, natural, sincero y fluido de sus poemas, en armonía con un simbolismo poético que, como tal, intenta expresar lo inefable. “La voz que yo escucho” es fruto de un diálogo íntimo con Dios “en el corazón del silencio” porque, tal como dice la autora, en su caminar por la vida ha descubierto que Dios habla en ese corazón a través de todo y de todos. Un diálogo de Tú a tú, desde las miradas y los latidos, desde el sufrimiento y la noche; desde la alegría y el gozo sereno. Desde la paz de ese silencio. A este diálogo nos invita la autora, a través de su propia experiencia personal de relación con Dios. Experiencia que atraviesa el recuerdo de una elección, los gritos de nostalgia, de deseos de Él; las preguntas de desconcierto ante las paradojas que marcan Su amor y nuestra compleja naturaleza y realidad, hasta llegar a hambrear nuevos amaneceres en ese transcurrir de los años, contemplando el paso de estos en Su compañía y los pasos dados, jalonados muchas veces de rebeldías, de encuentros esperados e inesperados, de acontecimientos cotidianos y especiales, de alegrías y anhelos nupciales, de rendiciones a Quien, finalmente, hace de toda “pérdida”, por Su amor, “ganancia”. Este recorrido íntimo tiene un cariñoso recuerdo a María, madre, modelo y guía, para acabar finalmente la obra, “en silencio junto a María Rosa Molas”, fundadora de la Congregación de la autora. Como toda poesía espiritual cristiana, ésta se atreve a exponer este tiempo de “vida marital” vivido con Dios, con la ternura y la frescura de toda persona que está y se sabe enamorada, y desea vivir su vida entregada a este amor único. Experiencia ésta original sin duda para la autora, marcada por su vida religiosa y como hermana de la Consolación, pero común para toda persona que se deja conquistar en el corazón de este silencio y desea caminar con Quien es, según el carisma de la Congregación, el mayor de nuestros consuelos. Estamos pues ante una obra muy personal que la autora desea compartir con sus lectores y lectoras, afin de estimular todos los sentidos para atender, percibir y escuchar esa Voz que resuena en nuestro corazón y nos cambia la vida.

Magdalena Peña

CASTELLÓ COLOMER, JOSÉ FRANCISCO, *Introducción al Protocolo Eclesiástico. (Ayuda también para los especialistas en información religiosa)*, Ceu Ediciones, Madrid 2011, 151 p. ISBN 978-84-92989-53-9.

Este libro parte de una realidad que indica que la Iglesia Católica tiene un arraigo histórico y notorio en España, al margen de consideraciones ideológicas del tipo que sean, siempre que se tenga buena voluntad a la hora de reconocer lo que es un hecho indiscutible. No hay manera de comprender la historia y la cultura de España al margen de la fe católica, guste o no guste. La Iglesia Católica ha producido un patrimonio histórico-artístico (arquitectura, pintura, escultura, literatura, etc.) que muestra de manera fehaciente cómo ha sabido hacerse ella misma cultura, plasmando de modo admirable la belleza, la verdad y la bondad de Dios tal y como nos lo reveló Jesucristo. Esta Iglesia Católica, que tiene un pasado tan denso en nuestro suelo, sigue estando presente entre nosotros a través de los ciudadanos españoles, que siguen reconociéndose como católicos en su mayoría, con un porcentaje de entre ellos, que resulta muy significativo, y que intentan adecuar su vida por completo a los contenidos de la fe católica. A este fenómeno objetivo tiene que prestarle atención un profesional del protocolo, si quiere organizar adecuadamente actos civiles en los que estén presentes representantes de la jerarquía católica o en actos organizados por la propia Iglesia Católica en los que estén presentes personalidades civiles o militares. Para que todo se desarrolle correctamente es preciso, por tanto, aprovechar los conocimientos que proporciona el protocolo eclesiástico en este campo.

El libro está dividido en tres partes, la primera de las cuales está dedicada a la constitución jerárquica de la Iglesia, desglosada como sigue: la suprema autoridad de la Iglesia, las iglesias particulares, los obispos, las agrupaciones de las iglesias particulares, la ordenación interna de las iglesias particulares, los institutos de vida consagrada y las prelaturas personales. En la segunda parte se trata todo lo referente a la sagrada liturgia: los sacramentos, otros actos del culto divino, lugares sagrados y tiempos sagrados. En la tercera parte se abordan los aspectos concretos del protocolo eclesiástico: tratamientos eclesiásticos, vestidos e insignias, señales de reverencia, autoridades civiles en actos eclesiales, ejemplos concretos de asistencia de autoridades civiles en actos eclesiales. El libro añade al final un glosario, como elemento especialmente útil para las personas menos expertas en estos temas. A lo largo del texto se incorporan numerosas ilustraciones, tanto fotografías como dibujos, que ayudan especialmente a la aplicación práctica del texto. Creo que no es necesario esforzarse mucho para hacer comprender la innegable utilidad de una publicación como ésta que nos ocupa, sobre todo si se tiene en cuenta la ignorancia generalizada del ciudadano medio sobre estos temas.

T. Parra

CATELA MARCOS, ISIDRO (ED.), *La Capilla de la Sucesión Apostólica en la Casa de la Conferencia Episcopal Española*, Edice, Madrid 2011, 157 p. ISBN 978-84-7141-735-0.

Con una presentación excelente se nos describe (tanto con texto como con ilustraciones de gran calidad) en este volumen la nueva capilla recientemente

remodelada en la Casa de la Conferencia Episcopal Española. Es presentada como un lugar especialmente apropiado para el nuevo culto espiritual que inaugura Jesús, tan diferente del que se practicaba en su época en el templo de Jerusalén. En ella se reúnen todos los obispos españoles, durante las asambleas plenarias de la conferencia, para concelebrar la Eucaristía. Además es utilizada como lugar propicio para la adoración eucarística y para la oración personal. Por ser el lugar de culto de la Conferencia Episcopal Española, se la ha dedicado al misterio de la Sucesión Apostólica, con la representación en imágenes de doce santos obispos españoles, sucesores con todos los demás obispos del mundo del colegio apostólico inicial de los Doce. La imaginería de la capilla se completa con una imagen de la Virgen María, con el Niño en su regazo. El texto propiamente dicho se inicia con una catequesis de Benito XVI sobre la Sucesión Apostólica, como instrumento histórico del que se sirve el Espíritu Santo para hacer presente a Jesús en su Iglesia. A continuación, en dos hojas desplegadas, se nos muestra una visión de conjunto de la capilla. El artista realizador de la obra, P. Marko Iván Rupnik, expone seguidamente su programa iconográfico. Tras esta explicación sobre el sentido de la obra realizada, se proporciona una biografía sucinta de los doce obispos canonizados que están representados en los mosaicos. Como fondo mental a toda la presentación se realiza un recorrido por la historia, para poner al tanto sobre la vida y obras de los obispos más sobresalientes en toda la historia de la Iglesia Española, completada con un elenco completo de todos los obispos españoles canonizados. Sigue un breve estudio de lo que supone el misterio de la Sucesión Apostólica, para completar el volumen con la reseña de los acontecimientos más importantes vividos en torno a la capilla, tanto en su antiguo formato como en el remodelado posteriormente.

T. Parra

COLCHERO, A., *Los hijos del tiempo*, La esfera de los libros, Madrid 2012, 441p. ISBN 978-84-9970-367-1.

La autora, mexicana e hija de exiliados españoles, ofrece una novela de ciencia ficción centrada en la tercera década del siglo XXI. En ella de nuevo resurge la vieja lucha maniquea entre un consejo de vencedores prepotente que domina la tierra, y unos restos mesiánicos que sobreviven en la clandestinidad. Siguiendo el esquema clásico de este tipo de relatos, un joven de los vencedores entra en contacto con los vencidos, descubre la situación de opresión en que viven y se pone al frente de ellos para luchar contra el poder opresor y devolver la esperanza a los oprimidos. “Los Hijos del tiempo” actualiza el mito griego de Cronos y la leyenda mitológica del futuro, mezclando la aventura, el amor y la descripción de un mundo futurista, que se convierte en una nueva versión de las antiutopías propias del siglo XX.

J. A. Sánchez

DARWIN, CH., *Observaciones geológicas en América del Sur*, Catarata – CSIC – UNAM – DIBAM, Madrid 2011, 457 p. ISBN 978-84-00-09417-1.

Para Charles Darwin, tan interesado como estaba por la Geología, América del Sur fue un territorio que le manifestó con verdadera elocuencia la historia geológica del planeta. Él hace alusión a lo que llama «escenas magníficas», como los volcanes activos y los efectos sobrecogedores de los terremotos. Para

él estas manifestaciones de la naturaleza eran de especial interés por su conexión con la realidad geológica del planeta. Y no dejó de observar, ya de paso, las realidades sociales que iba encontrando, con juicios especialmente duros en ocasiones. Además de sus observaciones geológicas en estas tierras, este volumen reproduce otros cuatro artículos escritos por Darwin, o sobre la base de sus cartas y presentaciones. Todos ellos están relacionados con la Geología de América. Los acompañan láminas, ilustraciones, gráficos, esquemas y mapas, que completan gráficamente los escritos originales. Esta obra de Darwin está considerada una fuente fundamental para el estudio de la Historia Natural de América. También sirve para conocer y valorar la práctica geológica de un científico como Darwin, cuyo relieve en el campo de la biología ha hecho olvidar con frecuencia que también fue un gran geólogo. Esta condición de Darwin queda de relieve adecuadamente en el estudio introductorio que acompaña al texto del conocido científico, que enmarca sus escritos con gran competencia. En realidad, una vez publicados estos estudios geológicos, el interés que demostró por la Botánica a la vuelta de América, hizo que su faceta como geólogo quedara en la penumbra. La primera parte de la geografía que atrajo su atención desde el punto de vista geológico fueron las islas de Cabo Verde. Luego estas observaciones se extendieron a toda la América del Sur. En sus libretas de apuntes están presentes todas sus observaciones geológicas, que luego fueron remitidas en algunos casos en cartas dirigidas a Londres, aun antes de regresar del viaje. El texto está dividido en ocho capítulos dedicados a distintos temas geológicos. Los nombres de estos capítulos son: I. Elevación de la costa oriental de América del Sur; II. Elevación de la costa occidental de América del Sur; III. Sobre los llanos y valles de Chile; IV. Sobre las formaciones de las Pampas; V. Sobre las formaciones terciarias antiguas de la Patagonia y de Chile; VI. Rocas plutónicas y metamórficas: clivaje y foliación; VII. Chile central. Estructura de la cordillera; VIII. Chile norte; y las Conclusiones. A lo largo del libro se puede entrever también el planteamiento ético con el que Darwin desarrollaba su trabajo, intentando responder a la confianza de quienes invirtieron en su viaje, con resultados que justificaran dicha inversión. La presente edición está realizada sobre la base de una traducción directa del inglés original y los responsables de la edición albergan la esperanza de resucitar la figura de Darwin como geólogo, dada la importancia indudable de los descubrimientos que realizó también en este campo.

T. Parra

DÍAZ RENGIFO, J. (seud. Diego García, S.I.), *Arte poética española*. Edición, introducción y notas de Ángel Pérez Pascual, Edition Reicheberger, Kassel 2010, 567 p. ISBN 978-3-937734-90-3.

Cualquier interesado por la métrica española ha manejado o conoce la existencia del 'Rengifo', nombre con el que se conoce abreviadamente el *Arte poética española* que, bajo el nombre de Juan Díaz Rengifo, se publicó por primera vez en 1592. Aunque no fue el primer intento poético que se escribió en nuestra lengua, fue el más importante, de modo que se puede calificar de novedad (p. 22), seguido por el *Primus calamus* de Caramuel (1663-1665) y el único reeditado en el Siglo de Oro. Conoció dos ediciones en vida del autor, y constan quince ediciones hasta el siglo XVIII, casi todas aumentadas por sus sucesivos editores, sin contar las manuscritas. A ellas hay que añadir la ediciones críticas y facsimilares hechas en tiempos modernos. La obra consta

de unos breves capítulos de arte poética teórica, para pasar a la exposición de la métrica, las sílabas, el acento, los tipos de versos, la sinalefa, la sinéresis, y terminar con los tipos de estrofa (la copla, la redondilla, el villancico, el romance, el soneto, la octava rima, etc).. Sigue una larga poesía como modelo, *Estímulos del divino amor*, que se presenta como anónima. Y se termina con una *Silva de consonantes copiosísima*, que es un utilísimo diccionario de rimas, que incluye nombres propios, y que no solo fue la salvación para los versificadores de aquellos siglos sino también un trabajo de gran valor lexicográfico, que mereció ser tenido en cuenta como fuente en el *Diccionario de Autoridades* (1726), el primer diccionario de la Real Academia Española. A pesar de su gran popularidad, la obra de Rengifo ha recibido diversas críticas, sobre todo por sus modelos de 'poesía de ingenio' de inclinación manierista, sección que fue aumentada por sus reeditores con toda clase de rarezas poéticas, que tan buena acogida tendrían en el *Primus calamus* de Caramuel. Es verdad que estos juegos poéticos, muy aumentados por sus reeditores, tuvieron poca incidencia en la producción lírica española, pero creo que es positivo que hayan sido recopilados. Los tratados modernos de métrica española naturalmente han superado, corregido y afinado la obra que empezó Rengifo, pero esta primera sistematización ha sido el primer impulso de los desarrollos posteriores, tanto en la parte métrica como en los diccionarios de la rima. También hay que advertir que Rengifo se aprovecha de los modelos italianos (Petrarca) y de los estudios métricos de la poesía italiana, especialmente del tratado de Antonio da Tempo (1332), porque el hecho de que los italianos se adelantaran a los españoles, es más a los europeos, y el que todos tomaran el soneto de los italianos, por poner un ejemplo, no supone ningún demérito. Toda ciencia, también la métrica, se basa y progresa sobre sus antecesores. Y las exposiciones de Rengifo sobre la sinalefa y la sinéresis, por ejemplo, fueron unos primeros pasos en los difíciles estudios sobre la prosodia de nuestra lengua.

Vengamos a la edición que ha realizado Ángel Pérez Pascual. Se trata de un autor que durante unos veinte años se ha dedicado, con su tesis doctoral y una docena de monografías, al 'Rengifo' y que ahora ha decantado todo su gran saber en esta obra unitaria. Empieza con una larga introducción de más de cien páginas, en la que sigue la obra de Rengifo, estudiando todos sus puntos y confrontándolos con sus contemporáneos y predecesores, italianos, españoles, latinos y griegos. A continuación edita el *Arte poética española*, teniendo en cuenta las dos ediciones que salieron en tiempo de su autor. Lo más fácil hubiera sido una edición facsimil de esta parte, pero ello hubiera impedido enriquecerla con las extensísimas notas que aclaran el texto y que con frecuencia ocupan más de la mitad de la página, incluso tres (p. 288-290). Contiene una bibliografía de y sobre la obra de Rengifo (p. 109-124), a la que se podría haber añadido la edición de 2007 de la Editorial Maxtor de Valladolid. Pero unas de sus contribuciones más importantes son las que se refieren a la autoría del *Arte poética española* y de los *Estímulos del divino amor*. El gran bibliógrafo jesuita Juan Eugenio de Uriarte, basado en una nota manuscrita en uno de los ejemplares de los *Estímulos*, y a la afinidad con otras poesías suyas, los atribuye al 'docto' Lucas Carrillo, predicador y profesor de Filosofía y Teología en la Compañía de Jesús. Pérez Pascual dice que no le consta que el 'docto' Lucas Carrillo fuera doctor (p. 94), pero 'docto' no es equivalente de 'doctor', aunque se le puede suponer el grado a un profesor de filosofía y teología. Lo que no quita la verosimilitud de su propuesta (p. 94-96): el capellán real Francisco Pérez Carrillo, del que consta en un manuscrito

una poesía muy parecida a la del *Estímulo*, aunque en décimas, en lugar de redondillas y con numerosas variantes. De este sí dice que se sabe que fue 'doctor', aunque pienso que ello no es nada significativo, pero era joven cuando se editó el *Arte poética*, por lo que no se puede descartar que Pérez Carrillo arreglara el *Estímulo* precedente, como admite el mismo Pérez Pascual (p. 96).

La otra *vexata quaestio* es la del verdadero autor del *Arte poética española*. Basta con leer el prólogo para deducir que su autor no fue el Juan Díaz Rengifo que aparece en la portada, sino 'un padre de la Compañía de Jesús, maestro y deudo mío, que profesó veinte años letras humanas, siendo Prefecto y lector de mayores en uno de los más principales y numerosos estudios que tiene su orden'. Ya las obras bibliográficas de los jesuitas Philippe Alegambe (1643), Sotuellus (Nathaniel Southwell) (1676), Carlos Sommervogel (1892) y José Eugenio de Uriarte principalmente, apuntan a que Juan Díaz Rengifo era sobrino del jesuita abulense Diego García Rengifo (1553-1615), el verdadero autor del tratado. De modo que el primero en señalarle fue Alegambe y no Baltasar Gracián en 1648, como se dice en esta obra (p. 2). Pérez Pascual confirma la autoría del jesuita por 'el contrato de impresión que firmó el P. Diego García, S.I. con el impresor' (p. 1; p. 144, nota 41). En esta obra, así como en artículos anteriores, defiende el editor que el verdadero nombre del autor de la obra era simplemente Diego García, sin Rengifo, puesto que no se ha encontrado este segundo apellido en ninguno de sus escritos ni en los catálogos de la Compañía de Jesús. Sin embargo, que una persona firme o aparezca con un solo apellido es muy corriente, también hoy en día, los catálogos de la Compañía solían prescindir del segundo apellido, el apellido Rengifo era muy numeroso en su Ávila natal, y los apellidos en aquella época no tenían la fijeza que ahora. El conocido poeta sevillano Baltasar del Alcázar (1530-1606), hijo de don Luis del Alcázar y de doña Leonor de León, usaba a veces el apellido materno, como en su 'Epístola de Baltasar de León a Cetina'. Es cierto que el autor del *Arte poética* contrasta con otros coetáneos suyos que usaban el doble apellido (p. 2). Pero si en el prólogo se dice que era 'deudo' de Juan Díaz Rengifo, el jesuita sería de la familia de los Rengifo. El mismo Pérez Pascual cree probable algún parentesco entre el P. Diego García con la familia de don Diego Rengifo, que financió en Ávila el colegio de la Compañía en el que estudió el joven Diego García (p. 4). Además entonces los apellidos no se tomaban estrictamente de los padres (norma fijada en el siglo XIX), pues los hermanos de San Ignacio López de Loyola tomaban como patronímico un nombre cualquiera de sus antepasados, de modo que los apellidos de los hermanos del santo de Loyola diferían entre sí. Además por razones personales el P. Diego García pudo prescindir del apellido familiar, que sí sería conocido por sus compañeros de Orden, como Alegambe, que no era español sino belga, y Baltasar Gracián, los cuales se pueden citar como documentos. Con esto no pretendo dar por zanjada la cuestión del segundo apellido de nuestro tratadista, sino aceptar la verosimilitud de que se llamara García Rengifo (o que fuera un García de la familia de Rengifo), a lo que se puede añadir, dada la verosimilitud, la conveniencia de usar los dos apellidos en el *Arte Poética*, puesto que se la conoce por 'el Rengifo', lo que deja de lado la cuestión de si se refiere al tío o al sobrino. De hecho nuestro editor, en el texto y en las notas, se refiere al autor habitualmente como Rengifo, y en una ocasión dice 'el jesuita Juan Díaz Rengifo' (p. 78), haciendo hijo de San Ignacio al sobrino del preceptista. Advierto que por segundo apellido no me refiero al de la madre, que se llamaba Sabina López (p. 3) pues entonces los apellido no se formaban como ahora: la madre de Miguel de Cervantes Saavedra se llamaba

Leonor de Cortinas. Lo mismo se diga de Quevedo. Los autores tomaban libremente cualquier nombre de familia.

Por otra parte, afirma Pérez Pascual que era habitual que los jesuitas utilizaran en sus libros el nombre de algún familiar suyo para evitar cualquier conflicto con los censores religiosos (p. 2) o problemas inquisitoriales (p. 145, nota 41). Es cierto que Baltasar Gracián publicó sus obras bajo el nombre de su hermano Lorenzo Gracián por problemas con sus superiores, pero dudo que los jesuitas usaran el nombre de un familiar por problemas con la Inquisición, lo que iría contra la ortodoxia, pues entonces traspasaban el problema al familiar. El Cardenal Juan de Lugo usó el seudónimo de Juan de Acosta en su traducción de la vida de San Luis Gonzaga escrita por el P. Cepari (ATG, 67, 2004, p. 227-229), posiblemente para no equiparar este trabajillo con sus grandes tratados teológicos y morales. ¿Sería esta la razón de García Rengifo, por considerar su obra un simple manual escolar? Pero no casa con su paladino prólogo. Y desde luego su obra no tenía problemas doctrinales con la Inquisición. En realidad se nos escapa la razón por la que el P. García Rengifo usó otro nombre para editar su obra.

Que estas pequeñas y dudosas puntualizaciones no oscurezcan el mérito extraordinario de esta edición, excepcional por las investigaciones archivísticas que ha realizado el autor, por su extraordinaria erudición, por la riqueza de sus comentarios y notas, y por las dos décadas que le ha dedicado, como indican sus estudios preparatorios, con el fin de proporcionar una edición valiosísima del primer tratado importante de métrica que ha dado nuestra lengua.

G. M. Verd

D'ORS, EUGENIO, *Historias lúcidas*, Fundación Banco Santander, Madrid 2011, LI+397 p. ISBN 978-84-92543-28-1.

Eugenio D'Ors es un autor al que siempre se le ha atribuido una buena dosis de hermetismo, oscuridad u opacidad. Xavier Pla en su introducción alude a lo paradójico que puede resultar el adjetivar como «lúcidas» una serie de relatos de Eugenio D'Ors, con la fama de denso y difícil de asimilar que tiene en sus escritos. Xavier Pla le ha atribuido personalmente este epíteto de «lúcidas» a una serie de narraciones del autor, a las que él nunca denominó así, y que no se cuentan entre las narraciones más conocidas o debatidas. Las narraciones seleccionadas son: *Sijé o el secreto de unas vacaciones*; dentro de *Jardín botánico* se incluyen otras tres, *Oceanografía del tedio*, *Magín o la previsión y la novedad*, *El sueño es vida*; quedan otras dos que son *Historias de las esparragueras*, y *Aldeamediana*. El introductor y presentador de estas historias considera que no ha habido en el pasado un reconocimiento de las cualidades narrativas de Eugenio D'Ors. Pero la cosa no queda ahí, ya que parece que tuvo en cuenta, a la hora de componer sus narraciones, las aportaciones de Bergson, Freud, Ortega y Gasset, Proust y Thomas Mann. El propio D'Ors, consciente de lo que suponía la vanguardia narrativa de su época, llama a sus composiciones con títulos tan diferentes como *novela*, *cuento filosófico*, *fábula*, *fantasía*, *historia verídica*, *novela experimental*, *novela ejemplar*, *diario moral*, *breviario*, por citar solamente unas cuantas. D'Ors no muestra un gran aprecio del género novelístico. Entre otras cosas porque dice que lo que le interesa al lector es el argumento, así como los personajes del relato, olvidándose consiguientemente del autor. Él no se conduce, por tanto, como un novelista convencional. En él los relatos están siempre al servicio de su

pensamiento. D'Ors escribe teniendo más en cuenta la racionalidad que el misticismo. Se le puede considerar como un novelista anti-ruso en el sentido de que las novelas rusas de su tiempo parecen rendir culto a la inconsciencia, envolviendo a los personajes en un halo de oscuridad. Él pretende defender la lucidez, como reacción contra tanta oscuridad. Prefiere lo inteligente a lo instintivo, lo científico a lo animal, el dibujo a la música, el arte a la poesía, la ironía a la profecía. Por eso todos los personajes de sus narraciones serán todo lo inteligentes que sea posible que sean, renunciando a presentar ninguno de ellos como un monstruo o un idiota. D'Ors no fomenta explícitamente su faceta de creador. Prefiere extender, a través de la novela, las ideas que brotan de su interior en sus artículos, estudios o ensayos. En sus obras se ve que tiene prioridad el juicio sobre el placer, con un mundo narrativo tan esquemático que se parece en gran manera a lo que podríamos considerar como una pintura de ideas. D'Ors nunca estuvo completamente de acuerdo con la vanguardia de su tiempo, pero tampoco fue un novelista tradicional. Se mantuvo entre la vanguardia más avanzada y la retaguardia más retrógrada, poniendo todos sus textos al servicio de sus ideas, movidas por la inteligencia y la razón. Con la introducción de Xavier Pla podemos sumergirnos en la lectura de los textos de Eugenio D'Ors sin sentirnos desconcertados por su peculiar manera de enfocar sus narraciones.

T. Parra

ERNESTI, J. – THÖNISSEN, W. – HARDT, M. – NEUMANN, B. – OELDEMANN, J. (hsg), *Personenlexikon Ökumene*, Herder, Freiburg-Basel-Wien 2010, 248 p. ISBN 978-3-451-30600-6.

El movimiento ecuménico acaba de cumplir un siglo de existencia, a partir de la primera conferencia que tuvo lugar en Edimburgo. Este movimiento ha constituido uno de los fenómenos más relevantes del siglo XX y ha contribuido a cambiar profundamente el aspecto del Cristianismo. Después de haberse publicado con anterioridad un Lexikon de las Confesiones Cristianas, quedaba pendiente la publicación de otro Lexikon que presentara a los protagonistas de este movimiento, incluyendo tanto su biografía como su bibliografía. Se imponía de todas formas el hacer una selección y para ello el criterio principal seguido ha sido la contribución que el teólogo (o la teóloga) seleccionado hayan aportado al desarrollo del pensamiento ecuménico. En esta selección se ha procurado no quedarse circunscrito a centroeuropa, o incluso Alemania. Porque Alemania, por ejemplo, tuvo que superar su división política y social. Pero es que en el mundo anglosajón la Iglesia Anglicana ha tenido siempre un gran protagonismo ecuménico como representante del mundo protestante. No se dejan de lado tampoco a teólogos originarios de Francia, Suecia, Estados Unidos o los teólogos ortodoxos rusos en el exilio, de gran peso en el diálogo ecuménico. También se tiene en cuenta, como elemento verdaderamente importante, la pertenencia de cada personalidad a una determinada confesión religiosa. En este sentido están presentes bastantes teólogos católicos del tiempo anterior al Concilio Vaticano II. De especial interés son los documentos relativos a los contactos entre los protestantes y los católicos en Alemania durante el Tercer Reich. Un aspecto que se tiene en cuenta es la no pertenencia plena de la Iglesia Católica al Consejo Ecuménico de las Iglesias, en donde figura solamente como miembro observador. Los grandes teólogos de las grandes confesiones cristianas han tenido cabida en este catálogo. Respecto

a las iglesias que podrían ser consideradas como «menores» la selección ha tenido que ser mayor. Forman parte de la historia clásica del ecumenismo, entre otros, los metodistas y las iglesias pentecostales. Se han tenido especialmente presentes las tres direcciones iniciales que tuvo (y tiene) el ecumenismo: el trabajo común en las misiones, el impulso cristiano en pro de la paz y la puesta en funcionamiento de organizaciones interconfesionales. Las posiciones teológicas han sido consideradas también de gran interés, por cuanto influyen grandemente en el diálogo interconfesional ecuménico. De entre las disciplinas teológicas destacan especialmente la Teología Sistemática y la Historia de la Iglesia. Se han incluido también los datos referentes al diálogo ecuménico católico tras el Concilio Vaticano II, en particular el diálogo con las iglesias luteranas sobre la justificación del hombre ante Dios. La mayor parte de las personalidades reseñadas son eclesiásticos, pero también encontramos en estas páginas a no pocos laicos, que actuaron no sólo como creyentes aislados sino incluso como representantes de sus respectivas iglesias. Se constata también la presencia de algunos teólogos del siglo XIX que se significaron en su interés por el ecumenismo. También han sido incorporados especialistas que han tenido relación estrecha con teólogos interesados en el ecumenismo: científicos, personas especialmente relevantes, colegas o compañeros de trabajo. En este sentido ha habido colaboradores que han llegado a escribir algunos de los artículos incorporados en el Lexikon. Con todo lo dicho la utilidad de este libro como instrumento de consulta no necesita de mayor ponderación.

I. Jiménez

FERNÁNDEZ OYAREGUI, P., *Javier Ciga. Pintor de esencias y verdades*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2012, 508 p. ISBN 978-84-235-3304-6.

Este volumen está dedicado a un pintor navarro, de ideas nacionalistas vascas, considerado como uno de los mejores artistas navarros de todos los tiempos. Aun teniendo en cuenta que en Navarra la actividad pictórica a partir del siglo XVI es bastante irrelevante, Javier Ciga cuenta con una serie de virtudes y cualidades que hacen especialmente interesante la biografía ilustrada que se le dedica. Javier Ciga vivió en una época en que las academias fijaban las normas por las que debería regirse el arte pictórico. Así comenzó con la perfección realista que tanto se valoraba todavía a principios del siglo XX, para continuar con un estilo que podríamos denominar como realismo metafísico, en búsqueda de las honduras del paisaje navarro, así como del alma de sus habitantes y de la cultura vasca. Su formación artística comienza en Madrid y acaba completándose en París, en donde también se fueron forjando su compromiso político con vistas a la posterior participación política en la que intervino en las filas del Partido Nacionalista Vasco. Su amor a Navarra y a Vasconia está presente en toda su obra. Fue un pintor auténtico, que buscaba representar lo que formaba parte de su ser y de su existencia, sin concesiones artísticas a las modas del momento. Fue un pintor muy desprendido de su obra. Gran parte de sus lienzos los fue regalando, sobre todo a medida que cambiaba de domicilio en una ciudad distinta a la anterior. En su obra brilla con luz propia la naturaleza de Baztán, dentro de la cual se esfuerza por integrar a los personajes de la época. Es un pintor postromántico y realista. La primera de las facetas le viene del amor a su tierra y a las gentes que inspiraron su obra. La segunda le viene de su ansia de perfección formal, heredada de su admiración por los maestros del Barroco español, en particular Velázquez. Estamos por

tanto ante la obra de un pintor etnográfico, y es conveniente tener en cuenta que la pintura etnográfica no goza en la actualidad de especial reputación. En todo el realismo que salta a la vista en su obra, se esconde un ansia de trascendencia, de llegar a la hondura del alma de las gentes y del paisaje que retrata. Intenta por tanto presentar la realidad a través de la pintura, que se convierte así en un mero soporte formal de una intencionalidad interior que lo lleva a exaltar todo lo mejor de su tradición navarra y vasca. En cuanto a la figura humana, se sintió más cercano a los impresionistas y postimpresionistas que más la plasmaron en sus cuadros, como Renoir y Degas. Se sintió muy unido especialmente a este último, por su pasión por el dibujo y la figura humana, así como los grandes principios clásicos: la línea entendida como dibujo, la perspectiva, el volumen, la expresión y el movimiento (este último aspecto no lo sedujo especialmente). Intentó siempre la pureza formal, en busca de la perfección. El volumen, todo él, es una maravilla gráfica que completa todo lo que hemos dicho anteriormente y que nos ayuda a comprender mejor la personalidad de Javier Ciga, sus ideales, sus convicciones y sus amores. No cabe duda de que el pintor constituye un punto serio de referencia, no solamente para la pintura navarra sino para el ámbito de la pintura española del siglo XX.

A. Navas

GARCÍA CORTÉS, C., *Bartolomé Rajoy y Losada 1690-1772. Un arzobispo edificador y filántropo en la Galicia Ilustrada*, Espino Albar, Coruña 2011, 250 p. ISBN 978-84-938761-0-4.

Interesante obra histórico-literaria del sacerdote y profesor del Instituto Teológico Compostelano Carlos García Cortés, el cual, siguiendo su vocación de historiador y su ya larga trayectoria en la publicación de escritos con esta temática (destacando la de aquellos personajes e instituciones de la Galicia moderna), nos presenta ahora la original y valiosa biografía del que fue durante casi veinte años Arzobispo de Santiago de Compostela Bartolomé Rajoy y Losada, en la Galicia ilustrada del S.XVIII. Conocido y reconocido ampliamente por su labor de constructor y restaurador de la que hacen gala hoy los múltiples edificios y obras monumentales y sociales que llevan su sello en dicha ciudad, así como en su localidad de origen, Pontedeume, este gran hombre carecía sin embargo hasta ahora de una biografía completa que atendiera no sólo a lo puramente histórico en el sentido de suscribir una historia lineal y cronológica, tal como marcan las metodologías históricas habituales, sino a una historia integrada en el entorno humano, social, ideológico-institucional y cultural del personaje, acudiendo incluso a estudios diacrónicos de movimientos, situaciones y temas para superar los límites temporales presentados así como las lagunas y oscuridades existentes en obras anteriores. Este es por tanto, el objetivo de Carlos García expuesto ya en la introducción de la obra: mostrar quien fue Rajoy y Losada más allá de la obra benéfica, social y eclesial llevada a cabo por él, ahondando para ello en las raíces de su personalidad y en las razones auténticas de su vivir y su actuar, vigentes aún hoy, conformando de esta forma una “memoria viva” con su testimonio vital. Destaca por tanto de él, como especie de humus de su hacer, su talla moral, su gran humanidad y su humanismo cristiano como criterios directores en sus decisiones y gestiones. Para sostener esta novedosa opción metodológica en el presente estudio, Carlos Cortés acude a diversas fuentes como escritos biográficos, una selección de obras históricas de ámbito gallego, y escritos monográficos y originales de Rajoy, generalmente

de carácter pastoral o personal, inéditos muchos de ellos. La obra finalmente resulta una afinada y certera aproximación al objetivo de historiar la trayectoria vital (interior y exterior) de Bartolomé Rajoy y Losada. Más que obra histórica pues, es una monografía que adapta, como aclara el autor en su introducción, el modelo biográfico en torno a dicho personaje. Pretende de esta manera ofrecerse no como obra especializada sino abierta al público en general aportando un nivel alto de información respecto a aquel. La obra se estructura en diez capítulos con una secuencia básicamente cronológica, salvo dos capítulos temáticos (estudio de 66 escritos originales suyos y recorrido de obras realizadas en el campo eclesial y social). Se inician con una aproximación al contexto familiar y social de Rajoy, seguido de un capítulo dedicado a la formación recibida (estudios primarios y humanísticos, estudio de las Artes y formación jurídica), hasta pasar por el íntimo aspecto de su vocación sacerdotal mientras realizaba dichos estudios y ejercía después la carrera jurídica. Se suceden después el inicio de la carrera eclesiástica y las responsabilidades diocesanas derivadas (canónigo doctoral, etc.), su posterior traslado a Madrid para un breve periodo de actividad en la Corte (como comisario de Cruzada), regresando a Santiago para asumir el episcopado al frente de la sede compostelana. Tras los dos capítulos temáticos ya señalados, se acaba con un último capítulo que relata los acontecimientos y testimonios relativos a su muerte y entierro. La obra finalmente se cierra con tres aspectos que el autor destaca: un apéndice de 12 documentos casi todos inéditos, la relación de fuentes usadas y citadas en el cuerpo de la obra, y cuatro índices finales bastante útiles para localizar rápidamente referencias (índice onomástico personal, de documentos reproducidos, de siglas y abreviaturas utilizadas en el texto, y un detallado índice general de todo el contenido). Se incorpora también una galería de ilustraciones y fotos de obras, donaciones, monumentos, etc., de dicho personaje, retratos suyos al óleo, y expresiones de su actuación como arzobispo, como la portada de la edición del catecismo del jesuita P. Nieremberg, patrocinada por Rajoy en 1767, a pesar del decreto de Carlos III de expulsión de los jesuitas ese mismo año. Magnífico pues el esfuerzo del autor por darnos a conocer la honda semblanza y obra de un hombre que supo hacer del ejercicio del poder que le vino, un ejercicio de servicio humano y cristiano.

F. Prieto

GLICK, THOMAS F., *Darwin en España*, Universitat de València, Valencia 2010, 169 p. ISBN 978-84-370-7818-2.

Thomas Glick es doctor honoris causa por la Universidad de Valencia. Sus estudios iniciales fueron medievales, sobre la historia y la sociedad de Al Andalus, centrado de modo especial en la actividad científica y técnica. A partir de 1969 se pone de relieve el cambio de orientación de sus investigaciones por la presentación de un estudio sobre el impacto del darwinismo en España. Todo ello iba unido a la investigación histórica de la actividad científica en la España moderna y contemporánea. A Glick le interesa particularmente el impacto del darwinismo en España en el sentido de que puede ser un buen tema para valorar el modo en que la ciencia contemporánea se ha integrado en la sociedad española. Le interesa analizar la recepción y la difusión en ella de aspectos como la teoría de la relatividad, el darwinismo o el psicoanálisis. En el fondo su intención es utilizar paradigmas científicos físicos, biológicos o humanos para desvelar los complejos procesos sociales por los que pasa la recepción de la ciencia en España, con el convencimiento de que también la participación

española en la actividad de la comunidad científica internacional contribuye a desvelar lo que él considera una polarización ideológica de la sociedad española ante los puntos clave del pensamiento científico moderno. El primer capítulo está dedicado a la recepción del darwinismo en España, que pasa por tres etapas: polarización, normalización y popularización del darwinismo en España. El segundo capítulo analiza el homenaje valenciano a Darwin en 1909, que refleja la normalización, e incluso la popularización del darwinismo, pero que pone de relieve al mismo tiempo la polarización política sobre Darwin y sus teorías, debida a la influencia de la Iglesia en las esferas de gobierno, con un antidarwinismo tan cerrado que un buen número de científicos, que normalmente habrían sido apolíticos, se hicieron anticlericales, agnósticos o librepensadores. El tercer capítulo está dedicado al Juicio de Dayton ante la opinión pública española, como ejemplo representativo del antievolucionismo de inspiración protestante. El cuarto capítulo está dedicado a Darwin desde el punto de vista de la filología española. El quinto capítulo está dedicado a dos amigos paleontólogos, Miquel Crusafont y George Gaylord Simpson, analizando sus inteferencias biográficas y sus confluencias históricas. Se termina el texto propiamente dicho con unas consideraciones sobre Thomas F. Glick, como referencia para la historia del evolucionismo en España, a cargo de Jesús I. Catalá Gorgues. El volumen se completa con cuatro apéndices, que contienen algunas cartas, así como algunos títulos de libros en dos bibliotecas interesantes para el tema del volumen.

T. Parra

GOCHICOA, P. (COORD.), *En el camino... formación para el trabajo e inclusión: ¿hacia dónde vamos?*, Universidad Iberoamericana, México 2012, 373 p. ISBN 978-607-417-182-2.

En los Institutos para la Capacitación en el Trabajo, en México, se han tomado una serie de nuevas iniciativas, nuevos caminos y nuevas estrategias, que son objeto del contenido de este libro, en el que se pretende hacer visibles «las nuevas incursiones, las nuevas estrategias utilizadas, los senderos que se van abriendo en este ámbito de la educación». Interesan, por tanto, sobre todo las nuevas formas de capacitación para el trabajo, con vistas a renovar y enriquecer este tipo de iniciativas prácticas, con el fin de romper inercias paralizadoras, abriendo un buen número de aprendizajes que colaboren a la renovación que se pretende. Se busca sobre todo conocer el impacto que reciben las personas a quienes se dirigen tales prácticas, cuando se les proponen, por ejemplo, a edades avanzadas. Convendría saber qué le dice a una persona de 70 años la posibilidad de realizar un curso de corte y confección, cuando se trata de un deseo que ha tenido toda su vida y nunca ha podido realizar. Lo mismo se diga de un curso de elaboración de calzado para jóvenes o un curso de elaboración de mermeladas para mujeres rurales. Al mismo tiempo convendría poder observar el grado de liderazgo de las personas que participan en proyectos comunitarios. Las iniciativas que se pretende dar a conocer se extienden por toda la geografía mejicana: Guanajuato, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Nayarit, Querétaro, Tabasco, Hidalgo, Guerrero, Michoacán, San Luis de Potosí. La variedad de experiencias descritas también salta a la vista: emprendedurismo para jóvenes; elaboración de mermeladas; acercamiento de la capacitación a los municipios o a las colonias vulnerables; ampliación de horizontes para bachilleres jóvenes; formación adecuada a las demandas del mercado de trabajo; de la inercia

en el corte y confección a la innovación en moda y diseño; experiencias de participación social; trabajo con personas discapacitadas; rescate y protección de la artesanía y el patrimonio cultural; capacitación de artesanos tradicionales, con reconocimiento de los saberes populares. El volumen termina con una especie de relato de relatos, con el que se pretende sintetizar todo lo expuesto anteriormente, al mismo tiempo que se sacan lecciones aprovechables de las experiencias presentadas. El estudio sistemático que se presenta en estas páginas puede iluminar de modo especial el conjunto de logros conseguidos, al mismo tiempo que puede ayudar a orientarse hacia el futuro en el campo de la preparación para la capacitación.

T. Parra

GONZÁLEZ VELASCO, M., OSA, Bto. *Julián Zarco Cuevas 1887-1936. Mártir Agustino. Bibliotecario de la Real de El Escorial. Académico de la R. A. de la Historia*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio-San Lorenzo de El Escorial 2011, 279 p. ISBN 978-84-86161-79-8.

Desde el Real Monasterio del Escorial, dentro de la colección “Testigos de Cristo” que pretende dar a conocer a los mártires agustinos de la Guerra Civil Española, nos llega el sexto volumen de la misma, presentando la biografía del Beato Julián Zarco Cuevas. Este insigne padre agustino del Monasterio del Escorial fue fusilado y posteriormente sepultado en una fosa común en Paracuellos de Jarama el 30 de noviembre de 1936, tras haber estado varios meses preso en el Colegio San Antón de Madrid, convertido por entonces en cárcel y después de haber rechazado junto con sus compañeros agustinos la posibilidad de libertad, como acuerdo colectivo para sostener a los jóvenes. 70 fueron los mártires agustinos en Paracuellos. El 28 de octubre de 2007 se procedió a su beatificación en Roma con otros 97 agustinos y 6 clérigos diocesanos, aunque el total de mártires españoles beatificados entonces ascendió a 498. Sin embargo, más allá de los fríos números y de las trágicas circunstancias de la muerte de este hombre y sus compañeros, más allá de aquel desgraciado y lúgubre periodo de nuestra historia, están los rostros de las personas que entregaron su vida en un claro y pacífico testimonio de amor, de perdón y de fe, haciéndose eco de la frase evangélica de que “no es más el siervo que su señor”. Véase pues la persona: de “noble campechanía y abierta sencillez” y temple castellano, hombre corpulento, “distribuidor de alegrías” como lo calificaba un sacerdote abulense que compartió con él la espera y los sin sabores del encarcelamiento en Madrid, el Padre Julián Zarco es conocido y elogiado, además de por su rica personalidad, por la labor que ejerció, principalmente en su faceta como bibliotecario del Escorial y como investigador (se dice que nadie como él conocía la compleja figura de Felipe II), siendo un prolífico autor de artículos, recensiones, notas para el estudio de manuscritos y libros sobre la Orden Agustiniense, sobre el Monasterio del Escorial o de temas relacionados con él, o bien también sobre la historia de la diócesis de Cuenca, además de tener abundantes escritos, principalmente en relación con la historia. A ello se suma su labor como académico de la Real Academia de Historia y como socio de la Hispanic Society of America. Pero, como adelanta ya el autor de este libro y colaborador en el proceso de beatificación, el también agustino Modesto González Velasco, el Padre Zarco era eso y mucho más, ya que a él le gustaba presentarse (como hizo sin titubeos ante quienes le detuvieron y juzgaron) como simple religioso agustino y sacerdote, algo de lo que estaba orgulloso. Y como

tal, se mostró ejemplar. El autor divide este trabajo biográfico según la pauta seguida en la colección donde se incluye. De esta manera, tras los preliminares donde Modesto González expone las fuentes principales utilizadas (cuatro notas autobiográficas publicadas por el Padre Zarco, concisas y breves, junto con la declaración de numerosos testigos y las notas y biografías escritas por personas que convivieron con él, así como otras obras y algunos documentos inéditos), se nos ofrecen varias partes que siguen básicamente la cronología del Padre Zarco: nacimiento, niñez y juventud, religioso agustino, persecución religiosa y martirio. Tras lo cual se continúan otras que hacen referencia a la beatificación, sus escritos (expuestos a modo de catálogo cronológico), fuentes y bibliografía utilizada (muy extensa y valiosa), así como un apéndice final donde se facilita el listado completo por orden alfabético del primer apellido de los 104 mártires comprendidos en la Causa de beatificación del Bto. Avelino Rodríguez, es decir, sus 97 compañeros agustinos, donde se incluye el Padre Zarco, además de los 6 clérigos diocesanos ya referidos. Se concluye el libro con una breve oración al Bto. Julián Zarco. Interesante pues la lectura de esta obra para conocer la figura de un buen hombre y religioso cuyo testimonio por amor a Cristo y a sus hermanos, es un ejemplo de donación y compromiso hasta el final, a semejanza de su Maestro, y una nueva muestra de cómo la “locura de Dios”, en su Hijo, que vino a servir y a dar vida, supera con creces y repara la locura de los hombres.

F. Prieto

GUARDINI, ROMANO, *Tres escritos sobre la universidad*, Ediciones Universidad de Navarra, S. A. (EUNSA), Pamplona 2012, 81 p. ISBN 978-84-313-2844-3.

Sergio Sánchez-Migallón, director de Antropología y Ética de la Universidad de Navarra edita y publica esta primera traducción al castellano de tres escritos de Romano Guardini (1885-1968) sobre el sentido y misión de la universidad. Es de agradecer que tras su brevísima presentación inicial, Sergio Sánchez nos abandone con respeto en la resonancia y el “olor” que dejan las palabras de este gran teólogo y escritor que fue Guardini. De temperamento realista, este gran pensador intuitivo pone, como se sabe, su interés en las problemáticas antropológico-éticas las cuales aborda con gran esmero y hondura, centrándose en la persona sin reduccionismos de ningún tipo, y en su formación integral dentro de la concepción de un mundo que, lejos del cientificismo positivista, contempla y atiende distintos planos de realidad. Desde aquí desarrolla en toda su obra dos tareas básicas: precisar las características que especifican lo cristiano, donde lo “esencial” está en la persona “concreta” de Jesús, y en subrayar los valores que encierra la historia humana de la cultura. Todo ello desde una clara inspiración platónico-agustiniana que busca ante todo la verdad. Como podrá comprobarse en los escritos aquí presentados, estos no buscan el sensacionalismo y el floreo intelectual, sino la formación en el estilo de pensar y de querer de sus contemporáneos. De ahí también la vigencia permanente de sus escritos, la cual Sergio Sánchez rescata para el tema que nos ocupa aquí como es el de la universidad, dado sobre todo su replanteamiento actual. Se insinúa así la reforma iniciada ya hoy en ella por la asunción del plan o proceso de Bolonia, aunque en la intención del editor-traductor está también ir más allá siguiendo el hilo del mensaje que Romano Guardini pretendió transmitir a raíz tanto de su estudio y experiencia personal y docente, como de las dramáticas

circunstancias (dos guerras mundiales) que le tocó vivir. A saber, ante los peligros que acechan y se repiten en la historia (por no aprender de ella o bien por no recoger la experiencia anterior), de subordinar la verdad a otros fines, en lugar de anclarla en la verdad trascendente por ser la única que no cambia, libera, ilumina y llena el corazón, la tarea y responsabilidad de la institución universitaria está en vivir ese verdadero anclaje, en redescubrir y recordar continuamente la relación esencial del ser humano con la verdad, donde reposa su dignidad. Una verdad que está por encima de todo interés vital, utilitario o político. La universidad debe tender por tanto a la búsqueda de la verdad en sí y por sí, sin servilismos ni sujeciones, ya sea políticos, mercantiles, burocráticos, etc. Esta es su hermosa y sublime tarea, pero si la olvida a causa de la urgencia de lo útil o de la manipulación política, atenta contra la dignidad del ser humano en su ser espiritual, transformándose finalmente en simple pieza de ajedrez o del “engranaje mercantil o estatal”, como señala certeramente Sergio Sánchez en su presentación inicial. Todo esto es lo que va desgranándose en los tres escritos presentados. El primero de ellos es una homilía inédita pronunciada en 1949 en la iglesia universitaria de la Ludwig-Maximilian Universität, de Múnich. En ella fundamenta el sentido y la misión de la universidad en lo esencial-espiritual y no en lo meramente práctico de ésta, es decir, en buscar la verdad para que la vida sea realmente viva, correcta, bella. Este es el “ethos más íntimo” que la universidad no debe abandonar para no perder su sentido y no convertirse en “escuela profesional”, la cual es importante pero no esencial. El segundo escrito, el más extenso de los tres, es una conferencia que Guardini impartió en 1954 en Múnich. Arranca con el tema de la tarea del conocimiento desde los distintos saberes tratando de responder a la pregunta de qué busca quien va a la universidad e incidiendo en el saber o el impulso de la verdad filosófica. Seguidamente Guardini plantea la necesidad de hacer un examen de conciencia (sin pretender moralizar) sobre el “tipo” de verdad buscado y sus fines, apelando a la responsabilidad del saber científico y filosófico y, en síntesis, a la “responsabilidad mayor” que la universidad tiene, es decir, la de preocuparse por fomentar, desde la recuperación de una cultura del “esfuerzo”, una conciencia y una actitud: la conciencia recta del hombre o una idea correcta de lo que es la persona humana, y una actitud de responsabilidad y soberanía interior del individuo, en libertad. El tercer y último escrito del libro es un manuscrito inconcluso datado en 1965 y editado póstumamente, donde Guardini urge a tomar la decisión (esencial, ya desde Platón) de qué debe dominar en la existencia humana, si la voluntad de poder o la voluntad de verdad. En conclusión puede decirse que este pequeño libro no tiene desperdicio por plantear reflexiones muy válidas hoy, algo que ya el propio Benedicto XVI advertía en su autor, Romano Guardini, al que apreciaba y calificaba como “gran figura, intérprete cristiano del mundo y de la propia época”. La lectura de este libro es una gran oportunidad para comprobarlo.

F. Prieto

HERMANA MARÍA DEL SALVADOR, *Bosquejo biográfico de Sor Ángela de la Cruz. Primera biografía de Sor Ángela de la Cruz, escrita por una de sus últimas novicias*, BAC, Madrid 2012, XXVI+914 p. ISBN 978-84-220-1570-3.

Este bosquejo biográfico de Sor Ángela de la Cruz es especialmente válido por varios motivos: la autora fue recibida en la Congregación de las Hermanas de la Cruz por la propia fundadora. Con estudios de magisterio y con dotes

especiales de observadora, aprendió lo que transmite, de manos de la misma fundadora así como de las personas que la conocieron. Fue secretaria de la congregación durante casi toda su vida, por tanto, con fácil acceso a documentos, y ha demostrado en esta obra que ha sabido penetrar el espíritu de la fundadora, sus intenciones y su magisterio espiritual. La obra es muy densa, como puede deducirse del número de páginas y cuenta con abundancia de notas a pie de página que la hacen especialmente valiosa. Un primer apéndice contiene una colección de textos complementarios, muy útiles para el propósito de la obra. Un segundo apéndice aporta datos biográficos sucintos de personajes citados en el texto. Tengo que subrayar la gran utilidad de la biografía compuesta por la Hermana María del Salvador, obra de referencia inevitable para quien se interese por la vida y obra de Sor Ángela de la Cruz, pero quiero advertir al lector que se encontrará con un estilo muy propio de hagiografías clásicas, en las que los biografiados, por el hecho de ser santos o santas (o en proceso de serlo), parecen tener las virtudes en sumo grado en todos los casos, sin que los defectos que pudieran tener consigan un tratamiento semejante al de sus virtudes. Con todo, y a pesar de las posibles exageraciones bienintencionadas, propias de la devoción más rendida hacia Sor Ángela de la Cruz, vuelvo a subrayar el valor indiscutible de esta obra de la Hermana María del Salvador que, sin duda, es un testigo de referencia de primera mano para conocerla a fondo.

M. Gutiérrez

HUGO DE SAN VÍCTOR, *Didascalicon de studio legendi (El afán por el estudio)*, BAC, Madrid 2011, VIII+130*+329 p. ISBN 978-84-220-1557-4.

Es toda una satisfacción y una agradable sorpresa encontrarse con una edición de una obra de Hugo de San Víctor en nuestros días. Y no una edición cualquiera, sino una edición extraordinariamente cuidada, en latín y en castellano, para que puedan disfrutar de ella tanto los eruditos como los lectores con menos formación clásica. La introducción que acompaña a esta edición bilingüe es un extracto de la tesis doctoral *El pensamiento pedagógico de Hugo de San Víctor. «Didascalicon de studio legendi»*. Hugo de San Víctor se caracterizó por su afán de saber. Consideraba noble cualquier saber humano, por despreciable que pudiera parecer a primera vista. De aquí la importancia de esta publicación de una obra pedagógica suya dedicada al estudio. En la introducción sobre Hugo de San Víctor se nos presenta el contexto social y cultural del siglo XII así como aspectos biográficos y culturales propios del mismo Hugo. Se analizan a continuación sus obras y la temática que se desarrolla en ellas de tipo pedagógico, exegetico, de espiritualidad y miscelánea. El estudio continúa con el análisis de la estructura noética de la educación hugoniana, con su concepción antropológico-pedagógica, que incluye la gnoseología, la moral y la función de la fe. La naturaleza y la creación, así como la teoría de la restauración también son presentadas en estas páginas. En el currículo se incluyen la filosofía teórica, la filosofía práctica, la mecánica y la lógica. En su metodología se presentan la enseñanza oral, la «lectio», la memoria y la imagen. En las condiciones del aprendizaje se ponderan las dotes naturales, el ejercicio, la disciplina y el exilio. La introducción propiamente dicha se completa con un estudio sobre la misma obra que se edita en este volumen. En este estudio se analizan el origen y la denominación de la misma, los manuscritos, las ediciones, traducciones, ediciones electrónicas, el estilo, el significado de la obra y la proyección de la misma. Todo lo dicho se completa

con una bibliografía selecta de gran utilidad. El *Didascalicon* es una pieza clave del pensamiento educativo medieval pues existen pocos tratados de esta valía comparables con él. Constituye un tratado de pedagogía activa, que prima sobre todo el aprendizaje del alumno, sin descuidada la importancia de la enseñanza. Y esto lo lleva a cabo el autor con un dominio de las fuentes, los autores y las citas, tanto bíblicas como de autores, que resulta asombroso. Ciencia y sabiduría son dos conceptos claves del pensamiento de Hugo que, aunque aparecen en muchas de sus obras, es en el *Didascalicon* donde encuentran su sitio de verdad y su explicación completa. Esta obra es un manual para el maestro, de igual forma que lo es para el discípulo, que une en una síntesis admirable la tradición pedagógica antigua con la medieval. Hugo de San Víctor ha sido olvidado durante mucho tiempo, a pesar de que marcó un verdadero hito en el pensamiento pedagógico, teológico y místico de su tiempo. Con esta publicación se contribuye seriamente a descubrir el verdadero alcance de su pensamiento y de la influencia que ejerció posteriormente.

T. Parra

Iconografía y Arte Cristiano. Diccionarios San Pablo, Editorial San Pablo, Madrid 2012, 1003págs. + ilustraciones. ISBN 978-84-285-3896-1.

Una de las características que mejor definen a nuestras sociedades es una especial valoración e interés por el Patrimonio artístico y cultural en sus más distintas manifestaciones, siendo éste uno de los más claros exponentes que identifican las corrientes sociales de la cultura contemporánea universal. La Iglesia como institución inmersa en el devenir histórico en nada está ajena a esta realidad, sino todo lo contrario. Tenemos que remontarnos a los años en que se gesta el Concilio Vaticano II, del que ahora celebramos el cincuentenario de su inicio, para buscar el origen de este singular fenómeno. Entre los muchos textos que las actas conciliares dedican a destacar la importancia del arte en el ámbito eclesial, y los no menos múltiples documentos y publicaciones que a partir de ese momento ven la luz, merece especial mención el mensaje que dedicó el Concilio a los artistas. En él, de alguna manera, se resume a grandes rasgos todo el sentir de la Iglesia en torno a este singular y amplio tema. En uno de sus párrafos se recuerda la antigua alianza entre la Iglesia y los artistas:

“Vosotros habéis construido y decorado sus templos, celebrado su dogmas, enriquecido su liturgia. Vosotros habéis ayudado a traducir su divino mensaje en la lengua de las formas y de las figuras, convirtiendo en visible el mundo invisible”.

El maridaje entre arte y fenómeno religioso en general no es algo nuevo. Su origen hay que buscarlo en los albores de la humanidad. Partimos de un dato histórico comúnmente admitido: las creaciones artísticas son una de las acciones que mejor caracterizan y definen al hombre de todos los tiempos. La obra de arte se identifica y se hace solidaria con el hombre que la crea y con la cultura en que nace; de esta forma cambia según los siglos y las latitudes. Arte y hombre son, por tanto, dos conceptos, dos realidades íntimamente unidos. Además, desde antiguo, esta vinculación del arte con el hombre ha tenido lugar en especial por el fenómeno religioso. No es exagerado decir que el arte nace en el momento en que el hombre tiene conciencia de sí mismo e intenta relacionarse con lo trascendente, con la divinidad. En uno de los discursos que Pio XII dedicó a estas materias indica, entre los caracteres esenciales que definen el arte “su cierta intrínseca afinidad con la religión, que de algún modo convierte a los artistas en intérpretes de las infinitas perfecciones de Dios y,

particularmente, de su belleza y su armonía. La función del arte consiste, en efecto, en romper el recinto estrecho y angustioso de lo finito, en el cual el hombre está inmerso mientras vive aquí abajo y abrir una ventana a su espíritu, que ansía lo infinito”.

Durante estos veinte siglos de historia las Iglesias cristianas han generado las más variadas obras de arte. La diversidad de géneros artísticos y la cantidad de estos bienes dificultó en parte el darle una nomenclatura que reuniera a todos. Desde la Convención Internacional de La Haya, del 14 de mayo de 1954, se viene denominando con el término *Patrimonio cultural*, concepto que incluye en su campo de lenguaje tanto los considerados géneros artísticos clásicos, como los nuevos que van apareciendo debido a la nueva sensibilidad y conciencia social.

Resulta difícil definir el concepto de Patrimonio cultural; en él se incluyen las obras de los arquitectos, artistas, intelectuales, músicos, las creaciones anónimas surgidas del alma del pueblo e incluso el conjunto de valores que dan sentido a la vida. Engloba, por tanto, no sólo obras materiales sino todo aquello que expresa la creatividad de un pueblo, sus ritos, creencias, lugares de culto, folklore, archivos, bibliotecas y monumentos históricos, artísticos, literarios, etc. Según esto, entendemos por Patrimonio cultural de la Iglesia en España “todos los bienes inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, documental, bibliográfico, arqueológico, paleontológico y etnográfico, en posesión de la Iglesia católica en España producidos por ella a través del tiempo, para el desarrollo del culto divino, el servicio pastoral del pueblo y la organización de la vida comunitaria”(D. Iguacen Borau, *Diccionario del Patrimonio Cultural de la Iglesia*, Madrid 1991).

En función de estos tres fines principales se ha ido generando en torno a la Iglesia un importante y variado Patrimonio cultural, que, concebido en su origen como un instrumento al servicio a la fe, se le viene adjudicando en la actualidad un destacado lugar como medio para la evangelización y el diálogo con la cultura actual. Aquí encuentran su razón de ser las variadas publicaciones que inundan nuestros anaqueles, destinadas a que tomemos conciencia del nuevo enfoque de estas materias, a la vez que facilitan su estudio y formación tanto a los investigadores, a los especialistas y a los docentes como a los agentes de la pastoral en general.

El diccionario que con el título de “*Iconografía y Arte Cristiano*” ha editado la editorial San Pablo (España) se enmarca en este importante conjunto de publicaciones, que a grandes rasgos estudia y presenta a un nivel de alta divulgación el vasto mundo que integra lo que en la actualidad se ha dado en llamar patrimonio cultural cristiano, voz que casualmente no aparece en el diccionario. Los responsables de esta obra, directores y coordinadores “no han pretendido de ninguna manera elaborar una obra unitaria en cuanto a tesis y tendencias, sino que más bien han dejado un amplio margen a los autores tal como lo exige el objeto mismo, si bien dando, por supuesto, coordenadas generales de orientación, además de referencias unitarias de carácter técnico”.

Y precisamente aquí radica una de las características peculiares de este diccionario, que ha sabido reunir los más variados temas que comprende el patrimonio cristiano sin un orden predeterminado. En este sentido, consideramos como primer dato de originalidad aunar en un mismo volumen una extensa y original selección de iconografías con los más variados temas del arte cristiano. Se parte de que el vocablo arte cristiano no identifica solamente, en sentido propio, un destino específico del objeto, ni un contenido peculiar y particular de la imagen. Es cristiano el arte en el cual el mensaje evangélico de Jesucristo es

fuelle de humanidad y de sentido sagrado de la vida en general.

En este sentido se expresaría Pío XII cuando, en 1952, dirigiéndose a los expositores de la VI Cuatrienal romana considera como uno de los caracteres esenciales que definen el arte “su cierta intrínseca afinidad con la religión, que de algún modo convierte a los artistas en intérpretes de las infinitas perfecciones de Dios y, particularmente, de su belleza y su armonía. La función del arte consiste, en efecto, en romper el recinto estrecho y angustioso de lo finito, en el cual el hombre está inmerso mientras vive aquí abajo y abrir una ventana a su espíritu, que ansía lo infinito”.

Según esto, y partiendo de la elasticidad de los confines de un contexto propio del arte cristiano, este diccionario en sus 580 voces elegidas nos presenta una amplia y variada exposición de los temas más diversos del Patrimonio cristiano. Su elaboración se ha encargado a ciento trece autores especialistas en las distintas materias interdisciplinarias que están a la base del Patrimonio cultural cristiano: historiadores del arte, teólogos, escrituristas, historiadores de la iglesia, liturgistas, conservadores de museos, etc. Los estudios de los distintos términos de iconografía y arte cristiano que se integran en esta obra, teniendo como base el método formal e iconográfico, prestan especial interés a la metodología iconológica considerada más idónea para el arte cristiano.

No se limitan a las descripciones formales de las obras de arte, sino a su sentido intrínseco y conceptual, ya que el arte de la iglesia no tiene como fin principal la mera fruición estética, sino fundamentalmente el servicio a la fe, el ser medio imprescindible para las celebraciones de misterios de la salvación, y para la formación e instrucción del pueblo de Dios. “Se ha intentado elaborar un instrumento lo suficientemente analítico y a la vez extremadamente sintético como para introducir en una lectura histórico-crítica actualizada y pertinente de cada una de las obras de contexto cristiano, desde el ajuar litúrgico y el objeto devocional más pequeño hasta el edificio destinado al culto, sin olvidar el tamiz teológico de fondo, la vida de la comunidad eclesial y las reformas litúrgicas del siglo XX”.

Entre sus contenidos destacan las iconografías más significativas del arte cristiano en especial las dedicadas a Jesucristo y a la Virgen, una selección de las más importantes hagiografías, así como algunos de los personajes más destacados del Antiguo Testamento sin olvidar los repertorios iconográficos más comunes de la historia del arte religioso. Especial mención, en consonancia con la novedad del tema, merecen artículos dedicados al arte cristiano oriental.

También la arquitectura, los espacios sacros y los distintos estilos según las épocas culturales cuentan con una amplia representación, junto a los utensilios y demás elementos de la liturgia. Novedosos los artículos dedicados al arte de las órdenes religiosas. Y, en fin, un largo elenco de temas que configuran una obra que enriquece las publicaciones en lengua castellana dedicadas a estas materias, y que convierten a este diccionario en obra de obligada consulta por sus amplios contenidos. Cada uno de los temas escogidos se presenta con visión científica y pastoral, tratado con profundidad como si se tratara de densos estudios casi monográficos, que se complementan como es habitual en este tipo de obras con unos apéndices bibliográficos. El libro se complementa con una serie de ilustraciones a modo de esquemas dibujados que hacen más comprensible los textos y les confieren un valor más pedagógico.

Francisco Javier Martínez Medina

ILLANES, J. L. – MÉNDIZ, A., *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, Rialp, Madrid 2012, XXVI+574 p. ISBN 978-84-321-4203-1.

Tenemos ante nosotros la cuarta obra publicada en vida por el fundador del Opus Dei, en la que se recogen siete entrevistas de prensa concedidas entre 1966 y 1968, con el añadido de una homilía que pronunció en 1967 ante varios miles de personas. En este momento el fundador del Opus Dei cuenta ya con más de sesenta años, razón por la cual estas conversaciones hay que clasificarlas entre sus escritos de madurez. Tiene ya a sus espaldas una honda experiencia humana, cristiana y sacerdotal, que lo capacita para manifestarse con sinceridad y equilibrio sobre diversas cuestiones relacionadas con la Iglesia y con la cultura. Los editores consideran esta obra, con razón, como de capital importancia *para captar el mensaje espiritual que san Josemaría durante toda su vida aspiró a difundir y para asomarse al conocimiento de su personalidad*. Hasta tal punto de que el trabajo dedicado a su publicación ha producido una experiencia interior intensa a los dos editores, algo inesperada puesto que ambos habían conocido personalmente a su autor. La presente edición crítico-histórica intenta ofrecer un texto fiel, que está acompañado por introducciones y notas explicativas que contribuyen sin duda a situar los diversos pasajes histórica y doctrinalmente. El texto crítico que aparece aquí no cuenta propiamente con historia en su redacción, ya que san Josemaría destruía sistemáticamente todos los textos anteriores a la redacción definitiva y apenas pasaba tiempo desde que se ponía al trabajo hasta que lo culminaba. Respecto a la introducción y anotación de las conversaciones, los responsables de la edición confiesan que han trabajado en tres direcciones: primera, situar históricamente las entrevistas y la homilía, consideradas tanto en su conjunto como cada una en concreto; segunda, ofrecer claves de lectura que destaquen algunas de las líneas temáticas que dan unidad al libro; y tercera, incluir notas a pie de página encaminadas a proporcionar información sobre los contextos históricos, lingüísticos, doctrinales o espirituales de los pasajes a los que se refieren esas notas, procurando mantener en estas notas un criterio de sobriedad. La edición incorpora unas cuantas páginas con facsímiles y fotografías escogidas por su especial valor histórico. Completan la obra cinco apéndices: un elenco completo de las ediciones de las *Conversaciones*; un índice de nombres citados en esta obra por el autor; un índice de nombres citados en la Introducción General y en las notas de comentario; un elenco de las fuentes archivísticas utilizadas; la bibliografía utilizada en la Introducción General y en las notas de comentario. En resumen: una excelente publicación, no sólo útil para los miembros de la Prelatura del Opus Dei, sino para cualquiera que se interese por la Iglesia en España, así como por los eventos espirituales y apostólicos más relevantes de nuestro tiempo.

A. Navas

JUUL, J., (*Aquí estoy! ¿Tú quién eres? Proximidad, respeto y límites entre adultos y niños*, Herder, Barcelona 2012, 95 p. ISBN 978-84-254-2748-0.

Señaló Sigmund Freud que existían tres tareas imposibles en la vida: gobernar, curar y educar. Pero que inevitablemente estamos condenados a intentarlo en los tres campos. En el de la educación esa 'imposibilidad' (dejémoslo en dificultad) radica precisamente en la articulación de la cercanía, cariño, ternura que el niño necesita y en la igualmente necesaria imposición de límites. El autor se centra en esta cuestión y lo hace con lucidez y enorme realismo.

En una sociedad en la que la exaltación del individualismo y del narcisismo se proyecta con frecuencia sobre los niños, dando pie a una dificultad para marcar la necesaria distancia, resulta muy saludable la insistencia del autor en la necesidad de los límites y el respeto en las relaciones educativas. Eso traerá aparejada inevitablemente la aparición de tensiones y conflictos que habrá que asumir con normalidad si se quiere acertar mínimamente en el proyecto educativo. La obra, breve clarificadora y también amena puede interesar no sólo a padres sino a toda persona embarcada en tareas educativas con niños.

C. Domínguez

LAVÈRE, J.-F., *L'enigma Valtorta*, Centro Ediditoriale Valtortiano, Isola del Liri (FR)-Italia 2012, 296 p. ISBN 978-88-7987-174-7.

El autor comienza reconociendo que empezó tolerando los escritos de Maria Valtorta por la insistencia de su propia esposa pero que lo hizo sin el menor interés y sin prestar atención a la lectura más que para pedirle a ella que se saltara los excesivos detalles del texto que estaba leyendo. En un momento dado se sintió interpelado por el encargo supuestamente dado a Maria Valtorta por el Señor, de que no omitiera ninguno de los detalles que se le revelaban, para no dañar el mensaje que debería transmitir. Esto lo hizo cambiar de actitud y decidió sumergirse a fondo en el texto que estaba leyendo. Pero antes se sintió movido a sondear el parecer de la Iglesia sobre las obras de nuestra autora. La obra de Maria Valtorta, *El Evangelio como me ha sido revelado*, fue incluida en el Índice de Libros prohibidos en 1959, pero no porque contuviese nada contrario a la fe de la Iglesia sino porque, tratándose de un libro revelaciones privadas, quedaba prohibido automáticamente, hasta que obtuviese la aprobación de la Santa Sede para su difusión. A partir de este momento nuestro autor se dedica al estudio concienzudo de las obras de Maria Valtorta, contando para ello con un gran número de testimonios que le han sido de mucha valía para la redacción de este libro. Él mismo atestigua la buena fe de todas las informaciones que le han sido transmitidas por todo tipo de personas en relación con Maria Valtorta, así como la propia buena fe en la composición de este libro. Esto no obstante, hay que recordar que Jean-François Lavère pasó de excéptico a incondicional, prácticamente sin un estadio intermedio que consiga explicarnos una transformación tan considerable. En todo caso, tanto a propósito de la obra de Maria Valtorta como de este comentario de Jean-François Lavère, será el lector definitivamente quien se forme su propio juicio, tratándose como se trata de un terreno especialmente delicado.

T. Parra

LÓPEZ GUIL, ITZIAR, *Poesía religiosa cómico-festiva del bajo barroco español. Estudio y antología*, Peter Lang, Bern 2011, 463 p. ISBN 978-3-0343-1087-1.

Este trabajo es sólo una parte de la Tesis de Habilitación de la autora en la Universidad de Zurich. Su estudio de un ejemplar de la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Central de Zurich, aunque algo incompleto, llevó a la autora a otro manuscrito, éste sí completo, de la Biblioteca Nacional de Madrid. En ambos manuscritos es posible encontrar una amplia colección de poemas, entre otros géneros, centrándose la autora en el estudio de los poemas, sobre todo al comprobar que la mayoría de ellos eran inéditos. Tales poemas son altamente

representativos de lo efímero, como característica del Barroco y fueron olvidados posteriormente, al cambiar de forma radical el gusto literario. En estos poemas se expresa en todo su esplendor el conceptismo español, tan propio de la época, que añade interés histórico a su innegable valor literario. De entre todos los poemas contenidos en los manuscritos citados, la autora se ciñe a los que expresan una religiosidad cómico-festiva, que se prodigó especialmente en los últimos decenios del reinado de Felipe IV, así como durante el reinado de Carlos II. Especialmente relevante es el *corpus* de poemas de Agustín Moreto, único conocido hasta la fecha perteneciente a dicho autor. Estos poemas surgen en un contexto socio-político, religioso y literario relacionado con las abundantes justas poéticas conmemorativas o con ocasión de celebraciones litúrgicas solemnes. Para valorar adecuadamente este tipo de poesía resulta imprescindible conocer el contexto socio-político, religioso y literario en que vieron la luz, cosa que hace la autora con un gran sentido pedagógico. El Madrid del siglo XVII, tan importante para encuadrar históricamente los poemas, es objeto también de un tratamiento especial. A continuación se estudian las características literarias de dicha poesía, deteniéndose en puntos como la métrica, el romance, el villancico, la seguidilla, la quintilla, el conceptismo y la enunciación, tanto explícita como implícita. Antes de proceder a la edición de los poemas advierte la autora sobre las características del texto crítico y las notas del aparato crítico, con lo que el lector ya está preparado adecuadamente para la lectura de los poemas. Pero, por si fuera poco, las notas son de una erudición y precisión tales que ilustran de manera sobresaliente todo lo que expresan los versos de los poemas hasta el punto de que puedan ser comprendidos por personas de cultura corriente, con lo enrevesados que resultan por su carga de conceptismo. Resumiendo, este estudio es una aportación realmente valiosa a la historia de la literatura castellana.

I. Jiménez

MARTÍNEZ RODA, F., *Varela. El general antifascista de Franco*, La esfera de los libros, Madrid 2012, 590 p. ISBN 978-84-9970-300-8.

Biografía realmente interesante, basada en una amplia documentación de archivo, sobre uno de los generales más prestigiosos de la primera mitad del siglo XX español. El general Varela ha sido hasta el momento el único general galardonado con dos laureadas, ganadas en acciones de combate en la guerra de África. Y esto después de haber comenzado su carrera militar como infante de marina en San Fernando (Cádiz), su ciudad natal, subiendo en el escalafón hasta capitán general y las dos condecoraciones ya mencionadas. Su formación humana y religiosa hizo que su participación en el alzamiento de 1936 contra la república tuviera características propias, hasta el punto de ser uno de los generales más amigos de Franco pero también uno de los que más disintieron ante la manera como Franco abordó la gobernación de España tras la guerra civil, tanto en relación con la situación interior del país, como en relación a las alianzas internacionales, tan proclives durante la primera parte de la Segunda Guerra Mundial, hacia el fascismo y el nazismo. Varela, como buen católico, conocía la condena por parte de Pío XI de ambas ideologías y no deseaba en modo alguno que España entrara por derroteros semejantes. También estaba en contra de que Falange Española tomara la nación como una especie de feudo propio para cometer todo tipo de arbitrariedades, en concreto, por ejemplo, en el nombramiento de cargos de responsabilidad para los que habrían sido necesarios estudios específicos y no designaciones a dedo.

Falange Española era partidaria de la alianza con Alemania y esto parece que fue lo que provocó el atentado que sufrió Varela por parte de activistas de Falange. Hay incluso sospechas de que lo hubieran planeado de acuerdo con Hitler, ya que el principal terrorista falangista fue condecorado por Hitler a raíz del atentado. Varela nunca rompió con Franco y supo ceder en su visión de que la monarquía debería ser restaurada cuanto antes (frente a las dilaciones de Franco o la oposición abierta de la Falange), por no hacer más tensa la situación interna en un momento en que los aliados estaban ganando la guerra y España necesitaba un nuevo rumbo internacional. Franco siempre apreció su capacidad (a pesar de las discrepancias), como lo demuestra su nombramiento como Alto Comisario en el Protectorado Español de Marruecos, en donde tuvo una trayectoria modélica, no sólo como militar, sino también como gobernante y colaborador leal con los representantes locales. Logró hacerse querer de la población marroquí y el propio Franco no escatimó honores a su muerte, a pesar de comprobar que nunca fue un personaje servil, como fue el caso de otros que lo rodearon. El volumen está ilustrado por una buena colección de fotografías significativas de varios momentos de su vida, y está completado con un apéndice documental de gran interés. El autor subraya algo que es importante. Para hacer historia no basta la supuesta «memoria» de los hechos. Hace falta el soporte documental que atestigüe que lo que se publica no es fruto de ideologías, tendencias, suposiciones o invenciones.

A. Navas

PAGÉS, A., *Sobre el olvido*, Herder, Barcelona 2012, 159 p. ISBN 978-84-254-3075-6.

Fue grande el divorcio entre la psicología y la filosofía cuando la primera se propuso constituirse como ciencia empírica y abandonar la especulación. Una ruptura entre ambos saberes que propició muchas investigaciones y avances en el campo psicológico, pero que también acarrió una importante pérdida de horizontes en el estrecho margen de ese positivismo extremo en el que frecuentemente se encerró. Hoy día se cuestiona ese modo de proceder en la investigación psicológica y la reciente Psicología Cognitiva es buena muestra de ello. La filosofía, por otra parte, considera también que puede y debe emprender una reflexión sobre la conducta humana como siempre lo hizo, pero ya sin poder prescindir de los logros que en los ámbitos de la psicología se han ido alcanzando. La atención que, por ejemplo, muestra la autora de esta obra que comentamos a las importantes aportaciones del psicoanálisis sobre el olvido es buena muestra de ello.

La memoria y el olvido constituye hoy un campo de enorme interés en psicología, pero esta obra nos hace ver que la filosofía puede aportar también una reflexión sobre su significación más honda que es preciso retener. Sin comprender los mecanismos y dinanismos del olvido difícilmente comprendemos la conducta humana. De modo más particular, como bien muestra la autora, es difícil articular pasado presente y futuro. El olvido, lo que huye de nuestro presente, es campo de verdad del sujeto, una verdad difícilmente reconocible por dolorosa y cuestionate, pero verdad a la que también estamos convocados en nuestro proyecto vital o colectivo. El texto, bien escrito y articulado ofrece una importante aportación de interés tanto para psicólogos como para filósofos y, en general, para todo interesado en las ciencias humanas.

C. Domínguez

PENA GONZÁLEZ, M. A. (COORD), *De la primera a la segunda «Escuela de Salamanca»*. Fuentes documentales y líneas de investigación, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2012, 365 p. ISBN 978-84-7299-968-8.

El Instituto de Historia y Ciencias Eclesiásticas de la Universidad Pontificia de Salamanca consideró urgente prestar atención a la tradición de las humanidades, pero no para teorizar sobre ellas, sino para ayudar a superar, a los investigadores que quieran introducirse en este campo, las dificultades y límites con los que se han de encontrar a la hora de realizar su cometido. En este sentido prestó una atención especial a las fuentes, medios, recursos, dificultades, límites y carencias, con las que se cuenta en este tipo de investigaciones. La idea del instituto es la de integrar métodos clásicos de investigación con otros más actuales, como son los medios digitales de que ahora se dispone. Como ejemplo de investigación clásica se cita el *Corpus Hispanorum de Pace*, del CSIC, mientras que como ejemplo de investigación más reciente se cita el *Corpus Thomisticum*. Se pretende por tanto con esta monografía presentar una metodología de trabajo que ayude a los que se inician en este campo, para que sepan cómo abordar un trabajo científico, desde dónde, dónde buscar las fuentes, cómo acercarse a los manuscritos, a las ediciones impresas, cómo seleccionar la más adecuada o con qué dificultades. Este trabajo se presenta en tres secciones fundamentales: en las dos primeras nos encontramos con las colaboraciones que se presentaron en el *I Seminario Internacional sobre «Edición y traducción de Fuentes Manuscritas. Entre la primera y segunda <Escuela de Salamanca> (siglos XV-XVI)»*, celebrado en la Universidad Pontificia de Salamanca; en la tercera se presenta la vida del Instituto de Historia y Ciencias Eclesiásticas «Fray Luis de León», con el que se recupera la tradición del antiguo Instituto de Historia de la Teología Española, de la Universidad Pontificia de Salamanca. El seminario de fuentes ha mostrado interés especial en abordar las teorías que pueden sustentar el análisis y la reflexión teórica, sin dejar de lado las herramientas concretas de las que hoy se dispone para la investigación. En cuanto a su alcance, se tienen en cuenta tanto el contexto peninsular ibérico como el de la cristiandad occidental, por la continua interrelación entre ambos. Se ha prestado especial atención a autores que ocuparon un papel trascendental en el marco europeo, tanto en el ámbito eclesiástico como en el civil. En relación con el siglo XVI se presentan dos bloques fundamentales: el de los dominicos de San Esteban Salamanca y el de los franciscanos observantes de San Francisco el Real de Salamanca. La segunda parte de esta monografía lleva por título *Metodología para la edición de fuentes manuscritas e impresas*. En esta sección se muestran ejemplos de cómo se ha trabajado y se sigue trabajando en la edición de fuentes. Más adelante se presenta un ejemplo de la evolución, transmisión y uso de las fuentes canónicas medievales, poniendo de manifiesto la difícil tarea de ir identificando los autores, así como la evolución de las sucesivas composiciones. En relación con el *Corpus Thomisticum* se ofrecen al lector las posibilidades que ofrecen los recursos digitales, utilizados en esta obra de edición de fuentes, aportando incluso una serie de herramientas digitales útiles para la edición. Con todo lo dicho es fácil deducir la importancia de un volumen como éste, a la hora de orientar en las líneas de investigación a cualquier estudioso y, en particular a los menos avezados en esta importante tarea.

POMPONAZZI, P., *De incantationibus*, Leo S. Olschki Editore, Firenze 2011, CL+229 p. ISBN 978-88-222-6032-1.

A Pomponazzi se le ha achacado un materialismo que, caso de darse, se da en él solamente en el ámbito de la psicología. La obra de Pomponazzi se sitúa en el entorno de los aristotelismos, puesto que mantiene firmes los fundamentos de la física y la metafísica peripatéticas. Pero se diferencia de otros aristotelismos en que da más importancia a las causas universales que a las causas próximas, a la hora de interpretar astrológicamente la experiencia humana. Pomponazzi considera fundada la evidencia de una finalidad universal como ley necesaria del comportamiento humano, pero no fundada en la teología sino en la fenomenología. Cree que en las estrellas está escrito todo lo que pueda considerarse fundamental para la supervivencia de la especie humana. Estas leyes escritas en las estrellas garantizan la justicia manteniendo viva la comunidad política. También la aparición de profetas que instauren un nuevo orden civil cuando el precedente se ha corrompido, de acuerdo con una ley inexorable de la naturaleza. Igualmente se muestran en las estrellas los 'milagros' que dan fundamento a una religión que empieza a abrirse paso o a una gran convulsión política de nuevo cuño. Pomponazzi no identifica al mago sabio con los demonios, sino que considera que los demonios no son otra cosa que filósofos naturales bien informados sobre las fuerzas ocultas. Cree que el descubrimiento de estas fuerzas ocultas naturales debe hacerse con avances y retrocesos, por ello utiliza siempre un modo de expresión que da por supuesta la carencia de certezas, la abundancia de suposiciones o planteamientos que podrán demostrarse ciertos o errados. En él la magia natural consiste en la aplicación práctica del conocimiento de la naturaleza. Frente a Pico della Mirandola, propone, frente al enfoque religioso que éste da a la magia, un planteamiento absolutamente laico de la misma. El mago natural no tiene nada que ver con los poderes sobrenaturales; se limita a explotar las fuerzas de todos los seres naturales y de los cuerpos celestes. Considera que la magia es una ciencia natural, neutral desde el punto de vista ético, pero peligrosa socialmente, por ser una disciplina a través de la cual se puede degenerar fácilmente en el abuso. En toda magia natural existe un componente individual que es lo que hace que sus resultados no puedan someterse a pruebas de índole científica, como ocurre con un gran número de saberes humanos. Define la magia natural como la aplicación de las virtudes ocultas presentes en los cuerpos sublunares. Reconoce que el orden y la estructura del cosmos son el resultado de un diseño presente en la mente divina, que es la causa eficiente, formal y final de todo lo que existe. En lo alto de la pirámide noética se encuentra Dios, que es la perfección del pensamiento puro, que se piensa y se desea a Sí mismo y por este camino acaba siendo el creador de todo lo que existe. La causalidad divina es una causalidad motora, o sea, eficiente, pero no es la única causa del ser, ya que el ser de los entes sublunares tiene necesidad también de la materia. Dios podría intervenir en el mundo sublunar solamente ayudándose de la mediación de los cuerpos celestes, que juegan el papel de instrumentos que son necesarios para la producción y conservación de estos entes sublunares. En esto sigue a Aristóteles, que dice que de un agente completamente inmaterial no puede descender ningún efecto hasta este mundo inferior, a menos que se haga con la mediación de un medio corpóreo, situado entre los entes eternos y los que están sometidos a generación y corrupción. Respecto a la providencia y el hado, la providencia sería para Pomponazzi el proyecto ideal del Arquitecto Divino. El

hado consistiría en su actuación en las cosas, que reflejaría perfectamente el plan de su Hacedor. El mundo es perfecto porque se dan en él todos los grados posibles de imperfección. Y, si el mal es también un aspecto concreto del todo, que constituye un bien, Dios debe dejar que exista el mal para que puedan realizarse absolutamente todas las formas posibles del ser. De esta manera la providencia de Dios sobre lo universal, se traduce en variedad, que consiste en una participación diferenciada del ser, que garantiza la belleza del universo. Las religiones son efectos de la acción providencial divina, que actúa sobre el mundo sublunar de los cuerpos celestes, como instrumentos necesarios de Dios. Los legisladores religiosos cumplen por tanto el papel de pedagogos, llamados a conducir a la humanidad desde un estadio de infancia hasta la capacidad de un comportamiento ético autónomo. Respecto a los fenómenos extraordinarios o milagrosos, los considera propios del mundo de la demonología, mundo que él considera como una fábula perniciosa, filosóficamente insostenible y socialmente destructiva. En todo caso en la «peroratio» final el autor se somete de buen grado a cualquier objeción que pueda poner la Iglesia Católica a sus planteamientos sobre la magia natural.

M. Gutiérrez

SAN JOSÉ MANYANET, *Obras completas. VII: La cultura del corazón y de la inteligencia. José Manyanet, pedagogo y educador*, BAC, Madrid 2011, XXX+820 p. ISBN 978-84-7914-972-7.

En este séptimo tomo de las obras completas de san José Manyanet nos encontramos con la obra pedagógica y educadora del santo. En la introducción al volumen ya se nos advierte que se inspiró en la Escuela de Nazaret para su labor pedagógica. En su época la educación en España se resentía de un considerable retraso y de numerosas carencias. Por eso él intenta dar una respuesta que corrija estos desequilibrios con vistas a una educación de la juventud que fuera más adecuada. Su pedagogía es conocida como pedagogía nazareno-familiar. Aspira a que las escuelas funcionen como familias y a que las familias funcionen como escuelas. Empezó su labor en la diócesis de Urgel y consiguió expandirse en la diócesis de Barcelona. A continuación de estos comienzos se nos describe la vida y evolución de una serie de centros en las diócesis de Barcelona, Gerona, Lérida, Vic, archidiócesis de Tarragona, completando el cuadro con los centros de las Hijas de la Sagrada Familia en Urgel, Lérida, Barcelona y Vic. Otro apartado que se trata es el de las Escuelas Técnicas de Artes y Oficios. Las tiene en las diócesis de Barcelona y de Vic. Esta parte del volumen termina dando noticias sobre los proyectos de otros centros y las bibliotecas del instituto, con un apéndice que se titula *En la Biblioteca de José Manyanet*. La parte última del volumen está consagrada a los libros utilizados por san José Manyanet a lo largo de su vida: desde Tremp a Urgel, pasando por Barbastro y Lérida, en su primera sección. En la segunda se nos presentan los libros que utilizó como sacerdote y fundador: hay libros eclesiásticos y de documentos del magisterio; libros litúrgicos; de formación religiosa, sacerdotal y ascética; de espiritualidad nazarena; de sociología familiar y de pedagogía; se termina con un apartado de libros varios. Como todos los anteriores volúmenes éste es de gran valía, tanto por su metodología como por su contenido y será de gran utilidad a los miembros de las familias religiosas que se inspiraron en su carisma de educador.

M. Gutiérrez

SANTA GENOVEVA TORRES MORALES, *Escritos completos. (Relación, Circulares, Textos varios, Libretas, Cartas)*, 3 tomos, Religiosas Angélicas, Zaragoza 2012, 1922 p. ISBN 978-84-615-6479-8.

Ante todo hay que advertir que el número total de páginas de los tres tomos es de 1922, ya que los tres volúmenes están paginados de modo consecutivo, como si fueran uno solo, aunque encuadernados por separado para facilitar la manejabilidad de la obra. Esta edición ha sido llevada a cabo para conmemorar el Centenario de la fundación de la Sociedad Angélica, en Valencia, el 2 de Febrero de 1911. Se intentó primero componer una historia documentada del instituto, para lo cual se procedió con anterioridad a la organización del archivo general de la congregación. Luego se pensó en la publicación completa de las cartas y escritos de Santa Genoveva, en una edición preparada por Bonifacio Bartolomé Herrero. Con esta publicación ven la luz todos los escritos de Santa Genoveva, clasificados cronológicamente y precedidos con notas muy valiosas que favorecen su lectura. Se publican todas las cartas de ella que se conservan (un total de 1659) y que constituyen una gran fuente biográfica, ya que las cartas no suelen contener ninguna finalidad implícita de tipo apologetico; son más bien reflejo fiel de la persona que las escribe. Estas cartas nos muestran el origen campesino de Santa Genoveva, que sabe elevar a consejos espirituales los que ella ha recibido desde su niñez en relación con las plantas y los animales. En sus cartas se pueden percibir acentos ignacianos, franciscanos y teresianos. Las cartas transparentan numerosos rasgos de su personalidad: la percepción femenina de la realidad, la firmeza de su voluntad, el poder de intuición como un sexto sentido, la solicitud maternal, la capacidad ante el dolor, la entereza en el sacrificio, además de una larga saga de virtudes como veracidad, reciedumbre, audacia, lealtad, alegría, o generosidad, destacando especialmente su tenacidad o constancia frente a las dificultades. De las cartas de Santa Genoveva se extraen numerosos datos útiles para la historia de la congregación que fundó. Hay en ellas un sinfín de detalles minuciosos sobre los primeros pasos de la Sociedad Angélica y nos proporcionan con veracidad el clima espiritual que vivificaba el origen y el desarrollo de la congregación. En ellas se presenta a sí misma con frecuencia como pobre, inválida o iletrada, sin el menor atisbo por tanto de presunción personal. Otra información de gran interés que aparece en sus cartas es el reflejo que puede encontrarse en ellas de los sucesos acaecidos en España, en momentos tan difíciles como los que precedieron y siguieron inmediatamente a la caída de la monarquía en 1931 y los de guerra civil (1936-1939). A través de sus juicios y apreciaciones se pueden conocer y juzgar las actitudes de los católicos en una época tan difícil. Ninguno de sus puntos de vista trasciende al campo político; sus reflexiones se mantienen en el campo puramente espiritual. Es curioso comprobar que se hace eco de la opinión del papa Benedicto XV, según la cual el mayor mal que afligía a la Iglesia en aquel momento no provenía de persecuciones o enemigos externos, sino de dentro de la propia comunidad cristiana (pensamiento, por cierto, repetido en nuestros días por el papa actual Benito XVI). En sus enseñanzas, exhortaciones y orientaciones Santa Genoveva se revela como maestra y consejera unida estrechamente a Dios. Deja claro que la disciplina en las comunidades es lo que diferencia una casa religiosa de una casa cristiana seglar. La falta de disciplina haría derivar sus comunidades hacia el secularismo. De sus cartas se deduce que Santa Genoveva se fortaleció con el sufrimiento y que supo esperar contra toda esperanza, actuando con decisión y

valentía cuando lo requería el caso. Además de las cartas esta edición incluye otros escritos suyos que no pertenecen al género epistolar. Podríamos llamarlos en general *papeles*, que contienen todo un arsenal de noticias y pensamientos espirituales. El orden que se ha seguido en la edición es el siguiente: primero, el relato de la fundación; luego las cartas circulares que dirigió a sus religiosas; a continuación un apartado con textos varios; finalmente, la transcripción de las cartas. Todo lo que se conserva en los archivos de la congregación de la Sociedad Angélica ha sido incluido en esta edición, de ahí su valor para los investigadores, sean simplemente curiosos, historiadores o interesados en la espiritualidad.

T. Parra

SCHUEUR, JACQUES, *Un cristiano en la senda de Buda*, Herder, Barcelona 2012, 252 p. ISBN 978-84-254-2850-0.

La editorial Herder nos presenta la edición española del libro “Un cristiano en la senda de Buda”, de Jacques Scheuer, miembro de la Compañía de Jesús, especialista en indología y en religiones asiáticas (particularmente hinduismo y budismo), con larga experiencia docente en dicha materia, como en el diálogo interreligioso desde el centro Les Voies de l’Orient, en Bruselas. La traducción de la edición original francesa (“Un chrétien dans les pas du Bouddha”) ha sido realizada por la monja benedictina Rosa M^a de la Parra Sanagustín (responsable a su vez del “diálogo interreligioso monástico” en su monasterio), y el prefacio lo pone Berta Meneses, maestra Zen en el centro Zendo Betania, de Brihuega (Guadalajara). Una colaboración que, curiosamente, indica ya o va en consonancia con la línea que el autor sigue e invita a recorrer en su libro: tender un puente entre Cristianismo y Budismo siguiendo la ya larga “peregrinación interior” y exterior de esos hombres y mujeres que han vislumbrado “la riqueza y profundidad de ambas tradiciones espirituales” y han sabido “beber de las dos fuentes, ajustándose a la sensibilidad cultural y espiritual de nuestro tiempo”, según se señala en el prefacio. Sin embargo, el fin concreto de esta obra que el autor presenta como un breve ensayo, es posibilitar a modo de “rápidas inmersiones” y sugerentes exploraciones, el acercamiento al corazón del mensaje y de la experiencia budistas dejando al descubierto sin pudor, por un lado, ingenuidades, caricaturas, interpretaciones simplistas y percepciones erróneas en las que se ha caído con frecuencia, descartándolas, y buscando, por otro lado, liberarnos de ellas. Todo esto con la loable intención de mostrar una visión integradora de la cosmovisión cristiana y budista que, lejos del sincretismo y la toma “a la carta” de las mismas, permite apreciar las particularidades de cada una y los nuevos horizontes que se abren fruto del sano diálogo y el mutuo compromiso en la caridad y la solidaridad frente a las múltiples caras del sufrimiento, como buenos “amigos en el camino” que, sin necesidad de mirar del mismo modo, miran en una misma dirección. Camino este que, desde la mirada amorosa y compasiva hacia lo profundo de nosotros mismos a través del silencio y en despojo interior, nos lanza hacia adelante, hacia la compasión con los otros y con todo lo que nos rodea. A más conocimiento, más aprecio y más y mejor comprensión de ese otro que es Buda y el budismo, y su propuesta de “Camino medio”. Estos son los motivos que expone el autor para apelar e invitar a la necesaria actitud de escucha auténtica y a la hospitalidad del corazón respecto a esta tradición que tantas atracciones despierta hoy en Occidente. Algo que sin duda, como camino de

“ida y vuelta” (o como la lanzadera del tejedor que cruza y vuelve a cruzar los hilos, según símil del autor), repercutirá en una comprensión mayor, siempre inacabada, del camino espiritual que nos propone la fe cristiana, facilitando dicho “retorno” a nosotros mismos, nuevas exploraciones y nuevos pasos. Por tanto, considerar seriamente el paso hacia el otro y el retorno hacia sí, es la propuesta y el reto lanzado por el autor en este sencillo y elocuente libro, que pretende llegar, según expreso deseo de aquél, al lector o lectora no especialista, de manera que intenta hacerle accesible nociones y términos específicos budistas sin acudir a definiciones extensas ni a transcripciones complejas y, por lo mismo, sin multiplicar referencias ni notas a pie de página. Por otro lado, que ciertas afinidades y convergencias entre ambas tradiciones de las aquí presentadas nos resulten algo “ajustadas”, o que en ese “ir y venir de la orilla budista a la cristiana”-según expresión de su autor-, se haya echado en falta haber aplicado, de paso, el mismo criterio de “justicia” a algunos tópicos del cristianismo tal como se ha aplicado con acierto aquí a diversos tópicos del budismo, no resta valor al valiente esfuerzo de diálogo y comprensión que se trasluce en la presente obra. Como bien apunta el autor, “el conocimiento y la experiencia de la herencia propia hacen posible y deseable una percepción más aguda y esencial del otro patrimonio”. El contenido del libro está dividido en doce breves capítulos relativamente independientes entre sí pero unidos bajo un mismo dinamismo interno y un movimiento general de exposición y explicación a propósito de algunos temas. Es por eso por lo que Jacques Scheuer sugiere la lectura continua de la presente obra, lectura que, desde esta perspectiva, resulta interesante y desafiante a la vez. Un paso más que, como en Moisés, dado muchas veces en sola fe (pero no a solas), puede abrir un camino de liberación recorrido en común, a través del mar.

Magdalena Peña

SMITH, D., *Raymond Williams. El retrato de un luchador*, Universitat de València, Valencia 2011, 460 págs. ISBN: 978-84-370-8171-7

El autor de este libro es un historiador de la Swansea University de Gales, que conoció a Raymond Williams casualmente y fue interesándose cada vez más por su persona, por su actividad y por su pensamiento. Cuando Williams murió en 1988 –aún no había cumplido los 67 años– se pide a Dai Smith que escriba su biografía. Para facilitarle el encargo se puso a su disposición un arsenal inagotable de escritos que nunca llegó a publicar, en los que había ido plasmando sus ideas y elaborando las obras que le dieron notoriedad. Entre sus escritos hay novelas y libros de ficción, así como estudios sobre literatura. En todos ellos fue dejando constancia de sus ideas, que le hicieron uno de los intelectuales socialistas más significativos de Gran Bretaña desde la década de 1960. Porque fue en 1961 cuando inició su carrera intelectual y universitaria en la Universidad de Cambridge, donde se jubiló en 1983 siendo profesor de teatro. En esa misma década de 1960 comenzará a colaborar con el Partido Laborista, aunque siempre desde una cierta distancia crítica que le llevó a una progresiva radicalización de su pensamiento y a un interés creciente por la cultura como factor de dinamización social. Sus obras de más impacto fueron: *Cultura y sociedad* (1958) y *La larga revolución* (1961), así como su novela *Border country* (1960).

Sin embargo esta biografía de Dai Smith se detiene justamente en 1961. Estudia, por consiguiente, la etapa previa a su entrada en la vida pública, la de sus

luchas juveniles y su experiencia en la guerra mundial. Es la parte de su biografía menos conocida, pero de gran interés para comprender mejor la génesis de su pensamiento. La paciente investigación de muchos escritos inéditos incrementa el valor de este estudio porque aporta datos poco conocidos de una personalidad que no ha dejado nunca de ser controvertida en el mundo anglosajón.

Ildefonso Camacho

SOCCHI, ANTONIO, *El cuarto secreto de Fátima*, La Esfera de los Libros, Madrid 2012, 403 p. ISBN 978-84-9970-728-0.

La Esfera nos trae de la mano de Antonio Socchi, periodista italiano de la RAI y actual director de la Escuela de Periodismo Radiotelevisivo de Perugia, la traducción al castellano del polémico libro publicado en Italia en 2006: “el cuarto secreto de Fátima”. Cuatro años después de la tormenta levantada en los medios italianos y en círculos vaticanos a raíz de esta publicación, se nos acerca una cuestión no cerrada aún en la Iglesia como el propio Benedicto XVI parece haber sugerido en su homilía en el Santuario de Fátima el 13 de mayo de 2010: “Se equivoca quien piensa que la misión profética de Fátima está acabada. Aquí resurge aquel plan de Dios que interpela a la humanidad desde sus inicios: ‘¿Dónde está Abel, tu hermano? [...] La sangre de tu hermano me está gritando desde la tierra’ (Gn 4,9). El hombre ha sido capaz de desencadenar una corriente de muerte y de terror, que no logra interrumpirla...”. Palabras que para algunos presagian, dicho suavemente, futuras crisis para la Iglesia. De esta forma seguirían vigentes las palabras de la Virgen dadas a unos pastorcillos portugueses en 1917. Como se sabe, entre mayo y octubre de ese año, en Fátima, los niños Francisco y Jacinta Marto (fallecidos pocos años después) y su prima Lucía dos Santos (monja de clausura que falleció casi centenaria el 13 de febrero de 2005) tuvieron ocho apariciones de la “Señora”. Durante las mismas les confió un mensaje (el “secreto de Fátima”) dirigido a la Iglesia y al mundo, que más tarde se dividió en tres partes reveladas de forma sucesiva. Son los conocidos como “los tres secretos de Fátima”, en tres visiones. La primera refería al infierno, la segunda a la manera de convertir a Rusia a través de su Consagración al Inmaculado Corazón de María y la “Comunión reparadora de los primeros sábados”; y la tercera avisaba de las consecuencias de la no conversión de Rusia, mostrando a su vez la imagen de un “obispo vestido de blanco” que recorría ciudades en ruinas y caminaba sobre cadáveres acompañado por sacerdotes, obispos y laicos, el cual sucumbía con estos bajo las flechas y las balas de un ejército, al llegar a una cima junto a una cruz de madera rústica. Las dos primeras visiones se difundieron en 1941 y han sido ampliamente discutidas por teólogos. La tercera se publicó en el año 2000 durante la beatificación de Francisco y Jacinta, tras décadas de hermetismo. La polémica y el “misterio” residen en las razones de dicho hermetismo, por un lado y, por otro, en la acusación de no haberse publicado de forma completa este “Tercer secreto”, barajándose incluso la existencia de dos textos y la publicación de uno solo. Mientras que la Curia vaticana sostiene la no existencia del “cuarto secreto” (es decir, la parte oculta del tercero, o una cuarta parte del secreto de Fátima), el autor sí la afirma y cree haberlo demostrado en su libro. Muchos ven en aquellas palabras de Benedicto XVI ya señaladas, una forma de desmentir la versión oficial del Vaticano en relación al “Tercer secreto” de Fátima, al menos en su afirmación que sostiene que las predicciones de la Virgen se cumplieron plenamente al hacer referencia al atentado que sufrió el Papa Juan Pablo II el 13 de mayo de 1981. Ya el propio autor justifica el presente ensayo en su introducción

por el desconcierto inicial que, como católico confeso, le provocaron las críticas que le hacían a dicha versión oficial desde sectores “tradicionalistas” o “fatimitas” (como las opiniones del Padre Paul Kramer, conocido estudioso y especialista en Fátima). Igual ocurría con otras denuncias al Vaticano por hacer éste caso omiso a las exigencias de la Virgen de Fátima exponiendo así a la humanidad a peligros elevados. Considerando que era necesaria una refutación seria a dichas críticas y no dar la “callada” por respuesta como se estaba haciendo entonces, Antonio Socci comenzó su propia investigación intentando comprender, como él dice, las razones del Vaticano para contrarrestar las críticas, teniendo finalmente que rendirse y reconocer con sorpresa que dichas críticas estaban para él fundamentadas, encontrando contradicciones y muchas preguntas sin respuesta en la versión oficial del “Tercer secreto”. Dividido en cinco capítulos y con un apéndice final, el libro es el relato de “viaje” del autor por los acontecimientos que fueron cambiando su convicción inicial, exponiendo el resultado al que llegó y las hipótesis sobre las razones que han movido dichos acontecimientos evidenciando así, según Socci, no sólo las miserias humanas tan comunes a todos y por tanto también presentes en los “hombres de Iglesia” sino, sobre todo, “la grandeza divina de la Iglesia que nos permite tocar con la mano la presencia viva y real de Jesucristo y de su Madre, aquí, hoy, entre nosotros”. Una presencia amorosa que tiene predilección por los más pequeños, los que no tienen voz o no cuentan en este mundo. Misterio este que, a Dios gracias, sigue sobreviviendo y nos sobrevivirá más allá de polémicas, acusaciones, juicios, enfrentamientos, presagios de tintes apocalípticos, supuestas verdades, ocultamientos, bailes de interpretaciones teológicas y misterios “sin resolver”. Un buen menú para quien guste de tal plato.

F. Prieto

SUN TZU, *El arte de la guerra*, Herder, Barcelona 2012, 197 p. ISBN 978-84-254-3088-6.

Considero un verdadero acierto este nuevo manga filosófico que dedica la Editorial Herder a uno de los textos más importantes de la antigua China. Este libro, que analiza las mejores estrategias para obtener la victoria, sin violencia, frente a un posible adversario, ha alcanzado en Occidente una enorme popularidad y está siendo aplicado ampliamente al mundo de los negocios. A través de esta presentación en manga se puede percibir lo esencial del contenido de esta gran obra de Sun Tzu y animarse a leerla en su texto original. La acción se sitúa en el período de los Reinos Combatientes (476-221 a. C.), en un valle en el que conviven varios reinos sin tener una total integración entre ellos, hasta que se ven atacados desde el exterior por un imperio de bárbaros. Todo el contenido del libro da razón de cómo un pequeño reino puede destrozar literalmente al ejército imponente de un imperio muy superior en recursos, sin causar más que un daño mínimo a las personas de ambos bandos. El gran protagonista del relato es el propio Sun Tzu, consejero del rey del reino de Qin, un reino pequeño del valle, que será el gran artífice de la victoria. Toda su sabiduría abunda en tácticas militares para someter al enemigo, pero sin violencia. Utiliza tácticas persuasivas, análisis de puntos débiles, de puntos fuertes. Estas tácticas son aplicables a otros sectores de la existencia. De hecho no sólo se aplican, como hemos indicado ya, al mundo de los negocios, sino también al mundo del deporte. El hecho de haber vertido toda esta sabiduría en el formato manga lo hace especialmente accesible a todo tipo de lectores.

T. Parra

TEILHARD DE CHARDIN, P., *Lettres d'Égypte 1905-1908, Oeuvres complètes XLIII*, Cerf, Paris 2012, 221 p. ISBN 978-2-204-08910-4.

Se nos presenta en este volumen una reedición de las *Lettres d'Égypte*, que ya fueron publicadas por el padre Henri De Lubac en 1963. El texto de las cartas va precedido de un prólogo en el que el teólogo jesuita, que ha contribuido ampliamente a dar a conocer y a saborear el pensamiento de Teilhard de Chardin, describe el contexto de dicha correspondencia y valora sus características principales. Por ello en esta edición Michel Fédou, como responsable de ella, se limita a una presentación breve, en la que se aportan los datos que emergen de las últimas investigaciones sobre Teilhard y procurará subrayar los puntos más sobresalientes del prólogo de De Lubac. Estas cartas corresponden al tiempo de su estancia en El Cairo, durante su experiencia de maestrillo jesuita (profesor en centros educativos de la Compañía después de los estudios de filosofía y antes de los de teología), como profesor de física y química. Cualquiera que conozca esta práctica formativa de la Compañía de Jesús sabrá que durante este período de su formación, el jesuita tiene que abrirse a frentes muy diferentes: profesor, acompañante de los alumnos que se desplazaban en autobús al colegio, adjunto al encargado de la capilla del colegio, vigilante de los alumnos cuando iban a bañarse al río. Por lo que sabemos, sus alumnos lo apreciaban mucho y en tres ocasiones tuvo la satisfacción de pasar sus vacaciones en Alejandría, invitado por familias musulmanas que habían confiado la educación de sus hijos a los jesuitas. No tuvo ocasión de conocer a fondo el Islam, ya que desconocía el árabe, pero sí tuvo contactos serios con las comunidades cristianas, a través de las cuales descubrió las evoluciones más señaladas de la sociedad egipcia. Según lo que cuenta en sus cartas Egipto tenía unos enormes deseos de modernizarse a la europea. En este ambiente del país parecía haber influido notablemente la apertura del Canal de Suez unos cuarenta años antes de que él fuera destinado a continuar su formación en Egipto. También se interesó allí por el Egipto antiguo, hasta el punto de acabar siendo miembro del Instituto de Egiptología. Pero sobre todo se interesó por su gran pasión, la paleontología, recorriendo montes y valles en compañía de otro jesuita, Joseph Clainpanain, que participaba de su entusiasmo. Ambos lograron descubrir una gran cantidad de fósiles, que Teilhard envió a diversos lugares, a personas interesadas en este mismo campo de investigación. Para poder llevar a cabo mejor su trabajo, aprendió a montar en camello. Es en Egipto en donde empezó a experimentar la fascinación por el Oriente. Las cálidas y desérticas regiones de Egipto y Arabia lo deslumbraron de tal manera, que podría haber acabado siendo musulmán, de no ser por sus raíces profundamente cristianas, que tampoco lo dejaron caer en el panteísmo de una naturaleza cuya belleza y grandiosidad lo fascinaban. La experiencia de Egipto fue tan fuerte para Teilhard, que es fundamental para comprender su evolución interior posterior. Además sirve también, a través de sus cartas, para contribuir a la rehabilitación de su autor. Se nota con todo que todavía no existe en Teilhard un pensamiento propio, como será evidente años más adelante. Pero sí se nota que es un buscador nato, que nunca se va a arredrar ante las dificultades que dicha búsqueda pudieran proporcionarle. En la experiencia egipcia encontramos la raíz de su amor apasionado por el Universo, que lo harán blanco de tantas incomprendiones en el correr de los años. En estas cartas, además de muchos elementos biográficos, se nos concede la posibilidad de llegar mejor al fondo de su alma.

VON BALTHASAR, H. U., *Una primera mirada a Adrienne von Speyr. Adrienne von Speyr: Oraciones marianas, Textos de la obra póstuma. Cuaderno de Temas*, Ediciones San Juan, Madrid 2012, 448 p. ISBN 978-987-23237-3-8.

Hans Urs von Balthasar publica este libro, al menos en parte, sorprendido por el escaso eco (prácticamente nulo) encontrado por las publicaciones de Adrienne von Speyr, puesto que él sí cree en la misión que tuvo esta mujer, de la que fue consejero y padre espiritual a lo largo de veintisiete años. El autor se manifiesta convencido de la validez de la misión de Adrienne von Speyr para la Iglesia universal, hasta tal punto de confesar que fue Adrienne la que le indicó la conveniencia de abandonar la Compañía de Jesús, a la que él pertenecía. Esto él no lo habría hecho nunca de no ser por estar convencido de que Dios le hablaba a través de ella. Por esta historia, a la que alude a grandes rasgos en el prólogo, von Balthasar está convencido de que no se debería privar a la Iglesia de las riquezas espirituales de Adrienne y por ello se ha animado a esta publicación, que funcionaría a modo de introducción básica y bien argumentada, dejando la puerta abierta para quien quisiera avanzar ulteriormente por el camino comenzado. El libro está estructurado en tres grandes partes, de las cuales la primera ofrece en sí misma tres aspectos: 1. Un breve perfil biográfico de Adrienne. 2. Una descripción de su carisma y de sus intereses teológicos más importantes. 3. Un inventario completo de sus obras impresas y no impresas. La segunda parte incluye algunas declaraciones de Adrienne sobre ella misma, que ilustran y dan colorido desde distintos ángulos tanto a su vida exterior como a su vida interior escondida. También en esta parte se muestran con claridad los aspectos que ella ha acentuado sobre sí misma en orden a ser mejor comprendida. La tercera parte contiene una serie de oraciones escritas o dictadas, que manifiestan, mejor que todo lo demás (según von Balthasar) el fondo de su espíritu. Para la vida de Adrienne ha contado con una autobiografía que abarca los primeros veinticuatro años de su vida, otra autobiografía completamente distinta (de carácter más bien carismático), los diarios que escribió el propio Urs entre 1940 y 1950, afirmaciones sueltas de Adrienne, así como la correspondencia y los testimonios de amigos, parientes, conocidos y antiguos pacientes de su consulta médica. Adrienne partió de una atracción incoercible por el sí de María, la madre de Jesús, como la actitud de entrega más pura a Dios de una criatura, que es lo que toda persona que busca a Dios debería vivir. Ella ha buscado una profundización y revitalización centrales de la teología en la Iglesia, como un servicio al que la impulsaba Dios a través de su carisma. Desde este punto de partida se extienden los carismas personales de Adrienne y se los puede contemplar como una unidad, a pesar de su heterogeneidad aparente. Entre sus escritos brillan de forma particular los comentarios bíblicos (que impregnan todos sus carismas), de los cuales han sido publicados casi todos con licencia eclesiástica, lo que les otorga un sello de fiabilidad. Y todos estos comentarios bíblicos han nacido de su profunda experiencia de oración que von Balthasar considera genuina sin ningún género de dudas. Hans Urs von Balthasar, en su deseo de hacer llegar a todos los fieles los carismas que adornaron a Adrienne von Speyr, da incluso consejos sobre cómo introducirse en una obra tan compleja y tan variada como la suya y que, según él mismo, acabó influyendo en no pocos enfoques de su propia teología.

M. Gutiérrez